

1995, numero 8

Spagna contemporanea



EDIZIONI DELL'ORSO

ISTITUTO DI STUDI STORICI GAETANO SALVEMINI

1995, anno IV, n.8

Spagna contemporanea



EDIZIONI DELL'ORSO

Spagna contemporanea
Semestrale di storia cultura e bibliografia

Direttori

Claudio Venza (responsabile), Alfonso Botti

Comitato di redazione

Alfonso Botti, Luciano Casali, Nicola Del Corno, Luis de Llera, Marco Mugnaini, Marco Novarino, Donatella Pini Moro, Patrizio Rigobon, Claudio Venza

Collaboratori

Ubaldo Bardi, Paola Brundu, Giorgio Campanini, Daniele Capannelli, Albert Carreras, Giovanni Caravaggi, Carlo Felice Casula, Paola Corti, Vittorio De Tassis, Giuliana Di Febo, Luigi Di Lembo, Angelo Emiliani, Pere Gabriel, Fernando García Sanz, Rosa Maria Grillo, Francisco Madrid Santos, Claudio Natoli, Marco Puppini, Gabriele Ranzato, Milagrosa Romero Samper, Giorgio Rovida, Giovanni Stiffoni (†)

Segreteria di redazione

Felisa Bermejo Calleja, Caterina Simiand

Redazione

Istituto di studi storici "Gaetano Salvemini", via Vanchiglia 3, 10124 Torino, tel. 011/835223 - telefax 011/8124456. Corrispondenza e scambi vanno inviati alla redazione.

Amministrazione e distribuzione

Edizioni dell'Orso, via Piacenza 66, 15100 Alessandria, tel. 0131/252349

Condizioni di abbonamento

Abbonamento annuo per l'Italia £ 50.000; Europa £ 60.000; paesi extraeuropei \$ 50. Un fascicolo £ 30.000 (Europa £ 35.000, paesi extraeuropei \$ 30). Il pagamento può essere effettuato tramite versamento sul c.c.p. n. 10096154 intestato a "Edizioni dell'Orso sas", Via Piacenza 66, 15100 Alessandria (Italia), o mediante trasferimento bancario o postale allo stesso

Grafica copertina

Chroma, Torino

© Copyright 1996, by Istituto di studi storici "Gaetano Salvemini", Torino
Finito di stampare nel gennaio 1996 dalla M.S./Litografia di Torino

Autorizzazione del Tribunale di Torino n. 4521 del 14-10-1992

La rivista è pubblicata con il contributo del C.N.R.

Indice

Studi e ricerche

Alberto Gil-Navales
“El Patriota” de José Mor De Fuentes. Primera etapa (1812) 7

Juan Francisco Fuentes
Luis Araquistáin, embajador de la II República en Berlín (1932-1933) 19

Sabrina Sambaldi
“La Civiltà cattolica” e “Critica fascista” di fronte alla guerra civile spagnola. Convergenze e divergenze 31

Stefano Borgogni
Il linguaggio della guerra civile spagnola: le opposizioni semantiche 65

Nieves Montesinos
Le confessioni religiose non cattoliche in Spagna: dal franchismo alla democrazia 85

Tavola rotonda

I rapporti della Spagna con l'Italia fra Otto e Novecento. A proposito del libro di Fernando García Sanz (Aldo Albònico, Alfonso Botti, Espadas Burgos, Fernando García Sanz, Marco Mugnaini, Claudio Venza) 105

Rassegne e note

Due interventi sul film di Ken Loach Terra e Libertà: Una lezione di storia? (Gabriele Ranzato); Un film “schierato” e i critici “ragionevoli” (Claudio Venza) 125

Altrispansimi

Ana Clara Guerrero y Abdón Mateos
Algunas notas sobre el hispanismo británico. Del Laberinto español de Brenan al Franco de Preston 133

Fondi e Fondi

Patrizio Rigobon
Il fondo Jaume Vicens Vives di Girona 149

Recensioni

- La professione di fede di un satirico* (M.R. Saurín de la Iglesia);
Ancora una volta “i mali della patria” (L. Berardi);
Tina Modotti, artista e militante. Nuove ricerche (M. Puppini);
Gli albori del franchismo: una lettura (A. Dallaglio) 155

Schede

- (di S. Biazzo, L. Casali, A. Dallaglio, S. Giacomasso,
R.M. Grillo, M. Puppini, F. Tarozzi, C. Venza) 167

Segnalazioni bibliografiche

- Alfonso Botti
La transizione spagnola alla democrazia.
Una proposta bibliografica 183
Spoglio riviste del 1994 210

- Cuestión de detalle* (A. Botti) *...con un detalle más* (L. Casali) 230

- Notiziario** 235

- Libri ricevuti** 239

- English Summary** 240

- Hanno collaborato** 241

“EL PATRIOTA” DE JOSÉ MOR DE FUENTES.
PRIMERA ETAPA (1812)¹

Alberto Gil-Navales

“El Patriota”, periódico que José Mor de Fuentes comenzó a publicar en Madrid, octubre 1812² — con un precedente en Valencia, 1809 — comienza, muy de acuerdo con el título, con un artículo sobre *El patriotismo*, definido en términos inmediatos: «El que jamás dobló la cerviz al monstruo extremeño, el que apenas asomaron los enemigos, hace cinco años, en nuestra raya, les declaró, en cuanto le era dable, la guerra (...) éste es un vivo retrato, un modelo heroico del verdadero *Patriotismo*». Por el contrario, el que aduló a Godoy o a los franceses desde la usurpación de Murat, no es meramente un egoísta, sino un verdadero criminal. «*Godoy y más Godoy* ha sido mi tema en cuantos papeles patrióticos he publicado en Valencia, Murcia y Cartagena»³.

Importante asimismo, muestra de una aguda sensibilidad, es en el mismo artículo su afirmación de que «*en una situación nueva todo debe ser nuevo*, y así no se deben emplear sino caudillos formados, y casi nacidos en la revolución». Ejemplos que cita de estos caudillos son el barón de Eroles, que entonces todavía no tendría el significado antiliberal que adquirió después, y Espoz y Mina. Plantea también el tema de la rivalidad entre los españoles que buscaron refugio en las provincias libres, y los que se quedaron durante la ocupación enemiga.

1. El presente ensayo forma parte de un estudio más amplio sobre los periódicos durante la Guerra de la Independencia, 1808-1814, en el que hace tiempo ando metido, pero al que disto mucho de dar cima, por lo que todo tiene todavía carácter provisional. Ruego al lector que lo tenga presente.

2. Imp. de Repullés. La primera época va del 3 de octubre al 28 de noviembre de 1812.

3. En Valencia había publicado cinco números de “El Patriota”, en Cartagena “La libertad de la Imprenta”, poesía y notas, 1810, y *El egoísta o el mal patriota*, comedia, escrita primero como sainete, y en Murcia Los nuevos desengaños. Cfr. Palau, y del propio Mor de Fuentes, *Bosquejillo de su vida*, Madrid, Atlas, 1943, pp. 53-56.

Su visión del tema es muy diferente del que solían mantener los periódicos gaditanos. Entre los que se quedaron «¡cuántos han padecido arrestos, destierros, multas y todo género de tropelías atroces! y cuán pocos o ninguno, fuera de los afrancesados, podía contar con la libertad, con la compañía de su familia, con el goce de sus haberes &c., mientras los emigrados disfrutaban a lo menos el desahogo incomparable, el placer sobrehumano de hablar, escribir y manejarse a su albedrío, sin reparo ni responsabilidad alguna». Calcula un millón de empleados, incluidas las familias en esa cifra. Si todos hubiesen tenido que emigrar a Cádiz, no hubiesen cabido. El problema está sin resolver. Mor de Fuentes considera que Madrid, centro de la Monarquía, arreglará la cuestión⁴.

Otro artículo del mismo primer número se titula *El voto de un patriota*, que no es otro que si los franceses vuelven a Madrid habría que pegarle fuego, a título de que no la disfruten ni los franceses ni los afrancesados. Dando una nota autobiográfica, tan frecuente en Mor, añade que si a alguien le parece una medida excesiva,

que se acuerde de las afrentas que hemos sufrido, y que sobre haber gemido en la más espantosa miseria, y haber escapado, como por milagro, de la guadaña de la muerte que ha segado tantas víctimas, hemos temblado de la sombra de un Satini, y que cuando este inmundo satélite, o alguno otro de sus compañeros, pasaban junto a nosotros, como que les dábamos gracias de que se dignasen permitirnos disfrutar aún de algunos instantes de libertad, y de que no nos sepultasen en un oscuro calabozo. Cada vez que reflexiono sobre esto, y considero que hemos podido soportar tan ignominiosa y deplorable suerte por espacio de cuatro años, por lo que a mí toca, me siento tan humillado y lleno de vergüenza, que estoy por decir, que ha sido preciso degenerar de hombre, y convertirse en estólido bruto para llevarlo con paciencia. Muramos, pues.

Y a continuación aconseja a los jóvenes que sean virtuosos⁵.

Afirma con cierto orgullo que cuando Inglaterra se dio la Carta Magna, en 1215, ya las provincias de España se gobernaban por fueros, leyes y costumbres que contenían la autoridad de los reyes. Pero Inglaterra persistió, y España no, especialmente Castilla, desde la época de Felipe II. Ahora, gracias a la lucha del pueblo, tenemos una Constitución «fundada en las basas eternas de la justicia y de la razón natural»⁶.

La situación económica del país no es buena, porque la codicia enemiga y los trastornos de América «han privado al Erario de sus manantiales más pingües, precisamente en el tiempo de nuestros mayores quebrantos y escaseces». Tenemos que ahorrar. Y para ello propone una medida algo peregrina: entregar en Andalucía las Administraciones, Tesorerías, Contadurías y tal vez Intendencias, «únicamente a los pudientes y hacendados para que las sirvan absolutamente *de balde*,

4. *El patriotismo*, en “El Patriota”, Madrid, nn. 1 y 2, 1812, pp. 3-6 y 9-11.

5. *El voto de un patriota*, en “El Patriota”, n. 1, pp. 6-7.

6. *De la Constitución*, en “El Patriota”, n. 2, pp. 11-13.

y bajo la más rigurosa responsabilidad»⁷.

F. de la S. publica un *Odio a la tiranía*, en el que invita a evitar el pesimismo de decir Todo está perdido, pues que nos queda el futuro⁸.

Unas consideraciones en torno a la libertad, además de afirmar la necesidad de amar a la patria, sientan el principio de que es imposible defenderla con hombres manchados con los vicios de la esclavitud, es decir, el Antiguo Régimen. En el caso español, en otro tiempo fuimos libres, ilustrados y hombres de bien, pero dejamos de serlo porque un gobierno inicuo y un «tribunal el más sanguinario y execrable» nos hicieron caer en la superstición y la ignorancia, y con ellas olvidamos nuestros derechos. Godoy y Bonaparte marcan el summum en esta política. Maldice a la superstición, «esta hipócrita alevé», con palabras de Filangieri. No hay que confiar en los que creen en la Monarquía absoluta, sólo en la juventud, no en el obispo de Orense, sino dejamos guiar por los grandes héroes de la Antigüedad: Leónidas, Temístocles, Aristides, Epaminondas⁹.

En el número 4 inicia “El Patriota” la serie de los Diálogos entre determinados personajes, que tanto le van a gustar en adelante, no sólo a este periódico, sino a gran parte de la literatura de la época. Dialogan en este número Don Valentín y su barbero, el cual para más señas es vizcaíno. El barbero ha citado al conde de Villariego, capitán general de Castilla la Nueva, y al Regente (Juan Pérez) Villamil. Don Valentín, refiriéndose a este último, dice que sin tener nada contra él, pues no le constan fechorías, quisiera no obstante «gente joven, o a lo menos nueva, y de rompe y rasga, pues todos deben ir ahora por la posta, y no con la abominable posmería de antaño», es decir, una idea que el periódico defendía ya desde el principio. La conversación deriva hacia el tema de las purificaciones, que al barbero le extrañan, si es verdad que se ha dado orden para que se purifiquen todos, aun los que nada pretendan. Don Valentín contesta que «los verdaderos gabachos están marcados en la opinión pública con letras como ruedas de molino, y que la tal purificación universal es una vendimia colmada para Escribas y Fariseos, los cuales mediante el específico mexicano» (la plata) dirán que lo blanco es negro. Además la purificación le trae recuerdos inquisitoriales. «¿Si creerán que Purificación, Inquisición y Constitución vienen a ser una misma cosa? ». Las tres voces tienen en común el sonsonete de la poesía, es decir que acaban en on¹⁰.

7. *Economía política*, en “El Patriota”, n. 3, 10 octubre 1812, pp. 17-19 (la cita, p. 17). Este es el primer número en el que consta la fecha.

8. *Odio a la tiranía*, *ivi*, pp. 19-20.

9. *De la libertad*, *ivi*, pp. 20-24.

10. *Don Valentín y su barbero. Diálogo*, en “El Patriota”, n. 4, 14 octubre 1812, pp. 25-27.

El tema de los afrancesados da más que hablar. Aunque se dijo que en la Milicia Nacional de Madrid no entrarían los políticamente indeseables, ahora resulta que se han nombrado algunos oficiales que fueron de la Cívica de José I, y a otros que sólo fueron sargentos con los franceses se les ha ascendido a oficial; de manera que «estamos medrados en ser otra vez mandados por semejante ralea»¹¹. Al mismo tema se refiere uno que firma Fulano, acérrimo constitucional, forjado en la adversidad y el desengaño, quien avisa que los menestrales han quedado fuera de la Milicia Urbana, y pide que el asunto sea denunciado¹².

Otro colaborador envía unos versos sobre *La ruina de Valencia*: parte de su abatimiento, pero insiste en que hay que luchar. Ataca a Floridablanca y a Godoy:

Desdénense para siempre
Las dobleces y asechanzas,
En que cifraba su ciencia
El falaz Florida-Blanca;
Y arrancando a viva fuerza
La ponzoñosa cizaña
Del servil abatimiento,
Y las pasiones bastardas
Que sembró el Privado infame¹³.

El origen de tanto despotismo como hemos tenido en España se halla en Fernando el Católico, y en los Austrias y Borbones. «Bajo el dominio de unos y otros, la nación humillada, despojada y olvidada de sus antiguas libertades, se fue convirtiendo poco a poco en un pueblo de estúpidos esclavos». Pero el despotismo no se da sólo en los reyes. También en sus ministros: «Floridablanca, Lerena, Soler, Caballero, &c., pudieran dar lecciones de tiranía al mismo Napoleón». Cuenta un caso de septiembre 1808, el del librero Manuel Munita, que fue llevado a la cárcel por publicar un papel titulado *El voto de un Español*, en el que se negaba que los reyes vienen de Dios, sino que son hechura de los pueblos. Cita luego al P. Mariana, y afirma y subraya que «*La naturaleza de la potestad real y su origen enseñan bastantemente que el cetro se puede quitar a uno y dar a otro conforme a las necesidades que ocurran*»¹⁴.

11. El Madrileño, *Señor Patriota*”, ivi, pp. 27-28.

12. Fulano, *Sr. Redactor*, ivi, p. 31.

13. *La ruina de Valencia*, ivi, pp. 29-31 (los versos transcritos, en 30-31).

14. *Del despotismo*, en “El Patriota”, n. 5, 17 octubre 1812, pp. 33-37. El folleto aludido es probablemente *Los Votos de un Español* o *Cartas sobre la situación actual de España: causas de sus males y los medios más oportunos de remediarlos y precaverlos en lo sucesivo P.D.D.R.N.*, Madrid, en la imp. de Collado, 1808, 20 págs. El autor se propone escribir varias cartas, sobre la defensa del país para asegurar la independencia política, la restitución del Soberano a su trono, la necesidad de una Constitución basada en el bien público en general y en los derechos del hombre y del ciudadano, Constitución que debería inspirarse en la de Inglaterra. Sin entrar en la

En una carta firmada por El ingenio se habla de la conveniencia de tener un Regente único, y de que cada Regencia tenga plazos fijos, se habla también de la propuesta de trasladar el gobierno a México, y de las elecciones constitucionales, en las que parece que algunos compromisarios se han nombrado a sí mismos¹⁵. Entre las noticias aparece la de que dos purificadores tienen que purificarse, pues aparecieron el 14 de octubre en el café de la Fontana con un afrancesado, sobrino de Arribas¹⁶.

Un nuevo diálogo, esta vez entre Don Juan y Don Pedro, plantea el tema de Jovellanos y la Junta Central. Según Don Juan, no obstante tener el asturiano «una alma tan generosa, una imaginación tan brillante y un entendimiento tan ilustrado, hizo una figurilla bien menguada en nuestra Central de funestísima memoria». No logró en ningún momento, por la oposición de sus compañeros, que prevaleciera en la Central la razón y la justicia. A la *ahorcable* Junta Central, dice poco después, se debe «la pérdida de casi toda la península y el trastorno de las Américas, origen de nuestras escaseces» (parece que las penurias del Erario es lo único que le importa en el tema americano). Don Juan se refiere también a la Junta de secuestros, la cual se pierde en mil sutilezas legales, mientras se pudren los recursos que la nación, hambrienta, necesita. Esto da pie a Don Pedro para condenar a las juntas, sin especificar de cuáles: «son la causa principal de nuestra sempiterna y deplorable inmovilidad». Ha faltado un hombre, el hombre de la Revolución, ya que sólo hemos tenido al Gran Mustafá I de Badajoz (Godoy), pero para no caer bajo otro Mustafá, Selim o Almanzor, debemos arrojar a los franceses de España, y aplicar la Constitución. Pero lo que se ve no invita al optimismo: en Cartagena se ha arrasado una alameda para que un íntimo del gobierno aproveche la madera, so pretexto de fortificación. El místico *Terrible n. 33*, mandado por un italiano, fondó el 6 agosto 1810, a las dos de la tarde, en Gibraltar (pero será Algeciras), cuando todo el mundo dormía la siesta. Por no esperar cinco horas, desembarcó. Y el 9 septiembre supimos que había epidemia de fiebre amarilla. Don Pedro saca la conclusión del diálogo: «¿Y espera vmd. que nos enmendemos? tarde piache repito, y con esto hasta otra tarde»¹⁷.

discusión de cuál había sido el régimen español en tiempos pretéritos, el autor reconoce que en la actualidad es una monarquía absoluta, la cual, por serlo, pone en riesgo la libertad y los demás derechos de los hombres. El régimen político de un país no puede depender del carácter de un sólo hombre. Yendo a los ejemplos, Carlos IV era todo bondad y candor, mientras que Godoy, que pudo hacerse popular, sólo pensó en su propio poder: incluso quiso ser Regente. La Constitución de Bayona tiene el vicio de que priva de sus derechos a los legítimos reyes de España.

15. El Ingenio, *Sr. Redactor*, en “El Patriota”, n. 5, 17 octubre 1812, pp. 39-40.

16. *Noticias*, *ivi*, p. 40.

17. *Don Juan y Don Pedro. Diálogo*, en “El Patriota”, n. 6 y 7, 21 y 24 octubre

En 1812 se van a celebrar en Madrid elecciones para las Cortes extraordinarias, para dar entrada en ellas a los propietarios, en lugar de los suplentes. “El Patriota”, que tiene siempre un alto concepto de los madrileños¹⁸, va a denunciar la forma de realizar estas elecciones. En primer lugar la escasa asistencia a algunas juntas de parroquia: en la de San Lorenzo, por ejemplo, de 3.560 vecinos sólo hubo 87 votantes; «y es todavía más criminal el egoísmo de algunos sujetos de los más versados en estas materias, que se han marchado desdeñosamente en medio de un acto tan sagrado, en vez de permanecer aferrados en su sitio, para dar el primer ejemplo, atajar los abusos en su embrión, y defender a todo trance la Constitución». Se ha creado una confusión acaso deliberada: para las Cortes ordinarias la Constitución preve un diputado por cada 70.000 almas; la Junta Central, en cambio, para las extraordinarias prescribió 50.000 almas. «Madrid, como centro del gobierno y de la ilustración, debe servir de norma a todos los pueblos de la Península, ¿y empieza desde el primer paso un ejemplo de arbitrariedad, de confusión y de desvarío»¹⁹.

En el número siguiente aclara un poco más este tema, verdaderamente importante: la Junta preparatoria convoca a la vez elecciones para las Cortes extraordinarias, para la Junta provincial, y para las Cortes ordinarias. Ocurre que en Madrid se aplica el reglamento de las 70.000 almas, en los pueblos la norma de las 50.000. Es un abuso porque «van y vienen, entran y salen, toman y dejan la Constitución o el Reglamento, según favorecen o perjudican sus circunstancias al intento de los interesados»²⁰.

Se entiende la sorda irritación y la íntima desesperanza que estos hechos provocan en el periodista. Con una inmensa confianza en que la Constitución hará la felicidad de España, a las primeras de cambio, en la primera prueba práctica, aparecen estas triquiñuelas para falsificar la voluntad popular. Si hubiese vivido un siglo más tarde, estaría curado de espanto. Pero el encanto, y la angustia a la vez, de la situación a comienzos del XIX estriba en que estamos todavía muy cerca de la teoría, y apenas la realidad empieza a mancharnos.

Una noticia suelta dice que el gobierno español está negociando con el marroquí la venta de Melilla, a cambio de trigo y ganado vacuno. El comentario del “Patriota” es categórico: «Días hace se debiera haber

1812, pp. 41-46 y 49-50.

18. «del heroico entusiasmo, del tesón incontestable, y de la instrucción culta de los Madrileños», p. 46. Persistirá en ello, a pesar de todo: en el n. 10 anunciará el folleto *Conducta heroica que observaron los habitantes de Madrid desde el día 29 de Octubre hasta el 8 de Noviembre en que verificaron su entrada las tropas españolas*, que se vende en la calle Carretas, librería de Escribano (p. 83).

19. *Madrid*, en “El Patriota”, n. 6, 21 octubre 1812, pp. 46-47.

20. *Elecciones*, en “El Patriota”, n. 7, 24 octubre 1812, pp. 50-54.

hecho lo mismo con todos los presidios menores»²¹.

El tema de los afrancesados proporciona al “Patriota” muchos quebraderos de cabeza. Ha recibido muchas denuncias, en la que se le avisa que un sastre o un mercader eran afrancesados, y tenían «un *aguilucho* u otro distintivo insultante en su muestra»; pero no las ha querido publicar, ni siquiera las relativas a franceses, «por no hacer del Periódico un teatro de delaciones». Lamenta que esto ocurra, pero al mismo tiempo considera que, siempre que se respete «la observancia indispensable del método de enjuiciar que prescribe la Constitución, debemos por nuestro instituto abogar por los denunciante», sólo por razones económicas: parece que hasta ahora no han obtenido el premio de la tercera parte de los bienes secuestrados, y así, careciendo de este aliciente, se desvanecerá este medio «para descubrir y atesorar fondos con el objeto de acudir a nuestras necesidades urgentísimas»²². El problema estriba en que no se cumple la Constitución en este punto, y de aquí se derivará una de las causas que llevarán al hundimiento del sistema en 1814.

La disciplina militar preocupa al “Patriota”, ya que los imperios no pueden conservarse sin soldados, ni los soldados pueden conservarlos si no están preparados para ello. Pone ejemplos de la Roma clásica, mientras que ahora los soldados españoles

en sus ejercicios apenas ven la imagen de la guerra: nunca se ha pensado en inspirarles aquel entusiasmo bélico que hace invencible al soldado, ni en ocuparlos en ninguno de aquellos trabajos que pueden contribuir a hacerlos ágiles, tueres, diestros, duros, e infatigables. A esta falta de enseñanza y a la relajación de la disciplina debe atribuirse la pérdida de tantas batallas. Esta ha sido la verdadera causa de nuestros espantosos reveses.

Excepciones ilustres, Mina, Ballesteros. Dirigiéndose a los generales españoles, les dice admonitorio:

Para sostener la inmensa carga que llevamos sobre nuestros hombros necesitamos ser no sólo como fueron nuestros progenitores, sino más que Romanos, porque no nos engañemos, los Franceses de Napoleón son algo más de temer que los Galos de Breno. Pensad pues seriamente en establecer una disciplina severa, inexorable, cruel si es menester, que empiece por vosotros mismos y por vuestros inmediatos subalternos, para que sirvan de ejemplo terrible al soldado. Sin ella en vano aspiraréis a los laureles de la victoria, jamás podréis vencer, siempre seréis ignominiosamente vencidos, y si no tenéis ni valor, ni talento, ni prudencia, ni fortaleza, ni firmeza para establecerla y sostenerla, dejad el mando: esa no es vuestra vocación²³.

Lo que no dice es que esa disciplina, para que tenga sentido, exige también

21. *Noticias*, en “El Patriota”, n. 6, p. 48.

22. *Delaciones*, en “El Patriota”, n. 7, p. 55.

23. *De la disciplina militar*, en “El Patriota”, n. 8, 28 octubre 1812, pp. 57-62.

una política, una directriz nacional, que en aquel momento sólo podía ser revolucionaria. Mor de Fuentes ha visto muy bien el epifenómeno de la cuestión, no, acaso, su raíz.

Un artículo comunicado plantea el posible triunfo de los hipócritas en nuestra revolución. Los hipócritas son los que «trastocando los nombres de las cosas, y enmascarando siempre sus designios con la religión, que en su corazón desprecian, atribuyen a ésta lo que es de la superstición, pretenden que el error pase por verdad, y que se crea conveniencia pública lo que únicamente es su provecho particular». También fuera del estamento eclesiástico se dan casos semejantes, el del letrado por ejemplo que después de veinte años con la *Curia filípica* y el *Gómez*, ahora un abogado mozo le supera con la Constitución y el Derecho de gentes, o el del magistrado, que después de treinta años de practicón con el *Vinio* y el *Salgado*²⁴, aparece ahora un joven que se funda en la Constitución. Estos tales, lo mismo que canónigos y frailes, tienen que disimular su rabia hablando de religión. Así el capuchino P. Moguer pronunció un sermón el 11 de octubre en favor del Voto de Santiago²⁵.

Otro diálogo, esta vez entre el Patriota y un suscriptor, pasa revista a una serie de cosas: a la «orden cabezonesca» del 27 de octubre, con alusiones a nuestro “godoyesco” gobierno, a los vejámenes realizados en tierras del duque del Infantado, con nombres de los vejados y cita de Fitz-Gerald. Se dice también que en Castilla hay gente suficiente para el alistamiento, que en Cádiz se puede emplear a Santiago Aldama, en Murcia a Antonio Mejía y en Cartagena a Francisco Matas: de los tres tiene excelente concepto. No entiende la remoción de Canga Argüelles en Hacienda por el “bayonés” Romanillos, «de cuyas heladas y entumecidas manos pasó luego a otras de la misma inutilidad». Dicen que Canga es muy débil con quienes le rodean. También aquí empieza el tema de “los fugitivos Eneas”, mote con el que designa a Villariezo, Cortabarría y Góngora, protagonistas los tres de una escandalosa huida²⁶.

La desgracia de Ballesteros, conducido a Ceuta, da lugar a los artículos *Eclipse de Ballesteros* y *Más Ballesteros*.

24. Se refieren estas citas a Juan de Hevia Bolaños, *Curia Philipica*, Toledo 1603, con muchísimas ediciones y adiciones posteriores. Antonio Gómez, *Variarum Resolutionum Juris Civilis, Communis & Regii libri III*, Salamanca 1552, con muchísimas ediciones posteriores. Arnould Vinnio, *In Quator Libros Institutionum Imperialium Comentarium academicum, et Forensium...*, Madrid, 1723-1724, con muchas ediciones posteriores. Francisco Salgado de Somoza, *Tractatus de regia protectione*, Lugduni 1626-1627, también con muchas ediciones posteriores. Cfr. Palau para los cuatro casos.

25. *Sobre la observancia de la Constitución*, Art. com., en “El Patriota”, n. 8, pp. 61-64.

26. *El Patriota y un suscriptor. Diálogo*, en “El Patriota”, n. 9, 14 noviembre 1812, pp. 65-72.

Al eclipse se le califica de «notición plausible para los afrancesados», y se afirma que en mayo 1812 llegó a Cartagena Manuel López Ballesteros, hermano del general, huido del castillo de Calatayud, en donde le tenían preso los franceses²⁷. Tratándose de gente de su tierra, Mor sigue sus pasos con cuidado. Gran parte del número 10 lo forma una biografía de Ballesteros²⁸.

Otro diálogo titulado *El desvelado y el soñoliento* hace historia del comienzo de la Guerra de la Independencia, desenmascarando una vez más al conde de Floridablanca:

Al llegar, en Mayo de 1808, a Cartagena la Gaceta que llevaba el cohete universal, quiero decir, que contenía la renuncia de la corona en Bonaparte y la Lugar Tenencia en Murat, se inflamó todo el pueblo, y pasaron a Murcia varios oficiales (jóvenes por supuesto) para combinar los preparativos y uniformar las operaciones de la guerra. Florida-Blanca los trató a todos de locos, de palabra y por escrito, y cuando ya se vio precisado a ceder al torrente y presentarse en la Junta, hizo reservadamente su *protesta*; monumento precioso de la doblez palaciega, que, si no me engaño, se conserva todavía en el archivo del Ayuntamiento de Murcia. Sin embargo, el tal *protestante* en la fe humana, quiero decir, enemigo jurado de la independencia, de la equidad natural y de la verdadera dignidad del hombre; admitió luego muy ufano la Presidencia de la Central, constituyéndose a su modo un Carlos III, despachando con un Moñino, pues tal venía a ser Garay en aquel breve pero tiránico reinado²⁹.

Don Benigno y don Severo dialogan sobre la guerra. Para la historia de las relaciones literarias hispano-británicas es importante la cita que se hace de la *Visión de Don Rodrigo*, «del insigne poeta Scot». La primera edición de este poema apareció en Londres, 1811, y la primera versión al español no se publicó hasta 1829, pero ya la conoce nuestro Mor de Fuentes³⁰. Aparte de esto es notable su denuncia de los «despotillas insensatos», por ejemplo el barón de Sabasona, comisionado de la Junta Central para Valencia, el cual «pretendió que se le recibiese con palio, y toda su conducta en aquel destino correspondió a un principio tan delirante»³¹.

En cambio defiende el *Patriotismo de los Navarros*, especialmente de los tudelanos, calumniados, según dice, en la “Gaceta de Zaragoza”³², y subraya el gran influjo que tiene el teatro³³.

27. *Eclipse de Ballesteros y Más Ballesteros*, *ivi*, pp. 72-74 y 74-75.28.

28. *El verídico*, en “El Patriota”, n. 10, 18 noviembre 1812, pp. 80-83.

29. *El desvelado y el soñoliento. Diálogo: D. Lázaro. D. Buenaventura*, *ivi*, pp. 77-79 (la cita, p. 78. Es D. Lázaro el que habla).

30. Cfr. Walter Scott, *The Vision of Don Roderick; a Poem*, Edimburgo y Londres, 1811. La traducción española es obra de A. Tracia, Barcelona 1829 (Palau).

31. *Don Benigno y don Severo. Diálogo*, en “El Patriota”, n. 11, 21 noviembre 1812, pp. 85-88 (Scott, p. 87; Sabasona, p. 88).

32. *Patriotismo de los Navarros*, *ivi*, pp. 88-90.

33. *Teatro*, *ivi*, pp. 90-91.

Imitando los anuncios, corrientes en los periódicos, sobre pérdidas y hallazgos, va a ejercer su sátira. En primer lugar sobre los que antes llamó “Eneas fugitivos”:

Tres en una; quiero decir, tres personas en una noche, o más bien, tres meteoros, o fuegos fatuos, que sin duda se apagaron para siempre con la lluvia tempestuosa. En suma, Villariezo, Cortabarría y Góngora no parecen por Ávila, por Salamanca, por Talavera, ni por parte alguna. Quien los descubra en algún sitio tan remoto, que no deje la menor probabilidad de que asomen otra vez hacia las orillas del Manzanares, tendrá por hallazgo el agradecimiento del público³⁴.

Hallazgos. *Uno*. Quien hubiese perdido las esperanzas de salir, *sin merecerlo*, Diputado en Cortes, recurra al Despacho de los consabidos leguleyos, quienes le franquearán su camaranchón polvoroso, atestado de sutilezas, marañas y quisquillas, para fraguar algún otro embrollo, tan midoso y tan peregrino como el pasado. *Otro*. Quien hubiese perdido sus documentos de Purificación, adquiridos mediante el cuantioso desembolso de tabla, acuda hoy mismo a los Escribas y Fariseos, quienes, temerosos de que se les frustre tan sabrosa cucaña, hacen ya equidad (si entre ellos cabe una expresión que suene a rectitud y justicia) rebajando a lo menos el setenta por ciento, que quiere decir, que su *agilibus* ha desmerecido casi tanto como los vales³⁵.

El número 12 del “Patriota” empieza con el artículo *Guerra y más guerra*. La guerra es lo primero, pero nuestros soldados están desnudos — otro elocuente alegato sobre la lamentable condición del soldado español durante la Guerra de la Independencia. «Y ¿qué se puede esperar de un esqueleto hambriento y desnudo? ¿quién le infundirá el menor impulso de pundonor y de gallardía?»³⁶, artículo que se complementa con el de *Quijotismo en la guerra*³⁷, según el cual nuestros caudillos buscan siempre al enemigo por el frente, como si no tuviese costado ni espalda, lo cual es lo mismo que llamarles zopencos. Sigue una serie de cartas fingidas sobre la posible venida del gobierno a Madrid: uno quiere que venga, para que ponga orden, pues ya le han robado dos veces, otro no quiere que venga, porque le va muy bien con el negocio de prestamista; para un tercero, si viene el gobierno se llenará la casa de covachuelos³⁸.

La conducción de la guerra le merece muy severas palabras. «El Escritor», dice, «que se dedique a referir candorosamente los hechos, casi todos culpables, de nuestra asombrosa Revolución, podrá con toda propiedad intitular su obra la Historia de los malogros». Aplica el cuento a los generales:

En aquella campaña Blake, Castaños y Palafox se culparon mutuamente de flojedad o impericia; y es de notar que a los tres les asistió la razón en la parte fiscal, quiero decir, en las acusaciones que hacían a sus compañeros; pero ninguno la tenía seguramente en sus propios descargos³⁹.

34. *Pérdida*, *ivi*, p. 92.

35. *Ivi*, p. 92.

36. *Guerra y más guerra*, en “El Patriota”, n. 12, 25 noviembre 1812, pp. 93-95.

37. *Quijotismo en la guerra*, *ivi*, p. 95.

38. *Ivi*, sin título, pp. 96-99.

39. *La ocasión*, en “El Patriota”, n. 13, 28 noviembre 1812, pp. 101-104.

Alguien que firma El Imparcial contribuye ahora con un buen retrato del general Ballesteros, sus virtudes en esta hora, pero también sus tremendos defectos:

En el Señor Ballesteros reconocen todos valor personal, decidida adhesión a la causa de su patria, frugalidad suma, actividad incansable, amor al soldado, y una atención constante al bienestar de sus tropas. (...) En contra de estas virtudes militares, largo tiempo ha que hemos notado en el mismo jefe defectos graves, cuales son falta de pericia, imprudencia en sus empresas, engreimiento, dureza, poca obediencia a las órdenes del Gobierno, arbitrariedad y mal trato, respecto de los pueblos, y mala fe en los partes que daba de sus acciones, abultando considerablemente las ventajas, y disminuyendo, o aun callando las pérdidas. ... [Por ambas facetas] Creemos que siempre debe tratarse de conservar a la nación este general; al paso que debe contenerse en los justos límites⁴⁰.

En un *Suplemento* se complace en comentar lo que en números anteriores ha dicho sobre la libertad de imprenta, y sobre los fugitivos Eneas⁴¹. Con este *Suplemento* termina la primera etapa del “Patriota”, ya que la vuelta de los enemigos obligó a Mor de Fuentes a salir de Madrid.

40. El Imparcial, *Ballesteros*, “El Patriota”, n. 13, 28 noviembre 1812, pp. 105-107.

41. *El Patriota y una Aragonesa. Diálogo*, en “Suplemento al Patriota, n. 13, 28 noviembre 1812, pp. 109-112.

ITALIA CONTEMPORANEA

N. 201, dicembre 1995

STUDI E RICERCHE

Donald Sassoon, *L'ombra del capitalismo. Storia e prospettive del socialismo europeo*

Filippo Focardi, *Il dopoguerra tedesco nell'opinione italiana. Montanelli inviato del "Corriere della sera"*

NOTE E DISCUSSIONI

L'ITALIA NELLA STORIOGRAFIA DEGLI ALTRI PAESI

Maria Sophia Quine, *Gli studi britannici tra fascismo e Italia liberale*

MOMENTI DELLA SECONDA GUERRA MONDIALE TRA FONTI E RICERCA

Gerard Schreiber, *L'eccidio di Caiazzo e le miserie della giustizia tedesca*

Giorgio Rochat, *Le perdite italiane nella seconda guerra mondiale*

Andrea Curami, *Otto settembre 1943. Documenti a margine dell'armistizio*

Paolo Ferrari, Achille Rastelli, *Immagini della seconda guerra mondiale. La fotografia da illustrazione a documento*

Antonella Salomoni, *La "lotta di classe nella coscienza tedesca". Il processo contro gli accademici sovietici 1929-1931*

Silvana Sgarioto, *La guerra partigiana in Italia e in Europa*

Amministrazione e redazione: piazza Duomo 14 - 20122 Milano
Istituto Nazionale per la storia del movimento di liberazione in Italia

LUIS ARAQUISTÁIN, EMBAJADOR
DE LA II REPÚBLICA EN BERLÍN (1932-1933)

Juan Francisco Fuentes

La larga biografía del escritor y político socialista Luis Araquistáin (1886-1959) tiene un momento crucial en su etapa de embajador en Berlín, que le permitió ser testigo directo del fin de la República democrática de Weimar y del ascenso de Hitler al poder. Araquistáin quedó profundamente impresionado por la impotencia de la socialdemocracia alemana para impedir el triunfo del nazismo, pese a contar con la organización más poderosa del socialismo mundial. No es de extrañar, por ello, que esta experiencia, sobre la que Araquistáin reflexionó en diversos artículos y conferencias, sea considerada como una de las claves del giro estratégico que llevó al PSOE, a mediados de 1933, a revisar su política de alianzas con los partidos republicanos, abandonando así la línea reformista seguida al principio de la II República y que, supuestamente, había llevado al desastre al socialismo alemán.

Este proceso podía reconstruirse en parte, como hizo ya Marta Bizcarrondo, a través del testimonio periodístico del propio Araquistáin. Algunos documentos inéditos de su etapa de embajador, conservados entre sus papeles personales y pertenecientes a su correspondencia oficial con el Ministerio de Estado, muestran con mayor detalle la evolución de su punto de vista sobre el desmoronamiento de la República de Weimar y sobre el papel del socialismo ante la crisis del sistema democrático¹.

1. Esta reconstrucción de la etapa de Araquistáin como embajador en Berlín se basa principalmente en una serie de documentos dispersos en diversos legajos del fondo *Papeles de Araquistáin* del Archivo Histórico Nacional de Madrid (AHN). Se trata de copias y borradores autógrafos o mecanografiados que el embajador conservó en su poder hasta su muerte. A pesar de su enorme interés, no parece que este conjunto de notas e informes represente toda la correspondencia oficial de Araquistáin con el ministro de Estado. Lamentablemente, no ha sido posible localizar el original íntegro de esta documentación en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, donde, en buena lógica, debería estar depositada.

La agonía de la República de Weimar

Hasta la proclamación de la II República, Araquistáin se había dedicado simultáneamente a la lucha política — militaba en el PSOE desde 1911 — ya una frenética actividad como escritor y periodista. Fue un prolífico autor de novelas, obras de teatro y libros de ensayo político — en muchos casos, mera recopilación de artículos periodísticos —, y trabajó como corresponsal en Londres, Bruselas y Berlín de diversos periódicos españoles. En 1916, Ortega y Gasset le llamó para hacerse cargo de la dirección de la revista *España*, que el propio Ortega había fundado en 1914². Nada más proclamarse la II República, fue nombrado subsecretario por el ministro de Trabajo del primer gobierno republicano, el socialista Francisco Largo Caballero, del que era considerado principal hombre de confianza e ideólogo de la facción que el líder de la UET encabezaba en el seno del partido. Elegido diputado por el PSOE en las elecciones de junio de 1931, se incorporó a la comisión que debía redactar el proyecto de Constitución republicana. De todas formas, su complejo de mal orador le hizo limitar sus intervenciones en el pleno de las Cortes a un discurso en defensa del polémico texto que, por iniciativa suya, figuró como artículo Iº de la Constitución: «España es una República democrática de trabajadores...».

Su designación como embajador en Berlín data del 8 de febrero de 1932, aunque los últimos compromisos oficiales de su etapa de subsecretario retrasaron su toma de posesión hasta dos meses después. El nombramiento de Araquistáin obedecía al deseo del ministro de Estado, el republicano Luis de Zulueta, de prestigiar y republicanizar el servicio exterior recurriendo a intelectuales progresistas de cierto renombre — Pérez de Ayala, Madariaga, Gabriel Alomar — para representar a la República en las principales capitales europeas. En su salto a la carrera diplomática, a Luis Araquistáin le avalaban, además de su condición de hombre de la generación del 14 — curioso rasgo que se aprecia en otros nombramientos —, una larga y variada vida fuera de España, su experiencia periodística como observador de la política internacional y su buen conocimiento de la lengua alemana.

Tras pasar por Ginebra en visita oficial, con motivo de una reunión de la Oficina Internacional del Trabajo, Araquistáin llegó a Berlín a finales de marzo de 1932, y el día 1 del mes siguiente presentó sus credenciales ante el presidente Hindenburg.

2. Cfr. M. Bizcarrondo, *Araquistáin y la crisis socialista en la II República: Leviatán (1934-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 1975, sobre todo pp. 121 y ss. Este es el principal estudio sobre el personaje, aunque centrado en una breve etapa de su vida. Cfr. también el artículo de J. González Bedoya, *Centenario de Luis Araquistáin*, en “Leviatán”, núm. 25, 1986, pp. 137-151, y la larga introducción de Javier Tusell a su edición de algunos textos del personaje, *Sobre la Guerra Civil y en la emigración*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.

Este fue el primero de los cuatro encuentros que tuvo con el viejo mariscal a lo largo de los trece meses en que permaneció al frente de la Embajada³, en plena transición entre la agonizante República de Weimar y la instauración del III Reich. Precisamente, su discurso en aquel acto protocolario tuvo algo de homenaje — o de elegía — a la Constitución democrática de Weimar,

quizá — dirá trece años después — en reconocimiento de lo mucho que la plagiamos los diputados constituyentes de la República española de 1931: ingenuamente creíamos que el código weimariano era la última palabra de la ciencia política en Europa⁴.

Si la Constitución alemana había proporcionado el molde doctrinal de nuestra República, su trágico final bien podría servir de vacuna para evitar una suerte análoga. Los informes remitidos por Araquistáin desde Berlín responden siempre a ese propósito: ayudar a la República española a prevenir una crisis irreversible que la abocara, como a la Alemania de Weimar, al triunfo del fascismo. En cambio, los discursos y conferencias pronunciados por el embajador en distintos foros académicos abundarán en los lazos culturales entre los dos países, en la común coyuntura histórica y en ciertas analogías psicológicas que explicarían, según él, la similar evolución seguida por ambos pueblos. Su conferencia *Marcelino Menéndez Pelayo y la cultura alemana*, leída el 9 de septiembre de 1932 en la Universidad berlinesa Federico-Guillermo, viene a ser una muestra paradójica de todo ello: de sus inquietudes de siempre, como político y como escritor, de las adherencias regeneracionistas de su pensamiento y de la poderosa influencia que la obra de don Marcelino ejerció en quien sería acusado por el diario “ABC” de ser nuestro principal *teólogo marxista*⁵.

El primer informe oficial del embajador en Berlín está fechado el 26 de abril de 1932, y contiene un exhaustivo análisis estadístico y político de las elecciones — presidenciales y regionales — recientemente celebradas en Alemania⁶. En los comicios a la Dieta prusiana, que le parecen los más relevantes, destaca, por una parte, el imparable ascenso experimentado por el Partido Nacional-Socialista, que en dos años había doblado el número de sufragios (de 4.000.000 en 1930 a 80.000 en 1932), y, por otra, la aplastante derrota de los pequeños partidos liberales y progresistas, víctimas de la polarización de la opinión pública en torno a los grandes partidos y de la absorción por los nazis del electorado tradicional de los partidos centristas.

3. Cfr. su artículo *Una cena con Hitler*, escrito en mayo de 1945; una copia mecanografiada en AHN: *Papeles de Luis Araquistáin*, leg. 45. En adelante, se citará solamente el número de legajo.

4. *Ibid.* Más información sobre este discurso en un artículo publicado por “El Socialista” el 2 de abril de 1932: Nuestro compañero *Luis Araquistáin presenta sus cartas credenciales al mariscal Hindenburg*.

5. “Abc”, artículo sin firma titulado *El hombre que entregó a los soviets el oro del Banco de España* (sobre Negrín), 20 de noviembre de 1956. Un recorte en el leg. 68.

6. El informe ocupa nueve folios: siete de texto y dos con el listado de los resultados (copia mecanografiada, leg. 70).

En cambio, el descenso del Partido Socialista lo considera poco significativo, sobre todo si se tiene en cuenta el desgaste que cabía esperar de los doce años que llevaba gobernando en Prusia en coalición con partidos burgueses,

desgaste fatal a todo partido gobernante, pero especialmente a uno que, como el socialista, por ser de clase, ha de resentirse necesariamente de las coaliciones prolongadas, que le obligan a atemperar su programa, haciéndolo más liberal que socialista.

La nueva composición del Parlamento hace temer, según Araquistáin, que los nazis acaben formando coalición con el centro, a pesar de sus aparentes discrepancias políticas.

El embajador completa su informe con unas proféticas consideraciones tituladas *Fundamentos del nacionalsocialismo*, entre las que señala como principal causa del auge de este partido la crisis política y económica del sistema liberal, cuyos efectos, sobre todo en la juventud, se ven amplificadas en Alemania por la frustración y el resentimiento que el desenlace de la Gran Guerra ha dejado en todo el país. Siendo, pues, el nazismo un «tardío y fabuloso producto de la guerra», de continuar la dureza de los aliados en su exigencia de las «reparaciones» es de temer que la victoria electoral de los nazis se repita en las próximas elecciones al Reichstag.

Al redactar con algún pormenor este despacho — concluye —, lo he hecho convencido de que la inquietud política de Alemania es hoy la clave de la paz de Europa.

El siguiente informe, fechado el 23 de mayo⁷, es posterior a su entrevista con el canciller alemán, el centrista católico Heinrich Brüning. La conversación giró principalmente en torno al problema de las relaciones comerciales entre ambos países, motivo de queja constante del embajador en los meses siguientes por las trabas que encontraban las empresas españolas que operaban en Alemania, en particular tras las medidas adoptadas por el gobierno alemán para restringir al máximo la exportación de divisas. La conveniencia de forzar a Alemania a flexibilizar su postura en este punto será uno de los temas recurrentes de la correspondencia de Araquistáin con el ministro de Estado español, al que urge también, una y otra vez, a que el gobierno adopte una política de información y propaganda dentro y fuera de España.

7. Araquistáin a Luis de Zulueta, copia mecanografiada, leg. 41.

Esta cuestión no es ajena a los problemas del comercio exterior español. Lamenta Araquistáin que los periódicos alemanes ofrezcan una visión sistemáticamente catastrofista de la situación social en España: «El título de *Unruhe in Spanien* (inquietud en España) es como un cliché permanente en la prensa alemana». El embajador hace todo lo posible por contrarrestar esta campaña y mejorar la imagen de la República en el exterior: artículos de prensa, como el que acaba de publicar en el “*Berliner Tageblatt*”, sobre la estabilidad y la moderación del nuevo régimen, y conferencias de carácter político y cultural en diversos centros académicos. La que pronunció en el Instituto Ibero-Americano de Berlín tuvo por objeto, según parece, deshacer posibles malentendidos en cuanto a la naturaleza de la República española como «república de trabajadores». Sus quejas al ministro por el lamentable estado en que se encontraba nuestra Embajada en Berlín, «la más pobre, más anticuada y más abandonada de todas las Embajadas»⁸, y sus peticiones económicas para adecuarla obedecen a la misma preocupación: dar a la República una imagen de respetabilidad y credibilidad, para lo que se hacía imprescindible dotar a su representación exterior del mínimo decoro que cabía esperar de un Estado moderno.

Pero, en su opinión, esa política de prestigio que él mismo practica — artículos periodísticos, conferencias, recepciones — debe realizarse a gran escala y de forma planificada en el marco de una campaña de imagen impulsada por el propio gobierno. A tal fin, propone la concentración en una Dirección General de los servicios de prensa dispersos en los distintos ministerios, y la creación de una agencia de prensa oficiosa que, mediante una adecuada subvención, pueda influir en una agencia privada para la pertinente selección y distribución internacional de la información relativa a España.

La Dirección de prensa del Ministerio de Estado indicaría diariamente qué noticias debe dar la Agencia oficiosa a sus asociados del exterior⁹.

Como responsable de tal operación sugiere el nombre del periodista republicano Carlos Esplá, hombre muy próximo a Azaña, y que llegaría a desempeñar un cargo análogo durante la Guerra Civil. Recomienda asimismo que se fomenten las buenas relaciones con los principales corresponsales de la prensa extranjera en España,

sin recurrir, por supuesto, a ningún medio indecoroso (...): una palabra de reconocimiento, una taza de té, una comida, una visita oportuna...

El ministro de Estado tomó buena nota de estas sugerencias, de las cuales, según su carta del 6 de junio, habría informado puntualmente al gobierno¹⁰.

8. Borrador autógrafo, sin fecha, leg. 70.

9. Informe del 23 de mayo de 1932, leg. 41.

10. No hay rastro de ello, sin embargo, en las *Memorias de Azaña*, que por esas

Le comunica, además, su intención de recibir próximamente en el Ministerio a los corresponsales extranjeros, y de ofrecerles — añade como prueba de que seguía al pie de la letra sus indicaciones — «una taza de té».

Araquistáin, mientras tanto, sigue de cerca la inquietante evolución de la vida política alemana. La caída del canciller Brüning y la formación de un gobierno presidido por Von Papen — verdadero preludio del nazismo — son analizadas por el embajador español en un extenso informe redactado hacia finales de junio de 1932¹¹. El cambio lo interpreta como un nuevo paso en la descomposición de la República de Weimar, inerme ante sus enemigos por la parálisis y el desprestigio de las instituciones. En esa tesitura, sólo las fuerzas anti-sistema, es decir, los nazis y los comunistas, ofrecen la ilusión de una alternativa radical frente a la crisis, que es lo que desesperadamente busca la sociedad alemana, y en particular los jóvenes. El fin del régimen parece próximo, pero el futuro del país sigue siendo una gran incógnita:

Para muchos, en el Nacional-Socialismo están los gérmenes de un Nacional- bolchevismo cuyas consecuencias políticas y sociales no pueden preverse. Pero no cabe duda de que Alemania es el país de Europa, después de Italia y Rusia, que va a ensayar el experimento político más arriesgado. Y todo lo que viene ocurriendo en estos últimos meses son nuevos síntomas de ese proceso en gestación, que el observador no puede menos de señalar imparcialmente, sin juzgarlo.

De todas formas, el resultado de las elecciones al Reichstag celebradas el 31 de julio hace concebir esperanzas, según Araquistáin, en un cambio de tendencia en la crisis política alemana¹². El moderado ascenso electoral de los nazis ha sido menor de lo esperado, lo que parece indicar que el partido de Hitler ha llegado a su «punto de saturación». En cambio, destaca el medio millón de votos que socialistas, comunistas y centristas han recuperado, en su conjunto, respecto a 1930, aunque un análisis particularizado de estos datos muestran la pérdida por el Partido Social-Demócrata de unos 600.000 votos, que muy probablemente han pasado a los comunistas. El embajador español considera muy significativo este trasvase electoral del socialismo al comunismo, que cabe explicar por el mayor atractivo de esta última fuerza entre los sectores más afectados por la crisis — los jóvenes, en primer lugar —, pero también como consecuencia de la arriesgada política de alianzas practicada por los socialistas. El caso de la socialdemocracia alemana, como el de los laboristas ingleses,

fechas son especialmente minuciosas. Ninguna mención tampoco a una posible gestión de Esplá como la que proponía Araquistáin, a pesar de que Zulueta dice haberse puesto al habla con él para poner en marcha la operación.

11. Borrador autógrafo de veintiuna cuartillas, sin fecha; leg. 70 (*Asunto: Caída del gabinete Brüning y formación del gabinete Papen*).

12. Borrador autógrafo del 2 de agosto de 1932: *Asunto: Resultado de las elecciones del 31 de julio para el Reichstag*, leg. 70.

ha de influir seguramente — añade Araquistáin — en la revisión de una táctica que, en todos los países donde se ha ensayado prolongadamente no ha fortalecido la organización socialista. De no hacerlo, y si la crisis económica persiste, como es lo probable, el comunismo seguirá ganando terreno al socialismo en Alemania.

No hay que descartar, sin embargo, que esta situación conduzca al *proletariado marxista* alemán «a una acción común» para neutralizar el ascenso del nacional-socialismo. En todo caso, la posibilidad de que este partido llegue al poder, a corto plazo, por la vía legal está de momento condicionada por un Parlamento que hace muy difícil la formación de gobierno. Ello obliga a los nazis a elegir entre dos opciones que se presentan llenas de peligros: formar coalición de gobierno con el Centro, renunciando para ello a una parte sustancial de su programa, o bien gobernar sin el Parlamento o contra él, lo que encontraría un amplio rechazo incluso en un sector del propio partido de Hitler.

Las últimas palabras de esta larga nota del embajador español tienen un indiscutible carácter premonitorio, aunque no es seguro que el autor atisbe toda la gravedad de una crisis histórica que describe con una frialdad rayana en una extraña complacencia:

Ofrece un enorme interés teórico el caso de un pueblo tan profunda e irreconciliablemente dividido, que la fórmula del Estado de partidos y de gobierno parlamentario resulta prácticamente irreversible. Esta es la quiebra más espontánea y notoria de democracia parlamentaria.

En los meses siguientes, Araquistáin y el ministro de Estado coinciden en varias reuniones de la Sociedad de Naciones en Ginebra y tienen ocasión de repasar tanto la evolución de la crisis alemana como la situación interna de la República española, que parecía mucho más firme tras el fracaso de la *Sanjurjada* en agosto de 1932. El telegrama que el embajador recibe del ministro en el mes de noviembre, recabando información sobre la fidelidad a la República de los diplomáticos a su cargo, forma parte, probablemente, de las medidas de seguridad pública adoptadas a raíz del golpe de Estado. Araquistáin hace constar la intachable profesionalidad de los funcionarios y su ejemplar dedicación al servicio del Estado; en lo tocante a sus ideas políticas, responde, un tanto airado, que por fortuna no ha visto en ellos «excesos de adhesión ferviente y entusiasta por la República», que le habrían parecido hartos sospechosos en unos funcionarios notoriamente vinculados a la Monarquía en un pasado muy reciente — y entre los que figuraba, como agregado militar, el general Juan Beigbeder, futuro ministro de Franco durante la Guerra Civil — Fieles servidores del Estado, cumplen su cometido de forma irreprochable, dejando al margen posibles sentimientos personales: no se les puede pedir más.

El informe del embajador concluye con una bella definición, rebotante todavía de un ingenuo optimismo, del papel integrador del régimen republicano, como suprema expresión de los intereses nacionales:

España hizo la República: ahora es preciso que la República, por su capacidad funcional, su capacidad de justicia y su adaptabilidad a los nuevos usos y menesteres de la época haga republicanos fervorosos y entusiastas a todos los españoles, y seguramente los funcionarios diplomáticos y consulares que, como los dependientes de esta Embajada, anteponen el servicio del Estado a toda parcialidad política, no serán los últimos en ese entusiasmo y ese fervor¹³.

Una cena con Hitler

En enero de 1933, se producía el nombramiento de Hitler como jefe de gobierno, confirmando los peores presagios sobre la quiebra irremisible del régimen democrático. Araquistáin tuvo ocasión de conocer personalmente al nuevo canciller en un banquete ofrecido por el mariscal Hindenburg al cuerpo diplomático, allá por el mes de febrero de 1933. Sobre este episodio, escribiría mucho años después, recién finalizada la II Guerra Mundial, un pormenorizado relato periodístico, que, en todo caso, no debe tomarse al pie de la letra, por tratarse de una evocación de la figura de Hitler manifiestamente mediatizada por la trayectoria posterior del personaje.

Recuerda Araquistáin el efecto que causaba ver al octogenario Hindenburg en estado casi vegetativo, con aspecto de titán insepulto, acompañado sólo por algunas damas compasivas, y a un Hitler exultante en su papel de protagonista, sabiéndose el centro de la curiosidad — cuando no de la admiración — de aquella selecta concurrencia. Si el contraste entre ambos personajes evidenciaba el fin de una época y el comienzo de otra, la visión de una apretada fila de embajadores que «a suaves codazos» pugnaban por llegar a saludar al futuro Führer parecía presagiar la política de apaciguamiento con que las potencias europeas pretendieron domesticarle hasta 1939. Entretanto, el embajador de la República española se mantenía desdeñosamente al margen de este repulsivo besamanos en animada conversación — dato también significativo — con el representante de la Unión Soviética. Pero, lo que son las cosas, fue el propio Hitler quien, por medio de un funcionario, invitó al embajador español a ir a presentarle sus respetos. Como la primera invitación fuera infructuosa — Araquistáin no quería dejar a su colega soviético con la palabra en la boca —, al segundo recado, ya con visos de ultimátum, el diplomático español se resignó a acudir al encuentro del nuevo canciller.

Nos dimos la mano. Yo le saludé en alemán y le miré fijamente, curioso de sorprender en su rostro algún signo de aquel magnetismo que, al decir de todos, ejercía sobre las masas nazis.

13. Informe del 12 de noviembre de 1932, leg. 41.

Nada excepcional descubrí en sus vulgares facciones. (...) Era un hombre de estatura mediana, de voz campanuda, como sus ideas, y sin ningún rasgo fisionómico que lo hiciera sugestivo y simpático. El ídolo resultaba de pobre barro visto de cerca.

La conversación fue sumamente breve y superficial. Sin venir a cuento, Hitler se puso en seguida a elogiar desaforadamente el don de lenguas de su intérprete, dando así rienda suelta, según Araquistáin, al aspecto más relevante de su personalidad patológica. Esta pequeña anécdota sobre la «envidia lingüística» del Führer lleva al narrador a formular una especie de axioma histórico, a saber: que «la envidia ha sido la causa última de la tragedia que Hitler y la mayoría de los alemanes han desencadenado por dos veces en el mundo». En fin, aprovechando una pausa en la «insustancial perorata» de su interlocutor, Araquistáin se despidió de él con un frío apretón de manos.

Muchas manos viles habré estrechado en mi vida; pero sólo cuando recuerdo la ocasión en que toqué las de Hitler, pienso en todos los perfumes de la Arabia que pedía la demente Lady Macbeth para las suyas¹⁴.

Aturdido, tal vez, por los efectos amnésicos de los «perfumes de la Arabia», Araquistáin no llega a recordar el interés que despertó en él la política de propaganda anunciada por Goebbels pocos días después de formarse el primer gobierno de Hitler. Hay testimonio de ello, sin embargo, en un informe, fechado el 16 de marzo de 1933, en el que el embajador español defiende la necesidad de crear un Ministerio de Información y Propaganda, como el que dirige Goebbels, y de encarar un estudio pormenorizado del modelo propagandístico del nacional-socialismo, «con objeto de recoger de él, si el Gobierno de la República se decidiese a constituir un órgano semejante [un Ministerio de Propaganda], cuanto sea provechoso y aceptable a nuestros medios y a nuestra psicología»¹⁵. Para la realización de tal estudio, Araquistáin propone el nombre del periodista Eugenio Xammar, que se encontraba entonces en Berlín, y que había redactado ya, por encargo del embajador, un detallado informe técnico sobre las posibilidades de la radiodifusión como medio de información y propaganda.

El análisis desapasionado del nuevo régimen no fue óbice para que nuestro embajador desempeñara una modesta labor humanitaria al prestar ayuda — según él, sin apenas esfuerzo ni riesgo por su parte — a muchos judíos que deseaban abandonar el país¹⁶.

14. Una cena con *Hitler*, cit.

15. Leg. 41.

16. Cfr. su artículo *Los dos Thomas Mann*, publicado en “Democracia”, Ciudad Trujillo, 12 de diciembre de 1943; leg. 46.

No accedió, en cambio, a realizar la extraña mediación que, por aquel entonces, le solicitó, nada menos que de parte de Goering, el líder socialista y ex presidente del Reichstag Loebe: que usara de sus buenos oficios para que la prensa republicana española moderara sus críticas al régimen nazi¹⁷. La anécdota le servirá, meses después, con Loebe internado ya en un campo de concentración, para ilustrar la inconcebible ceguera política de los socialistas alemanes.

Pero su estancia en Berlín iba a terminar en seguida, y no — como se dijo después — porque su desaprobación del nazismo le llevara, finalmente, a presentar la dimisión. La entrada en vigor, el 9 de abril de 1933, de la Ley de Incompatibilidades de la República le obligó a elegir entre el cargo de embajador y su condición de diputado¹⁸. Ante tal disyuntiva, Araquistáin prefirió conservar el escaño y regresar a España en un momento político que se le antojaba crucial, y en el que creía poder aportar el aleccionador testimonio de su estancia en Berlín.

Lecciones de política comparada

Como se ha podido comprobar, la gestión diplomática del escritor socialista estuvo guiada casi siempre por un pragmatismo sin concesiones, libre incluso de prejuicios ideológicos que hubieran sido más que comprensibles. Su principal objetivo a lo largo de estos trece meses fue asimilar al máximo la lección de historia que, sobre todo para el movimiento socialista, representaba la crisis de la democracia alemana.

Araquistáin hace un primer balance de su experiencia en un artículo titulado *El espejo del mundo: La crisis del socialismo*, publicado en “El Socialista” el 1 de mayo de 1933, aunque fechado todavía en Berlín. El título, en todo caso, resulta engañoso, porque el autor establece en realidad un doble juego de espejos. Ciertamente que la socialdemocracia alemana proporciona un modelo negativo que debe servir de lección al movimiento obrero en todo el mundo, pero, frente a él, la reciente trayectoria del Psoe, recuperando las señas de identidad del verdadero socialismo y rectificando «errores tácticos y psicológicos» cometidos por otros partidos socialistas, es todo un ejemplo para la izquierda europea. «Son los socialistas de otros pueblos — concluye Araquistáin — los que deben imitarnos. Mirémonos en su espejo, y ellos en el nuestro».

17. Cit. por Araquistáin en *Una lección de historia: El derrumbamiento del socialismo alemán*, conferencia pronunciada el 29 de octubre de 1933 en la Casa del Pueblo de Madrid y publicada dos días después en “El Socialista”; se editó también en forma de folleto. No sólo no se prestó a efectuar esa mediación, sino que probablemente era autor o inspirador de algunas de las informaciones, sin firma, publicadas por “El Socialista” sobre la barbarie nazi en los primeros meses de 1933. Es posible que la gestión de Loebe tuviera su origen en un telegrama del embajador alemán en Madrid a su Ministerio, fechado el 3 de abril de 1933, en el que se recomendaba hablar con Araquistáin para pedirle que influyera favorablemente en la prensa española de izquierdas (leg. 70).

18. Cfr. M. Bizcarrondo, *Araquistáin y la crisis socialista*, cit, p. 124. La renuncia de Araquistáin al cargo de embajador fue aceptada con fecha 29 de abril de 1933.

Pero la imagen que proyecta el socialismo español, todavía en el gobierno, va a cambiar rápidamente. En el verano de 1933, el deterioro de la coalición republicano-socialista se hace irreversible, mientras en el seno del Psoe aumenta considerablemente la resistencia a continuar la colaboración con la llamada «izquierda burguesa». La crisis política y social obliga a disolver las Cortes y a convocar elecciones, que se celebran en el mes de noviembre.

Unos días antes de lo que iba a ser una gran catástrofe electoral para la izquierda, Luis Araquistáin pronuncia en la Casa del Pueblo de Madrid su conferencia *Una lección de historia: El derrumbamiento del socialismo alemán*, durísimo alegato en el que imputa toda la responsabilidad por el triunfo del nazismo a la «táctica anti-socialista y antirrevolucionaria de los socialistas alemanes»¹⁹. Una de sus conclusiones sobre la crisis de la República de Weimar viene a legitimar el giro a la izquierda — ruptura con los partidos republicanos, acercamiento a los comunistas y desarrollo de un discurso netamente revolucionario — que, con la decisiva colaboración del propio Araquistáin, experimenta el socialismo español a partir del verano de 1933:

El socialismo [alemán] hubiera podido salvarse tal vez fundiéndose con el comunismo y recibiendo de él el impulso de acción que había perdido. El comunismo tenía una masa impetuosa, sin líderes; el Socialismo, cabezas inteligentes, sin masa dinámica. La fusión de ambos partidos hubiera evitado seguramente el fascismo.

Esta es la «gran lección de la historia» que debe sacar el PSOE para impedir que, en España, la crisis de la República democrática tenga las mismas consecuencias que tuvo en Alemania. Y es que, por si fueran pocas las razones de política interior para no renovar la coalición electoral con los republicanos — la deslealtad de Lerroux y su partido, el fracaso de la Reforma Agraria, Casas Viejas, etc. —, los socialistas españoles no podían echar en saco roto las conclusiones extraídas por Araquistáin del trágico fin de la República de Weimar. Recordemos que, en su informe del 2 de agosto de 1932, anunciaba ya que el desenlace de la crisis alemana habría de «influir negativamente en la revisión de una táctica que, en todos los países donde se ha ensayado prolongadamente, no ha fortalecido la organización socialista». Lo mismo cabe decir de su esperanza en una «acción común» del proletariado alemán para evitar — cuando aún era posible hacerlo — el triunfo irreversible del nazismo. Es lo que intentaría en 1935-1936 el ala caballerista del PSOE, de la que Araquistáin era pieza básica, al impulsar una aproximación entre socialistas y comunistas que no dejó de dar sus frutos — por ejemplo, la fusión de ambos partidos en Cataluña y la de sus respectivas organizaciones juveniles en todo el país —.

19. Cfr. nota 17.

La aplicación a la lucha revolucionaria del principio de «voluntad de poder» — otra curiosa aportación suya —, sirve, finalmente, para entender los resortes psicológicos de la deriva *bolchevique*, apoyada en una fuerte dosis de voluntarismo, que sigue el socialismo español a partir de 1933 bajo la dirección de Largo Caballero y la orientación estratégica del ex embajador en Berlín. Se trataba, en definitiva, de preparar resueltamente el asalto al poder y la posterior instauración de una dictadura obrera: justo lo que, según Araquistáin, no habían querido hacer los socialistas alemanes.

“LA CIVILTÀ CATTOLICA” E “CRITICA FASCISTA” DI FRONTE ALLA GUERRA CIVILE SPAGNOLA. CONVERGENZE E DIVERGENZE

Sabrina Sambaldi

1. Premessa

Il presente studio si propone di analizzare la guerra civile spagnola attraverso le pagine di due riviste: una, “La Civiltà cattolica”¹, organo della Compagnia di Gesù, l’altra, “Critica fascista”², fondata nel ’23 da Giuseppe Bottai, avrebbe dovuto essere, nelle intenzioni del suo fondatore, un costante stimolo critico per il regime, uno strumento atto a rafforzarlo ed arricchirlo.

1. De “La Civiltà cattolica” è disponibile un’antologia curata da G. De Rosa, *Civiltà cattolica. 1850-1945*, e pubblicata dalla Luciano Landi Editore nel 1980, con un saggio introduttivo dello stesso storico. Cfr. poi P. Pirri, *La «Civiltà cattolica» nei suoi inizi e alle prime prove*, “La Civiltà cattolica”, 1924, vol. II. Il primo fascicolo della rivista apparve il 6 aprile 1850. Sempre sull’organo della Compagnia di Gesù, vedi *Memorie della «Civiltà cattolica»*, Roma, 1954. Cfr. poi: F. Dante, *Storia della «Civiltà cattolica» (1850-1891). Il laboratorio del Papa*, Roma, Edizioni Studium, s.d.; G. Del Chiaro, *Indice generale della «Civiltà cattolica»*, Roma, La Civiltà Cattolica, 1936-1939; G. Greco, *La «Civiltà cattolica» nel decennio 1850-1859*, “Annali della Scuola Superiore Normale di Pisa”, Classe di lettere e filosofia, 1976, s. III, vol. VI, 3; G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani e la guerra di Spagna. Studi e ricerche*, Brescia, Morcelliana, 1987; L. Lestingi, *Questione del comunismo e difesa della «Civiltà cristiana» nei commenti della «Civiltà cattolica» sulla guerra di Spagna (1936-1939)*, ivi, pp. 99-125.

2. Per quanto riguarda “Critica fascista”, cfr. le *Pagine di Critica fascista*, curate da F.M. Paces e pubblicate nel 1941 presso Le Monnier e contenenti scritti di Bottai anche anteriori al 1923, anno di fondazione della rivista, oltre a numerosi editoriali. Diverse notizie interessanti sulla rivista sono contenute anche nel libro di A. Vittoria, *Le riviste del duce. Politica e cultura del regime*, Parma, Guanda, 1983, pp. 163-167; L. Mangoni, *L’interventismo della cultura. Intellettuali e riviste del fascismo*, Bari-Roma, Laterza 1974; A. De Grand, *Bottai e la cultura fascista*, Bari-Roma, Laterza 1978; F. Malgeri, *Giuseppe Bottai e «Critica fascista»*, saggio introduttivo all’antologia di “Critica fascista” (1923-1943), a cura di G. De Rosa e F. Malgeri, San Giovanni Valdarno, Landi, 1980; G. Bottai, *Diario 1935-1944*, a cura di G.B. Guerri, Milano, Rizzoli, 1982.

Il carattere ideologico di questo conflitto, che vede un forte coinvolgimento degli intellettuali, è quello di primo scontro armato tra fascismo e antifascismo. Questa guerra ha suscitato, si può dire fin dagli inizi, un forte interesse nei suoi confronti, interesse che si è concretizzato anche in un'ampia bibliografia sull'argomento.

Il presente lavoro si propone di affrontare l'analisi del conflitto non più a partire dall'esame di singoli quotidiani o riviste, bensì dal confronto di due periodici entrambi diretti ad un'élite intellettuale.

Si tratta quindi di una chiave di lettura nuova e che riteniamo possa consentire di giungere a delineare un quadro generale più completo.

Come oggetto della nostra indagine abbiamo scelto due riviste accomunate dal loro carattere ufficioso; questa caratteristica — a dispetto degli organi ufficiali, diretta espressione della Chiesa o del regime — consentiva alle loro redazioni un più ampio margine di manovra. Tali riviste si rivolgono ad un'élite intellettuale e quindi fanno uso di un linguaggio dai toni pacati. Ciò che viene proposto al lettore cattolico, ad esempio, è l'informazione sulle persecuzioni religiose nella penisola iberica e l'attenzione rivolta ai religiosi italiani nel momento del pronunciamento. Inoltre, all'interno del corpo redazionale de "La Civiltà cattolica" è individuabile la presenza di personalità di notevole valore come p. Messineo e p. Rosa. Quest'ultimo, «beligerantemente antimodernista, partía de una concepción profundamente pesimista del mundo presente, y la primera posguerra mundial le hizo acentuarla aún más por el temor y el repudio a la revolución social»³. Del resto i diplomatici franchisti confidano nell'autorità morale dell'estensore di importanti articoli de "La Civiltà cattolica" sulla guerra civile; in fondo le opinioni e le ire di p. Rosa nei confronti dei governativi giocano a favore della causa nazionalista.

La posizione della rivista di via di Ripetta può essere identificata con quella di un certo reazionarismo clericale, poiché la lettura suggerita dei fatti del conflitto iberico legittimavano e rendevano credibili le parole spese dai commentatori, né la *Lettera collettiva* dei vescovi spagnoli va in direzione opposta, semmai ratifica la posizione de "La Civiltà cattolica".

All'interno di "Critica fascista" si ha, oltre alla carismatica figura di Bottai, che costituisce, indubbiamente, un saldo punto di riferimento, la presenza di collaboratori come Paces, Rivoire, Casini, Pannunzio e Engley, senza dubbio firme prestigiose. E forze intellettuali così eterogenee si pongono al servizio di scelte come quella di sostenere la guerra d'Etiopia e quella di Spagna: mentre da un lato si propugna la diffusione del cattolicesimo, dall'altro l'anticomunismo unito all'idea di crociata religiosa.

3. J. Tusell, G. Garcia Queipo de Llano, *El catolicismo mundial y la guerra de España*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1993, p. 200.

Dunque sono proprio i requisiti di questi due periodici a renderli particolarmente adatti allo scopo della nostra ricerca, che è quello non solo di analizzare la guerra civile spagnola attraverso queste fonti a stampa, ma anche di porre in evidenza le convergenze e le divergenze individuabili nell'ambito dell'interpretazione cattolica e di quella fascista.

2 Lo stato degli studi sull'atteggiamento dei cattolici italiani verso la guerra di Spagna

La bibliografia sulla guerra civile spagnola è ormai amplissima, e ricopre un po' tutti gli aspetti del conflitto. A noi interessa piuttosto segnalare quale sia lo stato degli studi sull'atteggiamento dei cattolici italiani nei confronti della guerra di Spagna e, soprattutto, gli ultimi lavori usciti. Tra essi ci sembra opportuno individuare quelli di maggior rilievo e pertinenti con l'argomento che qui si intende trattare. Si ometterà, quindi, di segnalare gli studi di carattere generale, tranne quelli ritenuti più essenziali e più attinenti. Fra essi vanno indubbiamente evidenziati i lavori di Drenan, di P. Broué e E. Témime, di Marquina Barrio e di Maritain, di Raguer e di Ranzato, di Thomas e di Tuñón de Lara, di Álvarez Bolado e Rodríguez Aisa⁴.

La Fondazione Feltrinelli ha pubblicato, nella serie *Quaderni*, un volume di Nanda Torcellan, con la presentazione di Enzo Collotti, *Gli Italiani in Spagna. Bibliografia della guerra civile spagnola*⁵, in esso tutte le pubblicazioni uscite sono raccolte secondo l'argomento trattato. Per quanto riguarda il tema che noi qui affrontiamo, l'autrice opera tra i numerosi volumi pubblicati, una ripartizione. Infatti, essi sono raccolti secondo le tre seguenti categorie: le fonti cattoliche, la memorialistica cattolica e la Chiesa e lo Stato; questo volume, pubblicato nel 1988 può tener conto solo di quei lavori usciti entro il 1983.

4. G. Brennan, *Storia della Spagna (1874-1936). Le origini sociali e politiche della guerra civile*, Torino, Einaudi, 1970; P. Broué, E. Témime, *La rivoluzione e la guerra di Spagna*, Milano, Mondadori, 1980; A. Marquina Barrio, *La diplomazia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, Madrid, Csic, 1980; J. Maritain, *De la guerre sainte (1937)*, in *Scritti e manifesti politici (1933-1939)*, a cura e con introduzione di G. Campanini, Brescia, Morcelliana, 1978; H. Raguer, *El Vaticano y la guerra civil española (1936-1939)*, in *"Cristianesimo nella storia"*, 1982, pp. 137- 209; G. Ranzato, *Rivoluzione e guerra civile in Spagna, 1931-1939*, Torino, Loescher, 1977; H. Thomas, *Storia della guerra civile spagnola*, Torino, Einaudi, 1963; M. Tuñón de Lara, *Storia della Repubblica e della guerra civile in Spagna*, Roma, Editori Riuniti, 1976; A. Álvarez Bolado, *Guerra Civil y universo religioso. Fenomenología de una implicación, (I)*, in *Miscelánea "Comillas"*, 44 (1986), n. 85, pp. 233-300; M.L. Rodríguez Aisa, *El Cardenal Gomà y la guerra de España. Aspectos de la gestión pública del Primado, (1936-1939)*, Madrid, Csic, 1981.

5. N. Torcellan, *Gli Italiani in Spagna. Bibliografia della guerra civile spagnola*, Milano, Fondazione Feltrinelli, Quaderni/35, 1988.

Alfonso Botti, in un suo saggio pubblicato sulla rivista "Italia contemporanea"⁶, traccia un quadro degli orientamenti della storiografia sulla Chiesa e la religione in relazione alla guerra civile spagnola. Questo articolo, anche se non si occupa direttamente della posizione dei cattolici italiani nei confronti del conflitto, risulta tuttavia utile anche per il nostro lavoro, poiché mette a punto lo stato delle ricerche che vertono sull'atteggiamento della Chiesa e della religione. Va ricordato, infatti, come il comportamento del clero spagnolo, inizialmente prudente, fosse determinato dalle istruzioni che riceveva da Roma.

Ad opera di Campanini è uscito un volume che ha, per oggetto di studio, proprio l'atteggiamento dei cattolici italiani e la guerra di Spagna; si tratta di una raccolta di saggi scritti da diversi storici che prendono in esame ciascuno un aspetto diverso della questione spagnola, sempre riconducibile, tuttavia, alle problematiche espresse dal mondo cattolico⁷. Walter Crivellin⁸ si occupa, ad esempio, delle prime reazioni della Santa Sede, del discorso del Papa ai profughi spagnoli, delle encicliche del '37, della lettera collettiva dei vescovi spagnoli, del riconoscimento di Franco e degli ultimi interventi di Pio XI. E alcuni oggetti della trattazione, quali il discorso ai profughi, le encicliche del 1937 e la lettera collettiva dei vescovi di Spagna sono, per il nostro lavoro, di particolare interesse, anche per l'ampio spazio da essi trovato nelle pagine de "La Civiltà cattolica".

Aldo Albònico⁹ ha incentrato la sua analisi sull'atteggiamento dei cattolici milanesi e la «crociata» di Spagna, evidenziando il passaggio dal loro originale impegno all'allineamento.

Albònico si occupa, inoltre, della parte avuta dai cattolici milanesi nei confronti dell'intervento militare italiano, ruolo che fu, come già quello dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, di sostegno ad esso. L'autore prende in esame anche la figura del cardinale Schuster la cui posizione fu di incondizionato appoggio all'intervento.

Sempre nel volume curato da Campanini, è contenuto il saggio di Leo Lestingi che assume, per noi, particolare importanza, poiché ha come oggetto di ricerca "La Civiltà cattolica" e la guerra di Spagna, nell'arco temporale 1936-1939, lo stesso periodo considerato nella presente ricerca¹⁰. In generale Lestingi sostiene che, considerate

le forze sociali e politiche, che si schierarono nei campi avversi, la guerra civile spagnola appare anzitutto come una guerra delle forze della reazione contro

6. A. Botti, *Chiesa e religione nella guerra civile spagnola. Orientamenti della storiografia*, "Italia Contemporanea", marzo 1987, n. 166.

7. G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit., 1987.

8. E.W. Crivellin, *Pio XI e la guerra di Spagna*, in G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit., pp. 41-59.

9. A. Albònico, *Dall'impegno originale all'allineamento: i cattolici milanesi e la «crociata» in Spagna*, in G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit., pp. 61-97.

10. L. Lestingi, *Questione del comunismo*, cit.

le istituzioni democratiche nate con la Repubblica e che, proprio per le implicazioni a livello internazionale che essa assume, si trasforma in breve nella prima guerra aperta tra fascismo e antifascismo¹¹.

L'autore, prima di dare spazio al nucleo centrale della sua analisi, mette a fuoco la rivista dei gesuiti e la figura di p. Enrico Rosa, nella storia della cultura cattolica italiana. Egli segnala come "La Civiltà cattolica" nella rubrica *Cronaca contemporanea* divisa nelle due sezioni, italiana ed estera, informasse i lettori sugli eventi del conflitto in corso in terra di Spagna, dimostrando di avere nei confronti dei nazionali una simpatia crescente.

Nella parte conclusiva del suo lavoro, Lestingi evidenzia con un'esposizione ragionata che

le prospettive di un nuovo regime cattolico-autoritario, quale quello che si stava realizzando in Spagna, avevano comunque fatto balenare, agli scrittori della "Civiltà cattolica", la possibilità di un modello "diverso" rispetto al fascismo italiano, che non era mai stato del tutto immune, come la rivista aveva colto in qualche sua analisi precedente, da tentazioni anticlericali e totalizzanti¹².

Agli scrittori de "La Civiltà cattolica", insomma, il movimento nazionale sembrava l'unica possibilità esistente di contenere il dilagare del comunismo bolscevico nella penisola iberica.

Il periodico dei gesuiti, tuttavia, non è l'unico organo di stampa a presentare con un linguaggio spigliato ed efficace l'immagine ormai consueta della guerra civile spagnola come una crociata. Ne dà conto Marco Tesini¹³, autore di un saggio nel quale è privilegiata l'analisi del quotidiano cattolico bolognese "L'Avvenire d'Italia" che segui attentamente, fin dagli inizi, la questione spagnola.

Dalla ricerca di Tesini emerge con chiarezza come, negli articoli pubblicati dopo il pronunciamento, fosse individuabile l'incertezza

sull'opportunità di una decisa e dichiarata scelta di campo. La cronaca, perciò, si limitava a riportare le versioni contrastanti circa i fatti spagnoli, senza peraltro lasciar trasparire particolare simpatia per coloro che venivano abitualmente definiti "rivoltosi" e autori di una "ribellione"¹⁴.

Ben presto, però, la linea de "L'Avvenire d'Italia" divenne quella, comune a "La Civiltà cattolica", a "Critica fascista" e a molte altre testate cattoliche o fasciste, necessaria alla reiterata immagine della «crociata per la civiltà». Tesini ci segnala come i cattolici italiani, diversamente da quelli francesi degli anni Trenta,

11. *Ivi*, p.99.

12. *Ivi*, p. 120.

13. M. Tesini, *L'ideologia della «crociata»*: «L'Avvenire d'Italia» di Bologna, in G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit, pp. 127-152.

14. *Ivi*, p. 133.

non fossero divisi da contrasti o divergenze; in Italia, infatti, la mancanza di libertà politica e l'inaridimento del dibattito culturale impedirono resistenza di quel conflitto etico-politico sulle vicende spagnole presente in Francia.

Dopo il caso bolognese passiamo ora a quello bergamasco esposto in un saggio di Gabriele Laterza¹⁵, e contenuto, anch'esso, nel volume curato da Campanini. La partecipazione della popolazione della città bergamasca, da lui definita particolarmente religiosa, fu molto intensa in occasione del conflitto. Nel '37 e '38 ci furono, tra Chiesa e fascismo locali, alcune contrapposizioni che tuttavia si ricomposero, poiché di fronte alla questione spagnola gli obiettivi del regime «sembravano favorire l'auspicio dei cattolici che la Spagna sapesse ritrovare le sue più autentiche tradizioni cattoliche»¹⁶.

Va ricordato come la stesura dei commenti de "L'Eco di Bergamo", vecchio e prestigioso quotidiano portavoce del cattolicesimo bergamasco, e de "La Domenica del popolo", settimanale di più recente fondazione e minor diffusione, fosse affidata a sacerdoti che lavoravano all'interno degli organismi diocesani. Ed è per questa ragione che tali organi di stampa esprimono lo stato d'animo della Chiesa locale, sebbene fossero non di rado così brevi e "frammentari", da impedire, oggi, uno studio approfondito dell'atteggiamento dei cattolici bergamaschi. La comunicazione scritta non era sovrabbondante, le notizie dalla Spagna spesso contraddittorie, talvolta sovrapposte e, in sostanza, poco chiare.

Ben presto il panorama del conflitto venne chiarificandosi, e i cattolici locali poterono fare una scelta di piena adesione alla causa nazionalista. Un'adesione senza dubbio condizionata dal tenore delle notizie di violenze compiute nella Spagna «rossa» nei confronti di preti e suore, unitamente alla distruzione di chiese e conventi. Le efferate torture di cui sacerdoti e suore furono oggetto, nonché le distruzioni di chiese e conventi e i furti di reliquie, contraddistinguono, per i due giornali cattolici, la vera immagine del comunismo, diabolico e sanguinario.

E alle violenze quotidiane che accadevano nella zona governativa, sinonimo di anarchia, si contrappone la rappresentazione, di segno positivo, delle città «liberate» dai nazionali, modello d'ordine, legalità e ritorno ad una vita tranquilla nel rispetto della tradizione religiosa della Chiesa e dei suoi ministri. Dunque le violenze enfatizzate nella zona sorvegliata dai governativi, e quelle taciute nei territori sotto controllo nazionalista, attivavano due opposti processi di fabulazione.

Un altro saggio di notevole interesse è quello di Giorgio Campanini¹⁷, contenuto nel volume da lui curato, sull'atteggiamento di Luigi Sturzo nei confronti della guerra di Spagna.

15. G. Laterza, *Bergamo cattolica e la guerra di Spagna*, in G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit, pp. 153-166.

16. Ivi, p. 155.

17. G. Campanini, *Una battaglia per la libertà della Chiesa. Luigi Sturzo e la guerra di Spagna*, in G. Campanini (a cura), *I cattolici italiani*, cit, pp. 167-190.

Allo scoppio del conflitto egli era esule a Londra da più di dieci anni ed aveva contatti e incontri tali da consentirgli l'elaborazione di una visione d'insieme della situazione politica spagnola quale nessuno, in Italia, poteva riuscire ad avere. Da una lettura degli scritti di Sturzo emerge la sua preoccupazione di far sì che la Chiesa non si compromettesse eccessivamente nella lotta politica tra le due forze in campo. Egli si occupò, inoltre, della legittimità dell'insurrezione, nei confronti dei sistemi di governo autoritario, sostenendo che neanche in occasione di un regime lesivo dei diritti della Chiesa e della coscienza cattolica, come quello hitleriano, la Santa Sede aveva dato il suo assenso all'insurrezione; la posizione assunta nei confronti della sollevazione nazionalista da parte del Vaticano era, invece, radicalmente opposta. Sturzo sostiene che «compito della Chiesa, dunque, non è quello di prendere posizione per l'una o per l'altra fazione, ma operare per la pacificazione»¹⁸.

All'immagine del conflitto data dalla stampa cattolica e fascista, come di una nuova crociata o di una guerra santa, Sturzo nega quindi il proprio consenso.

Vogliamo infine ricordare il saggio introduttivo, opera di Campanini, al già citato volume *I cattolici italiani e la guerra di Spagna*.

In esso sono evidenziate le peculiarità del conflitto civile spagnolo, il suo essere una guerra sostanzialmente ideologica che vide, come non mai, il coinvolgimento da parte degli intellettuali. Fu, inoltre, il primo scontro bellico nel quale si fece uso dell'aviazione militare contro le inermi popolazioni civili, nondimeno, per altri aspetti, preludio alla II guerra mondiale.

È l'insieme di questi fattori a rendere comprensibile l'amplissima bibliografia formatasi con l'andare del tempo sulla guerra civile spagnola, sebbene il tema dell'atteggiamento tenuto dai cattolici italiani in questa occasione sia stato alquanto trascurato.

Natoli e Rapone hanno curato, per la casa editrice Franco Angeli, un volume dal titolo *A cinquant'anni dalla guerra di Spagna*¹⁹ nel quale sono raccolti alcuni saggi che prendono in esame numerosi aspetti della questione spagnola.

Nel suo lavoro, Carlo Felice Casula rileva come non si possa tracciare un parallelo tra lo stato della ricerca sulla guerra civile spagnola in Spagna e quello in Italia, considerata, nel nostro paese, la scarsa produzione storiografica relativa a tale argomento²⁰.

Nel suo saggio che analizza l'atteggiamento della Santa Sede nei confronti del franchismo, dalla guerra civile al Concordato, l'autore afferma che l'orientamento del Vaticano è considerato, anche in quelle storie del conflitto più allineate, di adesione al movimento nazionalista.

18. Ivi, p. 173.

19. C. Natoli, L. Rapone (a cura), *A cinquant'anni dalla guerra di Spagna*, Milano, Franco Angeli, 1987.

20. C.F. Casula, *La Santa Sede e il franchismo dalla guerra civile al Concordato: appunti e documenti*, in C. Natoli, L. Rapone (a cura), *A cinquant'anni*, cit., pp. 70-81.

C'è da segnalare, a questo proposito, come per "L'Osservatore Romano" i franchisti diventino ben presto i «nazionali» e non più i «ribelli».

Anche il saggio di p. Hilari Raguer, che si occupa della medesima questione, evidenzia quanta superficialità abbia connotato la ricerca storica fino adesso²¹. Sarebbe auspicabile, secondo Raguer, che ci fosse la volontà, da parte della Chiesa, di rendere noti i documenti in suo possesso sulla guerra civile, poiché ciò la favorirebbe dissolvendo quella ferrea distinzione tra rossi e bianchi, e la conseguente identificazione della posizione politica della Santa Sede con quella delle forze nazionaliste.

Per quanto riguarda le relazioni intercorse tra il Vaticano e i franchisti, solo apparentemente esse furono sempre ottime nel corso del conflitto. In effetti, se si prende in esame la documentazione riservata, si viene a conoscenza dell'esistenza di forti tensioni che più di una volta rischiarono di portare alla rottura i rapporti tra le due parti, rottura evitata in virtù della consapevolezza dei danni irreparabili.

Un altro elemento di particolare rilievo, evidenziato da Raguer, è quello dell'importanza attribuita all'aspetto religioso del conflitto, troppo spesso svalutato e poco approfondito dai ricercatori, aspetto che senza dubbio ebbe, all'interno delle due fazioni in lotta, un ruolo di primo piano.

Nel volume che raccoglie gli atti del Convegno su "Chiesa cattolica e guerra civile in Spagna nel 1936", curato da Tedeschi, è contenuto l'intervento di Giovanni Battista Varnier sul mondo cattolico italiano e il suo atteggiamento in occasione della guerra civile²².

L'autore rileva come il tema "Chiesa cattolica e guerra civile in Spagna" sia quello di numerosi saggi che hanno come oggetto di indagine la storia della Chiesa spagnola, la politica della Santa Sede in generale e i rapporti diplomatici tra il Vaticano e il governo nazionalista. La determinazione dell'orientamento della Chiesa nei confronti dell'intervento fascista nella guerra di Spagna è sempre stato un tema di difficile trattazione, senza dubbio non facilitata dalla scorretta convinzione che la presa di posizione dei cattolici fosse stata unanime, priva di fratture al suo interno.

Inoltre Varnier segnala l'esistenza di una pubblicistica che, sul piano editoriale, ebbe una buona accoglienza da parte del pubblico. Tra i numerosi opuscoli vanno ricordati quelli d'ispirazione cattolica, per lo più anonimi nel timore di ripercussioni negative a carico degli ecclesiastici rimasti in Spagna; si tratta soprattutto di diari e memorie di persone fuggite dalla zona repubblicana, di raccolte di corrispondenze e resoconti di viaggi.

21. H. Raguer, *Il vaticano e la guerra civile*, in C. Natoli, L. Rapone (a cura), *A cinquant'anni*, cit., pp. 32-47.

22. G.B. Varnier, *Il mondo cattolico italiano di fronte alla guerra di Spagna*, in M. Tedeschi (a cura), *Chiesa cattolica e guerra civile in Spagna nel 1936*, Napoli, Guida, 1989. Atti del convegno su "Chiesa cattolica e guerra civile in Spagna nel 1936", Napoli-Montecassino, 5-6 giugno 1987.

Ma un filo rosso unisce questi scritti: il fatto che in nessuno di essi ci sia il benché minimo tentativo di analisi delle origini socio-politiche della guerra civile. Infine Varnier auspica, nell'ambito della ricerca, un'inversione di tendenza da parte degli storici che hanno trascurato, molto spesso per motivi di reperibilità, le riviste diocesane, i bollettini delle parrocchie, dei santuari, delle congregazioni e degli istituti religiosi, tutte fonti preziose per individuare l'atteggiamento di vescovi, parroci e religiosi.

Si pensi a p. Agostino Gemelli, rettore dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, che in occasione della festa annuale del dicembre '37 sostenne la difesa dell'«avvenire della civiltà cattolica», in pericolo per l'offensiva delle forze comuniste alleate con il mondo ebraico e con la massoneria. Dunque la guerra in Spagna era giusta e santa, una vera e propria crociata per la redenzione, a livello morale, dai terribili mali del secolo.

Tuttavia sarebbe interessante cogliere all'interno di un presunto monolitismo l'eventuale presenza di «sgradevoli» discordanze, ben consci che, nell'Italia fascista, il dissenso non trovava ampi spazi di diffusione, sia nell'ambiente ecclesiastico, come nella società civile. Rilevante, ai fini della nostra ricognizione è anche il saggio di Gabriele Ranzato²³ che distingue due modi di interpretare la realtà del conflitto:

l'uno più attento alle specificità di quel paese, alle radici spagnole degli avvenimenti, l'altro che ne privilegia la dimensione internazionale, la lezione universale. L'approccio della storiografia, non a caso prevalentemente rappresentata da autori non spagnoli, è riconducibile soprattutto al secondo modo di guardare a quella vicenda²⁴.

Infatti la ricerca storica troppo spesso è rimasta confinata nell'ambito di una visione d'insieme caratterizzata dallo scontro tra le forze della democrazia e quelle del fascismo, purtroppo a detrimento della pluralità degli orientamenti politici. Ciò nonostante, secondo l'autore, la posizione della Chiesa non lascia adito a dubbi: il generale Franco è il protagonista di una nuova crociata a favore della fede, è un altro «uomo della Provvidenza». Da parte sua Egidio Walter Crivellin, autore di un saggio che ha come oggetto di indagine il comportamento della Chiesa torinese in occasione della guerra di Spagna²⁵, pone in evidenza come fin dalle prime battute del conflitto il dilagare del comunismo fosse considerato la causa determinante dello scontro bellico, che aveva assunto ormai i toni di una guerra di religione.

23. G. Ranzato, *La guerra civile spagnola e il franchismo*, in *La storia*, vol. 9, *L'Età contemporanea. 4. Dal primo al secondo dopoguerra*, Torino, Utet, 1986, pp. 437-61.

24. Ivi, p. 437.

25. E.W. Crivellin, *Relazioni e commenti nella Chiesa torinese*, in "Quaderni del Centro studi Carlo Trabucco", n. 12, 1988, pp. 47-71.

Queste, in sintesi, le valutazioni di quegli storici che hanno cercato di chiarire, analizzando puntualmente con ricerche sistematiche, la complessa questione dei rapporti tra mondo cattolico italiano e guerra civile spagnola, seguendo la linea di un atteggiamento che ebbe inizio a partire dagli eventi bellici

3. *Rapporti tra Chiesa e fascismo durante la guerra di Spagna*

Come alcuni storici italiani hanno rilevato²⁶, sia le gerarchie ecclesiastiche che gli organi di stampa qualificati quali “La Civiltà cattolica”, esaltano l’opera antisovversiva, l’azione d’ordine e di disciplina, nonché le attività di rinnovamento politico-morale compiute dal fascismo. E sul terreno di un rapporto privilegiato tra Vaticano, gerarchie ecclesiastiche e regime fascista si colloca una sorta di alleanza in cui si spende, s’investe e si confida nella possibilità storica di una riconquista da parte del cattolicesimo della società italiana contemporanea.

Dietro l’adesione di buona parte del mondo cattolico italiano al fascismo c’era una scelta di classe e una tendenza inequivocabilmente conservatrice che, in passato, l’aveva avvicinato alla classe dirigente liberale, per combattere il pericolo rappresentato dalla sinistra²⁷.

Dal ’31 al ’38 i rapporti tra Chiesa e regime fascista appaiono più cordiali, sebbene non manchino riserve e antiche ragioni di dissociazione nei confronti dell’ideologia fascista. Su questo tema Pietro Scoppola²⁸ promuove una riflessione, ponendo un quesito essenziale, e cioè, se l’equilibrio venutosi a creare tra lo Stato fascista, apparentemente confessionale — ma legato, in realtà, ad un’ideologia anticristiana —, e la chiesa cattolica, abbia inciso sulla religiosità degli italiani e sul modo di essere cattolici in questo periodo.

Verucci, nel suo volume *La Chiesa nella società contemporanea*²⁹, segnala l’importanza per lo Stato fascista di riconoscere e tutelare il ruolo del cattolicesimo nella prospettiva di un appoggio al regime attuando una serie di provvedimenti, già prima del Concordato, quali lo stanziamento di fondi per la ricostruzione di chiese danneggiate durante la grande guerra, l’equiparazione delle tasse delle scuole private a quelle delle scuole pubbliche e l’affermazione da parte del

26. G. Miccoli, *Fra mito della cristianità e secolarizzazione. Studi sul rapporto chiesa-società nell’età contemporanea*, Casale Monferrato, Marietti, 1985.

27. G. Miccoli, *Chiesa e società in Italia dal Concilio Vaticano I (1870) al pontificato di Giovanni XXIII*, in *Storia d’Italia, I documenti*, II, Torino, Einaudi, 1976.

28. P. Scoppola, *La Chiesa e il fascismo. Documenti e interpretazioni*, Bari, Laterza, 1971.

29. G. Verucci, *La Chiesa nella società contemporanea*, Bari, Laterza, 1988.

ministro della Pubblica Istruzione, Gentile, di rendere obbligatorio l'insegnamento della religione nelle scuole elementari, nonché l'introduzione dell'esame di Stato, altra importante richiesta cattolica che ebbe come conseguenza una forte espansione delle scuole private confessionali. Il governo si impegnava altresì ad affermare l'indissolubilità del matrimonio e la sua contrarietà al divorzio.

L'insieme di queste disposizioni prese dal governo fascista creò un clima diverso da quello esistente ai tempi dell'Italia liberale, un clima che per la stampa cattolica era di restaurazione dei valori spirituali e di riconoscimento dell'ambito religioso. La Chiesa aveva già ottenuto tanto dal fascismo e si riprometteva di ottenere da esso ulteriori e più importanti concessioni.

Inoltre, a partire da alcune delle iniziative compiute dal regime come, ad esempio, la battaglia demografica, quella autarchica e quella ruralistica, nonché il corporativismo, la guerra d'Etiopia e quella di Spagna, vi furono, tra Chiesa e fascismo, convergenze e compenetrazione di ruoli.

Per quanto riguarda gli organi della stampa cattolica internazionale a proposito del conflitto in Spagna è indispensabile segnalare come prevalga la tendenza comune a riprendere, e ad amplificare, le argomentazioni proposte dai vescovi spagnoli.

In testa a questi organi di stampa c'erano "La Civiltà cattolica" e "L'Osservatore romano" che, d'altronde, non avevano atteso il pronunciamento dei prelati iberici per prendere partito e plaudire l'intervento dei nazi-fascisti a fianco dei nazionalisti.

Non solo "L'Osservatore romano", ma pure "La Civiltà cattolica", ebbero il compito di sostenere la tesi che in Spagna fosse in atto una cospirazione comunista internazionale con lo scopo di scristianizzare l'Europa: essi erano più che mai persuasi che la guerra civile rappresentasse il primo atto di questa lunga opera di cauterizzazione.

Durante gli anni della guerra civile emerge ad ogni modo un ulteriore momento di crisi nei rapporti tra Chiesa cattolica da un lato e regime fascista dall'altro, dopo quello avutosi nel '31 a proposito della questione dell'Azione cattolica.

Numerosi sono gli storici tra i quali Webster, Scoppola e R. Moro che individuano nell'avvicinamento tra l'Italia fascista e la Germania hitleriana e nella questione razziale, il riferimento temporale a partire dal quale è possibile collocare la rottura, da loro ritenuta inevitabile, fra Chiesa e regime; altri invece hanno affermato che non è stata solo la questione razziale, o almeno non tanto questa, quanto piuttosto il problema della Azione cattolica alla base della crisi del '38 e dello iato tra Chiesa e fascismo.

In realtà, sebbene alcuni storici siano concordi nel ritenere cruciali i motivi della crisi, ad altri sembra che ciò non abbia portato ad una vera e propria rottura; a conferma di questo fatto esiste una copiosa documentazione che evidenzia come nel '38, e negli anni seguenti, il mondo cattolico italiano non solo abbia confermato la sua adesione al fascismo, ma ne abbia giustificato ed esaltato pure le scelte belliche.

4. Le convergenze: a) La guerra ideologica

Qual è l'immagine scaturita dalle pagine delle due riviste del conflitto in corso in terra di Spagna? Quali problemi assillano le intelligenze più perspicaci delle rispettive redazioni, tali da far convergere o differenziare posizioni politiche, interpretazioni e persino stati d'animo?

Un primo punto di contatto tra le due interpretazioni è rappresentato da quella che viene definita l'azione distruttrice dei «rossi».

“La Civiltà cattolica” pubblica, sul numero del 4 aprile '36, un articolo di p. Rosa³⁰ che fu, nell'ambito dei collaboratori del periodico, tra coloro che negli anni che vanno dal 1936 al 1938, si occupò maggiormente della questione spagnola. In esso il gesuita ribadisce con energia che la situazione creatasi in Spagna nei mesi precedenti la guerra va intesa non come un conflitto tra forze contrapposte, ma, piuttosto, come uno stato di barbarie che imperversava, di

devastazioni e incendi di chiese, di scuole, di biblioteche, di istituti benefici, di capolavori d'arte, tesori di civiltà e di storia, tutti divampati in poco d'ora e inceneriti, e, che è peggio ancora, con lotte fratricide, scioperi, sommosse e stragi mutue di cittadini: tutto per opera di popolazioni prima oneste e pacifiche, ora imbarbarite come belve, in cui prorompa inatteso un istinto latente di primitiva barbarie³¹.

Sulle pagine del periodico gesuitico è riportato, nel giugno del '36, un intervento del pontefice³², che interviene denunciando la «tragica esplosione di barbarie, regresso spaventoso di civiltà»³³. Dello stesso tenore sono le dichiarazioni rilasciate alla stampa dal cardinale spagnolo Gomá y Tomás e riportate da “La Civiltà cattolica”³⁴ sul fascicolo del 16 gennaio '37.

Al punto n. 20 della Lettera Enciclica *Del comunismo ateo*, pubblicata dalla rivista il 3 aprile '37, Papa Pio XI concorre ad accentuare un'immagine del comunismo inteso come un flagello che non aveva, fino a quel momento, fatto sentire tutti i suoi effetti negativi.

30. Per quanto riguarda un approfondimento della figura di padre Rosa vedi F. Traniello, G. Campanini, *Dizionario storico del movimento cattolico italiano* (d'ora in avanti DSMCI). A.M. Fiocchi, P. Rosa S.J., Roma, «La Civiltà cattolica», 1957.

31. E. Rosa S.I., *Passione di popoli e crisi di civiltà nell'opera presente*, “La Civiltà cattolica”, 4 aprile 1936, p. 8.

32. E.W. Crivellin, cit.

33. *Il monito del Papa a salvezza della civiltà*, “La Civiltà cattolica”, 26 giugno 1936, p. 3.

34. *Cronaca Contemporanea. III Estero. 2. Spagna. Guerra civile. Conflitto con la Germania*, “La Civiltà cattolica”, 16 gennaio 1937, pp. 188-9.

Anche in questa occasione si fa riferimento alla distruzione di chiese e chiostri, nonché alla precisa volontà di far sparire ogni traccia della religione cristiana senza tenere in alcun conto un eventuale legame con monumenti d'arte e di scienza. Ma l'uccisione di vescovi e sacerdoti, religiosi e religiose da parte dei repubblicani non sarebbe stato un atto indiscriminato; si cercavano, secondo il pontefice, «in modo particolare quelli e quelle che proprio si occupavano con maggior impegno degli operai e dei poveri»; e inoltre, prosegue l'Enciclica, ci fu

un numero molto maggiore di vittime tra i laici di ogni ceto, che fino ai presente vengono, si può dire ogni giorno, trucidati a schiere per il fatto di essere buoni cristiani o almeno contrari all'ateismo comunista³⁵.

In un articolo del numero seguente, firmato G.P.M., si parla dei repubblicani come di nemici della religione che motivano

l'incendio delle chiese perché trasformate in vere fortezze da preti e frati, benché, non se ne possa citare nemmeno un caso; [...] assaltano la Chiesa cattolica in nome della cultura e distruggono una infinità di monumenti e oggetti artistici, rubando ori, e quanto di prezioso loro capita sotto mano³⁶.

Ed è lo stesso autore ad affermare, più avanti, quanto grande e sincera sia la diffusione del cattolicesimo tra gli spagnoli; infatti nonostante fosse elevato il numero dei laici uccisi, non si erano registrati casi di persone che, cercando di aver salva la vita, avessero rinnegato Cristo³⁷.

Quando i vescovi spagnoli divulgano, nel '37, la *Lettera collettiva*, la rivista di via di Ripetta pubblica integralmente il testo, e p. Rosa riceve l'incarico di scrivere un articolo interpretativo sulla legittimità del pronunciamento dei nazionali.

Il gesuita piemontese evidenzia l'elevato numero di religiosi uccisi, tra il 40 e l'80 per cento del totale, la distruzione e il saccheggio di chiese e cappelle, e l'esistenza di liste "nere", in testa alle quali c'era il vescovo, e che comprendevano tutti coloro che erano rei di praticare fedelmente il culto.

P. Rosa invita a sopprimere la naturale indignazione, per lasciare spazio al perdono cristiano anche verso coloro che sono definiti i "figli traviati": il popolo,

35. Lettera Enciclica di S.S. Papa Pio XI, *Del Comunismo ateo*, "La Civiltà cattolica", 3 aprile 1937, pp. 10-11.

36. G.P.M., *Cause remote del comunismo spagnolo*, "La Civiltà cattolica", 17 aprile 1937, p. 126. Non siamo in grado di svelare il nome di colui che si cela sotto queste iniziali, anche se, indubbiamente, dal tenore dell'articolo sembrerebbe trattarsi di uno studioso spagnolo, profondo conoscitore della realtà del suo paese come, ad esempio, il gesuita spagnolo padre Eguia. Queste iniziali, infatti, non compaiono nell'Indice generale della "Civiltà cattolica" curato da G. Del Chiaro.

37. *Ibidem*.

infatti, sarebbe stato vittima di un'infatuazione, prova ne è che la maggior parte dei repubblicani caduti prigionieri di nazionalisti si pentivano delle proprie colpe per morire «riconciliati col Dio dei loro padri»³⁸.

I vescovi spagnoli, nella *Lettera collettiva*, sostengono la «premeditazione» della rivoluzione comunista dal momento che,

poco prima della rivolta, erano venuti dalla Russia 79 agitatori specializzati. [...] La distruzione delle chiese, o almeno delle loro suppellettili, fu metodica e per serie. Nel breve intervallo di un mese, si resero inservibili al culto tutti i templi [...] Prova eloquentissima che la distruzione delle chiese e l'uccisione dei sacerdoti in modo totalitario fu premeditata, è il loro numero spaventoso³⁹.

La *Lettera* prosegue sottolineando come mancasse, da parte dei «rossi», il rispetto per il pudore della donna, né la sua consacrazione a Dio mediante i voti serviva a modificare lo stato delle cose. I prelati iberici evidenziano come la distruzione di migliaia di opere d'arte, di cui molte note a livello internazionale, sia indice del carattere «barbaro» dello Stato repubblicano. P. Rosa⁴⁰, nel fascicolo successivo a quello in cui viene pubblicata la seconda parte del documento dei vescovi spagnoli, nel ricordare le «atrocità» verificatesi, sostiene che nonostante queste non siano da attribuirsi per intero agli ordini delle forze governative, tuttavia sono imputabili ad esse come causa.

Dunque, per il gesuita piemontese, si è in presenza di un dilemma: o il mandante degli eccessi è il governo, che da autorità avente come scopo il bene pubblico, si era trasformato in «una masnada di assassini», o aveva consentito che tali delitti fossero commessi non avendo la forza per impedirli. Ma se la soluzione del problema avesse indicato come valida questa seconda ipotesi, ci si sarebbe venuti a trovare in presenza di un governo nominale più che reale, privo, quindi, di una qualsiasi legittimità.

L'ultimo numero del '37 de "La Civiltà cattolica" ospita ancora un intervento di p. Rosa nel quale sono recensiti il volume di un gesuita spagnolo, che sarebbe stato testimone oculare delle «ferocità selvagge» compiute dai comunisti, e l'opuscolo scritto da due ufficiali italiani, verosimilmente a capo di qualche brigata di volontari italiani durante la conquista di Gijón⁴¹.

38. E. Rosa S.I., *Il martirio della Spagna e la lettera collettiva dei suoi vescovi*, "La Civiltà cattolica", 18 settembre 1937, p. 488.

39. *Lettera collettiva dei vescovi spagnoli a quelli di tutto il mondo in occasione della guerra civile in Spagna* (1), "La Civiltà cattolica", 2 ottobre 1937, pp. 72-3.

40. *L'eco della Lettera collettiva dei Vescovi spagnoli*, "La Civiltà cattolica", 11 novembre 1937. Questo articolo non è firmato, ma contiene diverse citazioni di precedenti editoriali di p. Rosa; la qualità del suo stile costituisce un ulteriore elemento a favore di una sua attribuzione al gesuita piemontese. Inoltre paragonando l'inizio con altri editoriali di p. Rosa, è possibile ricavare un'ulteriore conferma in questa direzione. Sull'indice generale de "La Civiltà cattolica" l'articolo gli viene attribuito direttamente.

41. E. Rosa S.I., *Atrocità di persecutori ed eroismo di martiri nella Spagna*, "La Civiltà cattolica", 18 dicembre 1937, pp. 518-30.

Le notizie fornite al lettore da p. Toni, questo il nome dell'autore del libro, sarebbero frutto di una scrupolosa indagine in quei distretti della diocesi che vengono definiti «devastati dalle orde selvagge». Gli abitanti lo avrebbero accolto con benevolenza, mentre i testimoni da lui interrogati lo avrebbero aiutato nel suo intento di ricostruire gli scenari della tragedia, rispondendo esaurientemente alle sue domande. In questa opera, ci informa p. Rosa, viene raccontata la storia di più di 70 villaggi e si dà come notizia sicura l'uccisione di una trentina di sacerdoti.

Nel libro, come negli articoli della rivista, anche delle annate seguenti, viene dato ampio rilievo alle notizie che riguardano la distruzione delle chiese e la profanazione dei conventi, le rapine alle banche e lo stato di abbandono dei campi. Si pone anche l'accento, in maniera insistente, su quella che è definita la «tirannide rossa» e l'«orgia comunista», e l'immagine tratteggiata del repubblicano spagnolo è quella di un ladro e di un «manigoldo», la cui precisa volontà si compie con lo sterminio del sacerdozio e la scomparsa di ogni forma di pratica religiosa nella penisola iberica.

Un'opera importante è giudicata quella scritta da due militari italiani, i quali evidenziano, anch'essi, l'azione distruttrice dei «rossi», segnalando come alla base di ciò ci sia una minoranza resa fanatica dalle teorie marxiste⁴².

Una citazione d'obbligo è quella relativa all'articolo *La questione della guerra di Spagna e la difesa della civiltà umana*⁴³, pubblicato dalla rivista di via di Ripetta, il 2 aprile 1938, di p. Enrico Rosa che del periodico era stato un autorevole direttore dal 1915 al 1931.

Con il suo contributo egli dimostra di possedere maggiore spessore intellettuale rispetto a molti altri scrittori a lui contemporanei, e non solo all'interno del corpo redazionale della rivista. Il gesuita piemontese, infatti, evidenzia, come fanno tutti, l'azione distruttrice in senso materiale dei repubblicani, ma afferma, altresì, che non sono questi i danni più gravi prodotti dalla furia devastatrice dei comunisti spagnoli al «soldo di Mosca». Tutto ciò, egli scrive, non rappresenterebbe nulla rispetto alle rovine da essi accumulate nell'ordine morale, religioso e civile, cominciando dalla soppressione violenta di ogni culto, di ogni insegnamento religioso, di ogni libertà di coscienza, fino alla più sfrenata licenza degli assassini, stupri, latrocini ed altri orrori concessa ai facinorosi⁴⁴.

Nel fascicolo del 7 settembre 1938 compare un articolo, sempre di p. Rosa, nel quale si sostiene che in Spagna gli anarchici spadroneggiano con le loro

42. A. Bollati, G. Del Bono, *La guerra di Spagna sino alla liberazione di Gijon. Sintesi politico-militare*, Torino, Einaudi, 1937.

43. E. Rosa S.I., *La questione della guerra di Spagna e la difesa della civiltà umana*, "La Civiltà cattolica", 2 aprile 1938, pp. 39-53.

44. *Ibidem*.

azioni efferate, facendo a gara, in ciò

con la barbarie dei loro rivali, i bolscevichi russi; l'una venuta poi in lotta sanguinosa con l'altra, ma solo dopo essersi ambedue sfogate insieme nelle più bestiali stragi e distruzioni di case o persone sacre, con la connivenza o inerzia del governo⁴⁵.

Quasi a proseguimento di un itinerario, p. Pellegrino⁴⁶, autore dell'articolo *Trenta mesi di menzogne nella Spagna rossa*, pone una serie di domande retoriche a conclusione delle quali egli giunge a sostenere che non si può parlare di libertà nella zona controllata dai repubblicani a causa delle gesta della F.A.I.: le carneficine, le torture e le persecuzioni religiose non lo consentono. E quale cultura, egli si chiede a conclusione della sua critica implacabile, sarebbe quella che «ha fatto strage delle classi più colte, distrutti i migliori istituti, saccheggiate i musei, mozzate le teste ai capolavori dell'arte sacra, sfregiate le pitture, profanati i sepolcri»⁴⁷.

Per concludere questa prima analisi è indispensabile procedere con la lettura di un articolo di p. Sola⁴⁸, comparso sull'ultimo fascicolo del 1939⁴⁹. In esso vengono esaltate le qualità di molti credenti che non erano riusciti a fuggire dalla Spagna repubblicana e che, a suo dire, avrebbero dato costantemente prove più «fulgide di religiosità» di tanti cattolici risiedenti nella zona sotto il controllo dei nazionali, dovendo i primi sostenere quotidianamente forti lotte a difesa del proprio credo.

Fin qui, dunque, l'immagine relativa a ciò che viene definita l'opera devastatrice dei «rossi», proposta dall'organo dei gesuiti; vediamo, ora, qual è quella che è possibile ricavare da un esame degli articoli comparsi sulle pagine di "Critica fascista" ospitati, prevalentemente, nelle due rubriche *Panorami europei* e *Meridiano di Roma*, sebbene non sia infrequente la comparsa di editoriali siglati direttamente da Bottai, quasi sempre l'autore anche di quelli firmati "Critica fascista". Il primo pubblicato in *Panorami europei* il 1° agosto 1936, è firmato da Lorenzo Giusso⁵⁰; e quasi in sintonia con la rivista di via di Ripetta, si parla ancora una volta di «massacri» di chiese e conventi, della distruzione di opere d'arte e, più in generale, del drammatico destino della Spagna, considerato come una sorta di posta in giuoco su cui aveva scommesso gran parte dell'Europa.

45. E. Rosa S.I., *Grandezza cristiana della Spagna nella sua tragedia religiosa e sociale*, "La Civiltà cattolica", 7 settembre 1938, p. 486.

46. Per maggiori informazioni sulla figura di padre Pellegrino, vedi DSMCI.

47. F. Pellegrino S.I., *Trenta mesi di menzogne nella Spagna rossa*, "La Civiltà cattolica", 17 giugno 1939, p. 543.

48. Ulteriori notizie su padre Sola sono deducibili dal DSMCI.

49. G. Sola S.I., *Preminenza dei fattori spirituali nella tragedia spagnuola*, "La Civiltà cattolica", 7 gennaio 1940, p. 13.

50. L. Giusso, *Panorami europei. Caratteri dell'intelligenza spagnola*, "Critica fascista", 1° agosto 1936, pp. 301-3.

Ancora nel settembre 1936 in un articolo apparso in *Meridiano di Roma*, Engley sostiene che non solo è andato distratto gran parte del patrimonio storico del paese, ma che in alcune regioni come in Castiglia e, in misura ancora maggiore in Catalogna, erano «stati commessi orrori che non hanno riscontro nemmeno durante la Comune o nella prima fase della rivoluzione russa»⁵¹.

Su “Critica fascista”, nel corso degli anni Trenta, i diversi articoli pubblicati venivano ripartiti a seconda dell’argomento in rubriche saltuarie o fisse, e il cui titolo richiamava l’oggetto della discussione, Dal ’36, ad esempio, iniziarono a comparire le *Lettere dalla Spagna* firmate da Giménez Caballero e, in seguito, da Mazzoni⁵². Sul fascicolo del 1° novembre 1936 il redattore spagnolo pubblica un articolo intitolato *Da Madrid all’Urbe*; l’attacco del pezzo è costruito ad arte per influenzare il lettore con l’intento di attirare su di sé tutta la compassione possibile rievocando i terribili orrori della guerra e le atrocità commesse da «rossi». Egli si descrive, infatti, come un nuovo Enea giunto a Roma dopo essersi lasciato alle spalle la martoriata Madrid; e sostiene come, nella zona controllata da repubblicani, sia stato

raggiunto il paradiso marxista. Il 20, 21 e il 23 di luglio, denaro, donne, palazzi, fucili, vino, prosciutto, vite umane, poteri assoluti; tutto, tutto fu suo! Che bacchanale di sangue, di carne e di alcool nelle strade di Madrid! Che inferno,

51. G. Engley, *Meridiano di Roma. Gli avvenimenti di Spagna*, “Critica fascista”, 1° settembre 1936, p. 14.

52. Lo scrittore e organizzatore culturale madrileno Ernesto Giménez Caballero venne nominato, nell’ottobre del ’37, capo della propaganda nella Giunta di governo del gen. Franco. Egli ebbe, per questo motivo, frequenti contatti con esponenti fascisti, giornalisti pubblicisti e militari italiani durante la guerra civile, e ciò pone l’esigenza di chiarire se egli abbia avuto un ruolo politico e, in caso di risposta affermativa, di quale entità. Era fautore di una teoria generale del fascismo in Europa avente come perno l’incontro tra cattolicesimo e fascismo, il rinnovamento della Spagna in senso fascista e l’ispanizzazione dell’Europa. Santarelli lo definisce «il cavallo di Troia» dell’ideologia fascista italiana nella Spagna prefranchista. E. Santarelli, *Storia del fascismo*, Roma, Editori Riuniti, 1981 (III ed.). Fu lo scrittore che incontrò maggior fortuna nel nostro paese e, per questo motivo, gli interventi sul fascismo spagnolo pubblicati sulle riviste italiane tra il ’32 e il ’35 vennero affidati a lui. Non è con la guerra civile che iniziano i contatti tra Giménez Caballero e gli intellettuali italiani; essi vanno fatti risalire al ’28 quando, in occasione del suo primo viaggio in Italia, contattò scrittori come Baraglia, Marinetti e Malaparte. Nell’aprile del ’33 inizia la sua collaborazione a “Critica fascista” con le *Lettere dalla Spagna* che si protrarranno, con una certa regolarità, fino al luglio del ’37; a lui subentrò Giuliano Mazzoni che aveva già collaborato con Bottai occupandosi di corporativismo. I suoi frequenti viaggi in Italia nonché la collaborazione con alcune riviste attirò l’attenzione sui movimenti fascisti e/o fascistizzanti spagnoli al punto che parte delle sue opere saranno pubblicate, anche integralmente, in Italia su “Gerarchia”, organo teorico del Pnf. Per maggiori informazioni sulla figura di Ernesto Giménez Caballero vedi anche M. Plana, *Alle origini del fascismo spagnolo: Giménez Caballero e l’esempio italiano*, “Italia contemporanea”, n. 111, 1973, pp. 65-88; J.F. Coverdale, *I fascisti italiani alla guerra di Spagna*, Bari, Laterza, 1977.

che finimondo! Improvvisamente in quella spaventosa agonia, nella nostra agonia, una fioca buccina di guerra, lontana, molto lontana: Franco⁵³.

Nel quadro dell'interpretazione del conflitto, un altro punto di contatto che accomuna le due riviste è quello che concerne la dinamica degli avvenimenti spagnoli e le conseguenti ripercussioni all'interno del paese e a livello internazionale, unitamente a ciò che viene stigmatizzata come l'«inconsistenza del governo repubblicano».

Il 6 febbraio 1937 compare, nella sezione Esteri della rubrica *Cronaca Contemporanea*⁵⁴ de “La Civiltà cattolica”, un articolo in cui sono espresse chiaramente le inquietudini suscitate da una soluzione militare troppo lontana, e riassunte dalla convinzione, che ormai serpeggiava tra gli osservatori politici, della possibilità di un precipitare della crisi sul piano internazionale tale da minacciare lo scoppio di una conflagrazione allargata all'Europa intera. Nel numero del 17 luglio '37, sempre nella medesima rubrica, è riportata la notizia del rifiuto a Franco del riconoscimento di belligerante da parte delle potenze dell'Intesa; esse motivano la loro decisione col fatto che il futuro *caudillo* altro non è che un generale insorto contro un Governo legale, nato da regolari elezioni. Ma, prosegue l'articolaista in una nota a piè di pagina, sulla «regolarità di tali elezioni molto ci sarebbe da ridire [...]. Inoltre, anche ammessa la regolarità di quelle elezioni, si potrebbe discutere fino a qual punto l'odierno Governo rosso corrisponda a quel “responso” elettorale»⁵⁵.

Nel fascicolo che chiude l'annata 1937 sono indicati i propositi del movimento nazionalista, vale a dire l'innovazione della vita pubblica spagnola attraverso una serie di riforme tutte ispirate alla dottrina cattolica. Solo in questa ottica la nuova Spagna, che sarebbe sorta dalle ceneri della Repubblica, sarebbe stata una vera democrazia, nella quale ci sarebbero state

abolizione delle leggi contrarie agli ordini religiosi, ricostruzione dei templi, provvidenze per il clero e per l'espansione missionaria, insegnamento religioso anche nelle Università⁵⁶.

Il futuro è visto in un nuovo Stato cattolico sotto l'aspetto socio-culturale dal momento che la Spagna, la vera Spagna, era sempre stata cattolica e avrebbe dovuto continuare ad esserlo anche in futuro.

53. E. Giménez Caballero, *Lettera spagnola da Roma. Da Madrid all'Urbe*, “Critica fascista”, 1° novembre 1936, p. 14.

54. La rubrica *Cronaca contemporanea* è suddivisa in: *Santa Sede, Italia e Estero*. Gli avvenimenti militari e i cambiamenti d'ordine legislativo attuati dai nazionalisti sono trattati nella sezione Estero, mentre per informazioni di questo tipo “Critica fascista” rimanda alla lettura dei quotidiani, puntando ad un'analisi del conflitto più caratterizzata ideologicamente.

55. *Cronaca Contemporanea. III. Estero 1. Spagna. Crisi del controllo. I nazionali verso Santander*, “La Civiltà cattolica”, 17 luglio 1937, p. 184.

56. *Cronaca Contemporanea. III. Estero 1. Spagna. Relazioni dei nazionali con l'estero. Organizzazione civile*, “La Civiltà cattolica”, 18 dicembre 1937, p. 566.

Il programma di Franco è parzialmente esposto in un numero del 27 gennaio del 1938, nel quale vengono riportate alcune dichiarazioni che egli avrebbe rilasciato a un giornale brasiliano riguardo all'ordinamento del futuro Stato nazionale. Era prevista un'organizzazione totalitaria nel rispetto dei particolarismi regionali, a meno che questi non andassero a detrimento dell'unità nazionale che doveva essere «assoluta, con un solo idioma, il castigliano, e una sola personalità, la Spagna»⁵⁷.

L'armonia tra capitale e lavoro avrebbe dovuto soppiantare la lotta di classe, mentre la questione monarchica sarebbe stata oggetto della futura riflessione politica. Nell'immediato è indispensabile sconfiggere il bolscevismo imperante nel paese, mentre il problema della scelta del regime definitivo sarebbe stato affrontato solo in un secondo tempo. Già in un fascicolo dell'aprile '38, si dà notizia delle «conquiste» ottenute in campo legislativo nella nuova Spagna di Franco. Infatti, dopo la liberazione dei territori, il governo nazionalista si mette subito al lavoro e, in ambito legislativo, due provvedimenti entrano subito in vigore perché ritenuti di maggior importanza: l'abolizione del divorzio e la restituzione alla Compagnia di Gesù della personalità giuridica e di parte dei beni confiscati. Quest'opera legislativa del governo nazionalista è considerata con attenzione da «La Civiltà cattolica» e valutata pienamente rispondente a quei caratteri a cui avrebbe dovuto uniformarsi lo spirito di una nazione cattolica come la Spagna.

L'interpretazione che del medesimo argomento fornisce «Critica fascista» presenta indubbi punti di contatto con la versione offertaci dall'organo dei gesuiti, pur essendo più caratterizzata in senso ideologico. Ed è proprio il suo direttore, in un editoriale del settembre '36, a mettere ben in luce questo tratto distintivo che differenzia parzialmente gli articoli delle due riviste, fermo restando ciò che si è detto degli elementi comuni.

Se torniamo agli avvenimenti della guerra in corso in terra di Spagna, senza dubbio è importante segnalare l'articolo di Bottai del 1° settembre '36: in esso riflette sui possibili sviluppi del conflitto, sia interni che internazionali, rimanere confinato in un'angusta visione ideologica, ma sottolinea come i popoli si rendano conto che la vittoria di una delle due parti in lotta sull'altra non sia indifferente, poiché essa porterà la Spagna a muoversi verso due realtà, radicalmente opposte⁵⁸. Anche un altro articolo, quello firmato da Engley, e comparso sullo stesso numero del periodico bottaiano, continua l'analisi degli avvenimenti spagnoli.

57. *Cronaca Contemporanea. III. Estero I. Spagna. Ordinamento dello Stato nazionale. Fatti d'arme e denuncia di nuovi atti di «pirateria»*, «La Civiltà cattolica», 27 gennaio 1938, p. 379.

58. G. Bottai, *Sul piano imperiale*, «Critica fascista», 1 settembre 1936, pp. 321-3.

E considerando la situazione politica di Barcellona e Madrid ancora retta da un governo di Fronte popolare, il collaboratore di "Critica fascista" sostiene che l'autorità repubblicana era così debole da temere più gli scioperi e l'azione degli scioperanti radunati in bande armate, che l'avanzata dei nazionali. Sul tema delle ripercussioni politiche internazionali Engley, con un discorso calcolato e strategicamente orientato, evidenzia non solo l'intensa attività della III Internazionale a favore di Madrid e Barcellona, la violenta campagna da parte degli ambienti della sinistra francese, campagna alla quale partecipavano membri dello stesso governo, che erano o favorevoli all'intervento armato a fianco dei repubblicani o per la neutralità, ma soprattutto le cosiddette contraddizioni del non intervento francese che ai suoi occhi appariva piuttosto come qualcosa di molto simile ad una partecipazione militare a fianco dei repubblicani. Nel fascicolo seguente è ancora Engley a pubblicare un articolo in cui la sua pregiudiziale lettura dei fatti è corroborata dal programma che il generale Franco ha fatto conoscere, e nel quale è prevista, per un certo tempo, l'instaurazione

di una dittatura militare, lo scioglimento del Parlamento, l'abolizione di tutte le organizzazioni comuniste e sindacaliste, la creazione di un Consiglio politico con carattere consultivo per il futuro dittatore, la proibizione degli scioperi e delle serrate, un eventuale plebiscito sul ritorno della monarchia e [...] l'abolizione del programma di riforme agrarie con l'abrogazione delle leggi che hanno dato "ingiusti diritti" alle masse⁵⁹.

Il programma politico espresso dalle «Camicie turchine», guidato dal marchese de Estella, è considerato più rispondente alla nuova realtà politica, e il suo contenuto è tale da essere considerato, da Engley, di buon auspicio per la «resurrezione» del paese.

Canevari, invece, invita a ricordare come quella guerra che insanguinava ormai da anni la penisola iberica, non fosse isolata, ma avesse luogo per il forte urto di interessi internazionali da essa risvegliati e provocati, e che si ripercuoteva pesantemente sui due opposti schieramenti⁶⁰.

E se la violenza caratterizza la condotta di guerra dei nazionali, come del resto ammettevano entrambe le riviste, ciò avviene poiché, in mancanza di rimedi legali, il ricorso alla forza è ritenuto inevitabile e l'unico mezzo per sostenere l'ordine e la pace ed arginare il dilagare del comunismo. In questa direzione si muove anche p. Rosa che sottolinea in un articolo del settembre '37, la legittimità del sollevamento nazionalista in quanto provocato direttamente dalla follia bolscevica che aveva spaccato in due la Spagna, come previsto dai piani della Russia che poi avrebbero dovuto materializzarsi con la conquista delle altre nazioni latine, dell'Europa e, infine, del mondo intero.

59. G. Engley, *Meridiano di Roma. L'Europa e la Spagna*, "Critica fascista", 15 settembre 1936, p. 346.

60. E. Canevari, *Politica e tecnica della guerra. Le operazioni in Catalogna: manovra continua e lotta aerea*, "Critica fascista", 1° febbraio 1939, pp. 107-9.

Si era trattato, quindi, di un atto pienamente giustificato poiché volto alla conservazione e alla salvezza del paese.

Dopo quasi tre anni di lotte cruente e fratricide i difensori dell'ordine e della civiltà hanno ottenuto il giusto e meritato trionfo sulle orde barbariche, scatenate dal bolscevismo, per convertire la Spagna in un focolaio di infezione comunista nel cuore stesso dell'Europa cristiana⁶¹.

Così, p. Messineo⁶², in un articolo dell'aprile '39, bene caratterizza le motivazioni di un giudizio positivo sul ricorso alla forza che concorre a definire l'opera di interpretazione del periodico gesuitico.

Non di meno dalle colonne di "Critica fascista" la definizione che Sergio Pannunzio dà dei ribelli come di «coloro che hanno avuto l'inaudito coraggio e la forte passione di ricorrere alla violenza dell'insurrezione per fronteggiare e spodestare il comunismo, punto di sbocco del fronte popolare»⁶³, rappresenta, senza dubbio, una delle molteplici prove delle convergenze esistenti, come abbiamo indicato, all'interno del sistema di informazione delle due riviste.

b) Il confronto tra fascismo e comunismo e la denuncia del complotto giudaico massonico.

Si è segnalato, in apertura di questo saggio, come tratto distintivo di questa guerra sia considerato il suo essere un conflitto ideologico, nonché, ed è il caso di ribadirlo, il primo scontro armato tra fascismo e antifascismo.

Qual è, quindi, l'immagine che l'organo dei gesuiti propone ai suoi lettori? Chi sono i responsabili di questa guerra fratricida?

Non ci sono dubbi di sorta, per i redattori e i collaboratori de "La Civiltà cattolica", che ritengono colpevoli in modo drastico e unanime i repubblicani del Fronte popolare unitamente alla lontana Russia, considerata l'artefice di un conflitto disgregatore. Inoltre, secondo il gesuita spagnolo Eguia, questo paese, protagonista simbolico di lotte rivoluzionarie, una volta

ottenutovi il diritto di cittadinanza, spinse fino al più grossolano bolscevismo la dottrina antisociale e dissolvitrice di Carlo Marx, fomentando la lotta implacabile delle classi, fino al loro totale assorbimento per opera del proletariato⁶⁴.

61. A. Messineo S.I., *Il comunismo e i suoi inconsci cooperatori (In margine ai fatti di Spagna)*, "La Civiltà cattolica", 15 aprile 1939, p. 97.

62. Per ottenere maggiori informazioni su padre Messineo, cff. DSMCI.

63. S. Pannunzio, *Universalità del Fascismo. La Spagna verso il Fascismo*, "Critica fascista", 1° ottobre 1936, p. 355.

64. L. Eguia S.I., *Dall'Intellettualismo al comunismo nella Spagna*, "La Civiltà cattolica", 17 luglio 1937, p. 101.

Tutto ciò è ribadito indirettamente anche nella *Lettera collettiva dei vescovi spagnoli*, ove si fa riferimento a un decreto del Komintern russo col quale, dopo il trionfo del Fronte popolare, si sarebbe decretata la rivoluzione spagnola, stabilendo, altresì, cospicui finanziamenti a sostegno del radicale rinnovamento già avviato. Anche p. Rosa, in un articolo del 2 aprile 1938, segnala, oltre alla ben nota invasione da parte dei bolscevichi russi, quella dei comunisti francesi, considerati, nell'insieme, «la causa che determinò dall'altra parte l'aiuto straniero, non già l'invasione, dell'Italia specialmente, in favore della Spagna nazionalista»⁶⁵.

Inoltre il comunismo è ritenuto un elemento disgregatore della civiltà cristiana e, per tale motivo, inevitabilmente destinato a soccombere sia moralmente che militarmente.

E nell'ambito del processo di comunicazione, il periodico di via di Ripetta offre l'immagine dei nazionalisti come difensori della Spagna dai suoi nemici che si sono impadroniti del paese col raggio. Infatti la condotta tenuta dai due contendenti nel corso del conflitto sarebbe profondamente diversa, tanto che anche ambasciatori e consoli stranieri hanno potuto rendersene conto e protestare «cercando in pari tempo di diminuire i mali prodotti dai prezzolati della Russia»⁶⁶.

Nel corso della guerra civile spagnola si presenta il problema di non facile soluzione del non-intervento da parte delle altre potenze europee. Anche nell'articolo *Progressi dei nazionalisti. La questione del non-intervento*, è evidenziata da un redattore della rivista dei gesuiti, l'esistenza del pericolo di una conflagrazione più ampia che incombe su tutta l'Europa⁶⁷. Nondimeno p. Messineo afferma come l'aiuto ai propri simili, se essi si trovano in uno stato di necessità, sia non un'opera facoltativa, ma un vero e proprio obbligo. Egli prosegue, infatti, indicando ai lettori del periodico come il non-intervento debba essere ritenuto, piuttosto, l'espressione del più rigido egoismo di Stato. Esso

va, dunque, riprovato: ma con questa condanna la dottrina cattolica non intende erigere a sistema contrario la pratica dell'intervento, né sollevarla a norma assoluta di condotta delle relazioni internazionali⁶⁸.

Nel medesimo articolo il gesuita prospetta l'eventualità che, nel corso di una guerra civile, un popolo estraneo ai due contendenti intervenga nel conflitto. Dunque, Messineo considera lecito il contributo militare che allo scontro in atto può portare una terza forza, solo se esso viene invocato o accettato dal popolo in lotta.

Le opposte fazioni non possono entrambe difendere una causa giusta e, di conseguenza, solo ad una di esse spetta il diritto di rivolgersi all'estero per chiedere aiuto.

65. E. Rosa S.I., *La questione della guerra*, cit. p. 43.

66. G.P.M., *Cause remote*, cit., p. 137.

67. *Cronaca Contemporanea. III. Estero I. Spagna. Progressi dei nazionalisti. La questione del non-intervento*, "La Civiltà cattolica", 6 febbraio 1937, pp. 283-5.

68. A. Messineo S.I., *Intervento e non-intervento*, "La Civiltà cattolica", 7 agosto 1936, p. 226.

Sempre in merito all'intervento, p. Rosa ricorda quanto a lungo i numerosi volontari abbiano combattuto, a fianco dei nazionali, per salvare la società dalla barbarie bolscevica tutta protesa ad annientare la civiltà cristiana. La guerra combattuta da Franco, e da tutti coloro che lottavano al suo fianco, è considerata ben più «di una Crociata, simile alle antiche; si tratta di una campagna contro sovversivi stranieri e malfattori comuni, uomini assai peggiori dei mussulmani o dei mori»⁶⁹. Ed è sempre il gesuita piemontese, in un fascicolo del settembre '38, a definire quale sia il carattere del conflitto:

una lotta più profonda ancora delle antiche crociate, stando anche al semplice lato umano della guerra; una lotta ingaggiata contro l'irrompere di una nuova barbarie, la più selvaggia e sanguinaria che minaccia l'Europa ed il mondo civile⁷⁰.

Per i redattori de "La Civiltà cattolica" è in atto, in terra di Spagna, un forte scontro tra chi sta con Dio e chi gli è contro, tra le forze del «Bene» e quelle del «Male».

E tra i combattenti per il trionfo della civiltà cristiana non si omette di segnalare la presenza dei legionari fascisti dei quali ci si premura di mettere in luce il valore militare che alla fine è fatto apparire come un elemento assai apprezzato dal generale Franco.

Qual è, invece, il sistema di informazione scelto dagli scrittori di "Critica fascista" per comunicare ai propri lettori il carattere ideale di quella guerra, i problemi legati alla questione dell'intervento e del nonintervento, oltre a quello rappresentato dalla presenza, nella penisola iberica, dei «volontari» italiani?

Nell'editoriale *Cultura in azione*, del 15 settembre 1936, Bottai salda l'idea di una guerra di dogmi e di opinioni alla modalità in cui si configura lo svolgimento dell'azione culturale distinguendone due tempi: quello della «cultura-laboratorio» e quello della «cultura-azione».

Ed è a questi due momenti che egli si riferisce quando afferma che «anche la guerra delle armi ha i suoi laboratori di pura scienza», dove lo studio e la ricerca si svolgono su piani del tutto disinteressati da ogni immediata pratica applicazione, e innumerevoli sono le formule e i congegni, che non escono, o stentano a uscire, dalla sfera dell'astrazione. Ma, fuori di questa, è l'azione; e, nell'azione, anche la cultura deve «darsi da fare», per resistere «alle culture contrarie che tentano di disgregarla o sopraffarla»⁷¹.

Questo lavoro teorico prende avvio e forma proprio nella guerra civile spagnola, ha modo, cioè, secondo la felice espressione formulata da Bottai, di uscire dall'astrazione per diventare azione.

69. E. Rosa S.I., *Il martirio della Spagna*, cit., p. 486.

70. E. Rosa S.I., *Grandezza cristiana*, cit., pp. 489-90.

71. G. Bottai, *Cultura in azione*, "Critica fascista", 15 settembre 1936, pp. 337-9.

Dalla lettura degli articoli di “Critica fascista” emerge, tuttavia, il fatto che non è solo il direttore del periodico a presentare il conflitto come scontro diretto tra fascismo e bolscevismo. Sergio Pannunzio, infatti, considera questi eventi bellici come un urto «tra la concezione fascista e quella comunista»⁷².

Nel fascicolo del 15 novembre dello stesso anno, anche Paces, uno dei collaboratori più autorevoli della rivista, riprende il tema-chiave già espresso da Bottai il quale lascia la possibilità agli estensori, accomunati dalla medesima ottica, di proporre la guerra civile spagnola come scontro di idee di opposto segno politico, insomma una lotta tra regimi che tendono alla reciproca esclusione. L'unica scelta possibile, egli afferma, è tra «Fascismo o bolscevismo». E poiché l'Europa non è ancora tutta né fascista né bolscevica, «l'urto tra i due regimi per la conquista dell'Europa è fatale»⁷³.

Dunque la componente ideale di questa guerra è chiaramente avvertita dai due schieramenti in lotta, ed è in questo contesto che va valutata l'importanza della formazione delle Brigate Internazionali.

C'è anche chi, come Aldo Airoldi, nel tentativo di coalizzare ancora una volta attorno al regime quel consenso ottenuto già con la guerra etiopica, mette in luce con un'affinità di toni le analogie che accomunano le due guerre.

Sarebbe impossibile, infatti, non rendersi conto di come

per i suoi aspetti strategico-mediterranei e ideali anti-bolscevichi, sia essenzialmente guerra di Impero anche quella che oggi l'Italia combatte in suolo iberico, contro i suoi nemici vicini e lontani, diretti e indiretti, di ieri e di domani⁷⁴.

Dunque il tema dello scontro diretto tra fascismo e comunismo trova la sua ragione d'essere nel quadro di un consolidamento dell'Impero e dei caratteri morali ad esso connessi.

Se Bottai aveva suggerito un parallelo tra la guerra d'Etiopia e la marcia su Roma, sintetizzando il concetto nella formula «marcia da Roma», anche Pellizzi, sulla medesima lunghezza d'onda, segnala le analogie esistenti fra rivoluzione fascista e guerra civile spagnola. Nelle *Considerazioni sulla guerra di Spagna* egli sostiene che «le guerre più significative sono quelle che un popolo combatte contro se stesso. Esse sono anche talora le più feconde di storia»⁷⁵. E gli Italiani avrebbero combattuto una guerra civile dal 1915 al 1918, iniziando, però, a vincerla del tutto solamente nell'ottobre del 1922.

72. S. Pannunzio, *Universalità del Fascismo*, cit, pp. 355-7.

73. F.M. Paces, *Il fascismo e l'Europa. La terza alternativa*, “Critica fascista”, 15 novembre 1936, pp. 17-9.

74. A. Airoldi, *L'impero come prassi. Dall'ideologia alla realtà storica*, “Critica fascista”, 1° ottobre 1937, pp. 387-8.

75. C. Pellizzi, *Panorami europei. Considerazioni sulla guerra di Spagna*, “Critica fascista”, 15 gennaio 1938, pp. 90-1.

Allo stesso modo egli riconosce al conflitto spagnolo la peculiarità dello scontro di idee, definendolo come un'«orribile lotta fratricida [che] è anche la guerra più idealmente limpida del nostro secolo»⁷⁶.

Su “Critica fascista”, così come su “La Civiltà cattolica”, viene altresì dibattuto un problema che non può certo essere sottovalutato, quello dell'intervento o del non-intervento.

Ancora una volta è Bottai, nell'editoriale del 1° settembre 1936, a esporre con chiarezza il pensiero che permea articoli ed editoriali della rivista sull'argomento. In esso leggiamo:

Il non-intervento e la non-ingerenza sono una cosa, principi riferibili a date situazioni di spazio e di tempo; ma il diritto e il dovere di un popolo, che si senta portatore d'una nuova concezione di vita civile, di manifestarla, di propagarne la conoscenza, sono un'altra cosa [...]. Si possono non fornire armi; ma non si possono non fornire idee ai popoli che combattono⁷⁷.

Questa distinzione operata dal direttore di “Critica fascista” in merito ad un'eventuale partecipazione di una potenza straniera ad un conflitto civile, richiama alla mente il distinguo di p. Messineo sulla stessa questione.

Se ci sono stati, anche fra gli Italiani, coloro che si sono fatti raggirare dalla propaganda «rossa», andandosi, così, ad arruolare nelle file delle Brigate Internazionali, troviamo, sul versante opposto, la presenza a fianco dei nazionali di Franco, di quei «volontari», provenienti dal nostro paese, i

legionari italiani, [che] di contro, hanno testimoniato la verità del Fascismo, e nel nome di Mussolini hanno ancora una volta piegato e disperso le disordinate forze dei nemici della nostra civiltà e della nostra storia⁷⁸.

Come in precedenza abbiamo segnalato, i collaboratori di entrambi i periodici, “Critica fascista” e “La Civiltà cattolica”, pongono in evidenza quella che, secondo loro, sarebbe la principale caratteristica del bolscevismo, l'essere un elemento perturbatore e disgregatore della civiltà.

Ma questo comune denominatore non impedisce l'emergere di difformità all'interno di un'interpretazione quasi sempre monocorde. Infatti, mentre “La Civiltà cattolica” addita essenzialmente al lettore l'ampia presenza del binomio massoneria/comunismo, “Critica fascista” considera il rapporto negativo tra ebraismo e bolscevismo, e le conseguenze che da esso derivano, come causa della guerra nonché di altri gravi lutti che hanno travagliato la vita del popolo spagnolo.

Nel fascicolo del 17 aprile 1937 de “La Civiltà cattolica” compare un articolo dal titolo Cause remote del comunismo spagnolo ove si afferma, secondo un'opinione assai diffusa, come

76. *Ibidem*.

77. G. Bottai, *Sul piano*, cit.

78. Critica fascista, *I vinti di Catalogna*, “Critica fascista”, 15 febbraio 1939, pp. 114-5.

la massoneria da molti anni abbia preparato ed oggi favorisca lo spaventoso sovvertimento. L'idea che questa società segreta miri a dividere e a indebolire le ragioni cattoliche per trarle alla rovina, a vantaggio di qualche Stato straniero o di un Super-stato giudaico, si è maggiormente radicata dopo la pubblicazione del libro *Le Secret de la Franc maçonnerie* di Max Doumic. Per ciò che riguarda la Spagna, tre argomenti convalidano tale idea: l'unità misteriosa di tutti questi avvenimenti disgregatori; l'effetto costante ed uniforme del danno della Spagna a profitto altrui; il vedere che gli autori di questi fatti sono tutti o massoni o in relazione stretta con la massoneria⁷⁹.

Viene inoltre indicata l'impossibilità di negare l'esistenza di evidenti collusioni tra la massoneria e i nemici interni della Spagna, quali ad esempio gli agitatori bolscevichi.

Su "Critica fascista" del 1° novembre 1938 è pubblicato un articolo di Clemente Fusero, ove, invece, al comunismo con tutti i suoi connotati negativi, viene accostato l'ebraismo e ci pare ancora più significativo il fatto che tale articolo compaia nello stesso anno della legislazione antiebraica in Italia. Si vuole comunicare al lettore, ovviamente a senso unico,

quale elemento perturbatore e dissolvente sia nella vita d'un popolo, l'intromissione del giudaismo [...]. Senza essa, incalcolabili guai sarebbero stati risparmiati agli Spagnuoli: dalle lotte civili all'epoca visigotica alla recente follia bolscevica, così duramente scontata⁸⁰,

si realizza, così, all'interno della guerra civile spagnola, l'unione delle due forze negative, quella comunista quella ebraica.

Queste dunque le convergenze, ma anche i fili conduttori di un sistema d'informazione che congiungono i due periodici ove si mescolano esigenze contingenti di propaganda e forti motivi ideologici che consentono, attraverso l'esperienza della guerra civile spagnola, la realizzazione di un'operazione volta a rileggere il passato meno remoto, e il presente, e a pensare il prossimo avvenire.

5. Le divergenze: a) Cause della rivolta e motivi del pronunciamento nazionalista

L'opera di interpretazione che prende forma nell'ambito de "La Civiltà cattolica" e di "Critica fascista" è caratterizzata da affinità, elementi comuni, dichiarazioni simili d'intento e il tema della guerra civile spagnola è oggetto di una comunicazione scritta sovrabbondante di strumentalizzazioni. Tuttavia è possibile individuare alcune moderate divergenze più che fratture inconciliabili, mancate sintonie o diversità di accenti su questioni che costringono le rispettive redazioni a rimanere confinate, talvolta, entro precisi ambiti utilizzando parametri di valutazione più consoni con il retroterra culturale dei lettori abituali.

79. G.P.M., *Cause remote*, cit., p. 133.

80. C. Fusero, *Problemi della civiltà moderna. La Spagna e l'unità*, "Critica fascista", 1° novembre 1938, p. 14.

Anzi, tolti i luoghi comuni della propaganda anticomunista frequentati dai redattori di “Critica fascista”, è possibile ritenere che le divergenze abbiano origine, in realtà, dal fatto che la quasi totalità dei temi qui proposti e trattati da “La Civiltà cattolica” non siano presenti nel periodico bottaiano.

Una prima divergenza tra i due periodici può essere individuata nella definizione delle cause della rivolta e dei presunti motivi del pronunciamento nazionalista, che sarebbero, secondo “Critica fascista” e le parole dello stesso Franco, la distruzione del marxismo e il blocco dell’intrusione moscovita negli affari interni della Spagna.

Per quanto riguarda “La Civiltà cattolica”, invece, va segnalato come sia privilegiato l’approccio religioso, più che politico, con l’integrale pubblicazione della *Lettera collettiva* dei vescovi spagnoli, un documento con il quale il clero iberico legittimava il sollevamento nazionalista di Franco contro il governo del Fronte popolare.

I collaboratori della rivista di via di Ripetta puntano soprattutto a evidenziare come la Chiesa spagnola sia estranea allo scoppio della guerra, e quanto false siano le accuse mosse dai rossi alla Chiesa, e ai suoi rappresentanti in terra di Spagna, di partecipazione diretta allo scontro in atto. Nella Lettera si sostiene, infatti, che

la Chiesa non ha voluto questa guerra né l’ha cercata, né crediamo necessario difendere la Chiesa nella Spagna dalla taccia di belligerante, lanciatale contro da giornali stranieri [...] chi l’accusa di aver provocato questa guerra o di aver cospirato per essa, o anche di non aver fatto quanto stava in suo potere per evitarla, o ignora o travisa la realtà⁸¹.

Inoltre, nella seconda parte del documento, pubblicata sul fascicolo seguente, si afferma che la Chiesa viene accusata

di temerarietà e di partigianeria perché si è immischiata nel conflitto che divide la nazione.

Ma, e sono sempre i vescovi a sostenerlo [...] la Chiesa si è sempre messa dalla parte della giustizia e della pace e ha collaborato coi Poteri dello Stato, in ogni congiuntura, per il bene comune⁸².

A commento della *Lettera collettiva* dei vescovi compaiono, sul periodico dei gesuiti, degli articoli il cui scopo precipuo era quello di richiamare l’attenzione dei lettori sul tema della guerra civile; a p. Rosa il comitato di redazione aveva affidato l’importante compito di interpretare il documento stilato dal clero iberico.

81. *Lettera collettiva dei vescovi spagnoli a quelli di tutto il mondo in occasione della guerra civile in Spagna*, “La Civiltà cattolica”, 18 settembre 1937, p. 553.

82. *Lettera collettiva dei vescovi spagnoli a quelli di tutto il mondo in occasione della guerra civile in Spagna*, “La Civiltà cattolica”, 2 ottobre 1937, p. 78.

A un primo articolo del gesuita piemontese segue un secondo, titolato *L'eco alla Lettera collettiva dei vescovi spagnoli*, col quale si informa il lettore che l'articolo precedente aveva incontrato una larga risonanza, ma suscitato altresì delle critiche ingiuste, poiché indotte da posizioni politiche e non da motivazioni religiose o intrinseche. Si afferma, come del resto fanno i vescovi spagnoli, che la Chiesa non ha voluto la sollevazione e il conflitto, come invece sostengono i suoi avversari, nonostante questa sembrasse legittima.

E sulla medesima lunghezza d'onda si colloca il messaggio radiofonico che il Papa invia, a guerra conclusa, alla Spagna tramite la Radio Vaticana, poi ritrasmesso dalle stazioni spagnole, da quelle italiane dell'Eiar e dalla Radio diffusione ibero-americana. In esso si manifestano le felicitazioni al popolo spagnolo per la vittoria con la quale Dio ha coronato «il cristiano eroismo della vostra fede e carità, provato da tante e sì generose sofferenze»⁸³.

b) L'immagine proposta da "La Civiltà cattolica" di baschi e protestanti e confronto tra bolscevichi russi e nazisti

Nello stesso periodo su "La Civiltà cattolica" è pubblicato il testo della Lettera enciclica di Papa Pio XI *Del comunismo ateo*, che illustra il pensiero della Chiesa romana sull'argomento.

Si tratta di un'enciclica non disgiunta dalle posizioni assunte dalla Chiesa nei confronti del governo repubblicano durante gli avvenimenti bellici in Spagna, quando il comportamento delle forze del Fronte popolare era facilmente riconducibile a un totale e pieno asservimento alla volontà di Mosca, considerata la vera protagonista della scena. Ben più difficile risultava motivare come il popolo basco avesse fatto, secondo le parole di p. Rosa, «causa comune con i comunisti, contro la voce della Chiesa e del Papa»⁸⁴ per l'azione di pochi e mal consigliati dirigenti.

Purtroppo la «questione basca» era rimossa

dalla violenza delle armi, ma con troppo danno materiale e spirituale di quell'infelice paese; laddove si poteva comporre il dissidio da una parte e dall'altra con una più serena ed equilibrata ponderazione delle questioni. Si sarebbe così salvato da tante rovine quel popolo tanto cattolico, per le cui virtù civiche e religiose i Vescovi stessi esprimono tutta la loro ammirazione⁸⁵.

Sul fascicolo seguente compare un articolo, sempre del gesuita piemontese, nel quale si sostiene che il «caso basco» è così complesso da non poter dar adito a nessuna conclusione generale, né, tantomeno, a una qualsiasi legittimazione del governo repubblicano al quale essi avrebbero partecipato forzatamente.

83. *Messaggio del Papa alla cattolica Spagna*, "La Civiltà cattolica", 6 maggio 1939, p. 266.

84. E. Rosa S.I., *Il martirio della Spagna*, cit., pp. 489-90.

85. *Ibidem*.

Infatti, a parere di p. Rosa, essi sarebbero stati indotti all'adesione

dall'inesperienza o mancanza di perspicacia dei pochi e sconsigliati reggitori da una parte, e per dire tutta la verità [...] anche dalla troppo rigida intransigenza dei militaristi e dei nazionalisti dall'altra⁸⁶.

Ed è proprio nel contesto della questione basca che va inquadrato il bombardamento di Guernica, città simbolo della regione, effettuato dall'aviazione tedesca nell'aprile del '37. Esso, pur presentandosi come una normale operazione di guerra, ha in realtà tutte le caratteristiche di un'azione terroristica e punitiva, tramite la quale si puntava all'annientamento di un nucleo urbano, aggredendo direttamente i civili. Guernica, infatti, non era strategicamente rilevante, né aveva industrie o installazioni militari, ma, e questo è il punto, era il luogo simbolico dell'indipendenza basca. Nella sezione Esteri della rubrica *Cronaca contemporanea* del periodico gesuitico, i lettori vengono informati della presa da parte dei nazionali della città e delle condizioni in cui l'avevano trovata.

La versione accreditata dai nazionali e dai loro alleati indicava nei «rossi» i colpevoli della distruzione della città, che avrebbero incendiato prima di fuggire, mentre i governativi additavano come responsabile del disastro l'aviazione nemica.

Franco, scrive "La Civiltà cattolica", per dimostrare chi aveva realmente raso al suolo la città basca, invitò i giornalisti stranieri a visitarla per constatare di persona chi fosse l'autore dell'opera distruttrice. A questo punto, secondo la rivista di via di Ripetta, anche la stampa amica del Fronte popolare avrebbe smorzato il tono delle sue accuse, rimettendosi al giudizio di un'inchiesta sui fatti.

Rimarchevole è anche la segnalazione, da parte de "La Civiltà cattolica", dell'atteggiamento tenuto dai protestanti nei confronti della guerra civile spagnola. P. Crivelli, autore dell'articolo⁸⁷ pubblicato in merito, afferma che i protestanti si comportano in un modo quantomeno contraddittorio, poiché da un lato condannano il bolscevismo rosso, mentre, dall'altro,

si mostrano favorevoli al bolscevismo spagnolo, e accettano come oro colato qualsiasi calunnia diretta contro la Spagna nazionale cattolica, insorta contro il bolscevismo della Spagna rossa; e si mostrano guardinghi o affatto schivano di pubblicare qualunque documento, benché importantissimo, che possa essere favorevole ai Cattolici. Questo strano fenomeno sembra che si possa o si debba attribuire a un senso istintivo e ad un'atavica repulsione contro i Cattolici⁸⁸.

86. E. Rosa S.I., *L'eco alla Lettera collettiva dei vescovi spagnoli*, "La Civiltà cattolica", 11 novembre 1937, p. 297.

87. Per quanto riguarda maggiori informazioni su padre Crivelli vedi DSMCI.

88. C. Crivelli S.I., *I protestanti e l'attuale conflitto spagnolo*, "La Civiltà cattolica", 6 novembre 1937, p. 297.

Tuttavia il gesuita riconosce che anche tra i protestanti vi sono delle eccezioni, di cui la rivista è pronta a riconoscere ed apprezzare qualità e valore intellettuale. In ogni caso i periodici protestanti continuavano a sforbiciare le notizie relative alle persecuzioni e uccisioni di cui erano oggetto i sacerdoti cattolici, ma non facevano altrettanto quando la stessa sorte toccava ai ministri protestanti nella Spagna nazionale.

“La Civiltà cattolica” nell’editoriale del 4 aprile 1936 aveva spostato il tiro tracciando un parallelo, in negativo, tra bolscevichi russi e nazisti; questi ultimi,

mentre ostentano la inimicizia così aperta contro la barbarie sovietica e il bolscevismo russo, non li vediamo noi trascorrere ad un’altra forma, poco meno “incivile” e “inumana”, di ordinamento sociale? E non è tale appunto la forma di violenza, d’“incomprensione” e di brutalità che ha preso sovente il così detto socialismo nazionale, “nazismo” o razzismo che si chiami, coi suoi metodi di “neopaganesimo” e di conseguente lotta contro la Chiesa, il clero, anzi la stessa religione cristiana, nella fase medesima del protestantesimo, di quel protestantesimo benanche, il quale ha generato ed esasperato il nazionalismo teutonico fino al delirio del moderno “nazismo”?⁸⁹.

Era opinione di p. Rosa, autore dell’articolo, che la lotta contro i bolscevichi da parte dei nazisti, oltremodo esagitati dal protestantesimo, pur giustificata, non desse adito a grandi speranze. I cattolici, quindi, dovevano guardarsi, allo stesso modo, dal bolscevismo e dal nazismo, avendo essi in comune un profondo odio per la Chiesa.

c) Immagine dei contendenti e trascuratezza dell’aspetto religioso del conflitto

Nel corso di ogni guerra è stato individuato sempre un fenomeno comune ricorrente quello della colpevolizzazione del nemico; così avviene nel caso del conflitto spagnolo nell’ambito del quale la propaganda fa circolare due immagini in netta antitesi tra loro, quella dei repubblicani, quintessenza della negatività, e quella dei ribelli dall’accentuata positività.

I collaboratori di “Critica fascista” segnalano come da parte dei nazionali ci fosse uno sforzo unificatore affidato, secondo Fusero, «non più ad articoli di codice o a consimili espedienti cartacei, ma al piombo e al sangue»⁹⁰. E nell’editoriale del fascicolo del 15 febbraio ’39, firmato “Critica fascista” e intitolato *I vinti di Catalogna*, si evidenzia la superiorità militare della Spagna nazionalista sulle forze repubblicane; tuttavia essa non sarebbe sufficiente da sola a giustificare simili vittorie, in assenza di una superiorità morale.

89. E. Rosa S.I., *Passione di popoli*, cit., p. 10.

90. C. Fusero, *Problemi della civiltà moderna. La Spagna*, cit., p. 13.

Su un piano diverso si colloca l'articolo di p. Messineo pubblicato il 15 aprile del 1939 dalla rivista dei gesuiti; in questa occasione il sacerdote fa la sua requisitoria denunciando l'assenza di partecipazione di alcune nazioni europee nei confronti di esigenze di ordine culturale volte a ribadire l'essenza anti-religiosa del comunismo. Ed è proprio

a questa pericolosa incomprendione [che] si deve quella politica incongruente e dannosa, sia alla vita interna degli Stati sia al progresso generale del genere umano nelle vie della civiltà cristiana, con la quale nazioni e popoli, che pur si dichiarano apertamente nemici del comunismo e si schierano in difesa contro i pericoli minacciati dalla sua dilatazione, combattono la religione, la opprimono, o, sotto pretesti speciosi o concezioni assolutistiche di stampo pagano, cercano di sottrarre le masse al suo influsso benefico, allontanandole dalla Chiesa⁹¹.

All'interno di questa prospettiva si inquadrano i due articoli, curati da p. Sola e pubblicati nel secondo semestre del 1939, ove è analizzato il modo in cui la guerra civile spagnola è trattata dalla stampa internazionale. L'accusa che il gesuita muove è, soprattutto, quella di aver presentato al grande pubblico solo gli aspetti materiali del conflitto e quindi il lato economico e sociale, quello militare e tecnico e infine quello politico, poiché ciò in effetti

che maggiormente toccava l'egoismo di certi spettatori del conflitto, era la questione dell'oro spagnuolo, i prodotti della terra, le miniere carbonifere delle Asturie o quelle di mercurio di Almadén, gli alti forni di Sagunto e di Bilbao⁹².

Ciò indusse la stampa a trasformarsi, quasi esclusivamente, in un notiziario economico, cosa questa ritenuta indicativa del materialismo imperante. Dunque era troppo poca l'attenzione prestata

ai fattori ideali e spirituali, meno ancora all'aspetto religioso, quasi nulla ai destini soprannaturali delle anime, all'intima lotta di coscienza delle vittime della tragedia, alle conseguenze della vittoria o della sconfitta rispetto alla religione e alla Chiesa⁹³.

Ciononostante l'aspetto religioso della lotta non era stato del tutto dimenticato, poiché l'obiettivo finale dei repubblicani era, in fondo, prevalentemente religioso. Nell'articolo seguente, p. Sola, richiamando l'attenzione dei lettori sulla causa cattolica nazionale in Spagna, rileva come, fatta eccezione per il paese iberico, oltre all'Italia, al Portogallo e alla Germania, «o per difetto di propaganda o per altro motivo, non trovò fra le popolazioni cattoliche quella solidarietà che

91. A. Messineo S.I., *Il comunismo e i suoi inconsci*, cit, p. 99.

92. G. Sola S.I., *Preminenza dei fattori spirituali nella tragedia spagnola*, "La Civiltà cattolica", 16 settembre 1939, p. 511.

93. *Ibidem*.

pur troppo seppe e riuscì a destare anche in mezzo a nazioni e individui cattolici la causa comunista»⁹⁴. Il gesuita chiude il secondo dei suoi due interventi, dichiarando di sperare che l'affermazione della vittoria dell'elemento spirituale su quello materiale, in occasione della guerra civile spagnola, induca gli uomini ad aprirsi al «soprannaturale», abbandonando il materialismo imperante.

d) Atteggiamento della propaganda comunista, ruolo degli intellettuali e problema dell'educazione nazionale

Su "La Civiltà cattolica" compaiono nel 1939, a un mese di distanza uno dall'altro, due articoli, il primo di p. Messineo, l'altro di p. Pellegrino, il cui obiettivo era quello di segnalare ai lettori quale fosse l'atteggiamento della propaganda comunista durante il conflitto. Per Messineo si era fatto uso di ogni mezzo per cancellare dalle menti del popolo spagnolo ogni idea di Dio e scardinare la fedeltà alle convinzioni religiose: dalla stampa al cinema, dalle contraffazioni della storia alla menzogna organizzata, ma, in primo luogo, nella scuola. E p. Pellegrino si congiunge con Messineo affermando che «compito della propaganda fu dunque di assordare il popolo e persuaderlo che tutto andava per il meglio. In questo settore, la menzogna ha un cinismo crudele»⁹⁵. Anche il gesuita spagnolo Eguía si muove nella stessa direzione analizzando, però, il ruolo degli intellettuali e ciò che chiama il "grande tradimento", nonché il problema della educazione nazionale. Innanzitutto Eguía accusa gli intellettuali di sinistra di essere traditori del popolo, della patria e di se stessi e di aver sostituito la religione con «teorie utopistiche di origine massonica». Inoltre il gesuita denuncia, con tono indignato, come si siano venduti all'Internazionale "giudaico-massonica" diventando, così, strumento di questa organizzazione. Ed è un fatto ancora più grave che

questi medesimi spiriti degenerati, rei di lesa Patria, continuarono, in maggioranza, a dirigere l'educazione spagnuola, fin quando la marea comunista giunse al colmo, e proseguirono l'opera loro il più sfrontatamente possibile, di combutta coi politici che alimentarono la rivolta, calpestando, senza nessuno scrupolo di legalità, tutte le leggi, dalla Costituzione dello Stato, alle più elementari norme del diritto delle genti⁹⁶.

Infine Eguía si dichiara certo del fatto che gli italiani abbiano molto da insegnare, in campo scolastico, a un paese che per un certo periodo di tempo aveva subito gli effetti devastanti di una pedagogia proletaria e anti-patriottica che i comunisti avevano cercato di diffondere in finizione della lotta di classe.

94. G. Sola S.I., *Preminenza*, cit, p. 20 (Il articolo).

95. F. Pellegrino S.I., *Trenta mesi di menzogne*, cit., p. 541.

96. C. Eguía S.I., *Dall'intellettualismo al comunismo nella Spagna*, "La Civiltà cattolica", 4 settembre 1937, p. 419.

Concludere con l'acerbo rimprovero del gesuita spagnolo Eguía agli intellettuali venduti all'Internazionale «giudaico-massonica» significa, a nostro avviso, evidenziare non tanto il loro mandato sociale prioritario nel paese iberico, quanto il ruolo e il peso attribuito a massoni e giudei, fomentatori di caos e anarchia, dai collaboratori di "Critica fascista" prima e, ora, anche dai gesuiti de "La Civiltà cattolica".

6. Conclusioni

Per entrambe le riviste alla base della sconfitta del comunismo spagnolo c'è una duplice superiorità dei nazionalisti sui repubblicani: i franchisti avrebbero sovrastato i secondi sia in ambito militare che in quello spirituale.

Il fallimento del tentativo di diffondere il bolscevismo in tutto il paese è considerato come la logica conseguenza del suo essere un'usurpazione della rappresentanza popolare. Per "Critica fascista" è indispensabile

chiarire ancora una volta che di usurpazione si tratta e che il comunismo ha perduto ancora non perché i suoi avversari dispongano di una superiorità di mezzi materiali ma perché esso è inferiore spiritualmente e storicamente alla coscienza moderna⁹⁷.

E non si lesinano spazi ad editoriali ed articoli che contribuiscano a massificare l'immagine ripugnante del comunismo evidenziando lo stato di barbarie esistente

tutto per opera di popolazioni prima oneste e pacifiche ora imbarbarite come belve [...] tutto per opera di pochi ma audaci e concordi sobillatori, ispirati i più o diretti dai bolscevichi anarchici della Russia o comunisti estremi, che hanno illuso ed esasperato le moltitudini per avventarle verso quella corsa all'abisso come ad un trionfo della nuova barbarie⁹⁸.

Non manca pure un'analisi degli avvenimenti spagnoli colti all'interno della loro dinamica e nell'ambito del contesto internazionale; le linee interpretative dei due periodici si intersecano soprattutto attraverso i giudizi espressivi sull'inconsistenza del governo repubblicano e sul carattere più che positivo del movimento nazionalista, necessario baluardo per la difesa della civiltà di fronte al dilagare del comunismo in territorio spagnolo. Si tratta dunque di una guerra, ma anche di una sfida tra due diverse concezioni del mondo dal forte carattere ideologico, di un forsennato scontro armato tra fascismo e antifascismo, una sorta di prova generale della Seconda guerra mondiale che scoppierà di lì a poco.

97. *Ibidem*.

98. E. Rosa SI., *Passione di popoli*, cit., p. 10.

Ed è giocoforza che la concordanza ideologica emerge, ancora una volta, su due questioni molto dibattute quella dell'intervento/non-intervento e l'altra, ad essa strettamente legata, dei «volontari» nella misura in cui l'eventuale partecipazione di una potenza straniera ad un conflitto civile è volta a ripristinare il futuro ordine politico combattendo i germi dell'anarchia bolscevica.

Dunque il contributo che l'impresa fascista riceveva dal clero era totale, variavano solo toni e sfumature e

qualche riserva emergeva, a seconda che le giustificazioni venissero avanzate dalla gerarchia ecclesiastica, dagli ambienti dell'Università cattolica, da quella della FUCI e dai Laureati cattolici, o da altri. Generalmente più cauto nella forma l'atteggiamento della curia romana⁹⁹.

Se tra Chiesa cattolica e fascismo ci sono convergenze che appaiono chiaramente in diverse occasioni, è tra il '36 e il '39 che la compenetrazione risulta evidente, e particolarmente significativa, mediante il comune denominatore della lotta al comunismo che sottende l'intervento nella guerra civile spagnola. In tal senso gli articoli apparsi sui due periodici ne sono una testimonianza diretta.

Quando invece non vi è proprio una completa identità di vedute tra la lettura cattolica e quella fascista del conflitto spagnolo, le diversità tra le due spesso si limitano ad una diversa trattazione di un problema o alla sua mancata analisi. Tra i due periodici qui analizzati non si riscontrano quelle differenze di tono che invece si possono individuare tra questi e altri organi di stampa di parte, rispettivamente, cattolica e fascista. E forse il fatto che i punti di contrasto in cui ci siamo imbattuti nell'analisi dell'interpretazione cattolica e di quella fascista siano così pochi, e non troppo marcati, è imputabile al fatto che tra Chiesa cattolica e fascismo ci fu una compenetrazione che si manifestava in molti campi, uno dei quali fu proprio l'intervento nella guerra di Spagna.

Insomma l'opera di interpretazione avviata attraverso le pagine de "La Civiltà cattolica" e quelle di "Critica fascista", priva di sostanziali elementi di rottura e oggetto di integrazioni reciproche, serve non solo ad esorcizzare a più riprese il comunismo imperante nella Spagna repubblicana con unanimi valutazioni negative, accusando i pochi sobillatori, direttamente ispirati da Mosca, di ordire macchinazioni a spese della maggioranza degli spagnoli, di atrocità e persecuzioni nei confronti di religiosi e credenti e di rovinare il paese asservendolo al bolscevismo. Essa è anche un supporto teorico importante a favore dell'intervento di una potenza straniera in una guerra civile ove i nazionalisti che si battevano "contro la barbarie e l'anarchia rossa" sarebbero stati gli strenui fautori di una giusta collocazione della Spagna tra le nazioni civili.

99. G. Verucci, *La Chiesa nella società contemporanea*, cit., p. 119.

IL LINGUAGGIO DELLA GUERRA CIVILE SPAGNOLA: LE OPPOSIZIONI SEMANTICHE¹

Stefano Borgogni

Uno degli aspetti linguistici più significativi in ogni tipo di discorso è senza dubbio costituito dalle opposizioni semantiche. Ciò è tanto più vero per situazioni di acuto conflitto, nelle quali le coppie di valori contrapposti assumono un rilievo fondamentale, dato che permettono di far pervenire il messaggio al destinatario con la massima immediatezza e di compattare il più possibile il proprio blocco.

Il meccanismo stesso della guerra impone delle scelte di campo nette e decise; non c'è spazio per posizioni intermedie e per atteggiamenti sfumati,

1. Il presente studio è tratto dalla tesi di laurea *Il linguaggio delle due Spagne durante la guerra civile. Analisi dei giornali dell'epoca*, da me discussa nel 1993 presso la Facoltà di Lettere, Corso di Laurea in Lingue e Letterature Moderne, dell'Università di Torino. In particolare si è tenuto conto dei seguenti volumi: L. Aguirre Prado, *La Iglesia y la guerra española*, Madrid, Servicio Informativo Español, 1964; R. Arco y Garay, *La idea de Imperio en la política y literatura española*, Madrid, Espasa Calpe, 1994; J. Brumme, *Llenguatge polític de la Falange Española i política lingüística contra les llengües minoritàries d'Espanya*, in "Spagna contemporanea", n. 2 (1992), pp. 59-77; J.E. Casariego, *Grandeza y proyección del mundo hispánico*, Madrid, Editora Nacional, 1941; R. de la Cierva, *Bibliografía general sobre la guerra de España (1936-1939) y sus antecedentes históricos*, Barcelona, Ariel, 1968; F. Díaz-Plaja, *La guerra de España en sus documentos*, Madrid, Sarpe, 1986; F. Franco, *Palabras del caudillo 1937-1942*, Madrid, Editora Nacional, 1943; J.F. García Santos, *Léxico y política de la segunda república*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1980; E. González Calleja - F. Limón Nevado, *La Hispanidad como instrumento de combate*, Madrid, Csic, 1988; R. Maetzu, *Defensa de la Hispanidad*, Valladolid, Aldu, 1938; JA. Pérez Bowie, *Retoricismo y estereotipación, rasgos definidores de un discurso ideologizado. El discurso de la derecha durante la guerra civil*, in J. Aróstegui (ed.), *Historia y memoria de la guerra civil*, Valladolid, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1988, pp. 353-373; M Robollo Torlo, *Vocabulario político republicano y franquista 1931-1971*, Valencia, Fernando Torres, 1978; L. Winckler, *Función social del lenguaje fascista*, Barcelona, Ariel, 1979 (ed. or. *Studie zur gesellschaftlichen Funktion der faschistischer Sprache*, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1970).

la logica predominante è quella del “o con noi o contro di noi”, per cui tutti sono chiamati a schierarsi con uno dei due fronti e a combattere senza mezzi termini contro quello opposto.

Per quanto riguarda la Spagna, il contrasto radicale tra due posizioni è un dato costante nella storia del paese, per cui è facile immaginare come durante la guerra civile esso risulti ulteriormente accentuato. In effetti, la contrapposizione tra *nosotros* e *ellos*, tra *aquí* e *allá*, tra *España negra* e *España roja*, si riscontra continuamente in tutti i testi dell’epoca, soprattutto in quelli della destra, nei quali la divisione manichea della realtà viene spesso portata all’estremo².

Va aggiunto che oltre al conflitto tra fronte nazionalista e fronte repubblicano si verificò uno scontro anche all’interno di ciascuno di essi: uno scontro limitato, anche se non trascurabile, tra le forze di destra, uno assai più radicale tra quelle antifasciste; dunque, le opposizioni semantiche non sempre sono relative alla lotta di un blocco contro l’altro, ma possono anche rispecchiare una battaglia interna allo stesso schieramento.

In entrambi i casi, esse si rivelano un utile strumento per fornire elementi di valutazione sulla guerra civile in generale e, in particolare, sulle diverse forze politiche che vi presero parte. Questo vorrebbe essere, per l’appunto, lo scopo del presente studio, che si basa sull’analisi delle coppie oppositive riscontrabili in un campione di giornali spagnoli pubblicati durante il conflitto³.

Il primo criterio di scelta di tali pubblicazioni è stato quello di vedere rappresentate le principali forze in campo, per cui ho selezionato, per ogni raggruppamento, l’organo ufficiale o un giornale considerato tra i più autorevoli e significativi. Inoltre, ho tenuto in considerazione le differenze geografiche cercando, nei limiti del possibile, di inserire nel campione altri giornali provenienti da diverse regioni spagnole.

2. Emblematica questa frase pronunciata da Franco il 27/8/38: «[...] la lucha de la Patria contra la antipatria, de la unidad contra la secesión, de la moral contra el crimen, del espíritu contra el materialismo».

3. I giornali analizzati in questo studio sono i seguenti: Fronte repubblicano: “Política” (Izquierda Republicana, Madrid); “El socialista” (Psoe, Madrid); “Frente rojo” (Pce, Barcellona e Valencia); “La batalla” (Poum, Barcellona); “Juventud comunista” (gioventù Poum, Barcellona); “Tierra y libertad” (Anarchico Fai, Madrid); “Solidaridad obrera” (Anarchico Cnt, Barcellona); “Juventud libre” (Gioventù libertaria, Madrid); “Ruta” (Anarchico, Barcellona); Fronte nazionalista: “Arriba España” (Falange, Pamplona); “F.E.” (Falange, Siviglia); “Nueva España” (Falange, Huesca); “Voluntad” (Falange, Gijón); “Abc” (filo-monarchico, Siviglia); “El alcázar” (Carlista, Toledo); “Heraldo de Aragón” (Indipendente di destra, Saragozza); “Unidad” (Nazional sindacalista, San Sebastián). I giornali originali dell’epoca sono stati reperiti presso l’Hemeroteca Municipal de Madrid, la Fondazione Giangiacomo Feltrinelli di Milano e il Centro Studi Piero Gobetti di Torino.

Tornando al tema delle opposizioni semantiche, le coppie di valori che intendo esaminare sono le seguenti:

- 1) Bene/Male
- 2) Luce/Oscurità
- 3) Vero/Falso
- 4) Spirito/Materia
- 5) Civiltà/Barbarie
- 6) Eroismo/Codardia
- 7) Pace/Guerra
- 8) Vita/Morte
- 9) Futuro/Passato
- 10) Unità nazionale/Separatismo
- 11) Legalità/Illegalità
- 12) Rivoluzione/Riformismo

1 - Bene/Male

Si tratta della coppia oppositiva più immediata e di maggior efficacia: non può esserci, infatti, divisione più schematica della realtà di quella che contrappone a un *nosotros* incarnazione del bene, un *ellos* concentrato di ogni possibile malvagità.

L'esempio più esplicito al riguardo potrebbe essere costituito dalla frase «No cabe mediación entre el Bien y el Mal» (“F.E.”, 11/10/38), in cui l'articolaista sottolinea, con l'uso delle maiuscole, il valore assoluto dei due poli di riferimento. Spesso, però, l'opposizione non è espressa direttamente, ma implicitamente richiamata attraverso valori semantici variamente collegati.

Ecco alcuni esempi tratti da giornali di destra:

Allá: muchos pequeñuelos condenados a alejarse de los lugares queridos por el impulso malvado de unos malos españoles; aquí: comedor gratuito para huérfanos, casa de Amor y Pan de la Falange, donde los niños reciben consuelo y amparo (“Unidad”, 25/2/37).

Contra las fuerzas del mal, España, esta niña intrépida, lleva limpio brillo en los ojos y brazos decididos (“Nueva España”, 10/6/37).

Sia pur più raramente, la coppia bene/male si può trovare anche nella stampa repubblicana, come testimonia il seguente brano:

Los niños siempre tuvieron un “hada madrina” y un “Coco”. Si Franco es ese Coco, un Coco de verdad que arroja bombas sobre las cunas blancas, sea la Revolución su hada madrina (“Solidaridad obrera”, 11/5/37).

L'opposizione tra bene e male, che potrebbe apparire astratta, oltre che abusata in casi di guerra, assunse in Spagna una grande concretezza in virtù dell'appoggio dato dalla Chiesa cattolica ai nazionalisti, che ebbero così gli argomenti per trasformare un conflitto tra opposte concezioni della società in una lotta per la

difesa della fede, in una crociata per salvare il paese dall'anticristo e dai poteri infernali.

Nei giornali di destra, in effetti, è assai frequente lo spostamento da bene/male ad altre coppie più specificamente legate alla religione:

El enemigo, con el corazón lleno de crueles pesares y la mano sacrilega, dio muerte a los ministros del Señor ("Arriba España", 20/4/37).

Frente a la impiedad marxista, eleva la España nacional su bandera de misericordia ("F.E.", 2/2/39).

Le opposizioni di tipo religioso sono terreno pressoché esclusivo della destra, ma qualche esempio compare anche nei giornali repubblicani, che mettono in risalto la stridente contraddizione tra la dichiarata religiosità dei franchisti e i loro comportamenti anticristiani:

Cristo dejó palabras de amor y perdón profanadas por quienes asesinan en el nombre de Jesús ("El socialista", 10/5/38).

2 - Luce/Oscurità

Questa opposizione copre un campo semantico assai ampio e può avere diverse applicazioni. Spesso richiama implicitamente la coppia bene/male: la luce, infatti, soprattutto in una società fortemente influenzata dalla religione, si ricollega al bene; parallelamente, è abbastanza naturale l'accostamento tra il buio e il peccato, che riconduce al male.

È quasi esclusivamente la destra ad utilizzare questo elemento; ecco alcuni esempi:

No prevalecerá, bajo la claridad de España, la tiniebla procedente de los bajos fondos de Europa ("Nueva España", 10/6/37).

Después de largo tiempo de tinieblas, las calles barcelonesas vuelven a estar perfectamente iluminadas⁴ ("Heraldo de Aragón", 28/1/39).

Una coppia affine è quella chiaro/scuro, le cui modalità di utilizzo sono pressoché identiche a quanto appena visto. In taluni casi, questi valori assumono una precisa connotazione cromatica; ciò vale soprattutto per il fronte repubblicano, che oppone il suo colore naturale, il rosso, alla *negrura*⁵ che contraddistingue il fascismo:

Han ennegrecido a España con muertes, sotanas y vino tinto, pero la España libre, la España clara, la España roja sabrá borrar toda negrura con el limpio color de su sacrificio ("Tierra y libertad", 2/1/37).

4. Due giorni prima le forze nazionaliste erano entrate in Barcellona. L'esempio riguarda l'illuminazione delle strade, ma ha un evidente valore allegorico.

5. È opportuno segnalare che il nero deve essere qui inteso come un generico simbolo di negatività, senza implicazioni politiche, in quanto — a differenza dell'Italia — in Spagna il colore nazionalista era l'azzurro.

A destra è riscontrabile, invece, un'opposizione tra colori che esula dalla coppia chiaro/scuro in senso stretto: si contrappongono, infatti, l'azzurro o il bicolore della bandiera nazionale al rosso dei nemici:

Pronto la camisa azul de la Falange y la boina del Requeté⁶ van a desplazar la blusa roja ("Abc", 3/11/36).

La púrpura y el oro de la bendita bandera española han borrado la infamia roja. Málaga vuelve a ser engalanada con su manto azul que una nube roja mantuvo tanto tiempo oculto ("Abe", 9/2/37).

Altre due sotto-coppie strettamente legate ai valori semantici della luce e del buio, assai importanti perché cariche di valore simbolico, sono giorno/notte e alba/tramonto. Ne fanno uso soprattutto i repubblicani, il che non stupisce, visto che l'aurora, il "sol dell'avvenire", sono ben note immagini dell'iconografia socialista:

Ocaso del fascismo y proyectos constructivos que serán la aurora de una nueva sociedad sin dictaduras ni imposiciones ("Ruta", 16/9/37).

En nuestra guerra anochece y quizás la noche sea lóbrega, fría, inclemente, pero mañana ha de amanecer, mañana nos alumbrarán resplandores de victoria ("El socialista", 17/4/38).

Come appare chiaramente dall'ultimo esempio riportato, queste due sotto-coppie possono a loro volta ricondurre ad un'altra opposizione che sarà oggetto di una trattazione specifica, quella futuro/passato.

3 - *Vero/Falso*

Anche questa è una coppia oppositiva fondamentale, che non può mancare in una situazione di guerra come quella spagnola. Tra i molteplici casi in cui ritorna, il più significativo è, senza dubbio, quello in cui si parla della patria; la radicale divisione in due del paese, infatti, fa sì che si moltiplichino le espressioni che richiamano il contrasto tra una Spagna "autentica" e una "snaturata" o venduta a interessi stranieri.

Eguale, si parla spesso di spagnoli veri e spagnoli che hanno tradito le loro caratteristiche; ecco alcuni esempi tratti da giornali di entrambi i fronti:

Español de los que merecen de serlo, no de los que han deshonrado a fines de traiciones el título de tal ("El socialista", 18/7/37).

Frente a los fascistas que se acogen el falso marbete de "nacionales", hay un ímpetu español, auténticamente nacional y patriótico ("Política", 20/12/38).

6. I *Requetés*, le milizie armate dei cartisti, erano tra le forze più combattive ed organizzate del fronte nazionalista.

Toda España, la España verdadera y sana, se puso al lado de quienes han techado sobre sus hombros la pesadísima tarea de combatir y aniquilar la barbarie roja (“El alcázar”, 2/10/36).

No hay un solo español digno de este nombre capaz de apoyar la mediación; el que lo intentara dejaría de ser español para convertirse en rojo (“Heraldo de Aragón”, 12/10/38).

Un’importante estensione della coppia vero/falso è quella realtà/apparenza che serve, di norma, ad indicare un contrasto tra ciò che si afferma e ciò che si è o si fa. “I nostri avversari dicono di se stessi (o di noi) determinate cose, ma la realtà è totalmente opposta” è un messaggio spesso reiterato nelle pubblicazioni di tutte le tendenze; ecco un esempio per parte:

Contra la República se sublevaron militares que decían representar el orden constitucional y la unidad del territorio [...] (“Política”, 10/6/37).

Dicen que luchan por una España independiente cuando la tienen servida por rusos y franceses, dicen que se respetaran la propiedad y las ideas religiosas cuando han asesinado todos los propietarios y los curas que han podido (“El alcázar”, 4/5/38).

Talvolta la critica non è rivolta contro i nemici, ma all’interno dello stesso fronte, come dimostrano i due brani seguenti, tratti da due diversi giornali antifascisti:

La clase obrera ha de volver la espalda a los partidos que, enmascarando sus posiciones en fraseología revolucionaria, tienden a mantener el orden burgués (“La batalla”, 9/5/37).

Tópicos figurada y falsamente revolucionarios que nos muelen la paciencia a los que deseamos una revolución auténtica, profunda, radical y permanente (“El socialista”, 3/11/37).

4 - Spirito/Materia

Questa opposizione è utilizzata da entrambi i fronti che, pur facendo leva su aspetti diversi, perseguono il medesimo scopo: attribuire alla propria lotta una valenza ideale accusando, nel contempo, gli avversari di essere mossi da obiettivi meramente materialisti.

Il fronte nazionalista sfrutta in questo senso il “materialismo ateo” proprio del marxismo:

Los rojos son saturados de enseñanzas mezquinamente materialistas; los nuestros tienen como guía el sacrificio por un santo honor y un noble ideal (“El alcázar”, 1/11/36).

[...] dos mundos diametralmente opuestos: él del materialismo marxista y él predominante espiritual que nosotros defendemos (“F.E.”, 11/10/38).

Nei giornali di sinistra, invece, si oppone la lotta per una società migliore a quella finalizzata alla conquista di territori o di un bottino di guerra:

Nuestro batallar tiene por señera un sol de justicia; en nada influyen sobre nuestra gesta las ansias de expansión territorial. Esto es propiedad de la hiena fascista (“Tierra y libertad”, 17/9/36).

Los revolucionarios no luchan por un botín de guerra, luchan por la cultura y por la libertad (“Juventud libre”, 26/6/37).

L'appoggio della Chiesa spagnola alla causa nazionalista venne ampiamente utilizzato dai franchisti anche per sostenere di essere i portatori di “Valori eterni” contrapposti a quelli, miseri e meschini, per cui combattevano i *rojós*. Esempi:

De un lado lo mezquino, lo ruin, lo egoista; del otro lo grande, lo noble, lo excelso (“El alcázar”, 1/11/36).

Lucha gigante entre los principios eternos y el bolchevismo internacional con sus gérmenes de barbarie y negación de la dignidad humana (“Heraldo de Aragón”, 29/5/38).

5 - *Civiltà/Barbarie*

L'ultimo esempio visto nel paragrafo precedente introduce un'altra opposizione fondamentale, quella tra civiltà e barbarie. Entrambi i fronti accusano costantemente il nemico di barbarie affermando, nel contempo, di difendere la civiltà; ciò che cambia è, ovviamente, il tipo di civiltà a cui si fa riferimento.

I nazionalisti affermano di essere i paladini della civiltà occidentale — di cui il cristianesimo è perno essenziale — contro il comunismo ateo e barbaro:

Oigalo el mundo civilizado. Oigalo la cristianidad universal. España cierra el paso a las hordas asiáticas (“Abe”, 9/2/37).

Derrota de la barbarie comunista en nuestro continente, triunfo de la civilización occidental [...] (“El alcázar”, 27/1/39).

Anche i repubblicani affermano di lottare per la civiltà, ma ne evidenziano i valori di pace, democrazia, progresso, a fronte della tirannia e dell'oppressione proprie del fascismo:

El fascismo es la barbarie en su aspecto destructivo; contra él se rebelan el pensamiento humano, la ciencia, la razón, el progreso, la cultura (“Tierra y libertad”, 28/11/36).

Las barricadas de Madrid comenzaron a ser la línea de combate que separa a la democracia y a la paz de la negra barbarie fascista (“Frente rojo”, 7/11/38).

Tra le valenze semantiche che può assumere la barbarie, la più frequente è quella di “ferocia, crudeltà”; dunque, tenendo fisso un polo negativo che si può genericamente definire “abiezione”, si ottiene un ventaglio di antinomie aventi come polo positivo valori diversi: lealtà, nobiltà e persino la bellezza della natura. Gli esempi sono numerosi e non si registrano significative differenze tra i due fronti:

La Aviación leal sigue absteniéndose de bombardear las ciudades; aviones enemigos bombardearon con saña salvaje barrios alejados de la zona de combate (“El socialista”, 16/11/36).

La barbarie fascista no ha perdonado tampoco a estas blancas aldehyelas; los negros buitres de la muerte se han complacido en destruir los espléndidos bosques [...] (“Tierra y libertad”, 23/1/37).

Esta gente sin ley ni fe, asesinos de la peor calaña, no pueden comprender los valientes defensores de la España inmortal (“Heraldo de Aragón”, 20/4/37).

En el campo rojo lo humano ha cedido a lo cruel (“F.E.”, 2/2/39).

6 - Eroismo/Codardia

Si tratta di un’opposizione di per sé non particolarmente significativa e, per certi versi, scontata in qualunque situazione di guerra: ciascun blocco tenderà ad esaltare le gesta eroiche — vere o presunte — dei propri soldati, in contrasto con la vigliaccheria e la pusillanimità di quelli nemici.

L’opposizione funziona anche all’interno di ciascun fronte; in questo caso il contrasto è tra prima linea e retroguardia, tra chi rischia la pelle e chi si imbosca:

Todas las guerras y todas las revoluciones se han perdido cuando, en vez de afrontar-se la situación en el campo de batalla, se quiere afrontar cobardemente desde la tribuna (“Tierra y libertad”, 24/9/36).

En el frente: lucha, sangre, privaciones; en la retaguardia: diversión, placer y camari-las (“La batalla”, 15/10/36).

A los que ahora se levantan de la cama: nuestra Revolución no admite poltrones, ni egoístas, ni traidores (“Arriba España”, 25/12/36).

Sólo se muere una vez. Esta es una verdad exclusiva de los combatientes; no tienen derecho a repetirla los figurines de la retaguardia (“Nueva España”, 10/6/37).

In altri casi la coppia eroismo/codardia si modifica in quella eroismo/falsità; è abbastanza frequente trovare frasi di questo tipo: “incapaci di far fronte ai nostri eroici soldati, i nemici basano la loro azione sulla calunnia e sull’inganno”. Ecco due esempi, tratti da giornali di tendenza opposta, in cui la costruzione della frase è del tutto identica:

Impotente el enemigo para vencer la inquebrantable resistencia del Ejército popular,

echaba mano de las siniestras armas de la traición (“Política”, 8/5/37).

Incapaces de contener la valiente bravura de nuestros soldados, dan salida a su cobardía vertiendo calumnias (“Heraldo de Aragón”, 30/4/37).

Un'altra variante della coppia eroismo/codardia è quella lealtà/tradimento; si tratta di un'opposizione che riveste una notevole importanza, soprattutto per il modo in cui viene impiegata.

Nella maggior parte dei casi, infatti, questa coppia riguarda una battaglia interna al fronte repubblicano, e la violenza dei toni è estremamente indicativa del contrasto insanabile che divideva alcune sue forze, in particolare il Pce, di stretta osservanza stalinista, e il Poum, che si ispirava al trockismo.

Ecco un paio di esempi in proposito, tratti dai quotidiani di questi due partiti:

La quinta columna: no sólo los fascistas y reaccionarios, sino también los que tienden a derrotar la alta moral de nuestra retaguardia (“Frente rojo”, 10/2/37).

Mientras militantes revolucionarios que están dando la vida son catalogados de quinta columna, la quinta columna anda viva por los despachos y covachuelas oficiales (“La batalla”, 20/4/37).

Talora si può riscontrare anche un'antinomia, affine alla precedente, del tipo inflessibilità/tradimento; compare esclusivamente nel giornale dei comunisti, i quali — a differenza di altre forze moderate del fronte repubblicano (che parlano genericamente di *incontrolados* o *irresponsables*) — indicano chiaramente chi sono gli avversari da combattere, e non si stancano di ripetere che vanno trattati con la massima severità. Il seguente brano è più chiaro di qualsiasi commento:

Mano dura, implacable y pronta contra los traidores y los espías trozkistas (“Frente rojo”, 10/2/37).

7 - Pace/Guerra

Anche se, evidentemente, la guerra e i termini ad essa collegabili imperverano su tutti i giornali, non mancano riferimenti alla pace che, prima o poi, tornerà nel paese. L'aspetto più interessante di questa coppia è che i due poli si possono ribaltare, per cui l'antinomia pace/guerra si trasforma talvolta in quella guerra/pace.

Nel primo caso, ciascun blocco rivendica la propria volontà di pace, accusando in modo più o meno esplicito quello nemico di essere responsabile del conflitto sanguinoso e fratricida. La stessa accusa si sposta spesso a livello internazionale: i paesi che appoggiano gli avversari sono i guerrafondai che vorrebbero far precipitare l'intera Europa nell'abisso, mentre i propri alleati perseguono la pace e operano per scongiurare tale pericolo.

Questo elemento cresce di importanza con l'acuirsi della tensione in Europa e, paradossalmente, è la destra ad utilizzarlo maggiormente, arrivando addirittura a dipingere l'espansionismo hitleriano come una garanzia di pace per l'Europa. Vediamo, comunque, alcuni esempi di entrambi i fronti:

Italia y Alemania, salteadores de países desarmados ("El socialista", 2/11/37).

El gobierno criminal soviético de Valencia, llevado de su propósito de desencadenar una guerra que destruya la civilización occidental, ha hecho bombardear el acorazado alemán "Deutschland" ("Arriba España", 1/6/37).

En Munich⁷ Hitler ha trazado unas fronteras que no forman surcos de guerra, sino surcos de paz ("F.E.", 1/10/38).

Nel secondo caso si capovolgono i valori di pace e guerra affermando, in sostanza, che la guerra è il male minore perché bisogna difendere ad ogni costo i propri valori superiori, mentre la pace richiede una qualche forma di accordo con un nemico tanto abietto, il che costituirebbe un atto di viltà e di tradimento.

Questa interpretazione si ritrova quasi esclusivamente nella stampa nazionalista; ciò è abbastanza logico visto che furono i militari a dare il via alle ostilità, per cui si cerca di dimostrare che la loro sollevazione era indispensabile per salvare la Spagna dal caos e dalla rovina. Ecco due esempi chiarificatori al riguardo:

España estaba podrida bajo constituciones absurdas; sólo el Nacional sindicalismo quería la violencia, la Revolución, la gloria difícil. Sólo había un remedio: la Guerra ("Arriba España", 18/7/37).

España ha aceptado el sacrificio de una grande y tremenda guerra como una necesidad que era forzoso llevar hasta lo último. Esta es una guerra de purificación y de purgación [...] ("Abc", 17/7/38).

8 - *Vita/Morte*

Questa antinomia assomiglia alla precedente perché si può leggere in entrambi i versi. Il caso più semplice è quello in cui è la vita il polo positivo ma, anche stavolta, merita maggior attenzione il caso contrario, in cui i valori si ribaltano producendo l'opposizione morte/vita.

7. L'articolo si riferisce alla Conferenza di Monaco, in cui le grandi potenze europee ratificarono le pretese hitleriane sulla zona cecoslovacca dei Sudeti.

Tale coppia funziona nella misura in cui la vita è, in realtà, una “non-vita”; per chiarire meglio questo concetto, mi sembra emblematico il celebre slogan repubblicano “Es mejor morir de pie que vivir de rodillas”.

Nella stampa repubblicana gli esempi sono numerosi e seguono la stessa farsariga, eventualmente sviluppando il contrasto tra libertà e schiavitù, che nel “modello” è appena accennato. In altre occasioni lo stesso concetto viene espresso attraverso la disgiuntiva “vincere o morire”, tipica, del resto, di ogni propaganda in situazioni di guerra:

Antes la lucha a muerte que ser esclavos de la tiranía fascista (“Solidaridad obrera”, 21/1/39).

Hacia la muerte o hacia la victoria (“El socialista”, 1/11/36).

No abatiremos el fascismo para caer en el abismo de otra dictadura. Seremos libres e iguales o moriremos en el combate (“Tierra y libertad”, 20/4/37).

Anche i giornali nazionalisti usano frequentemente l’opposizione morte/vita, ma con contenuti alquanto diversi: non è più una questione di libertà, ma di onore e valor militare. Ecco due esempi in proposito:

¡Viva la muerte! El tétrico grito se nos hizo grato al oído, ya que supone el desprecio y la renunciación a la vida, si Dios la quiere y se la lleva en el fragor de la reconquista de España (“El alcázar”, 24/8/37).

Más vale morir con honra que vivir con vilipendio. ¡Mediación, no! (“El alcázar”, 25/11/38).

9 - Futuro/Passato

Anche per questa opposizione non sono sempre univocamente determinati il polo positivo e quello negativo, ma variano a seconda delle forze politiche che la utilizzano.

Inoltre, questa coppia è assai più complessa di quelle viste in precedenza, in quanto tra il passato e il futuro c’è il presente, che può a sua volta entrare in contrapposizione con gli altri due elementi; dunque, in realtà, si deve parlare non di una, ma di tre coppie oppostive.

Vediamo più in dettaglio le tre possibilità:

9.1 - Passato/Presente

In questa antinomia, utilizzata soltanto dalla destra, il valore negativo è sempre il presente, di cui si lamentano le miserie: non solo la guerra fratricida, ma anche la degenerazione di un paese che visse momenti di splendore. Per contro, il passato non è determinato in modo fisso, ma è assai variabile nel tempo a seconda del giornale esaminato e del discorso che si sta sviluppando.

Come è facile immaginare, il momento più spesso richiamato come esempio di gloria e di grandezza per la Spagna è il periodo dei *Reyes Católicos* e del dominio imperiale in Europa e nel Nuovo Mondo, che contrasta fortemente con l'attuale debolezza spagnola nel panorama internazionale. Ecco qualche esempio:

Ayer: vencedores de Lepanto, colonizadores de América y espada que cortó el hilo de la fortuna al genio napoleónico. Hoy: la Patria débil y dividida por la lucha marxista de clase ("Arriba España", 26/11/36).

Hay que curar las heridas causadas en el cuerpo nacional por un increíble libertinaje, para que surjan las antiguas virtudes de los españoles ("Abc", 18/7/37).

Lo stesso concetto può essere espresso attraverso la coppia tradizione/sovversione, usata in particolare dai giornali carlisti, i quali rivendicano il valore della tradizione contro le forze rivoluzionarie e sovversive che minaccerebbero le caratteristiche più intime della Spagna:

El glorioso movimiento militar está acabando con la pesadilla revolucionaria y la amenaza de destrucción de las más íntimas características del alma española ("El alcázar", 2/10/36).

La auténtica España desenterra de sus arcas el tesoro riquísimo de sus tradiciones ya sin temor a actitudes subversivas y propósitos siniestros ("Voluntad", 22/2/38).

9.2 - Futuro/Presente

Nei giornali analizzati vi sono numerosi accenni a questa opposizione che, peraltro, raramente viene espressa esplicitamente anche perché — specie nel fronte repubblicano — il presente forma spesso un blocco unico con il passato.

Un interessante caso di applicazione di questa coppia è quello in cui si afferma di essere disposti a sacrificare la vita per costruire una società migliore. Il messaggio trasmesso, pressoché identico in entrambi i fronti, è il seguente: "Se anche noi non riusciremo a vedere il giorno della vittoria, i nostri figli potranno godere domani i frutti del nostro sacrificio".

Ecco un esempio per parte:

Si para nosotros actores de esta tremenda tragedia no puede haber primavera, si habrá para nuestros hijos ("Política", 16/4/38).

Capitanes del sacrificio que con el martirio propio hacen posibles ajenas rutas triunfales, espontánea inmolación que sabe paladear el acíbar para que otros gusten la miel ("Abc", 18/7/37).

9.3 - Futuro/Passato

Questa coppia oppositiva, in cui il passato costituisce il polo negativo e il futuro quello positivo, è presente in entrambi i fronti che, però, fanno riferimento a momenti ben diversi della storia spagnola.

I nazionalisti scelgono come bersaglio dei loro strali un passato abbastanza prossimo, come si evince dai seguenti brani:

El movimiento nacional va contra el pasado pavoroso de odios, indignidad, miseria, desgobierno; esta noble revolución ha de alumbrar un porvenir digno de nuestro pueblo (“Heraldo de Aragón”, 2/10/36).

El Requeté y la Falange constituyen el material de la gigantesca grúa que ha de sacar a la Nación del pantano envenenado de cien años de liberalismo y masonería (“El alcázar”, 10/8/38).

I riferimenti alla coppia futuro/passato sono però molto più frequenti nei giornali della sinistra, il che è abbastanza naturale in quanto è proprio di un’ideologia reazionaria rivendicare il passato, mentre le forze progressiste tendono più facilmente a privilegiare l’avvenire.

Inoltre, nei giornali repubblicani si propone — di norma — un discorso abbastanza diverso, in cui l’opposizione non riguarda un periodo specifico, ma ha un valore emblematico più generale. Ciò è evidente soprattutto nella stampa liberataria, che contrappone un passato di oppressione ad una società futura in cui regneranno libertà e uguaglianza:

Hay que destruir todo lo rancio y arcaico. El egoísmo y el orgullo desaparecerán, todos tendremos obligaciones distintas, pero iguales derechos, no habrá ni pobres ni ricos (“Tierra y libertad”, 17/9/36).

Ayer: niños sin leche y sin abrigo, prostitución y vicio, el Estado defensor del rico, militarista, nido de parásitos. Mañana: libertad, pan, trabajo, arte, ciencia para todos (“Tierra y libertad”, 2/1/37).

10 - Unità nazionale/Separatismo

Un’altra opposizione assai importante, che tocca questioni molto sentite dal popolo spagnolo, è quella tra unità nazionale e separatismo.

I giornali di destra la utilizzano costantemente, sottolineando il loro impegno per l’unità indissolubile del paese, e sfruttando la presenza nel fronte repubblicano di alcune forze autonomiste per accusare gli avversari di voler spezzare tale unità. Non a caso, lo slogan principale dei nazionalisti era: “España: una, grande, libre” (con il valore dell’unicità indicato per primo), mentre i repubblicani venivano spesso designati con l’espressione *rojos-separatistas*.

Riporto due brani pubblicati subito dopo la conquista di Bilbao e di Barcellona da parte delle truppe franchiste:

En triunfo de oro y sangre de nuestra bandera, España consagra la Unidad en la sede del separatismo ruso, masónico y anarquista (“Arriba España”, 20/6/37).

Barcelona, sede del gobierno rojo traidor y separatista, es hoy y para siempre de la auténtica España (“El alcázar”, 27/1/39).

Affine alla precedente è l’opposizione patria/paesi stranieri, che fa leva in modo ancora più accentuato sulla rivendicazione dell’orgoglio nazionale, un fattore che gioca un ruolo fondamentale in ogni situazione di conflitto. Ciò avvenne anche nella guerra di Spagna (che pure fu una guerra civile), visto il sostegno dato a ciascuno dei due fronti da potenze europee estremamente caratterizzate politicamente: l’Italia e la Germania da un lato, l’Urss dall’altro.

Si determinò così un tipo di antinomia i cui contenuti sono facilmente intuitibili: ciascun blocco contrapponeva la propria zona, rappresentante la *verdadera* Spagna, all’altra parte, invasa da forze straniere e venduta al comunismo (o al fascismo) internazionale.

Il meccanismo è sostanzialmente lo stesso nella stampa dei due fronti:

Trajeron a España las formas repugnantes de la Italia fascista y de la Alemania nazi, pero España tiene abolengo de creadora de pueblos, no de sierva. Queremos a España libre de doctrinas bastardas, de costumbres exóticas, de poderes extranjeros (“Frente rojo”, 19/1/39).

La rusificación de la zona roja es absoluta. Contra todo eso está España, con más fiebre que nunca por conservar su esencia, su unidad y su independencia (“Heraldo de Aragón”, 2/12/38).

Una posizione radicalmente diversa è quella che si ricava da un’opposizione del tipo internazionalismo/nazionalismo, della quale — significativamente — si trova traccia soltanto nei giornali del Poum, partito che faceva dell’internazionalismo uno dei suoi cavalli di battaglia:

Hemos visto una manifestación obrera con “¡Viva a España libre!”, donde debía leerse “Proletarios de todos los países, ¡ayudadnos a hacer la Revolución! (“Juventud comunista”, 10/6/37).

11 - Legalità/Illegalità

Questa coppia oppositiva compare esclusivamente nei giornali repubblicani, che la utilizzano sia contro i franchisti, sia per una battaglia interna al proprio fronte.

Il primo caso è abbastanza frequente nelle pubblicazioni delle forze moderate, che sottolineano come l’*alzamiento* franchista fu una rivolta contro un potere legittimo, sancito pochi mesi prima dal voto popolare:

La República encarna los principios de la democracia, que el pretorianismo insurgente pretende destruir ("Política", 1/11/36).

Ganamos las elecciones legal y constitucionalmente; contra esa legalidad se han sublevado los militares ("Política", 10/6/37).

Chiaramente, non c'è traccia di un'opposizione del genere nei testi della sinistra rivoluzionaria, soprattutto in quelli degli anarchici, che rifiutano per principio qualunque stato e, quindi, anche un certo concetto di autorità e di legalità. E qui veniamo al secondo caso di cui parlavo all'inizio del paragrafo, senz'altro più interessante poiché fornisce alcuni elementi chiave per comprendere le profonde divisioni interne alla sinistra.

Le coppie oppostive legalità/illegalità e quella affine disciplina/indisciplina sono, infatti, molto usate dalla stampa dei partiti moderati per attaccare le forze più intransigenti del Fronte Popolare:

El Gobierno ha corregido la indisciplina, restablecido el orden, desarmado a los perturbadores ("Política", 6/5/37).

Ni ensayos absurdos, ni indisciplinas intolerables. Mantener inflexiblemente el orden en la retaguardia ("El socialista", 18/5/37).

L'altra faccia della moneta è rappresentata dai giornali libertari e da quelli del Poum, nei quali si trovano molti accenni ad un'opposizione definibile come rivoluzione/legalismo, in cui si contrappone lo slancio rivoluzionario popolare alle regole della democrazia borghese:

Nuestros obreros no luchan por la legalidad republicana, sino por la Revolución socialista ("La batalla", 23/9/36).

La Revolución ha creado una legalidad y el Código de esta legalidad es el Decreto de Colectivización ("Solidaridad obrera", 10/5/38).

Il profondo contrasto tra le diverse anime del fronte repubblicano è ancora più evidente in questi due esempi, coincidenti nella struttura formale e diametralmente opposti nel contenuto:

Sólo una justicia y un orden: los que la revolución impone ("La batalla", 12/2/37).

Sólo una justicia tolerable: la legal ("El socialista", 20/4/37).

Trasferendo la coppia rivoluzione/legalismo sul terreno strettamente militare si ottiene l'opposizione forza armata popolare/esercito regolare; eccone due esempi:

No somos soldados cuarteleros, sino milicianos antimilitaristas ("Tierra y libertad", 17/9/36).

La clase obrera no puede tener otro ejército regular que el Ejército Rojo al servicio de la Revolución ("La batalla", 23/9/36).

12 - Rivoluzione/Riformismo

Come già accennato in precedenza, nei giornali repubblicani c'è un costante riferimento al tema della rivoluzione che, per la sua importanza, merita un trattamento specifico. Sotto il titolo "rivoluzione/riformismo" raggruppo, pertanto, una serie di opposizioni che evidenziano altri aspetti importanti del dissidio all'interno della sinistra.

Inizio proprio con la coppia rivoluzione/riformismo, assai frequente nei giornali anarchici e del Poum:

Frente al régimen burgués, frente a las fuerzas del estado, los anarquistas han dado la misma orden: DESENCADENAD LA GUERRA SOCIAL Y LA REVOLUCION ("Tierra y libertad", 26/12/36).

Derrotar al reformismo en retaguardia y hacer triunfar la Revolución ("Juventud comunista", 10/6/37).

Un'altra antinomia fondamentale è quella tra guerra e rivoluzione, che schematizza in due parole uno dei principali motivi di contrasto tra le due anime del blocco antifascista. Da un lato vi erano le forze moderate (repubblicani, Pce, maggioranza del Psoe) che intendevano subordinare qualsiasi istanza di cambiamento all'esigenza prioritaria di vincere la guerra, dall'altra quelle rivoluzionarie (anarchici e Poum) che ritenevano indispensabile portare avanti parallelamente il conflitto e la radicale trasformazione della società.

Riporto soltanto due esempi, che però mi sembrano estremamente indicativi in quanto, disponendo diversamente le medesime parole, esprimono concetti esattamente opposti:

Sin revolución proletaria no habrá derrota total del fascismo ("La batalla", 23/9/36).
No hay revolución posible sin ganar la guerra ("El socialista", 3/11/37).

Parallelamente ai duri attacchi rivolti contro gli avversari interni, vi è nel fronte repubblicano la coscienza della necessità di superare le proprie divisioni, chiaramente percepibile nei frequenti appelli, che compaiono un po' su tutti i giornali, ad abbattere il settarismo in nome dell'unità di tutte le forze antifasciste.

Spesso, però, nelle stesse parole con cui si auspica l'unità si ripresentano le divisioni viste in precedenza, in particolare quella relativa al tema guerra o rivoluzione. Ecco alcuni esempi in proposito:

Que ceda la minúscula lucha partidista, que sea la guerra el pensamiento que exclusivamente domine ("Política", 10/2/37).

Es hora de formar un bloque compacto entre todos los que quieren la unidad. Es hora de inclinar las banderas partidistas ante la bandera de la Revolución obrera ("Tierra y libertad", 17/7/37).

Conclusioni

Per riassumere brevemente gli dementi principali emersi da questo studio, utilizzo due tabelle riepilogative, dalle quali si possono trarre, anche visivamente, alcune conclusioni sulle posizioni politiche delle varie forze in campo nella guerra civile spagnola.

Tabella 1 - Opposizioni fondamentali

Opposizione	D/S	S/D	D/D	S/S
Bene/Male	X	X	-	-
Luce/Oscurità	X	X	-	-
Vero/Falso	X	X	-	-
Civiltà/Barbarie	X	X	-	-
Eroismo/Codardia	X	X	X	X
Pace/Guerra	X	X	-	-
Futuro/Passato	X	X	-	-
Patria/Paesi Stranieri	X	X	-	-
Vita/Morte	X	X	-	-
Legalità/Illegalità	-	X	-	X
Rivoluzione/Riformismo	-	-	-	X

D/S: opposizioni usate dalla destra contro la sinistra; S/D: opposizioni usate dalla sinistra contro la destra; D/D: opposizioni usate all'interno della destra; S/S: opposizioni usate all'interno della sinistra

Tabella 2 - Opposizioni interne alla sinistra

Opposizione	Mod/Riv	Riv/Mod
Eroismo/Codardia	X	X
Fronte/Retroguardia	X	X
Lealtà/Tradimento	X	X
Inflexibilità/Tradimento	X	-
Legalità/Illegalità	X	-
Disciplina/Indisciplina	X	-
Rivoluzione/Legalismo	-	X
Esercito Popolare/Esercito Regolare	-	X
Rivoluzione/Riformismo	-	X
Rivoluzione/Guerra	-	X
Guerra/Rivoluzione	X	-

Mod/Riv: opposizioni usate dalle forze moderate contro quelle rivoluzionarie;
Riv/Mod: opposizioni usate dalle forze rivoluzionarie contro quelle moderate

A) *Opposizioni tra i due fronti*

Dal punto di vista quantitativo, le coppie utilizzate per un conflitto tra i due blocchi si equivalgono; dunque, i due fronti usano più o meno nella stessa misura il modello oppositivo contro gli avversari. Inoltre, ad eccezione delle ultime due coppie, tutte le altre sono utilizzate dalla sinistra contro la destra e viceversa, anche se con un rilievo differente, nei giornali dell'uno o dell'altro schieramento.

Quelli che cambiano radicalmente sono, ovviamente, i contenuti di tali opposizioni; in questo senso si può effettivamente parlare di due società, di due *Weltanschauungen*, di due Spagne totalmente contrapposte.

Ciò, del resto, è abbastanza prevedibile; assai più interessante è un altro dato che emerge chiaramente dalla presente analisi, e cioè la grande disparità nelle opposizioni riguardanti la lotta interna ad uno stesso fronte: numerosissime a sinistra, praticamente inesistenti a destra.

B) *Opposizioni all'interno della destra*

Nel fronte nazionalista compare esplicitamente soltanto il contrasto tra “combattenti del fronte” e “imboscati della retroguardia”, assai poco significativo in quanto lo si può ritrovare in qualsiasi situazione di guerra.

Altre divergenze sono intuibili solo “leggendo tra le righe”, per esempio analizzando più in dettaglio il lessico usato. Il caso più evidente è costituito dal termine *revolución*, che le forze monarchiche e carliste impiegano esclusivamente con connotazione negativa, mentre i giornali falangisti definiscono spesso la propria lotta come *revolución nacional*. Ecco due brani significativi in proposito:

Lanzamos solemnemente la consigna: *Revolución Nacional Española* (“*Arriba España*”, 19/4/38).

La Cruzada nacional contra la *revolución marxista* (“*Abc*”)⁸.

Si tratta, peraltro, di elementi piuttosto sfumati; il dato fondamentale è la sostanziale uniformità della stampa di destra, dovuta in buona parte alla ferrea censura imposta da Franco nella Spagna nazionalista.

8. Di quest'ultimo esempio non riporto la data, perché ritorna spesso come titolo generale del quotidiano di Siviglia.

C) Opposizioni all'interno della sinistra

Al contrario, il conflitto tra le diverse anime della Repubblica è sempre molto forte e, in certi casi, arriva ad eguagliare, per la violenza dei toni e per la gravità delle accuse, quello contro il comune nemico franchista.

In questo senso, mi sembra emblematica l'opposizione lealtà/tradimento: quando forze che dovrebbero essere alleate si accusano vicendevolmente di essere una "quinta colonna" del nemico, i margini di mediazione sono pressoché inesistenti e lo scontro diventa inevitabile. È esattamente quello che successe in Spagna nei primi mesi del '37, quando l'assillante campagna del Pce contro i "trockisti" del Poum (che, peraltro, spesso rispondevano per le rime) sfociò nello scioglimento di questo partito e nell'eliminazione, anche fisica, dei suoi dirigenti.

Se questo fu un caso-limite, anche le altre opposizioni rilevate dall'analisi non sono affatto secondarie, in particolare quella tra le forze moderate nel loro complesso e gli anarchici: da un lato, la lotta per una repubblica democratica; dall'altro, la lotta per la rivoluzione sociale, le *colectividades* e, in prospettiva, l'abolizione dello stato in quanto tale.

Senza contare che anche le stesse forze che ho genericamente definito come "moderate" o "rivoluzionarie" erano divise tra loro; ben diverse erano, ad esempio, le posizioni dei socialisti moderati, i cosiddetti *prietistas*⁹, e quelle dei seguaci di Largo Caballero, segretario della Ugt e sostenitore di una linea assai più radicale. Egualmente, se vi era una sostanziale convergenza tattica tra anarchici e Poum, l'ortodossia marxista-leninista di questo partito era vista come il fumo negli occhi dalle forze libertarie, insofferenti verso la disciplina di partito.

9. Dal nome del principale leader di questa corrente, il ministro della guerra Indalecio Prieto.

afers



21

La dècada del realisme a l'Àfrica
(1985-1995)
1995

afers

fulls de recerca i pensament

Revista fundada per: Sebastià GARCIA MARTÍNEZ
Director: Manuel ARDIT LUCAS
Cap de redacció: Vicent S. OLMOS i TAMARIT
Consell de redacció: Joan BADA i ELIAS, Evarist CASELLES i MONJO, Agustí COLOMINES i COMPANYYS, Ferran FABREGAT i COSME, Josep FERRER i FERRER, Pere FULLANA i PUIGSERVER, Joan IBORRA i GASTALDO, Josep M. MUÑOZ i LLORET, Antoni QUINTANA i TORRES, Vicent L. SALAVERT i FABIANI, Judit SUBIRACHS i BURGAYA, Josep M. TORRAS i RIBÉ.

ÍNDEX X:21 (1995) La dècada del realisme a l'Àfrica (1985-1995) / Miscel·lània

Alfred BOSCH i Jaume CASTRO: Introducció
Ferran INIESTA: Àfrica negra. Enllà dels blocs
Sebastià PUIGSERVER: Llibertat, democràcia i Estat a l'Àfrica contemporània
Antoni SEGURA i MAS: La cruïlla de les incerteses. El Magrib, 1895-1995
Antoni CASTEL: Vint anys perduts a Angola i Moçambic?
M. Catharine NEWBURY: *Ubureetwa* i *Thangata*. Una perspectiva colonial comparada
Alfred BOSCH: Sud-àfrica. El vol cap a la llibertat (1985-1995)

Miscel·lània

Carme PASTOR: Malthus, la perfectibilitat del món i l'Estat del Benestar
Carolina BATET COMPANYY: La Marca encastellada? Castells i pautes d'assentament a la Marca del Comtat de Barcelona

Postscriptum

Roberto MOROZZO DELLA ROCCA: Moçambic, una meditació insòlita. El rol de la Comunitat de Sant Egidi

Documenta

Nelson MANDELA: Discurs de la Victòria a l'Hotel Carlton. Johannesburg, 3 de maig de 1994
Mario GIRO: Algèria i la Plataforma Sant Egidi de Roma

Recensions

Resenyes culturals
Publicacions rebudes

editorial **afers**

Informació i subscripcions:

Apartat de Correus 267 / Tel. (96) 126 86 54 / 46470 Catarroja (País Valencià)

LE CONFESIONI RELIGIOSE NON CATTOLICHE IN SPAGNA: DAL FRANCHISMO ALLA DEMOCRAZIA

Nieves Montesinos

1. Introduzione

Forse non è del tutto nuovo un lavoro sui culti non cattolici in paesi come la Spagna, dove la lunga tradizione di confessionalismo fa sì che quando si parla di Chiesa si intenda Chiesa cattolica. Ciò nonostante, il tema della libertà religiosa e dell'uguaglianza tra le diverse confessioni continua a risultare di grande interesse e attualità. E non solo in Spagna. Basterebbe citare, a questo proposito, l'ultimo libro di Alessandro Galante Garrone, *Un affare di coscienza*¹, per rendersi conto che si tratta di un problema di rilievo anche in Italia. Ciò dipende dalle molteplici implicazioni che esso ha in relazione al diritto di riunione, manifestazione, espressione e insegnamento (per citare solo alcuni tra i più significativi) e dalle sue ripercussioni sia sul piano sociale, come ad esempio la forma e il tipo di matrimonio civilmente riconosciuto, sia su quello penale, come i reati contro la libertà religiosa o, in epoche nelle quali i culti non cattolici non erano riconosciuti mentre il cattolicesimo era considerato religione ufficiale dello Stato, contro la religione.

Una premessa è necessaria: l'analisi della situazione e della regolamentazione delle confessioni non cattoliche si fa generalmente in relazione alla Chiesa cattolica; a maggior ragione ciò avviene in Spagna, dove il cattolicesimo è stato religione ufficiale dello Stato fino a pochi anni fa e dove ha goduto, in virtù di ciò, di un buon numero di privilegi

1. A. Galante Garrone, *Un affare di coscienza. Per una libertà religiosa in Italia*, Milano, Baldini & Castoldi, 1995. Colgo l'occasione per ringraziare il Dott. Nicola Fiorita del Dipartimento di Diritto pubblico della Facoltà di Giurisprudenza dell'Università di Firenze che ha rivisto la versione italiana di questo manoscritto.

e di prerogative². Persino in momenti come l'attuale, in cui esiste un quadro generale di libertà in virtù del testo costituzionale del 1978 e della Legge Organica sulla Libertà Religiosa del 1980, la comparazione continua a farsi con la Chiesa cattolica, costituendo i suoi rapporti con lo Stato il modello di riferimento per le altre confessioni in materia di richieste e aspirazioni.

L'attuale situazione è il risultato di un processo che presenta diverse scansioni che si cercherà di analizzare nelle pagine seguenti, non prima però di aver sottolineato preliminarmente i seguenti due dati. Il primo è che la novità spagnola in materia di libertà religiosa deriva dalle leggi del 1992 sulle confessioni acattoliche³. L'altro è che, anche senza entrare nella prospettiva della storia comparata, Spagna e Italia pur muovendo da condizioni abbastanza simili sono pervenute a soluzioni analoghe, ma non identiche e diverse nei tempi e nei modi. Infatti l'art. 8, comma terzo, del testo costituzionale italiano del 1948 ha avuto uno sviluppo relativamente recente con la firma di quattro intese tra lo Stato, la Tavola valdese, le Chiese cristiane avventiste del 7° giorno⁴, le "Assemblee di Dio in Italia" e le Comunità israelitiche; mentre non esiste una legislazione generale sulla libertà religiosa e, fatto che più colpisce, continua ad essere in vigore la legge del 1929 sui culti ammessi, almeno per quanto riguarda le confessioni senza Intese.

Per comprendere la più recente evoluzione a partire dalla Costituzione del 1978 è però necessario riferirsi alle fasi precedenti.

2. Sull'argomento esiste abbondante letteratura. Per un profilo complessivo dal punto di vista del diritto ecclesiastico, cfr. N. Montesinos, *La cuestión de la confesionalidad en la historia constitucional española. Un análisis de legislación (1808-1931)*, in "Revista Española de Derecho Canónico", 1994, n. 136, pp. 115-152.

3. Leggi del 24, 25, 26 del 10 novembre 1992 in base alle quali si approvano rispettivamente gli Accordi di Cooperazione tra lo Stato e la Federazione di Entità religiose evangeliche spagnole, la Federazione delle Comunità israelitiche spagnole e la Commissione Islamica spagnola.

4. Legge dell'1 agosto 1984, n. 449, *Norme per la regolazione dei presupposti tra lo Stato e la Chiesa rappresentate dalla Tavola valdese*; Legge del 22 novembre 1988, n. 516, *Norme per la regolazione dei rapporti tra lo Stato e l'Unione italiana delle Chiese cristiane avventiste del 7° giorno*, Legge del 22 novembre 1988, n. 517, *Norme per la regolazione dei rapporti tra lo Stato e le Assemblee di Dio in Italia*; Legge dell'8 marzo 1989, n. 101, *Norme per la regolazione dei rapporti tra lo Stato e l'Unione delle Comunità ebraiche italiane*; cfr. G. Barberini, *Raccolta di fonti normative di diritto ecclesiastico*, Torino, Giappichelli, 1991, 2ª ed., rispettivamente pp. 69 ss., 92 ss., 78 ss. e 104 ss. Per quanto riguarda la legislazione generale, il disegno di legge *Norme sulla libertà religiosa e abrogazione della legislazione sui "culti ammessi"*, non è mai giunto nell'aula parlamentare. Cfr. *ivi*, pp. 206-215. Sulle relazioni fra l'art. 8, della Costituzione, terzo comma e le leggi sui culti ammessi, cfr. F. Finocchiaro, *Diritto ecclesiastico*, Bologna, Zanichelli, 1995, pp. 157-158.

2. La situazione durante il franchismo

È nota la natura confessionale dello Stato spagnolo in età contemporanea fatta eccezione per i due periodi repubblicani e tenuto conto delle diverse accentuazioni della politica ecclesiastica dei governi succedutesi nel tempo.

La sollevazione militare del luglio del 1936 e la vittoria dei nazionalisti comportò la completa sparizione del nuovo quadro giuridico instaurato dalla Seconda Repubblica. La non confessionalità dello Stato — il famoso art. 3 della Costituzione del 1931 con il quale i repubblicani avevano pensato di risolvere la tradizionale questione religiosa spagnola apertasi nel 1812 —, la uguaglianza e la libertà religiosa rimasero prive di riconoscimento e pertanto di garanzie. Per ciò che ci riguarda, il testo repubblicano prevedeva (art. 27) la sottomissione di tutte le confessioni — considerate come associazioni — ad una legge speciale. La Legge del 2 giugno 1933 per la prima volta rappresentò un progresso per le confessioni acattoliche, che in virtù di essa poterono acquisire personalità giuridica e relativi diritti: di associazione, di riunione, di manifestazione, sempre previa autorizzazione del governo per le manifestazioni del culto. Esistevano però anche alcune restrizioni: tra le più significative quella relativa all'insegnamento⁵. Il fatto certo è poi che mentre tale regolamentazione ridimensionava fortemente il potere della Chiesa cattolica, gli altri culti non conseguirono la situazione che questa aveva riconosciuta dalla precedente regolamentazione⁶.

In materia ecclesiastica il regime franchista restaurò la situazione anteriore. Infatti, la legge del 2 febbraio 1939 relativamente alla situazione giuridica degli ordini religiosi abrogava la legge del 2 giugno 1933 e le disposizioni complementari introdotte per la sua applicazione o estensione, allo stesso tempo in cui abrogava il decreto del 20 agosto 1931 sulla vendita dei beni ecclesiastici. E nel caso non fossero state sufficientemente esplicite le abrogazioni, affinché non rimanesse alcun dubbio, la disposizione transitoria stabiliva che «Gli Ordini religiosi recuperano la situazione giuridica che avevano in Spagna anteriormente alla Costituzione del 9 dicembre 1931». Situazione che non era altra se non quella della mera tolleranza privata dei culti, tenuto conto del fatto che la normativa prima in vigore era data, al più alto livello, dalla Costituzione del 1876 e dal Concordato del 1851 nel quale si difendeva a oltranza la confessionalità cattolica dello Stato⁷.

5. Legge sulle Confessioni e Congregazioni religiose del 2 giugno 1933.

6. Cfr. J. Maldonado, *Los cultos no católicos en el derecho español. El Concordato de 1953*, Madrid, Publicaciones Facultad Derecho Universidad de Madrid, 1956.

7. L'art. 11 della Costituzione del 1876 stabiliva: «La Religione Cattolica, apostolica, romana è quella dello Stato. La Nazione si ritiene obbligata a mantenere il

Nonostante le dichiarazioni del generale Franco al momento di assumere la carica di Capo dello Stato nell'ottobre del 1936 in un discorso in cui affermava che la Spagna senza essere confessionale avrebbe cercato accordi con la Chiesa cattolica senza che ciò significasse intromissione e senza che ciò pregiudicasse la libertà nelle prerogative dello Stato, il fatto certo e indiscutibile è che si imboccò la direzione opposta, dal momento che la Spagna rinnovò la propria tradizione storica recuperando la confessionalità cattolica⁸, confessionalità che solo nell'ultimo periodo del franchismo avrebbe timidamente convissuto con la libertà religiosa.

Dal momento che per questo periodo non si può parlare dell'esistenza di una costituzione né in senso formale né materiale, la definizione giuridico-istituzionale del regime va cercata nelle Leggi fondamentali. Ed è in esse che il riconoscimento della religione cattolica come religione ufficiale dello Stato viene sancito in maniera inequivocabile. Di seguito si farà riferimento alle due più significative di esse: il *Fuero de los españoles* e la Legge sui Principi del Movimento Nazionale⁹. Il FE del 17 luglio 1945 stabiliva nella sua originale redazione che «La professione e pratica della Religione cattolica, che è quella dello Stato spagnolo, godrà della protezione ufficiale. Nessuno sarà molestato per le proprie credenze religiose né per l'esercizio privato del culto. Non saranno ammesse altre cerimonie né manifestazioni esterne al di fuori di quelle della religione cattolica»¹⁰.

culto e i suoi ministri. Nessuno sarà molestato nel territorio spagnolo per le sue opinioni religiose né per l'esercizio del culto di appartenenza, fatta eccezione per il rispetto della morale cristiana. Non saranno permesse, naturalmente, altre cerimonie né manifestazioni pubbliche al di fuori di quelle della religione dello Stato». Nella Costituzione della Prima Repubblica, all'art. 21 era scritto: «La Nazione si ritiene obbligata a mantenere il culto e i ministri della religione cattolica. L'esercizio pubblico o privato di qualunque altro culto è garantito a tutti gli stranieri residenti in Spagna senza ulteriori limitazioni al di fuori delle regole universali della morale e del diritto. Se alcuni spagnoli professassero una religione diversa da la cattolica si applicherà agli stessi quanto disposto nel paragrafo anteriore». Com'è dato vedere, la Costituzione del 1876 annullò l'innovazione introdotta nel testo costituzionale repubblicano, sicché la libertà di culto della quale potevano godere le minoranze religiose si ridusse a mera tolleranza privata.

8. Il discorso s'ispirava in parte al punto 25 del programma della Falange che iniziava con queste parole: «Il nostro movimento incorpora il sentimento cattolico — di gloriosa tradizione e predominante in Spagna — alla ricostruzione nazionale». Questa ricostruzione avrà come pilastro fondamentale il rinnovamento della tradizione cattolica come dimostra la prima delle leggi fondamentali, il *Fuero del Trabajo*.

9. D'ora in avanti, rispettivamente FE e LPMN. Sull'importanza di queste leggi per la configurazione confessionale del regime, cff. N. Montesinos, *La confesionalidad del régimen franquista a través del Fuero de los españoles y de la Ley de Principios del Movimiento Nacional*, in E. La Parra - J. Pradells (eds.), *Iglesia, Estado y Sociedad s. XIX y XX*, Alicante, Inst de Cultura Juan Gil-Albert, 1991, pp. 451-462.

10. Una richiesta di emendamento della quale era primo firmatario Reyes proponeva una redazione del precetto assai più drastica nell'aggiungere: «Neppure in forma

Da parte sua la LPMN, legge fondamentale per eccellenza, andava ancor più lontano. Promulgata dal Capo dello Stato il 17 maggio 1958, quasi vent'anni dopo la guerra civile, la sua redazione non subirà alcuna modifica con la promulgazione nel 1967 della Legge Organica dello Stato; anzi, considerandosi immutabili i suoi principi, la legge del '67 garantirà l'interpretazione dell'antecedente e la sua illimitata efficacia, restando per questo motivo come legge di valore protocostituzionale di livello superiore a quello delle rimanenti leggi che componevano un secondo livello dal punto di vista normativo. Il principio di base che in questa sede interessa particolarmente è il secondo, che recita: «La nazione spagnola considera come titolo di onore l'osservanza della legge di Dio, secondo la dottrina della santa Chiesa cattolica, apostolica e romana, unica vera fede inseparabile dalla coscienza nazionale che ispirerà la sua legislazione». Con ciò, ben al di là della dichiarazione di confessionalità politica o sociologica che realizzava il FE, ci troviamo di fronte ad una dichiarazione dogmatico-dottrinale o ideologica carica di implicazioni. Prima fra tutte quella di comportare l'impegno di seguire i dettami del magistero cattolico, impegno che a volte potrebbe produrre una limitazione del principio di eguaglianza. O, detto in altri termini, il principio della confessionalità presuppone, oltre alla professione sociale e pubblica della religione cattolica, l'ispirazione cristiana dell'attività dello Stato, la difesa dell'unità religiosa e del patrimonio spirituale della Nazione. Oltre a ciò, l'osservanza della legge di Dio, secondo la dottrina della Chiesa cattolica come ispiratrice del potere legislativo, incarna il massimo ideale di Stato cattolico secondo la tradizionale dottrina del magistero ecclesiastico. Siamo allora di fronte ad una delle dichiarazioni di confessionalità più assolute che possano esistere, se non alla più assoluta di tutte. Sarebbe pleonastico concludere che, di conseguenza, tale dichiarazione non agevolava in nulla né la eguaglianza né la libertà delle rimanenti confessioni.

Oltre alla Legislazione fondamentale, il quadro giuridico della più assoluta mancanza di libertà e uguaglianza per le confessioni religiose considerate nel loro complesso, si completa con altre norme di diverso rango giuridico, le une di carattere internazionale, le altre a livello di legislazione interna. Tra le prime, i Concordati del 1851 e del 1953. Quello del 1851 perché i suoi quattro primi articoli¹¹ resteranno in vigore

privata potranno celebrarsi atti o culti che vadano contro la morale cristiana». Cfr. D. Basterra, *El derecho a la libertad religiosa y su tutela jurídica*, Madrid, Civitas, 1989, p. 227; emendamento che sebbene non venisse approvato venne preso in considerazione dai giudici nel momento di applicare l'art. 2 della Legge sull'Ordine Pubblico, poiché si colpiscono comportamenti privati per essere ritenuti lesivi della religione e della morale cattolica.

11. Dei primi quattro articoli del Concordato del 1851 che restarono in vigore nella Spagna franchista fino alla firma del nuovo Concordato del 1953, interessa specialmente il primo: «La Religione Cattolica, Apostolica, Romana, che con esclusione

grazie all'Accordo del 1941¹² tra il governo del generale Franco e la Santa Sede. Quello del 1953 perchè comportò, com'è noto, il sostegno definitivo di Roma al regime che per esso si era battuto e aveva negoziato per molto tempo e che coincise con la firma dei Patti di Madrid con i quali si rafforzava l'immagine esteriore del franchismo. Fu il Concordato per eccellenza¹³. Ciò considerato e per quanto qui interessa, l'importanza del tanto conclamato Concordato deriva dal fatto che comportò un rafforzamento delle confessionalità vigente che lasciò inalterata la situazione giuridica delle confessioni acattoliche¹⁴.

Per quanto concerne la legislazione applicativa sul piano interno si deve considerare un ampio ventaglio di norme promulgate a partire dalle Leggi fondamentali e/o di norme abrogative dell'anteriore legislazione repubblicana che servirono ad accentuare il diverso trattamento riservato alle altre confessioni a vantaggio della religione cattolica¹⁵. In questo novero rientrano la legislazione sul matrimonio¹⁶,

12. L'Accordo verteva sul modo di esercitare il diritto di presentazione. In esso si conserva il diritto di patronato con una formula che attraverso alcune modifiche deriva da quella che era stata posta in pratica durante la dittatura di Primo de Rivera. Oltre agli articoli citati nella nota precedente, interessa sottolineare che all'art. 10 si può leggere: «Durante lo stesso periodo (vale a dire finché non si giunga alla firma di un nuovo Concordato) il Governo s'impegna a non legiferare su materie miste o su quelle che possono interessare in qualche modo la Chiesa senza accordo previo con la Santa Sede». È necessario aggiungere che questo significava che qualunque modifica nel trattamento giuridico delle rimanenti confessioni doveva contare, stando alla lettera del precetto, con l'accordo della Santa Sede. Sulle trattative che portarono alla firma dello stesso, si veda il documentato A. Marquina Barrio, *La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, Madrid, CSIC, 1983.

13. Esiste abbondante letteratura sull'argomento. Cfr. almeno E.F. Regatillo, *El Concordato de 1953*, Santander, Sal Terme, 1961.

14. Fatta eccezione per i territori africani, dove coesisteva la confessionalità cattolica con i culti tollerati.

15. Può essere di qualche utilità ricordare che già prima che finisse la guerra e persino a partire dai primi momenti della sollevazione militare e quindi prima che vedesse la luce la prima delle leggi fondamentali (*Fuero del trabajo*), nella zona nazionale cominciarono ad emettersi disposizioni di diversa natura la cui finalità non era altra che quella di svuotare d'efficacia le più significative norme giuridiche della Seconda Repubblica e, di conseguenza, restituire alla vita spagnola l'ispirazione cristiana che si era cercato di sopprimere. Tra le prime si può citare l'ordinanza del 4 settembre 1936 in virtù del quale si dispose che nelle scuole non potevano impiegarsi libri contrari ai principi del dogma e della morale cristiana; quella del 21 settembre 1936 con il quale si ristabiliva lo studio della religione e della storia sacra nelle scuole di livello primario, mentre le ordinanze del 22 settembre e del 10 novembre dello stesso anno li reintroducevano nella scuola media e nelle Scuole normali Magistero. Con ordinanza poi del 6 dicembre 1936 si organizzò l'assistenza religiosa alle forze combattenti nelle file nazionaliste, in molti casi affidata a sacerdoti arruolatisi volontariamente. Abbastanza tempestivamente, poi, nel 1937, vennero dichiarate feste nazionali alcune ricorrenze e festività cattoliche come il Giovedì e il Venerdì Santo, il giorno del Corpus Domini e dell'Immacolata Concezione. Ai precedenti occorre aggiungere, infine, la legge del 12 marzo 1938 che abrogava quella sul matrimonio civile del 1932, il Decreto del 3 maggio 1938 che ripristinava la Compagnia di Gesù, la legge del 10 dicembre 1938 che abrogava la secolarizzazione dei cimiteri, e la legge — già segnalata — del 2 febbraio 1939 che abrogava quella sulle Confessioni e Congregazioni religiose del 2 giugno 1933. Sulla legislazione ecclesiastica, cfr. A. Bernárdez Cantón, *Legislación eclesiástica del Estado*, Madrid, Tecnos, 1965.

del sull'insegnamento¹⁷, sul regime economico e fiscale¹⁸, sull'assistenza e le festività religiose; oppure di tipo penale¹⁹, per ricordare solo alcune tra le più significative. Considerazioni più ravvicinate merita invece la Legge sull'Ordine pubblico, promulgata a un anno dalla LPMN, il 30 luglio 1959²⁰, che al primo comma dell'art. 2 stabilisce essere atti contrari all'ordine pubblico «quelli che attentano all'unità spirituale, cattolica, della Spagna». Da ciò la necessità di definire con precisione la configurazione di tali atti. A tal fine, la normativa fondamentale che i tribunali dovettero tener presente era rappresentata dai due articoli del FE e della LPMN in precedenza citati, a cui se ne aggiungeva un altro che avrebbe giocato in seguito un ruolo rilevante. Si tratta dell'art. 33 del FE in base al quale «l'esercizio dei diritti che si riconoscono in questo Fuero non potranno attentare all'unità spirituale, nazionale e sociale della Spagna». Con questa normativa il ragionamento utilizzato dai tribunali spagnoli al momento di esaminare i casi sui quali furono chiamati a pronunciarsi, dopo aver stabilito che la Legge

16. Il regime matrimoniale esistente durante l'epoca franchista fu quello del matrimonio civile sussidiario. Il matrimonio cattolico era obbligatorio per i cattolici ed era valido agli effetti civili. Solo ai non cattolici era riconosciuta la facoltà di celebrare civilmente il matrimonio, però i matrimoni celebrati con altri riti non ebbero mai valore civile. Questo sistema, che comportava l'apostasia per il cattolico che volesse contrarre matrimonio civilmente, dal momento che era necessario esibire la prova di acattolicità, entrò in disuso negli anni finali del franchismo.

17. La Chiesa cattolica, il suo dogma e la sua morale erano presenti nell'insegnamento primario, medio e professionale, tecnico e universitario, per non dire delle scuole private. Si vedano a questo proposito la Legge di Educazione primaria del 17 luglio 1945, la Legge di Ordinamento dell'Insegnamento medio del 26 febbraio 1953, l'ordinanza del 16 marzo 1962 e la Legge di Ordinamento dell'Università spagnola del 29 giugno 1943.

18. Il sistema adottato fu quello di un contributo statale annuale accompagnato da un vantaggio-regime fiscale. Cfr. A. Martínez Blanco, *Derecho Eclesiástico del Estado*, Madrid, Tecnos, 1993, pp. 185-196.

19. Gli atti considerati delitti fino alla riforma del 1971 erano quelli contro la Religione cattolica, il cui attacco era considerato affronto allo Stato.

20. Su di essa merita particolare considerazione, per le diverse sentenze in esso contenute, il lavoro di L. Martín-Retortillo, *Libertad religiosa y orden público*, Madrid, Tecnos, 1970.

sull'Ordine Pubblico²¹ era direttamente applicabile e partendo dal riconoscimento ufficiale della religione cattolica come ufficiale dello Stato e che in ogni caso doveva essere rispettata l'unità spirituale spagnola, fu il seguente: i membri delle altre confessioni religiose ebbero riconosciuto il diritto di professare la propria religione privatamente, senza però che potessero rientrare in questo ambito le visite e le riunioni, essendo entrambe considerate come attività di proselitismo; in virtù di ciò i comportamenti e le attività che trascendevano detto ambito privato venivano a configurarsi come una lesione dei diritti della Chiesa cattolica e dei cattolici, giustificando così la sanzione per l'infrazione commessa. Da ciò la valenza religiosa della Legge sull'Ordine pubblico rispetto alla libertà di culto delle confessioni non cattoliche.

Su questo particolare occorre svolgere alcune considerazioni aggiuntive prima di concludere il paragrafo. In primo luogo colpisce che nonostante lo scarso insediamento di altre confessioni religiose²², la giurisprudenza consultata rivela che la maggioranza delle sentenze che giunsero al Tribunale Supremo riguardavano i Testimoni di Geova e non altre confessioni²³. Inoltre quasi tutti i comportamenti si riconducevano a ciò che veniva definito come proselitismo sulla base di una configurazione assai generica del termine. Naturalmente il culto all'interno dei templi o degli edifici destinati ad esso non comportava

21. Ciò sulla base di un ragionamento forzato basato sull'art. 36 del FE secondo il quale «ogni violazione che si commetta contro qualunque dei diritti proclamati in questo *Fuero*, sarà sanzionata dalle leggi, le quali determineranno le azioni che per la sua difesa e garanzia potranno essere utilizzate davanti le giurisdizioni in ogni caso competenti». Precetto che pare riferirsi alla violazione commessa dai pubblici poteri e non dai singoli, poiché le infrazioni di quest'ultimi dovrebbero essere contemplate, per esempio, nel codice penale che contempla i delitti contro la religione cattolica. In questo senso si pronuncia per es. L. Martín-Retortillo, *Libertad religiosa...*, cit, pp. 57-60. Per conoscere il modo di argomentare del Tribunale Supremo risulta di grande utilità anche il lavoro di C. Pérez Ruiz, *La argumentación moral del Tribunal Supremo (1940-1975)*, Madrid, Tecnos, 1987.

22. Per ciò che concerne le confessioni con le quali si sono firmati accordi nel 1992 si possono vedere i contributi di J.M. Pascual Palanca (*El protestantismo*), M J. Redondo Andrés e A. I. Ribes Surios (*El judaismo*), J. Bonet Navarro e M. Vento Torres (*El islamismo*), tutti in AA.VV., *Acuerdos del Estado español con los judíos, musulmanes y protestantes*, Salamanca, Publicaciones de la Universidad Pontificia, 1994, pp. 35-94.

23. Valgano come esempio le seguenti sentenze del Tribunale Supremo: 20 gennaio 1963, 11 marzo 1964, 10 dicembre 1965 e 25 giugno 1966. Sono comunque rare le occasioni nelle quali vennero applicate le fattispecie contemplate nel Codice penale tra i delitti contro la religione cattolica. A questo proposito cfr. N. Montesinos, *Il vilipendio della religione e della chiesa nella Spagna franchista. Ipotesi per un approccio giuridico allo studio dell'anticlericalismo*, in A. Mola (a cura), *Stato, Chiesa e Società in Italia, Francia, Belgio e Spagna nei secoli XIX-XX*, Foggia, Bastogi, 1993, pp. 331-341. Sede e occasione mi sembrano propizie per estinguere, anche se in ritardo, il debito a suo tempo contratto con Alfonso Botti che mi ha offerto lo spunto per questa ricerca e con cui ho discusso i primi, provvisori, risultati.

alcuna sanzione²⁴. Forse per questo fattività di proselitismo compiuta dai Testimoni di Geova, anche se svolta presso domicilia privati fu oggetto di sanzione. In conseguenza di tutto ciò alle confessioni non cattoliche si permise solo l'esercizio privato del culto, però con le restrizioni e le sfumature in precedenza segnalate, fatto che come si può facilmente osservare ha, per le confessioni minoritarie, una portata maggiore del già restrittivo art. 6 del FE.

3. *L'incidenza del Concilio Vaticano II*

La situazione giuridica in cui il binomio unità nazionale-unità religiosa²⁵ si presentava come inalterabile e con chiare ripercussioni sulle confessioni non cattoliche, non subì alcuna variazione fin dopo la metà degli anni sessanta.

La celebrazione del Concilio Vaticano II e la dichiarazione *Dignitatis humanae* nella quale non solo si riconosceva la libertà religiosa al cui fondamento stava la dignità umana, ma si chiedeva il riconoscimento della stessa negli ordinamenti civili di tutti paesi, ebbe grande ripercussione in Spagna²⁶, la cui legislazione, per il carattere imperativo delle prescrizioni contenute nel secondo dei principi della LPMN, si vedeva costretta a volgere in libertà religiosa ciò che fino a quel momento era stata solo tolleranza privata. E così si fece, per lo meno a livello formale²⁷, con la Legge Organica dello Stato del 10 gennaio 1967 — ultima delle leggi con cui si conclude la strutturazione e istituzionalizzazione giuridico-politica del regime²⁸ — che introdusse la riforma,

24. E ciò in virtù di quanto stabilito nell'art. 6 del FE, che i tribunali utilizzarono per le sentenze alla luce dell'interpretazione che ne davano le circolari del Ministro degli Interni del 12 novembre 1945, 30 gennaio 1954 e 9 febbraio 1962. In esse si stabiliva che per l'esercizio privato era da intendersi sia quello strettamente personale, sia quello che si praticava all'interno dei luoghi di culto, la cui apertura doveva essere autorizzata dai Governatori civili. Erano poi proibite le manifestazioni esterne e qualsiasi attività di proselitismo e propaganda, in esplicito riferimento ai centri d'insegnamento e di ricreazione. Cfr. J. Maldonado, *Los cultos no católicos...*, cit., pp. 417-418.

25. Sui risvolti ideologici e i fondamenti remoti di tale binomio, cfr. l'innovativo studio di A. Botti, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Madrid, Alianza, 1992.

26. Anche in questo caso esiste una produzione abbondante. In particolare cfr. J. Pérez Llantada Gutiérrez, *La libertad religiosa en España y el Vaticano II*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1974.

27. Chiarificatrici sono a questo proposito le osservazioni che compaiono in S. Suárez Pertierra, *Libertad religiosa y confesionalidad en el ordenamiento jurídico español*, Vitoria, Eset, 1978.

28. Anche se non va dimenticato che la ultima legge fondamentale fu la Legge sulla Riforma Politica del 1976 che avviò la transizione alla democrazia.

negoziata con la Santa Sede²⁹, del secondo comma dell'art. 6 del FE che da allora in poi risulterà il seguente: «Lo Stato assumerà la protezione della libertà religiosa, che sarà garantita attraverso un'efficace tutela giuridica, che allo stesso tempo salvaguardi la morale e l'ordine pubblico»³⁰. Così, mentre per un lato si continuava a mantenere la confessionalità dello Stato su di un fondamento sociologico, dall'altro si introduceva un diritto fino ad allora inesistente come quello della libertà religiosa³¹. Com'è dato vedere la riforma era minima, la confessionalità continuava ad essere sancita dal primo comma dello stesso art. 6 senza che venisse riformato l'articolo corrispondente della LPMN nel quale si stabiliva una confessionalità dottrinale che escludeva gli altri culti, fatto che in principio era in palese contraddizione con l'insegnamento conciliare giacché in esso la libertà religiosa costituiva la tesi da affermare e la confessionalità soltanto l'ipotesi che in ogni caso doveva rispettare l'antecedente. La riforma spagnola, invece, invertì i termini. Per questo la Legge sulle Libertà religiose del 28 giugno 1967 che veniva a sviluppare il diritto da poco riconosciuto non poté andare più in là nella sua regolamentazione delle direttrici indicate dai principi contenuti nelle Leggi fondamentali. Se il regime franchista voleva essere coerente con la confessionalità che espressamente proclamava e proteggeva, le riforme del 1967 avrebbero dovuto avere una maggiore portata legale. L'accettazione del nuovo binomio confessionalità-libertà religiosa esigeva il superamento di altri, in particolare di quella unità politica-unità religiosa, e ovviamente la modifica del secondo principio della LPMN e di tutti i precetti delle Leggi fondamentali correlati con essi, così come di tutte le norme attuati e impregnate a loro volta dell'identica caratterizzazione.

Certamente la Legge sulla Libertà religiosa significò un nuovo quadro giuridico per le confessioni religiose sconosciuto fino a quel momento, eccezione fatta per la menzionata legge della Repubblica. Però il riferimento alla stessa che si fa in molte occasioni interpretandola come statuto dei culti acattolici o dei non cattolici, non è di poco conto.

29. Sulla necessità dell'accordo con la Santa Sede, cfr. G. Suárez Pertierra, *Libertad religiosa...*, cit., pp. 61-62.

30. Nel Preambolo del FE si presentavano i motivi della riforma in questi termini: «...al fine di adeguare il suo testo alla dichiarazione conciliare sulla libertà religiosa promulgata il 1° dicembre 1965, che esige il riconoscimento esplicito di questo diritto, in consonanza, inoltre con il secondo principio fondamentale del Movimento, secondo cui la Dottrina della Chiesa dovrà ispirare la nostra legislazione».

31. O secondo molti, senza misconoscere il valore del cambiamento intervenuto con la riforma, quello che «eufemisticamente si chiamò libertà religiosa, mentre non era altro che tolleranza religiosa». Così D. Bastara, *El derecho...*, cit., p. 223.

La confessione cattolica non è soggetta alla stessa legge, poiché il suo riconoscimento come religione ufficiale presuppone un limite all'esercizio del diritto civile alla libertà religiosa da parte delle rimanenti confessioni (art. 2, primo comma)³². La dichiarazione conciliare, da parte sua, stabiliva quale limite solo la garanzia del giusto ordine pubblico, mentre la legge spagnola andava più in là nella limitazione, salvo ritenere che la protezione della confessionalità cattolica rientri in pieno nell'ordine pubblico. E qualcosa di simile dovette intendersi quando, dopo le riforme del 1967, i tribunali continuarono ad applicare l'art. 2 della Legge sull'Ordine pubblico, ritenendo che le modifiche legislative introdotte e alle quali ci siamo appena riferiti non potevano applicarsi con carattere retroattivo, nonostante fosse comunemente ammessa la possibilità di estendere retroattivamente una legge penale i cui effetti fossero favorevoli e perché le modifiche non avevano riguardato gli articoli 33 e 36 del FE che pertanto restava in vigore³³. Inoltre, in conformità alle prescrizioni dell'art. 9 della Legge sulla libertà religiosa, la libertà di propaganda dei non cattolici era limitata e per ciò il "proselitismo" continua a funzionare come pozzo di San Patrizio nel quale era possibile collocare le più diverse attività, giacché tra le sue limitazioni si trovava il rispetto per la religione cattolica come religione della nazione³⁴. La confessionalità presupponeva allora una decisa difesa della religione ufficiale dello Stato quale base dell'unità spirituale e politica della Spagna, come veniva interpretata, costituendo pertanto un limite invalicabile per l'esercizio del diritto. Questa difesa, di contro, non avrebbe dovuto costituire un limite all'esercizio del diritto di libertà religiosa, che essendo un diritto fondamentale può considerarsi inglobato nel concetto di ordine pubblico³⁵.

32. L'art. 1, al terzo comma stabiliva inoltre che «l'esercizio del diritto di libertà religiosa, concepito secondo la dottrina cattolica dev'essere compatibile, in ogni caso, con la confessionalità dello Stato spagnolo proclamata dalle sue Leggi fondamentali».

33. Cfr. L. Martín-Retortillo, *Libertad religiosa...*, cit, pp. 75-76, dove sono citate due sentenze del 6 ottobre e del 5 giugno 1968.

34. Recita l'art. 9: «la libertà religiosa protegge il diritto degli individui e delle associazioni confessionali, legalmente riconosciute, poiché non impedisce l'insegnamento, attraverso le parole e gli scritti, della sua fede, all'interno dei limiti stabiliti dall'art. 2 di questa legge. Le pubblicazioni confessionali non cattoliche che si editino nel rispetto della Legge sui Giornali e la Stampa e delle altre disposizioni vigenti, e quelle che si importano legalmente dall'estero, potranno essere diffuse nella misura in cui non violino i limiti menzionati nel precedente paragrafo».

35. La dichiarazione conciliare stabiliva la confessionalità soltanto come ipotesi sulla quale prevaleva la libertà religiosa: «Se, considerate le peculiari circostanze dei popoli, nell'ordinamento giuridico di una società civile viene attribuita ad una determinata comunità religiosa una speciale posizione civile, è necessario che nello stesso tempo a tutti i cittadini e a tutte le comunità religiose venga riconosciuto e sia rispettato il diritto alla libertà in materia religiosa» (*Dichiarazione sulla libertà religiosa*. *Dignitatis Humanae*, cap. I, 6).

4. La Spagna democratica

Anche se la situazione per le diverse confessioni cambiò, come si è visto, grazie alla nuova legge sulla libertà religiosa, l'uguaglianza e la libertà delle diverse confessioni religiose non divenne realtà fin tanto che, morto il regime con il suo fondatore, non si sarebbe compiuta, almeno formalmente, la transizione e approvato il testo costituzionale del 1978³⁶.

Durante la transizione democratica il re Juan Carlos I rinunciò a un privilegio storico, il privilegio di presentazione, in vigore durante tutta l'epoca franchista in virtù dell'applicazione dell'Accordo del 1941 e del Concordato del 1953, che stabilivano l'intervento del Capo dello Stato nella nomina dei vescovi. Le tensioni accumulate tra la Chiesa cattolica e lo Stato verso la fine della dittatura avevano prodotto, tra le altre cose, la vacanza del titolare in numerose sedi episcopali e nonostante la Santa Sede avesse in più occasioni chiesto al generale Franco la rinuncia al privilegio, questi non acconsentì mai alla richiesta dal momento che esso gli consentiva il controllo sui vertici della gerarchia ecclesiastica. La rinuncia da parte del nuovo monarca diede luogo a un nuovo Accordo nel 1976 tra la Santa Sede e lo Stato spagnolo in base al quale si stabilivano anche i criteri per procedere nella riforma dei rimanenti aspetti del Concordato del 1953³⁷. Si poté allora cominciare a pensare che le relazioni Chiesa-Stato si stessero incamminando lungo sentieri diversi da quelli battuti in precedenza.

La transizione alla democrazia diede luogo, com'è noto, a una Costituzione fondata sul consenso di tutti i partiti politici che si presenta come superatrice della questione religiosa irrisolta da tutti i testi costituzionali anteriori e che tanti contrasti aveva prodotto tra gli spagnoli a causa della permanenza, con scarse eccezioni, di un sistema intollerante.

36. Nella Legge di Riforma politica del 1976 a cui si è fatto riferimento non si parla esplicitamente del fattore religioso, ma si dichiara che i diritti fondamentali della persona sono inviolabili e vincolano tutti gli organi dello Stato (art. 1,1). Ovviamente fra questi diritti risulta compreso quello della libertà religiosa. Cfr. P. Lucas Verdú, *La octava Ley fundamental. Crítica jurídico-política de la Reforma Suárez*, Madrid, Tecnos, 1976, p. 80.

37. Nell'accordo del 28 luglio 1976, denominato *Acuerdo Básico*, la Chiesa rinunciava al privilegio del Foro e lo Stato, da parte sua, al privilegio di presentazione. Nel suo preambolo si può leggere: «La Santa Sede e lo Stato spagnolo; considerato il profondo processo di trasformazione che la società spagnola ha sperimentato in questi ultimi anni anche per ciò che concerne le relazioni tra la comunità politica e le confessioni religiose e tra la Chiesa cattolica e lo Stato [...] giudicano necessario regolare mediante Accordi specifici le materie di interesse comune che nelle nuove circostanze sorte dopo la firma del Concordato del 27 agosto 1953 richiedono una nuova regolamentazione; s'impegnano pertanto a intraprendere di comune accordo lo studio di queste diverse materie al fine di giungere, quanto prima, alla conclusione di accordi che sostituiscano gradualmente le corrispondenti disposizioni del vigente Concordato». Cfr. A. Molina, M.E. Olmos (eds.), *Legislación eclesíastica*, Madrid, Civitas, 1995, p. 73.

Il nuovo modello che si instaurò a partire dal testo costituzionale stabilisce come principi fondamentali in relazione al fattore religioso la libertà e l'uguaglianza religiosa, che comportano lo stabilimento di un sistema aconfessionale³⁸. Orbene, il sistema non si chiude con i principi enunciati, ma aggiunge ad essi l'obbligo alla cooperazione con le confessioni religiose e alla promozione della libertà e uguaglianza religiose³⁹. Ne scaturisce un quadro del tutto inedito: a partire da una posizione di separazione e di neutralità, lo Stato non solo non risulta indifferente di fronte al fenomeno religioso, ma valutandolo positivamente, assume l'obbligo di cooperare con le diverse confessioni religiose al fine di rendere realtà i diritti individuali di libertà e uguaglianza religiosa⁴⁰.

La messa in pratica di tali principi costituzionali era complessa, in particolar modo lo era l'obbligo di cooperazione con le varie confessioni religiose poiché occorreva partire dalla realtà esistente che a sua volta era fortemente condizionata dalla tradizionale emarginazione delle minoranze religiose. C'è di più. Dopo l'entrata in vigore della Costituzione, l'unica confessione che aveva realizzato accordi con lo Stato era la Chiesa cattolica: nel 1979 e come conseguenza dell'Accordo del 1976 — tuttora vigente — vengono firmati quattro accordi con la Santa Sede elaborati prima della Costituzione⁴¹.

38. Può essere utile riprodurre le prescrizioni degli arti 14 e 16 del testo costituzionale. L'art. 14 dispone che «Gli spagnoli sono uguali di fronte alla legge, senza che possa prevalere alcuna discriminazione per motivi di nascita, razza, sesso, religione, opinione o qualunque altra condizione o circostanza personale o sociale». L'art. 16 recita: «1. Si garantisce la libertà ideologica, religiosa e di culto degli individui e delle comunità senza alcuna limitazione, nelle loro manifestazioni, se non quella per il mantenimento dell'ordine pubblico protetto dalla legge. 2. Nessuno potrà essere obbligato a dichiarare la propria ideologia, religione o credenze. 3. Nessuna confessione avrà carattere statale. I pubblici poteri terranno conto delle credenze religiose della società spagnola e manterranno le conseguenti relazioni di cooperazione con la Chiesa cattolica e le altre confessioni».

39. Quest'ultima, in conseguenza dell'art. 9, secondo comma, del testo costituzionale: «Spetta ai pubblici poteri promuovere le condizioni affinché la libertà e la uguaglianza dell'individuo e dei gruppi dei quali entra a far parte siano reali ed effettive; rimuovere gli ostacoli che impediscono o rendono difficoltosa la sua pienezza e facilitare la partecipazione di tutti i cittadini alla vita politica, economica, culturale e sociale».

40. Per quanto riguarda i nuovi principi del diritto ecclesiastico spagnolo, tra i primi studi, cfr. D. Llamazares, G. Suárez Perterra, *El fenómeno religioso en la nueva Constitución española. Bases de su tratamiento jurídico*, in "Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense", 1980, n. 61, pp. 33 ss.; P.J. Viladrich, *Los principios informadores del derecho eclesiástico español*, in AA.W., *Derecho eclesiástico del estado español*, Pamplona, Eunsa, 1983, pp. 230 ss.

41. I quattro Accordi vertevano sulle seguenti materie: problemi giuridici, economici, insegnamento e problemi culturali, assistenza religiosa alle Forze Armate e servizio militare dei chierici e dei religiosi. Cfr. A Molina, M.E. Olmos (eds.), *Legislación eclesiástica*, cit., 76-101.

Le rimanenti confessioni ovviamente non contavano su nessun accordo con lo Stato, fatto che poteva lasciar supporre una violazione dei principi e dei diritti costituzionali. Questa possibilità — se non vero e proprio obbligo — di stipulare patti con lo Stato dentro il nuovo quadro costituzionale di cooperazione che era reclamata da alcune confessioni venne stabilita tempestivamente con la Legge Organica sulla Libertà Religiosa del 5 luglio 1980⁴².

La LOLR riempì di contenuto la menzionata possibilità prescrivendo che «lo Stato tenendo conto delle credenze religiose esistenti nella società spagnola, stabilirà all'uopo Accordi o Convenzioni di cooperazione con le Chiese, Confessioni e Comunità religiose iscritte che per il loro numero e ambito di credenti abbiano raggiunto un notorio radicamento in Spagna» (art. 7, primo comma). Era quindi necessario che si trattasse di Chiese, Confessioni o Comunità religiose che avessero personalità giuridica, che fossero iscritte nel corrispondente registro pubblico del Ministero di Giustizia⁴³, a cui fosse riconosciuto il notorio radicamento e che i patti fossero convertiti in legge dalle *Cortes generales*.

L'iter per la realizzazione degli accordi era subordinato al riconoscimento di vari requisiti, dei quali all'inizio il più ambiguo e conflittuale risultò essere quello del "notorio radicamento", dal momento che gli altri contavano su di una maggiore determinatezza legale⁴⁴. Il procedimento era completamente nuovo, poiché non era quello seguito per giungere agli accordi con la Chiesa cattolica: dal momento che, come si è visto, questi si erano conclusi prima della ratifica della Costituzione (anche se approvati successivamente) e in essi era impossibile — per le stesse ragioni — seguire le prescrizioni della LOLR dal momento che questa venne approvata l'anno successivo. Inoltre la cooperazione prevista dalla Costituzione (art. 16, terzo comma) con tutte le confessioni religiose può rivestire la forma di accordi, però questi non possono realizzarsi con tutte le confessioni, ma solo con quelle che, oltre a possedere i requisiti richiesti, abbiano un riconosciuto radi-

42. *Ivi*, pp. 141-145. D'ora in avanti, LOLR. Per un'analisi di questa legge e sull'influenza sulla stessa di quella del 1967, cfr. I.C. Ibán, *Dos regulaciones de la libertad religiosa en España*, in A.C. Álvarez Cortina et al., *Tratado de derecho eclesiástico*, Pamplona, Eunsa, 1994, pp. 379-427.

43. A tale proposito la normativa era la seguente: Real Decreto 142/1981 del 9 gennaio sull'organizzazione e funzionamento del Registro delle Entità Religiose; Disposizione del 13 dicembre 1982 in base al quale si delegavano determinate attribuzioni del Ministero di Giustizia al Direttore generale degli Affari religiosi; Disposizione dell'11 maggio 1984 sulla pubblicità del Registro delle Entità religiose.

44. Anche il tema dei soggetti, inizialmente meno problematico, dovette concretarsi come vedremo. Per ciò che concerne la personalità giuridica delle entità religiose, cfr. J. Camarasa, *La personalidad jurídica de las entidades religiosas en España*, Madrid, Marcial Pons, 1995.

camento⁴⁵. Era dunque necessario chiarire preliminarmente il concetto di “notorio radicamento”, poiché esso costituiva la *condicio sine qua non* dei futuri accordi.

Secondo quanto previsto nell’art. 8 della LOLR, il 19 luglio 1981 si costituiva la Commissione Consultiva sulla Libertà Religiosa (CALR) alla quale spettava il compito di informazione, studio e proposta su tutte le questioni inerenti lo sviluppo della legge, e in particolare quello di preparare e redigere il testo degli Accordi o Convenzioni di cooperazione. Successivamente, nel 1983, si ampliarono tanto la organizzazione come le competenze della citata Commissione⁴⁶. Nel frattempo, dalla metà del 1982, la CALR aveva iniziato lo studio degli accordi, a partire dal problema di dare concretezza alla formula del “notorio radicamento”⁴⁷. Inizialmente e sulla base della indefinitezza e ambiguità del termine, essa aveva prospettato diverse possibilità: che si potessero celebrare Accordi con tutte le confessioni con le quali lo si ritenesse opportuno, dal momento che per essere “notorio” il radicamento non aveva bisogno di una definizione o di un accreditamento previo, oppure che fosse necessario stabilire con precise caratteristiche il “notorio radicamento”.

45. Sull’argomento, cfr. J. Leguina Villa, *Dos cuestiones en torno a la libertad religiosa: control administrativo y concepto de notorio arraigo*, in “Revista española de Derecho Administrativo”, 1984, n. 44, pp. 683-688; A. Motilla, *Los acuerdos entre el Estado y las confesiones religiosas en el Derecho español*, Barcelona, 1985, pp. 313 ss.; M. Villa, *Reflexiones en tomo al concepto de notorio arraigo en el artículo 7 de la Ley Orgánica de Libertad religiosa*, in “Anuario de Derecho Eclesiástico del Estado”, 1984, pp. 313 ss.; A. Fernández Coronado, *Los Acuerdos del Estado español con la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) y la Federación de Comunidades Israelíticas (FCI). Consideraciones sobre los textos definitivos* in “Anuario de Derecho Eclesiástico del Estado”, 1991, pp. 541-577; D. Llamazares, *Acuerdos del Estado con las confesiones religiosas (FEREDE y FCI)*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, 1991; J. Souto, *Gli accordi dello Stato spagnolo con le minoranze confessionali tradizionali*, in “Il Diritto Ecclesiastico”, 1992, pp. 532-547; J. Martínez Torrón, *Separatismo y cooperación en los Acuerdos del Estado con las minorías religiosas*, Granada, Gomares, 1994, pp. 88 ss.; M.E. Olmos, *Los Acuerdos con FEREDE, FCI y CIE*, in AA.W., *Acuerdos del Estado español con judíos, musulmanes y protestantes*, Salamanca, 1944, pp. 95-115; A. Fernández Coronado, *Estado y confesiones religiosas: un nuevo modelo de relación (Los pactos con las confesiones. Leyes 24, 25 y 26 de 1992)*, Madrid, Civitas, 1995, pp. 36-38.

46. Cfr. Real Decreto n. 1890 del 19 giugno 1981 sulla costituzione della Commissione Consultiva sulla Libertà Religiosa e ordinanza del 31 ottobre 1983 sull’organizzazione e le competenze della Commissione Consultiva sulla Libertà Religiosa. All’art. 3 di quest’ultima si stabilivano le competenze della *Pleno*, tra le quali meritano di essere ricordate le seguenti: «3.3 Intervenire precettivamente nella preparazione ed emettere disposizioni sugli accordi o convenzioni di cooperazione ai quali si riferisce l’art. 7 della Legge Organica sulla Libertà Religiosa, così come, informare all’evenienza circa gli accordi tra le confessioni religiose i vari organi dell’Amministrazione». C’è da tener presente che è anche di sua competenza «lo studio e la relazione sulle richieste di iscrizione e di cancellazione nel Registro delle Entità Religiose, quando detta relazione sia sollecitata dal Ministro di Giustizia» (3.2)

47. Per la datazione dell’inizio dei lavori della CALR, cfr. A. Fernández-Coronado, *Estado y confesiones religiosas...*, cit, meritorio lavoro che fornisce un’ampia informazione, essendo l’autrice membro di tale commissione.

Respinta la prima ipotesi, si stabilirono alcuni criteri interpretativi che, senza carattere esaustivo, dovevano servire allo scopo. Furono individuati i seguenti: sufficiente numero di membri, riferito alla Federazione o altro organismo di raggruppamento delle diverse Chiese o denominazioni appartenenti alla Confessione che lo sollecitava; adeguata organizzazione giuridica che fosse vincolante per tutte le entità raggruppate nella stessa; radicamento storico sul territorio spagnolo, sia legale che di natura clandestina; importanza delle attività sociali, assistenziali e culturali; ambito della confessione: estensione territoriale, numero delle sue chiese locali, luoghi di culto; istituzionalizzazione dei ministri del culto: il loro numero doveva essere proporzionale a quello dei membri della confessione, dovevano essere in possesso di certificati di studio conseguiti in centri idonei e dovevano garantire la continuità dell'esercizio del ministero. Requisiti tutti che si sarebbero completati e concretizzati nel tempo attraverso lo studio delle domande finalizzate al riconoscimento del "notorio radicamento" da parte delle varie confessioni religiose, che però si rinunciò a fissare in norma giuridico-amministrativa⁴⁸.

In seguito si cercò di verificare se una confessione religiosa possedesse sufficiente rilevanza sociale per accedere a questa particolare via di cooperazione prevista dalla legislazione. Il "notorio radicamento" si sostanziò in alcune caratteristiche oggettive che sottrassero il suo riconoscimento alla discrezionalità dei pubblici poteri fondata su ragioni di opportunità politica⁴⁹. E ad ogni modo non si deve dimenticare che la confessione che indiscutibilmente godeva del maggior "notorio radicamento" in Spagna, era la Chiesa cattolica e che qualunque comparazione con essa favoriva l'indurimento della nozione di notorio radicamento⁵⁰.

48. In seguito la CALR andò sfumando il concetto di notorio radicamento partendo dal fatto che si trattava di un concetto impreciso e indeterminato e che, di conseguenza, era necessaria la sua applicazione caso per caso. Cfr. A. Fernández-Coronado, *Estado y confesiones religiosas...*, cit, pp. 36-39, 45-46.

49. Cfr. J. Martínez-Torrón, *Separatismo y cooperación...*, cit., p. 91. In tal senso, la disposizione del 31 gennaio 1991, che il Consiglio di Stato trasmette al Ministero di Giustizia sui progetti di accordo precedenti a quelli definitivi, insiste sulla necessità che il requisito si valuti «in base a dati concreti» dal momento che «il criterio che si adotti costituirà un precedente che potrà vincolare per il futuro la portata dei concetti indeterminati sul radicamento che contiene la Legge Organica 7/1980».

50. In termini un po' più duri si pronuncia J. Mantecón, *Los acuerdos del Estado Español con las confesiones acatólicas*, Jaén, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 1995, p. 21. Se ci si concentra, per esempio, sul numero dei fedeli — dato rilevante perché rinvia al radicamento sociale, anche se non il solo, per determinare il "riconosciuto radicamento" — e anche se le cifre non sempre coincidono nelle diverse fonti, la PCI calcola il numero dei fedeli ebrei in Spagna in circa 15.000; gli evangelici sarebbero fra i 65.000 e i 300.000; e quello dei musulmani oscilla tra i 150.000 e i 250.000. Cfr. J. Bonet e M. Vento, *El islamismo*, cit, pp. 73-74; J. Mantecón, *Los acuerdos*, cit., p. 18; J. Martínez-Torrón, *Separatismo y cooperación...*, cit, p. 80.

In realtà l'opzione politica e il principio plasmato nel testo costituzionale era quello della cooperazione, che assieme a quello dell'uguaglianza richiedevano un'interpretazione oggettiva sì, però la più aperta possibile del "notorio radicamento". D'altra parte, l'autorità amministrativa competente a determinare se le confessioni possedessero tanto il requisito legale del "notorio radicamento" quanto i restanti stabiliti dalla legge, venne individuata nel Ministro di Giustizia, anche se per l'inizio delle trattative si richiedeva il parere del governo.

Oltre alla precedente, si pose una seconda questione: tra chi si stabiliva il patto? La risposta all'inizio parve semplice: secondo il testo costituzionale e la LOLR, tra lo Stato e le Chiese, Confessioni o Comunità religiose iscritte, fu la risposta. C'era però bisogno di un'ulteriore precisazione. Il problema che non era sorto nel momento di stipulare gli Accordi con la Chiesa cattolica, dal momento che in questo caso era chiaro chi fossero i soggetti contraenti, entrambi dotati di personalità giuridica internazionale e quindi nella condizione di concludere un accordo di carattere internazionale⁵¹, si poneva in vista dei nuovi accordi con Chiese, Confessioni o Comunità che oltre ad essere disperse non possedevano un unico né comune rappresentante. La difficoltà non insorgeva a causa della triplice definizione, dal momento che la dottrina interpretò, seguendo lo spirito della legge, chiese, confessioni e comunità come tutte riconducibili nella generalità di confessione religiosa⁵². E sebbene gli accordi in vigore siano relativi a chiese, confessioni e comunità, il fatto certo è che, come si vedrà più avanti, essi vennero firmati con federazioni delle stesse⁵³.

Le tre confessioni che inizialmente aspiravano al patto erano le Comunità israelitiche, la Chiesa Evangelica, e la Unione delle Chiese cristiane avventiste del 7° giorno. La CALR ritenne necessario, studiando le proposte, che le confessioni aspiranti al patto si costituissero in federazioni o altro tipo di organismo analogo, che sarebbero state, in rappresentanza del complesso confessionale,

51. Sulla natura di trattato internazionale dei concordati, cfr. la sentenza del Tribunale Costituzionale (STC) 66/1982, del 12 novembre; e le sentenze del Tribunale Supremo (STS) del 12 dicembre 1980 e del 2 dicembre 1981.

52. In questo senso lo intese, infatti, la Direzione Generale sugli Affari Religiosi, che nella risoluzione del 22 aprile 1985, affermò tra l'altro: «i termini Chiesa, Confessione e Comunità religiosa sono sinonimi, e la loro enunciazione cerca solo di rispettare le diverse denominazioni che si utilizzano generalmente come le più in uso nella fenomenologia religiosa universale».

53. La LOLR fa riferimento alle stesse nel suo art. 5 quando stabilisce che «Le Chiese, Confessioni e Comunità religiose e le loro *Federazioni* godranno di personalità giuridica una volta iscritte nel corrispondente Registro pubblico, che è creato a tal fine dal Ministero di Giustizia».

le detentrici del “notorio radicamento” e le uniche interlocutrici valide per lo Stato nei negoziati sui patti di cooperazione⁵⁴.

In momenti diversi si costituirono: La FEREDE (Federazione delle entità religiose evangeliche in Spagna), nella quale si integrarono una serie di Chiese e Comunità di natura evangelico-protestante; la FCI (Federazione della comunità israelitiche), della quale facevano parte le diverse comunità locali ebraiche; e la CIE (Commissione islamica spagnola) a sua volta composta di due federazioni, la FEERI (Federazione spagnola di entità religiose islamiche) e la UCIE (Unione delle comunità islamiche spagnole), a ciascuna delle quali aderirono diverse Comunità mussulmane, permanendo la possibilità di una diretta integrazione nella CIE, senza che fosse necessaria l’adesione previa a una delle due federazioni⁵⁵.

I negoziati con la FEREDE e la FCI iniziarono formalmente, una volta ottenuto il “riconosciuto radicamento” e dopo vari rapporti informativi e riforme degli statuti pertinenti per rendere possibile le trattative, il 14 luglio 1987, — sebbene con la FCI fossero iniziati ufficiosamente prima — e andarono avanti fino al giugno del 1991, anche se un’ultima riunione delle commissioni bilaterali si tenne ancora nel marzo del 1992. Tale dilatazione del processo fece sì, forse anche per la volontà politica di siglare contemporaneamente tutti gli accordi, che la CIE, che non si era costituita fino al 18 febbraio 1992 poiché i negoziati erano iniziati con la UCIE e la FEERI nell’ottobre dell’anno precedente, potesse giungere a concludere gli accordi assieme alle altre due federazioni. Infatti così avvenne, e firmati i preaccordi, il 10 aprile 1992 il Consiglio dei ministri approva gli accordi e abilita il Ministro di Giustizia alla firma. Questa ebbe luogo con i presidenti della FEREDE, della FCI e la CIE il giorno 28 dello stesso mese e il 5 giugno il Consiglio dei Ministri decise l’invio degli accordi alle Camere per la loro approvazione, così come prescrive la LOLR.

Il procedimento da seguire per l’approvazione degli accordi non era stato fissato anteriormente, sarebbe perciò stato possibile, almeno all’inizio, seguire la procedura ordinaria che prevedeva il dibattito e l’ammissibilità di emendamenti, tanto di carattere generale quanto sui singoli articoli. Però si optò per il procedimento di approvazione diretta e la lettura unica⁵⁶.

54. Cfr. A. Fernández-Coronado, *Estado y confesiones religiosas...*, cit., p. 47, così come gli altri lavori su questo tema pubblicati dalla stessa.

55. Per l’elenco delle chiese che aderiscono a ciascuna di esse, cfr. J. Mantecón, *Los acuerdos*, cit., pp. 163-178.

56. Non è forse superfluo ricordare che per ammettere un progetto di legge al procedimento della lettura unica è necessario l’accordo del *Pleno* della Camera, su proposta della *Mesa* e ascoltata la Giunta dei portavoce.

Gli accordi, in forma di Allegato a ciascun disegno di legge, che consta di un preambolo e un articolo unico in virtù del quale le relazioni di cooperazione con la confessione corrispondente «saranno rette secondo quanto stabilito nell'Accordo di cooperazione che si include come allegato alla presente Legge», vennero approvati dalla Camera dei deputati il 17 settembre e dal Senato il 14 ottobre⁵⁷. Le leggi vennero poi promulgate il 10 novembre, pubblicate il 12 dello stesso mese ed entrarono in vigore, secondo la regola generale e quanto stabilito nella disposizione finale della seconda, il giorno seguente la pubblicazione.

A partire da questo momento muta il panorama delle confessioni religiose e si amplia il quadro giuridico. Oltre al testo costituzionale, esistono: una norma di applicazione comune a tutte le confessioni che riconosce e garantisce il diritto alla libertà religiosa tanto in relazione ai singoli individui che alle comunità, rappresentata dalla più volte menzionata LOLR; una normativa concordata con la Chiesa cattolica con l'accordo del 1976 e i quattro successivi del 1979; e una legislazione negoziata con evangelici, ebrei e mussulmani attraverso le leggi del 24, 25 e 26 novembre 1992.

Con tale innovazione si dà risposta ad alcuni interrogativi e se ne pongono forse degli altri. Dottrinalmente si può continuare a mantenere la preferenza per il diritto comune come strumento più adeguato per la regolamentazione in materia religiosa, o per una legislazione unilaterale dello Stato, particolarmente in un paese in cui questo strumento giuridico esiste indipendentemente dal fatto che possa essere migliorato e sviluppato⁵⁸. Però la realtà giuridica è condizionata dalla normativa esistente ed è pertanto ad essa ed alla sua applicazione che bisognerà prestare attenzione per sapere se essa è in grado di essere in sintonia con le peculiarità proprie della problematica religiosa individuale e comunitaria. Il tempo servirà a sedimentare le posizioni e proporre le eventuali modifiche, però non si può dimenticare il ruolo che la Chiesa cattolica e il modo di intendere ed esplicitare le sue relazioni con lo Stato hanno giocato durante tutto il processo di trasformazione. Il passaggio dalla confessionalità alla non confessionalità spagnola è avvenuto, com'è noto, in modo consensuale e con un esplicito riferimento alla Chiesa cattolica nel testo costituzionale (art. 16, terzo comma: «I pubblici poteri terranno conto delle credenze religiose presenti nella società spagnola e manterranno

57. Alla Camera dei deputati i risultati furono i seguenti: 267 voti favorevoli per raccordo con gli ebrei; 266 a favore e un astenuto per l'accordo con gli evangelici e dei 269 voti espressi sull'accordo con i mussulmani, 265 furono a favore, uno contrario e tre astenuti. In Senato non si giunse alla votazione perché i tre accordi furono approvati all'unanimità dai senatori presenti per acclamazione. Cfr. "Boletín Oficial de las Cortes Generale, Congreso de los Diputados", 17 settembre 1992, pp. 10274 ss; e "Boletín Oficial de las Cortes Generales, Senado", 14 ottobre 1992, pp. 7090 ss.

58. La scelta del diritto comune si può vedere sviluppata in F. Onida, *L'alternativa del diritto comune*, in "Il Diritto ecclesiastico", 1993, pp. 895-907.

le conseguenti relazioni di cooperazione con la Chiesa cattolica e le altre confessioni»⁵⁹); gli accordi siglati nel 1979 erano stati raggiunti in precedenza; la possibile e più che probabile lesione del principio di eguaglianza religiosa (art. 14) reclamava o la modifica delle relazioni con la Chiesa cattolica — tema, come si comprenderà, difficile, anche se è certo che l'interpretazione degli accordi è stato restrittiva — o un uguale trattamento nel rispetto della diversità di ciascuna confessione.

La scelta compiuta fu quest'ultima, ma le perplessità sull'effettiva eguaglianza restano: basterebbe far riferimento alla limitazione che comporta il requisito del “notorio radicamento” o alle differenze di contenuto tra gli accordi con gli evangelici, gli ebrei, i mussulmani e quelli con la Chiesa cattolica; così come alla necessità ed efficacia stessa dei recenti accordi, soprattutto in considerazione del loro contenuto, abbastanza generico e tale da rinviare ad ulteriori accordi⁶⁰, ad esempio in materia di conservazione del patrimonio culturale.

59. Per il dibattito parlamentare su quest'articolo, cfr. J.J. Amorós, *La libertad religiosa en la Constitución española de 1978*, Madrid, Tecnos, 1984, pp. 120 ss.

60. Dopo lunghi negoziati il contenuto dei tre accordi stipulati è molto simile, fatto che ha suscitato l'interrogativo circa la necessità di un diverso trattamento pur nell'eguaglianza. In essi, dopo una Esposizione di Motivi nella quale si dà conto del cambiamento intervenuto nel quadro legislativo dopo la Costituzione del 1978, i temi affrontati sono: i soggetti degli accordi, i luoghi del culto, cimiteri e archivi, i ministri del culto, il matrimonio religioso e sui effetti civili, assistenza religiosa, insegnamento religioso, questioni relative al finanziamento e al regime fiscale, riposo settimanale e, all'uomo, specifiche festività durante l'anno. Gli accordi con gli ebrei e i mussulmani contengono anche voci relative al patrimonio storico-artistico e ai prodotti alimentari.

I RAPPORTI DELLA SPAGNA CON L'ITALIA FRA OTTO E
NOVECENTO.
A PROPOSITO DEL LIBRO DI FERNANDO GARCÍA SANZ*

Botti: Già da diverso tempo pensavamo, come rivista, di ricorrere allo strumento della tavola rotonda, redazionale o allargata, per affrontare e approfondire temi o problemi di particolare rilievo. Lo facciamo per la prima volta con il libro di Fernando García Sanz, *Historia de las relaciones entre España e Italia, Imágenes, comercio y política exterior, 1890-1914* (Madrid, Csic, 1993, 530 pp.) che ci sembra presenti tutti i requisiti per una discussione approfondita.

Per avviare il dibattito, farò alcune rapidissime osservazioni per inquadrare il lavoro.

Il libro si occupa del periodo che va dal 1890 al 1914. I tre assi lungo i quali si dipana la ricerca sono quelli dichiarati nel sottotitolo: la reciproca immagine, il commercio e la politica estera. Come accade ai buoni libri, che affrontano argomenti che vanno oltre quanto annunciato nel titolo, l'esame della politica estera non si esaurisce sul piano dei rapporti bilaterali ma viene condotto a partire da un'esauriente ricostruzione del quadro internazionale. Rivela poi una buona (quanto rara) conoscenza della storiografia italiana e svolge una disamina puntuale dei reali rapporti che intercorsero tra i due paesi. Insomma: si tratta di un lavoro minuzioso e articolato rispetto a entrambi i versanti, un lavoro che si pone come punto di riferimento imprescindibile per chiunque voglia studiare questo periodo della storia, non dico dei due paesi, ma europea dal punto di vista delle relazioni internazionali.

Le lodi potrebbero essere anche altre, ma non tocca a me solo esternarle. Pertanto mi fermo qui, riservandomi ulteriori considerazioni per un secondo intervento.

Albònico: Io vorrei portare il discorso su uno dei temi, probabilmente quello che è stato il meno studiato, quello dei rapporti

*. Tavola rotonda svoltasi a Milano il 22 maggio 1995 con la partecipazione di Aldo Albònico, Alfonso Botti, Manuel Espadas Burgos, Fernando García Sanz, Marco Mugnaini e Claudio Venza.

economici e commerciali, sui quali Fernando riesce a dare un quadro esaustivo nella misura in cui la documentazione così frammentaria lo permette. Dall'analisi delle diverse sezioni di queste vicissitudini dei rapporti commerciali tra la Spagna e l'Italia, secondo me, emerge una serie di interrogativi.

Ci sono le buone relazioni politiche del patto del 1887 che mettono in moto una serie di meccanismi, i quali, tuttavia, non riescono ad essere seguiti da un accordo commerciale importante. Cioè: lo si discute, ma poi non viene ratificato e lo si lascia cadere. Le difficoltà si ingigantiscono, si arriverà ad *un modus vivendi*, poi ad un nuovo tentativo nel 1905, che non funziona, e poi alla parziale soluzione della amicizia nel 1913. Fernando ha bene inquadrato tutta la complessità della questione, sottolineando come il fallimento non sia soltanto dovuto a ragioni economiche o commerciali, ma anche a motivi politici: il contrasto tra germanofili e francofilo, fra conservatori e liberali e così via. La domanda di fondo è: alla base di questo fallimento dell'aspetto commerciale, e poi di quello politico generale, si può dire che ci fu poca o incerta convinzione nei politici spagnoli riguardo alla convenienza degli accordi con la Triplice che erano stati firmati nell'87 e nel '91? Tutto questo parte forse da un errore di base: l'aver firmato degli accordi senza esserne troppo convinti, come fossero degli accordi in prova da sottoporre poi a verifica?

Una seconda domanda: si ha l'impressione che, a partire dall'87 e fino al 1905 — e ciò pare confermato da quello che sarebbe accaduto nel '12 e nel '13 —, l'economia si trovi nei fatti subordinata alla politica, senza avere una sfera d'azione autonoma. Sembra che ci sia sempre una manipolazione di questo aspetto, sia da parte italiana che spagnola. Forse più da parte italiana, ma sarebbe da verificare.

García Sanz: Antes de nada quiero agradecer a la revista “Spagna contemporanea”, al Instituto Salvemini, a Aldo Albónico en concreto, y a todos los amigos aquí presentes la celebración de esta reunión que da una importancia al libro, del que soy autor, que no se si merece. La experiencia me parece muy interesante: es la primera vez, espero que no sea la última, en la que se plantea de esta forma la recensión de un libro. No tengo nada que decir a lo que ha dicho Alfonso, estoy totalmente de acuerdo con él de todas las *maravillas* que ha destacado...

Aldo ha puesto el dedo en una de las *llagas* del libro y en uno de los *movienti* que lo han impulsado y que han hecho que tenga este planteamiento y no otro. Hay, en primer lugar, una serie de rupturas o intentos de ruptura con una particular tradición historiográfica española, no por el mero hecho de romper sino con la intención de proponer una nueva vía en investigaciones de estas características.

Por un lado la investigación ententa encauzarse dentro de los parámetros metodológicos de la historia de las relaciones internacionales; por otro lado, partiendo de la realidad histórica española e italiana, se propone, lo que ciertamente complica más el cuadro de conjunto, una historia comparada que es entendida no como una mera relación bilateral, sino como una relación con dos puntos de referencia comunes a los dos países: el contexto europeo y la dinámica o dinámicas del cambio de siglo.

Refiriéndonos ya más en concreto a las dos preguntas, estoy de acuerdo con Aldo y creo que los planteamientos que realiza se reflejan en todo el libro, en algunos capítulos de una manera más evidente que en otros. Es cierto que había muy poca convicción por parte de los políticos españoles sobre los acuerdos con la Triple Alianza. “Poca convicción”, por decirlo de una manera más suave. Había incluso muchísima desconfianza. No solamente por parte de los conservadores que, al fin y al cabo, se mostraban más abiertamente contrarios a los compromisos internacionales, sino también de los propios liberales que fueron los protagonistas de la firma del acuerdo con Italia en 1887. En el '91 aparentemente cambian las cosas porque son precisamente los conservadores los que firman la renovación del acuerdo, aunque con muchas reticencias que podrían resumirse en la significativa consideración de Cánovas sobre el acuerdo: bueno para muy pocas cosas y malo para muchas. De hecho, todavía no está demostrado fehacientemente aunque parece ser que se aproxima bastante a la realidad, que fue el propio Cánovas quien hizo mención a los franceses de que el acuerdo existía. De hecho, en 1892 los franceses ya saben que existe el acuerdo y lo demuestra el propio Ribot en conversación con el embajador de España. Pero una de las claves de este libro es demostrar que no se puede escindir la política interior de la política exterior, ni mucho menos la comercial con respecto a las anteriores, y que, en determinadas coyunturas, y en este período en varias ocasiones, la política interior, pero sobre todo la política comercial, se someten a la política exterior. En el caso de Italia, es muy claro durante el período 1912-1914, pero también está presente en los intentos de tratado comercial de finales de siglo. ¿Porque no se llega a un tratado comercial con Italia? Pues en realidad no tanto por las dificultades que pudieran plantear las relaciones económicas y comerciales entre los dos países, como, en primer lugar, por el fracaso del tratado con Alemania al que se vincularon todos los demás tratados. Ello se demuestra en que el acuerdo provisional, el *modus vivendi* al que se llega después del fracaso del tratado, es idéntico al tratado en sí.

La segunda cuestión que ha planteado Aldo, nos lleva a realizar otras consideraciones. Se puede observar como en las negociaciones sobre el tratado económico y comercial con Italia no se otorga tanta importancia a las estadísticas, desde el punto de vista cuantitativo, como lo que significaban desde el punto de vista político y social.

Había una serie de sectores económicos y sociales en España vinculados desde hacía años a la relación comercial con Italia (pesca, industria conservera, el vino y su exportación y la industria corcho-taponera, fundamentalmente). Sectores que son progresivamente más importantes e involucran a un mayor número de familias. Aumento de importancia que se traduce en el correspondiente aumento de presión política ya sea en sede parlamentaria, ya a través de asociaciones y sindicatos sectoriales. El análisis pormenorizado tanto de estos sectores como del camino que siguen sus presiones hasta alcanzar a los negociadores de un tratado de comercio, no ha sido realizado en este libro, pero si creo que ha quedado sólidamente apuntado con el fin de subrayar la necesidad de arrancar desde estos estratos para obtener un panorama más real de las relaciones internacionales que se consideren. ¿Por qué desde 1893 hasta 1905 no se replantean las relaciones comerciales entre los dos países? Sin duda porque no hacía falta. Porque el *modus vivendi* de 1893 satisfacía comercialmente a las dos partes. ¿Por qué se replantean en 1905 accediendo la parte italiana a realizar concesiones sobre los vinos españoles? Porque, dicho rápidamente, la situación internacional había cambiado sustancialmente y dentro de ella parecía consolidarse la posición de España. Si anteriormente ya había sido un elemento eficaz, desde el fracaso del *modus vivendi* y la consiguiente caída del gobierno Fortis, la relación comercial se va a utilizar a modo de termómetro, de diapasón, en las relaciones globales entre España e Italia. Así, solo razones de índole política justifican que en 1914 se llegue a la firma de un tratado comercial entre España e Italia. La economía y la política van siempre de la mano. A decir verdad, la economía, la política, el comercio, la política interior y la política exterior. En resumen, cuando la coyuntura internacional, los intereses de la política exterior no sean suficientemente fuertes, la apelación a las presiones de los distintos sectores económicos involucrados en un tratado servían para justificar que este no se llevara a cabo. Al contrario, cuando la política exterior perseguía unos fines determinados, las presiones económicas y sociales internas se obviaban e incluso se podía llegar a flexibilizar el inconveniente arancelario. Es este también un terreno en el que he intentado adentrarme si bien yo no soy especialista. Es decir, lejos de situar exclusivamente la política comercial de España en el estrecho margen del debate ideológico proteccionismo/librecambismo, el estudio pormenorizado de las negociaciones de los tratados demuestra que la práctica de la política queda a veces al margen del debate parlamentario ateniéndose a una mayor flexibilidad que tiene en cuenta estos factores: la política exterior, la política interior, el estado real de la economía, el interés de los tratados. Tienen que ser abordados siempre juntos, aunque esa ambición se salga mucho del cuadro que se ha querido presentar en el libro.

Espadas Burgos: Yo quiero referirme a este libro en un doble plano: en primer lugar, como director de la tesis que dio lugar al libro y como autor de su prólogo, y en un segundo plano, como amigo, lo cual le resta mucho de objetividad a mi comentario, pero también como estudioso de la época de la crisis de fin de siglo en España y en Italia. Por lo que respecta al primer plano, me siento extremadamente satisfecho porque creo que es la investigación más elaborada y más madura sobre las relaciones entre España e Italia en la cual haya habido cierta colaboración mía y, en segundo lugar, porque creo que marca un punto de referencia para futuras investigaciones. El libro, que yo considero' como un libro de madurez — una tesis doctoral indica una cierta madurez —, es también el comienzo de una carrera científica, pero ésta en una línea asentada sobre bases de anteriores investigaciones y sobre una elaboración previa basada no solamente en un conocimiento profundo y actualizado de la historiografía de ambos países sino de las fuentes para el estudio directo del tema. Señala una serie de tendencias y, al mismo tiempo, ofrece unos estados historiográficos, que fundamentalmente se resumen en lo siguiente: que puede ser un modelo o un punto de partida para una historia comparada, para lo que es la historia comparada hecha desde planteamientos historiográficos muy contemporáneos; en segundo lugar, por lo que se refiere a España, creo que también se inscribe en la renovación historiográfica, la historia de las relaciones internacionales entendida no solamente como las relaciones de nivel diplomático, sino que una lectura del libro, o solamente una referencia a su sumario, nos indican las múltiples facetas, las múltiples aproximaciones a las relaciones entre España e Italia en este período, a nivel no exclusivamente estatal.

Ya anteriormente os habéis referido a algunos de los puntos que yo ya había señalado; lo verdaderamente importante es el tratado comercial mencionado por Albónico, pero habría, entre otros puntos, dos períodos críticos en las historias de España y de Italia en torno al 1900, porque creo que para ambos países constituyen períodos, vistos en un arco de larga duración, sustanciales, esenciales, sin los cuales no se puede entender el futuro de España ni el futuro de Italia. Son períodos bien distintos en ambos países. En España es la crisis de un sistema, es el período presidido por cierta debacle, por cierto pesimismo, por cierto proceso de decadencia, la desorganización de un sistema por otro lado tan útil pero tan ficticio como es el de la Restauración; y en Italia es un período de crecimiento, un período de optimismo político, de desarrollo que va a conducir la época giolittiana. Hay puntos claves, hay momentos de crisis que en España están fundamentalmente representados, y ahora estamos en el inicio de esas conmemoraciones, como es la crisis de 1898.

Creo que una de las aproximaciones de este libro al tema de las crisis finiseculares ha sido justamente el de la dimensión colonial, en cuanto ha estudiado y ha diferenciado lo que significan las crisis coloniales españolas de fin de siglo, crisis por otro lado venidas de una situación histórica bien diversa del punto de partida del nuevo colonialismo italiano y, en esa medida, creo que Fernando ha diferenciado perfectamente lo que en algunos casos se ha intentado poner en un nivel de semejanza como la crisis cubana o la crisis antillana de 1898, en general la crisis última del colonialismo español en el '98, y la crisis italiana culminada en el desastre de Adua de 1896. En este caso, el estudio de Fernando García Sanz no ha sido solamente modélico, por haber puntualizado ambas crisis, sino por haberlas sabido ver en su contexto nacional y también en su contexto internacional. Las ha presentado en el fin de un colonialismo histórico en España y en el comienzo de un colonialismo que tenía como punto de partida la característica, la necesidad de insertarse en un orden mundial, de insertarse en el capítulo del nuevo colonialismo representado por las otras potencias coloniales europeas como Gran Bretaña y Francia.

Creo que otro punto al que todos de alguna manera nos referiremos, es cómo se ha abordado en este libro el estudio de la formación de estereotipos, el estudio de cómo se ha formado la percepción de España en Italia y, a la inversa, la percepción de Italia en España. Este estudio de estereotipos no nos ha hecho ver de una manera abstracta, ni mucho menos antológica, todo el repertorio de textos o de percepciones en los diversos niveles de la opinión pública o del mundo de la publicística o del mundo de la percepción intelectual, sino que se ha tipificado en casos tan concretos y tan claves para entender la propia evolución política y al propio tiempo la propia cultura de ambos países, como es lo que significó en el año 1909 la crisis religiosa, pero también política, y, en último término, el replanteamiento de toda la base de la Restauración en base a un *affaire* que tuvo dimensión europea y que se vivió de manera particularmente intensa en Italia. Con lo cual, por otro lado, también introduce este libro en una de las dimensiones de las relaciones internacionales, que creo que merece una especial atención, que es la historia de las relaciones culturales o la política cultural.

En último término, y no quiero insistir, yo terminaría mi parte de la valoración de este libro con estas palabras con las que cierro el prólogo: «La considero obra muy renovadora porque se instala en un largo período que tiene entidad propia y es clave de la vida europea de nuestro siglo, que nunca había sido observado desde esa ecuación España-Italia y por la cual se entiende además la política seguida hacia España por la Italia fascista de los años '20. Es un libro que se cierra, y ninguna investigación histórica pone punto final sino que, y creo que es una de las grandes virtudes de una investigación histórica dejar caminos abiertos a la investigación, y por supuesto dejar esta puerta abierta para lo que fueron las relaciones hispano-italianas en los años '20».

Venza: Voglio esprimere il piacere che si prova nel leggere questo libro da parte di chi si occupa delle relazioni italo-spagnole, perché è un libro molto profondo, con una grande documentazione e con una ricerca costante al di là delle affermazioni o delle prime evidenze che emergono dalle fonti. Occupa in parte anche uno spazio che finora era vuoto, quello dei testi in lingua castigliana che trattino della storia italiana con un certo respiro, e che possano servire come introduzione alla storia dell'Italia per un lettore di livello universitario, per uno studioso.

Nel campo della storia economica sicuramente si sono fatti dei passi avanti notevoli e altri saranno fatti tra breve; è questo il solo campo in cui adesso abbiamo una storiografia abbastanza diversificata e vivace, e negli ultimi anni si sono prodotti studi di un buon livello, anche se, più che di un vero e proprio confronto fra Italia e Spagna, si tratta di studi paralleli e quasi giustapposti. Mi piacerebbe sapere se hai trovato nel corso delle tue ricerche qualcosa che possa indicare l'interesse del capitalismo italiano, che è in una fase di sviluppo relativamente accelerato alla fine dell'Ottocento e all'inizio del Novecento, per un investimento diretto in Spagna. Ho presente, nell'ambito delle mie ricerche, il fatto che nel 1902 la Pirelli decide di installarsi a trenta chilometri da Barcellona, a Villanueva, e impianta una fabbrica che dimostra una fiducia sul futuro economico spagnolo, ma soprattutto una volontà di tessere legami più stretti. Ci sono altri casi presenti nell'ambito della documentazione diplomatica, che mi pare sia stata la tua fonte principale?

Questa è una prima domanda che voglio porti, ma mi sembra che essa abbia a che vedere con un altro dei filoni che sarebbe importante analizzare per capire le relazioni non solamente diplomatiche, ma intese in senso complessivo: la questione dell'immagine tra l'Italia e la Spagna, filtrata dalla presenza di comunità italiane in Spagna e, viceversa, la presenza di comunità spagnole in Italia. Su questo punto mi sembra che di studi ce ne siano pochi, ma sarebbe importante riuscire ad identificare dei nuclei attorno ai quali queste relazioni in qualche modo sono passate.

Garcia Sanz: Estoy casi totalmente de acuerdo con lo que ha dicho Manuel Espadas. Dado que en España existe o existía una cierta tradición en comparar las crisis coloniales, es decir la inserción de la crisis española en una crisis de carácter internacional, con otros casos similares al español (en los que se reproduciría el esquema crisis colonial/ crisis interna), este aspecto se trata de forma más detenida en el libro. Me gustaría comprobar, porque sigo la investigación también en otros períodos, si las crisis coloniales española e italiana pueden ser comparadas en el largo período.

Es decir, si a la hora de hablar de las repercusiones sobre el sistema político, a la hora de hablar sobre el nacimiento del nacionalismo por ejemplo, pueden ser comparables. En este sentido, el libro se centra en un análisis más coyuntural, de las crisis en sí, de los motivos que las generan, a lo largo de los años '95-'98 fundamentalmente. Contemplando estos azares, las dos crisis tienen pocos elementos comunes para poder ser comparadas. Ya la utilización de los conceptos es distinta. Cuando en España e Italia se habla de colonialismo, se está hablando de cosas muy distintas. En Italia se está utilizando el concepto de colonialismo efectivamente, de finales del siglo XIX, de los años '80 en adelante. Pero España no ha practicado ese tipo de colonialismo. Es más, desde los inicios de la Restauración hay una "ideología" oficial que rechaza la posibilidad de que España pueda entrar en la órbita de ese colonialismo (recordemos el famoso discurso de Cánovas en el año '80). La crisis de fin de siglo se produce, en el caso español, por la defensa de un territorio (por decirlo rápidamente aunque peca de superficialidad) que había mantenido en el ámbito de la Corona durante cuatro siglos. En el caso italiano se trata del fracaso de un intento colonial estilo finales del siglo XIX y por una serie de razones específicamente italianas, propias del estado político, social y económico de la Italia de finales de siglo, caso que no corresponde al fracaso español, igual que no corresponden en lo inmediato las consecuencias de ambas crisis.

Venza: Quindi, secondo te, non è un rapporto di tipo coloniale quello che lega la Spagna a Cuba o diciamo ai resti dell'impero coloniale, ma è un rapporto di tipo metropolitano, cioè come se fosse la provincia di Huelva?

García Sanz: No estoy diciendo eso. Es una mezcla extraña. Por decirlo en los términos que estaban en boga entonces, es un colonialismo imperfecto. Tiene ya muchos agujeros, no es un colonialismo de tipo moderno. Es decir, no es un colonialismo de sfruttamento y del tipo de explotación tal como se ponen de manifiesto a finales del XIX, lo cual no quiere decir que haya, en el ámbito de la sociedad, una perfecta relación de tipo colonial. Es difícil identificarla, a finales del siglo XIX, con la sociedad eritrea donde está muy claro quien es "el otro". En Cuba la mezcla durante tantos siglos ha dado una sociedad muy variable y diversificada, incluso ideológicamente.

Albònico: Mi sembra che sia soprattutto questo: la diversità degli attori. Se la mettiamo sul piano dello sfruttamento, era più chiaro lo sfruttamento nella situazione cubana, rispetto ai vantaggi economici che l'Italia poteva trovare in Eritrea, in Somalia o in Abissinia.

García Sanz: Los tratados con Estados Unidos hacen que se rompa la relación de exclusividad de tipo colonial. Yo me refería a ese tipo de colonialismo “perfecto”, entre comillas.

Botti: A proposito della questione coloniale, Fernando insiste molto nel suo libro sulla differenza fra la situazione italiana e quella spagnola, soprattutto per quanto riguarda la morfologia dei due colonialismi; dopo di che però, non si pone il problema di esaminare la ricaduta culturale e ideologica, sul piano interno, delle due crisi coloniali. E vero che gli assi della ricerca sono altri. Citi però Corradini a proposito dell'impatto che ebbe la disfatta di Adua sulla sua “conversione” e sulla nascita del nazionalismo italiano, senza chiederti se qualcosa di simile avvenne, rispetto al disastro del '98, nel contesto spagnolo. Ora, io non penso che i due colonialismi abbiano avuto caratteristiche simili. Credo, però, che le ebbero i due successivi nazionalismi e che le disfatte coloniali (pur diverse, per cause e dimensioni) funzionarono allo stesso modo, almeno in alcune zone del ceto intellettuale, nel concorrere alla nascita del nazionalismo.

Per verificare quanto sto dicendo e altri aspetti che fanno parte della cultura politica di fine secolo, sarebbe stato necessario spostare l'attenzione dalle immagini della stampa e dal piano della propaganda a quello dell'elaborazione dottrinale e ideologica. Pensa, ad esempio, a Mosca, a Pareto, al problema della nascita della teoria delle élites e della teoria politica, al fenomeno dell'antiparlamentarismo e ai rapporti che intercorrono tra questo tipo di cultura e il nazionalismo italiano. In Spagna l'antiparlamentarismo ha altre origini, ha radici controrivoluzionarie più esplicite che affondano nella cultura della reazione cattolica, poi però si incarna in figure come Ganivet e Costa, attraverso il rigenerazionismo, che per molti versi è una sorta di protonazionalismo. Insomma: sia sul piano della circolazione delle idee, sia dal punto di vista della comparazione vera e propria, il periodo storico che tu prendi in esame si prestava anche a questo tipo di esame. I temi della nazione, della sua formazione e vertebrazione si presentano all'inizio del Novecento sia in Italia che in Spagna. Certo, nel contesto spagnolo c'è la “complicazione” degli altri nazionalismi...

García Sanz: Faltan estudios de este aspecto porque los convencimientos no sirven en historia si no se acompañan de la investigación. En Italia se puede hablar con propiedad de la formación de la nación. En España, cuando se habla de nación, desgarrada después del '98, se pregunta finalmente cuál es la identidad nacional. La pregunta constante es: ¿qué es España? Y fijémonos en un punto: ¿cuando se produce la primera crisis importante de la Restauración? Tenemos que esperar

hasta 1917. En algún sentido, el '98 es una crisis que salva la Restauración.

Es inaudito, viéndolo desde fuera, que el '98 deje intacto el sistema, avalando quizás una tesis a la que Manuel Espadas ha hecho referencia en otras ocasiones, preguntándose por qué se produce verdaderamente el '98, por qué se produce la guerra, pareciendo que lo que se está buscando es precisamente ese efecto al que hacía mención anteriormente. Llama la atención poderosamente, y eso es lo que yo he querido subrayar precisamente en la coyuntura del libro, como los efectos son distintos. En España parece que no pasa nada, aunque ciertamente nace toda una corriente, se desarrolla más profundamente la corriente regeneracionista.

Espadas Burgos: ¿Pero desde qué bases?

García Sanz: Las bases son completamente distintas en Italia, pienso. Insisto en que se tendría que analizar más el fenómeno del nacionalismo y, sobre todo, contemplarlo más en el largo período.

Espadas Burgos: En primer lugar, creo que cada vez que se estudia más profundamente el '98 se va minimizando, o por lo menos se va rebajando, su incidencia interna en España porque muchas de las corrientes que se han considerado como típicamente noventaiochistas son muy anteriores al '98. Todos estos autores que hemos citado, desde Costa a todos los llamado noventaiochistas o regeneracionistas, es un discurso anterior al '98 que el '98 evidentemente lo sublima pero que no lo pone en marcha; todo lo contrario. Ahora, en cuanto a la propia conciencia nacional de España, yo creo que de hecho el '98 incide quizá solamente en un caso muy concreto, que es el catalanismo político. Quizá en el caso de Cataluña sí tiene el '98 una gran incidencia pues, entre otras razones, porque Cataluña tenía especialísimos intereses en Cuba (esa especie de tradicional desinterés catalán hacia América sabemos que en muchos casos no se cumple). Entonces en la medida en que toda derrota militar lleva consigo un problema de asunción de esa derrota, lo que ocurre tras el '98 es que nadie quiere asumirla y, especialmente, hay un problema de insolidaridad nacional en el que Cataluña empieza a destacarse del resto de España. Concretamente es esa frase que se dice: ¿qué ocurre? Aquí lo que ocurre es que existe algo vivo, Cataluña, que vive en algo muerto: España.

Esa dicotomía se va a agudizar en los años siguientes. Pero no creo que en absoluto el '98 marque una crisis de identidad y, por otro lado, volviendo al punto de referencia internacional, la conferencia de Berlín del año 1885, yo creo que es un punto muy claro para ver el encuentro de los dos colonialismos: el colonialismo que practican las viejas potencias coloniales y el nuevo colonialismo que se va desarrollando y que marca sus bases más o menos internacionalmente legales en la conferencia de Berlín. La impresión que tienen los españoles que asisten a Berlín es que no tienen allí nada que hacer, es que España ha entrado a Berlín con un discurso obsoleto, totalmente muerto.

Y por último, hoy día se va haciendo cada vez más hincapié en que la crisis del '98 tiene otra dimensión normalmente olvidada pero que internacionalmente es la más importante, que es la del Pacífico. El nuevo colonialismo donde está jugando precisamente su gran batalla es en el Pacífico. Lo que ocurre es que el tema de Cuba tiene unas connotaciones hacia el interior de España mucho más fuertes. Teniendo en cuenta que no se produce la dicotomía de la colonia que intenta independizarse frente a la metrópoli, sino que es dentro de la propia Cuba donde están las mayores fuerzas para que Cuba no se independice, para que Cuba siga siendo española. Los mayores intereses para una Cuba española no están en España, sino que están en la propia Cuba.

García Sanz: Creo que en Italia saldrá el año que viene con el centenario de Adua. Habrá pocas ganas de conmemorar, pero sería muy interesante. Por lo poco que yo he podido ver partiendo del caso español, yo veo el caso italiano ya distinto desde el planteamiento (si es que desde algunos puntos de vista se puede decir que existió un planteamiento en el colonialismo italiano), desde la idea de la presencia italiana en África. No se hasta que punto juega exclusivamente el que haya penetrado una idea de tipo nacionalista dentro de la sociedad italiana. Esto yo no lo se. Igual que antes interpretaba que era el resultado de los intereses del nuevo capitalismo italiano. No lo se. Igual que antes se interpretaba el colonialismo italiano como resultado exclusivo de los intereses del nuevo capitalismo italiano. No lo se, no lo tengo muy claro porque el planteamiento de las necesidades estratégicas de Italia está presente ya en la década de los '90, aparece ya en las negociaciones de los Tratados de la Triple Alianza y de las sucesivas renovaciones.

Botti. Io non ho messo sullo stesso piano Adua e il '98. Ripeto che il parallelismo è da rinvenirsi sul piano della storia delle idee e della cultura in relazione alla formazione dei due nazionalismi.

Mi ha molto sorpreso poi che Fernando non utilizzi le ricerche di Silvio Lanaro. Si può essere d'accordo o in disaccordo con Lanaro. Ma libri come *Nazione e lavoro* e *L'Italia nuova* offrono una serie di spunti imprescindibili per ridefinire il nazionalismo come oggetto di studio; spunti che si possono rivelare utili anche per il contesto spagnolo. Tu non citi mai neppure il saggio di Payne, l'unico che con pretese comparatistiche esamina il nazionalismo e la destra in Italia e Spagna. Ora, è certo che questi aspetti non rientrano nell'ambito del tuo lavoro.

ro. Rilevo solo che quando tocchi temi che lambiscono questo terreno, si avverte la mancanza di riferimenti storiografici che e mio modo di vedere risultano essenziali.

García Sanz: Insisto una vez más, y estoy de acuerdo contigo, en que el hecho del nacionalismo debe ser estudiado. Date cuenta que tampoco han sido estudiados en profundidad toda otra serie de argumentos que simplemente se apunten porque una de las iniciativas del libro consiste precisamente en eso, en ir señalando una serie de aspectos que componen un gran esquema de conjunto. Pero fijate un momento en la cantidad de argumentos que se abordan en el libro.

¿Por qué me fiijo tanto en Corradini? Únicamente para seguir manteniendo el punto de referencia con España en un aspecto: en España, como se aborda después en otros capítulos, el problema político de las fuerzas antirégimen no son tanto los socialistas, como los anarquistas, republicanos, y más tarde van a plantear problemas también los regionalistas. Estamos hablando ya de conceptos distintos, de temas distintos en un país y en otro. Por eso en este tema, como en otros tantos argumentos, si prestas atención, no hay un análisis historiográfico sobre el nacionalismo. En mi libro no hay un análisis profundo historiográfico sobre el nacionalismo, aunque si se han hecho sobre otros aspectos que se tratan de forma más detenida. Se trata de seguir manteniendo la coyuntura en la que se inserta el libro, ese distinto tipo de respuestas posibles a problemas comunes.

Con respecto a lo que destacaba antes Claudio, te agradezco mucho que digas eso, porque esa ha sido también una de las intenciones del libro: está escrito fundamentalmente para españoles y uno de mis empeños es que se conozca más en España la historia contemporánea de Italia. Sobre lo que decías en torno a los trabajos de historia económica también estoy de acuerdo contigo en que por el momento son más los que actúan de forma paralela; es decir los españoles presentan la realidad española y los italianos la italiana aunque existen esfuerzos integradores sobre todo a nivel cuantitativo. Ello ya de por sí supone un gran esfuerzo porque para esos años es muy difícil el manejo de unas estadísticas fiables. Pero aún así, y aunque insisto en que esto es muy loable, y creo que el esfuerzo que han hecho los historiadores de la economía es aplicable también a otros terrenos, como el de la política exterior, a la hora de hacer el análisis comparativo creo que seguimos teniendo el mismo problema y es que los economistas van por un lado y, como nos apelan ellos, los “historiadores políticos” vamos por otro completamente distinto. Aunque las dificultades son muy grandes, creo que la finalidad es integrar todos los apartados, porque en caso contrario seguiríamos sin entender aspectos importantes, por ejemplo, de la historia económica de España e Italia y tendremos muchos problemas para intentar la comparación.

Yo no conozco ningún otro caso, aparte de la Pirelli con la creación de una factoría en Barcelona en 1902, pero sí creo interesante destacar como no ya a principios del siglo Veinte sino a finales del XIX la actitud de algunos medios económicos y políticos italianos con respecto a la relación económica con España es una actitud “nacionalista”, entre comillas. Cuando se habla del posible desarrollo del capitalismo italiano hacia otros frentes, España es un lugar en el que Italia se considera que podría tener una cierta preponderancia. Pero eso sucede ya en los años Noventa; en 1914 se sigue hablando de eso sentido; otra vez en 1920-21 y de nuevo durante el fascismo. Es una constante entre los medios citados, pero creo que durante este período (1890-1915) no tiene una respuesta sobre los hechos. Habría que empezar a estudiar las casas comerciales que tienen relación con otras casas comerciales italianas. Pero independientemente de esto, no hay que olvidar que, para estos años la documentación diplomática sigue siendo fundamental. Es decir, independientemente de que luego se lleven a cabo las relaciones en manera paralela entre intereses económicos o financieros, siempre, siempre, el representante diplomático tiene que tener noticia de que se va a hacer eso o de que se está haciendo. Entre otras razones porque es él quien inicia el camino. Sin embargo, en este punto contamos con una gravísima carencia en lo que se refiere a toda Cataluña no sólo a Barcelona, y es que la documentación del consulado italiano en Barcelona no está clasificada todavía. Estoy seguro que entre otras muchas cosas interesantes saldrían también estos temas.

Mugnaini: Se ho tempo per più di una domanda, vorrei in primo luogo chiedere: a quale tipo di risultato porta sul piano della ricostruzione storica una metodologia che adotta la storia comparata e la storia delle relazioni internazionali alternativamente o insieme, con un'analisi incrociata. In questo caso particolare, secondo me, sembra favorire più la comparazione fra le due politiche estere di Italia e Spagna che non i rapporti bilaterali. Però chiedo conferma. In particolare nella comparazione forse è messa più in evidenza la politica estera italiana rispetto a quella spagnola; d'altra parte tu stesso accenni alla prevalenza dell'analisi della politica estera italiana nella presentazione del libro.

In secondo luogo vorrei chiederti in base a quali criteri si possono comparare le due politiche estere in momenti di crisi, in momenti di svolta della situazione internazionale e del quadro politico più generale, come ad esempio durante la crisi di fine secolo?

Nella tua comparazione della crisi del '98 viene fuori che lo schema del '98 come crisi internazionale è applicabile non solo alla Spagna, ma anche all'Italia, alla Francia, al Portogallo, addirittura al Giappone. Sappiamo che su questi temi hanno scritto vari autori, da J.M. Jover a J. Pabón. Anche per questo andrei cauto su questo argomento. Ad esempio, se può funzionare per Adua e per Cuba, la comparazione funziona già molto meno per la Francia; anche il nuovo equilibrio delle potenze all'inizio del secolo XX assume ben altre valenze se lo guardiamo dal punto di vista francese, che appare molto diverso da quello dell'Italia o della Spagna.

Vorrei poi intervenire su un altro aspetto: sul mito-realtà delle percezioni, delle immagini, dei parametri, che sono aspetti importanti del modo di rapportarsi con un altro paese e che influiscono sulla formazione e sulla condotta della politica estera.

Butto là alcune osservazioni. L'isolamento spagnolo dopo la Restaurazione è un mito. In realtà dopo il 1875 l'isolamento finisce e lo dimostrano il coinvolgimento della Spagna negli accordi mediterranei tramite l'Italia nel 1887 e i suoi legami con la Triplice e con la Gran Bretagna; e sottolineo la Gran Bretagna, la maggiore potenza mondiale dell'epoca. La Spagna è di nuovo isolata durante la crisi di Cuba; in quel momento è isolata e gli altri paesi europei si ritraggono, praticamente in attesa degli eventi. Ma subito dopo di nuovo non è più isolata: gli accordi di Cartagena sul Marocco, segnano di fatto il reinserimento della Spagna nell'*Entente*. Non è un caso che questo avvenga con il cambiamento di posizione dell'Inghilterra: secondo me è questo il filo conduttore, o almeno uno dei possibili, per capire i rapporti internazionali di tutto il periodo ed esso spiega molto bene anche le relazioni della Spagna con l'Italia, sia per gli accordi mediterranei, sia per le questioni del Mediterraneo occidentale all'inizio del Novecento. Quindi l'isolamento è un mito ed è stato elaborato molto dopo per giustificare storicamente una serie di posizioni assunte dalla Spagna, in particolare nel periodo franchista.

Questo discorso può essere ripreso anche sul piano dell'analisi macroeconomica comparata. Ad esempio, io condivido abbastanza le posizioni di Albert Carreras quando afferma che, se facciamo un'analisi comparata delle due economie e dello sviluppo industriale relativamente al periodo liberale, come tu fai, non c'è una grandissima differenza tra i due paesi, se ci limitiamo all'individuazione di alcuni parametri. In realtà, la differenza sembra prodursi a partire dagli anni Trenta. Si tratta di dati elaborati da Carreras e non è necessario che vadano condivisi in pieno, però sono forse accettabili per il periodo della Restaurazione di cui stiamo parlando. In quel periodo infatti non c'era una enorme arretratezza della Spagna rispetto al resto dell'Europa e soprattutto rispetto ad altri paesi mediterranei come l'Italia.

Per finire con un altro mito che, secondo me, è presente o serpeggia in alcuni punti. Vorrei chiederti se sei d'accordo con l'affermazione che la questione romana era un elemento che di fatto non determinava più la condotta degli affari internazionali della Spagna durante la Restaurazione, ma era semmai uno strumento di politica estera, come lo era stato in sostanza nel secondo periodo isabellino. Infatti la Spagna non ebbe problemi a stringere accordi nel 1887 e nel 1891 con l'Italia che pure aveva fatto il 20 settembre 1870; non ebbe poi problemi a stringere rapporti con il governo di Parigi dopo che la Francia aveva rotto con il Vaticano nel 1905. La questione romana si era dunque trasformata in uno strumento di politica internazionale quando serviva, proprio perché rimaneva un mito utile sul piano propagandistico.

García Sanz: Yo creo que queda claro, a lo largo del libro, que yo me apunto a esta tesis: que la cuestión romana muy pronto, ya en 1880, ha dejado de ser una cuestión de Estado, por decirlo rápidamente. Pero a España no le gusta utilizarlo ni siquiera como instrumento político porque las repercusiones internas, como se demostró repetidas veces a lo largo de este período, siempre son graves. Entonces lo mejor que se puede hacer con la cuestión romana, en palabras de Cánovas y más tarde del propio Canalejas, es no hablar de ello. De hecho intentaron constantemente evitar que la cuestión apareciera en el Parlamento, de la manera que fuera. De ahí que, cuando no se pudo evitar, como sucedió en 1911, las discusiones fueran bastante tajantes, todas las posiciones muy encastilladas porque los que se interesan por la cuestión romana y vuelven a sacar temas que en la política española, y primero de todo en la política exterior, no están presentes en absoluto son los carlistas. De ello hay muchos ejemplos. El propio Alfonso XIII tenía interés en conocer personalmente a Víctor Manuel y lo demostró en varias ocasiones. También es cierto que algún diplomático español tomó una actitud personal determinada, de protesta, ante la cuestión romana coincidiendo con la ruptura de las relaciones entre Francia y el Papado. Pero en absoluto se puede afirmar que la cuestión romana suponga un impedimento para las relaciones de España con Italia. Queda como un mero símbolo. Como tal, los jefes de Estado no se encuentran en Roma. Es un símbolo porque por lo demás las relaciones funcionan normalmente en todos los sentidos. En 1887 ni Sagasta ni Moret piensan que no pueden llegar al pacto secreto con Italia porque la cuestión romana plantee problemas. En ninguno de los niveles, ni a nivel político, ni a nivel de política exterior, ni a nivel de política comercial, se puede decir que la cuestión romana sea un impedimento para nada. Digamos que es una de las pocas cosas en que liberales y conservadores encuentran un terreno de acuerdo: porque la cuestión romana para los españoles deriva siempre, con el peligro consiguiente, en una cuestión interna.

Estamos de acuerdo en casi todo. En el tema de la economía no estoy tan de acuerdo. Los estudios de Albert Carreras creo que hay que confrontarlos con otros estudios que lo contradicen. Personalmente estoy más de acuerdo con la línea marcada por el viejo artículo de Rosa Vaccaro y de los que en España han seguido esos mismos análisis llegando a parecidas conclusiones. Hasta los años Ochenta se puede decir que España e Italia se sitúan prácticamente en la paridad. A partir de los años Ochenta, comienza la diferencia en favor de Italia. Pero no sólo por el índice de producción industrial, argumento que maneja Carreras, sino también por otros datos, como, por ejemplo, la disponibilidad de capitales y otros factores como los que utiliza Leandro Prados, tendentes a demostrar el grado de inserción tanto de la economía italiana como la española en la economía internacional. Hay variables que son dignas de ser tomadas en cuenta y que marcan la diferencia siempre a favor de Italia sobre todo durante el período giolittiano.

Sobre el aislamiento español, estoy de acuerdo contigo. Pero a veces es difícil mantener esta tesis en España, pues hablar del secular aislamiento español se ha convertido en algo cotidiano. ¿Que significa el aislamiento internacional? Efectivamente, España nunca estuvo aislada internacionalmente, ni siquiera durante la guerra de Cuba se puede decir que España estuviera aislada; España siguió manteniendo relaciones con todo el mundo y de una manera normal. Otra cosa es que tanto las potencias europeas como las naciones americanas pudieran prestar algún tipo de ayuda efectiva a España. Pero ese es otro discurso. ¿Quién iba a ayudar militarmente a España en 1898? y, sobre todo, ¿por qué razón? Eso sí, bajo esta perspectiva sí sería interesante profundizar en el análisis, porque admitir sin más que a España la sometieron a un aislamiento, sería participar del discurso que sobre el “aislamiento” se hizo en España inmediatamente después de '98, cuando se reunieron las Cortes para que conservadores y liberales se responsabilizaran mutuamente del aislamiento de España, echando la culpa a Europa, a la política exterior seguida hasta entonces, etc.

El problema del aislamiento, después de ver el caso de la crisis del 1895-98, va más por el camino que apuntaba Albónico al principio, es decir la actitud de los políticos españoles con respecto a la esfera internacional. Es una actitud que da que pensar sobre un apartamiento querido de los problemas internacionales por parte de los responsables políticos españoles. El recogimiento que deviene en ese “aislamiento” que estamos comentando. Se demuestra también en el caso del intercambio de Notas de Cartagena que es otro mito, no solamente político. Ha llegado a convertirse en un mito historiográfico. España, se decía entonces, tuvo en esos años más política internacional que en toda la historia de la Restauración. No es cierto. Examinando el texto de las Notas de Cartagena, España lo que hace es admitir una especie de protectorado encubierto, un acuerdo de garantía más estrictamente. Como éste hay también otros mitos que, vuelvo a insistir en ello, necesitan ser estudiados y no pueden ser resueltos en el tiempo que llevamos aquí hablando.

En cuanto a política exterior comparada e historia de las relaciones internacionales, creo que también lo has visto bien. Yo también creo que hay esos dos planos. Por expresarlo rápidamente, no se trata de contar la historia de las relaciones internacionales como tales, porque ya está contada. De lo que se trata es en esa historia de las relaciones internacionales situar el punto de vista más bajo, es decir desde el Sur de Europa. Porque por lo general la historia de las relaciones políticas internacionales al uso es, en realidad, una historia de las grandes potencias. Situemos el foco un poco más bajo y veremos como un país como España y un país como Italia (España más claramente que Italia), que tienen grandes dificultades para situarse como grandes potencias, para desenvolverse en ese mundo, encuentran un sitio y desarrollan su actividad en la esfera internacional. Yo creo que esta perspectiva resulta más interesante que insistir otra vez en historias de las grandes potencias del momento.

Venza: Voglio dire qualcosa che riguarda il caso Ferrer.

Prima, in realtà, c'è un caso che tu tratti in una maniera molto sbrigativa, ed è quello di Michele Angiolillo, che uccise Cánovas del Castillo nell'agosto del '97. A me sembra che invece sia un fatto abbastanza importante, un episodio che, concludendosi con l'uccisione di Cánovas, fa fermare o comunque pone in difficoltà la continuità tranquilla del sistema della Restaurazione. Comunque, non era tanto su questo che volevo riflettere, quanto sul fatto che tu non lo colleghi con quello che aveva invece rivendicato Angiolillo e cioè l'atto che lui definisce "di giustizia" nei confronti della repressione di Montjuic, che aveva portato a varie fucilazioni e soprattutto aveva suscitato un grande scalpore sulla scena europea, per le torture a cui erano stati sottoposti gli accusati di un attentato dalle matrici molto incerte. Mi pare che, se si resta dentro una visione diplomatica, cioè formata sui documenti della diplomazia, si può anche prestare credito a quello che dice Barrés, un esponente repubblicano filocubano, il quale afferma che Angiolillo era stato pagato da un cubano emigrato a Parigi, anzi da un sostenitore della causa cubana, affinché, uccidendo Cánovas, rendesse più facile il distacco di Cuba. Se invece collochiamo il caso di Angiolillo all'interno dello sviluppo caotico e controverso del movimento operaio, in particolare nella sua componente anarchica della fine dell'Ottocento, il risultato è un po' diverso. Secondo me, è importante collocarlo nel contesto di quel movimento.

Poi c'è la questione di Ferrer, di cui abbiamo avuto occasione di discutere altre volte. Ci sono due o tre punti importanti che mi lasciano non del tutto soddisfatto del modo come tu presenti il caso Ferrer. Parti dal presupposto, quasi assiomatico, che Ferrer era perfettamente sconosciuto, o quasi totalmente sconosciuto, o che, comunque, la conoscenza che c'era di Ferrer in Italia non era in grado di "giustificare" le innumerevoli manifestazioni, le proteste e i tumulti.

Sarebbe quindi, il caso Ferrer, un altro caso che viene strumentalizzato per i fini interni. È vero che tutto poteva essere strumentalizzato per i fini interni italiani, è vero che si creò anche un blocco molto originale, che andava dagli anarchici ai repubblicani, ai radicali e ai socialisti in alcune situazioni; però tale “blocco” è anche collegabile con l’anticlericalismo che era diffuso non solo negli ambienti radicali o negli ambienti di governo, ma anche in quelli popolari. Mi pare che non esista nemmeno nella storiografia italiana uno studio di ampio respiro sulla diffusione del sentimento di rifiuto del dominio clericale, che in qualche modo pesava sulla situazione politica e sulla situazione sociale. Qualche volta mi pare che, come in questo caso, per conoscenza parziale, si addebitino alla strumentalizzazione tutti gli eventi cui ci si trova di fronte.

Infine una cosa importante: tu sostieni che in Spagna c’è stata poca “risposta” all’uccisione di Ferrer. Dopo le giornate di luglio, cioè dopo la *Semana trágica* e l’intervento dell’esercito che causa un centinaio di morti nella popolazione barcellonese — e non si tratta certo di una cifra ridotta — il comportamento popolare è in qualche modo condizionato. Tu dici che, in fin dei conti, i morti furono pochi; certamente i morti passati attraverso il giudizio, i tribunali, le sentenze e le esecuzioni furono quattro o cinque. Però il centinaio di morti ancora caldi della fine luglio — cioè del momento dell’intervento dell’esercito contro la rivolta — pesavano e non poco sulle possibilità di risposta.

García Sanz: Muy lejos de haber muerto por Ferrer.

Venza: Però, era un atto repressivo consistente, e ogni tipo di risposta popolare in quel contesto doveva tenere presente le recenti, dure repressioni.

García Sanz: En ningún momento digo yo que estos hechos no sean graves. Ni mucho menos. Lo que sí digo es que, curiosamente, han sido ajusticiados antes. No ha habido un gran movimiento hasta que no se ha detenido a Ferrer y se le ha ajusticiado. En ningún momento yo pongo en duda que la represión fue durísima. El ejército arrasó Barcelona. Pero que eso tenga alguna relación en el sentido que tu decías antes sobre la afirmación que yo hacía (que también tiene sus matices) de que en España nunca hubo una respuesta en favor de Ferrer, esas son dos cosas que no tienen nada que ver.

Efectivamente no hubo una respuesta en favor de Ferrer. Es más, utilizo el mismo periódico italiano en el que aparecían las noticias sobre Ferrer, que se está volcando sobre la organización de encuentros, mítines, y en el mismo periódico viene la noticia de lo extraño que resulta que en España nadie se moviliza por Ferrer. Utilizo estos contrastes. No entro en ningún momento, y en eso tienes toda la razón, pero te aseguro que es consciente, en el análisis ni del movimiento obrero, ni del librepensamiento, ni del anticlericalismo en sentido estricto, sino que utilizo el caso Ferrer por los fines que me propongo en la investigación.

Anticipo que para mí fue un asesinato legal, porque fue procesado por un juzgado militar, legalmente establecido, y parece ser que no había pruebas suficientes con lo que Ferrer se convirtió en el chivo expiatorio. Pero eso no quita para que en Italia, insisto en ello, Ferrer (incluso la propia prensa italiana hacía chistes sobre ello) no fuese una persona conocida, conocida a nivel popular. Yo no trato ni de denigrar ni de ensalzar la figura de Ferrer, sino de resaltar cómo hay en Italia una determinada imagen de España que con el caso Ferrer sale fuera y es utilizada. Eso es lo que a mí me interesa de todo el caso Ferrer y, a modo de trasfondo, cómo todas las fuerzas políticas italianas utilizan para sus propios fines el caso Ferrer, dentro de la dinámica de la historia de Italia de ese momento. Y en último lugar, en qué medida, teniendo en cuenta la gravedad de los acontecimientos, todo ello afecta a las relaciones entre los dos Estados. De ahí que me preocupe tanto por seguir las opiniones de Giolitti. A Giolitti no le duelen prendas en reconocerlo muy claramente: hay que dejar que sigan en marcha las manifestaciones contra España porque, asegura, en el momento en que intervenga el Gobierno italiano para detenerlas, en vez de ser España la víctima, lo sería el Estado italiano.

Albònico: Io non voglio assolutamente concludere. Ci sono tanti capi che sono rimasti sciolti a cui sarebbe invece opportuno riferirsi. Quello che volevo dire a Fernando — lui stesso lo sa, lo ha anche detto — è che ci sono dei settori dove c'è ancora tanto o tutto da fare. Uno di questi è quello delle relazioni culturali che non sono evidentemente una parte minore se le ricollegiamo a quanto è stato appena detto e se pensiamo alla creazione o perpetuazione di una immagine negativa della Spagna che risale fino al romanticismo ottocentesco per lo meno, da Verdi a Manzoni; ma potremmo risalire anche più indietro. Credo che sia questo un settore su cui si debba lavorare molto.

La domanda invece è relativa all'America. Le dichiarazioni del ministro degli Esteri italiano, Susanna Agnelli, e del ministro degli Esteri spagnolo sull'azione che i due paesi svolgono nell'America Latina rappresentano uno dei temi che vengono sempre evocati. All'epoca del quarto centenario della scoperta dell'America, tutto questo saltò fuori, in un modo troppo evanescente per costituire un tema di relazioni culturali importanti.

García Sanz: Como bien sabes, yo no he tratado las relaciones con América. Pero sí me detuve en un aspecto que por las coincidencias que tiene con la actualidad me pareció interesante. Me refiero a la celebración del primer congreso iberoamericano que se celebró en Madrid en 1899, si no recuerdo mal. Lo inauguró Francisco Silvela con un discurso en el que, destacando la presencia histórica de España en América, los lazos de sangre y de cultura, etc., proponía una cosa bastante moderna que está en los discursos políticos de los españoles desde Suárez hasta Felipe González, es decir que España se convirtiera en el vínculo de unión de América con Europa. Propone un plan activo, en la medida en que este plan pueda considerarse activo. Es decir que España se convirtiera en la bisagra necesaria entre las dos realidades distintas. En lo que respecta a Italia, sí que hay un seguimiento de lo que hace España con América. Aunque no sea un tema al que yo me haya dedicado en profundidad, se que Italia estaba muy preocupada por su emigración a América y, desde el principio, por la difusión del italiano. Luego serán los italianos los que hablen español, pero en principio no era este el objetivo. En este momento, cuando España comienza a adquirir la mentalidad de que, lejos ya de la relación colonial, se puede empezar a jugar la baza de América de una manera distinta. En realidad, el Congreso Iberoamericano dió poco de sí, al margen de las intenciones del Gobierno repetidas constantemente a partir de entonces y en el sentido mencionado. Dicho de otra manera, España vínculo de comunicación entre Europa y América.

Mugnaini: Forse non è un caso che tutto questo inizi intorno al '98. Di fatto il '98 comunque è ancora la chiusura di una eredità che pesa, verso la quale la Spagna vorrà poi agire con un atteggiamento sostanzialmente diverso. Comunque, tutta la fase di avvicinamento al '98 è condizionata dalla questione cubana. Sul piano internazionale l'affare cubano ha delle conseguenze ben note. Sul piano interno spagnolo è il motivo della prima crisi della Restaurazione; è però interessante ricordare che essa viene sull'onda della questione cubana, che era stata a suo tempo uno degli elementi che sul piano internazionale aveva favorito riaffermarsi della Restaurazione alfonsina e la chiusura del ciclo del *Sexénio democrático*.

(trascrizioni a cura di Clarisa Siperman e Luciano Casali)

DUE INTERVENTI SUL FILM DI KEN LOACH *TERRA E LIBERTÀ*

Anche volendo, sarebbe stato impossibile rimanere estranei, come Rivista, all'ampio dibattito che ha provocato, in Spagna e anche da noi, l'ultimo film del noto regista inglese. In ambito storico e più ancora in quello storico-politico il lavoro di Ken Loach ha suscitato una notevole attenzione e più di qualche polemica, ha convogliato l'interesse verso la storia della Spagna e del tormentato periodo che va dal 1936 al '39. All'ispanismo storiografico questo fatto non poteva non fare piacere.

Naturalmente dal film emergono solo alcuni aspetti — quelli relativi ai conflitti interni al fronte repubblicano — di una vicenda più complessa, ricca e articolata. Ma si tratta comunque di una delle più vive e riuscite opere cinematografiche su temi attinenti la guerra civile spagnola. Probabilmente, sin qui, la migliore.

Come dicevamo, e risulta evidente a ogni spettatore, non si tratta di un film sull'intera guerra civile: i "nazionali" vi fanno fuggevolmente capolino, la zona interessata è circoscritta al fronte aragonese e a Barcellona, mancano le grandi campagne militari che caratterizzarono il secondo periodo del conflitto. D'altra parte non va dimenticato che siamo di fronte ad un'opera d'arte, a una storia di passioni politiche e d'amore, a una vicenda personale inevitabilmente limitata. E a una ricostruzione di parte.

"Spagna contemporanea" apre le sue pagine alla riflessione storiografica sul film. In questo numero con le considerazioni critiche di Gabriele Ronzato, a cui fanno seguito quelle, di diversa impostazione, di Claudio Venza. Vorremmo — e siamo disponibili a pubblicare — altri interventi sull'argomento. (La Direzione)

UNA LEZIONE DI STORIA?

Gabriele Ramato

Il film di Loach è molto bello. È capace di resuscitare sentimenti di solidarietà che si vanno sempre più ottundendo, con un grande coinvolgimento emozionale. Mi ha fatto lo stesso effetto de "Le 4 giornate di Napoli" di Nanni Loy, un film che non posso rivedere senza commozione, quantunque sappia che l'episodio resistenziale vi è fortemente enfatizzato. Ho ammirato anche la capacità di Loach di tradurre in una grande ricchezza di rapporti umani le contrapposizioni

politiche e teoriche, grazie a una straordinaria abilità nell'elaborare la sceneggiatura e nel dirigere gli attori. La scena, ad esempio, in cui contadini e miliziani di tanti paesi discutono sulla collettivizzazione o sul riparto delle terre, avrebbe potuto, in altre mani, facilmente scendere nell'artefatto e nel dottrinario. Loach ne fa invece un momento alto di cinema/verità, uno di quei rari momenti in cui il cinema riesce a produrre l'illusione di vedere la vita del passato, di "essere là", come direbbero gli antropologi alla Clifford Geertz.

Se il film fosse rimasto nella prospettiva di un'esperienza individuale o di gruppo, se si fosse limitato a ripercorrere, come in gran parte fa, la vicenda personale che George Orwell ha raccontato in *Omaggio alla Catalogna*, sarebbe da considerare ammirevole, senza alcuna riserva. Ma Orwell fornisce principalmente una testimonianza. È certamente convinto di essere stato dalla parte giusta, ma è assolutamente consapevole di essere stato, appunto, da una parte. Avrebbe forse avuto qualche esitazione a considerare la sua testimonianza una lezione di storia.

Loach invece intende impartirla — *Una lezione di storia* è il titolo che "La Repubblica" ha dato a una sua intervista sul film — e sotto questo punto di vista è piuttosto deludente. Ed è inevitabile che lo sia, visto che la sua linea interpretativa non si discosta in nulla dalle posizioni, inevitabilmente parziali, sostenute allora dagli anarchici e dal Poum. Si colloca cioè totalmente all'interno della prospettiva di uno dei protagonisti del conflitto, riproponendo una pratica di storiografia militante, che francamente ha fatto il suo tempo.

Ne deriva una visione di una vicenda tanto complessa come la guerra di Spagna, decisamente unilaterale, manichea e soprattutto semplificata. Perché una prima obiezione di fondo rispetto a quello che il film fa vedere, è che la guerra di Spagna non è stata soltanto uno scontro tra rivoluzione e controrivoluzione. È stata anche un crogiolo di conflitti tra tutte le ideologie politiche del mondo contemporaneo — liberalismo, fascismo, comunismo, anarchismo —; è stata una guerra di religione; è stata, come qualcuno ha detto, la prova generale della Seconda guerra mondiale, ed è stata una crudelissima guerra civile con tutto il sovrappiù di violenza che questo genere di conflitti normalmente sprigiona. Ridurre dunque tutto questo alla contrapposizione rivoluzione *versus* controrivoluzione, che forse non ne è nemmeno l'aspetto più rilevante, è povero e semplicistico.

Inoltre, muovendo dal punto di vista dei rivoluzionari, che di quello scontro furono i perdenti, Loach riproduce *telle quelle* la loro lezione, quella della "rivoluzione inopportuna", della "rivoluzione tradita", della rivoluzione trionfante schiacciata dagli "stalinisti", che da allora ci è stata periodicamente riproposta, con poche varianti, dai residui militanti di quei movimenti, con il loro seguito storiografico, il cui rappresentante più illustre è certamente Pierre Broué.

Ora non è che non ci sia della verità in questa denuncia. L'ostilità dei comunisti verso coloro che mettevano in pratica la parola d'ordine della priorità da dare alla rivoluzione, è cosa nota. Come del resto è noto che essi non esitarono a fare uso di metodi violenti staliniani per sbarazzarsi degli avversari. Ma sebbene sia comprensibile che i perdenti preferiscano una spiegazione autoassolutoria degli eventi, che mette l'accento sulla nequizia dei nemici, non è chi non veda che una tale spiegazione non può bastare. Visto che ogni rivoluzione ha dei nemici e i rivoluzionari vincenti sono quelli che riescono a batterli.

Chi spiega tutto con "i comunisti cattivi" non vuole vedere che la rivoluzione ha avuto le sue *chances* e se le è giuocate in gran parte da sé. Per circa dieci mesi, a partire dalla sollevazione militare, la rivoluzione è stata all'ordine del giorno. Comitanti, tribunali popolari, collettività, milizie, ecc., furono i protagonisti assoluti di questo periodo. Per tutta la prima fase la parola d'ordine "Fare la rivoluzione per vincere la guerra", a cui i comunisti contrapponevano il loro "Prima vincere la guerra", fu di fatto vincente. Ma la rivoluzione non fu portata a compimento, non per l'ostilità dei comunisti, la cui opposizione, almeno nei primi mesi, non era in grado, vista l'esiguità della loro presenza in Spagna, di frenare alcunché; ma perché gli anarchici, cioè la grande maggioranza delle forze rivoluzionarie — bisogna ricordare che, contrariamente da quel che può apparire dal film di Loach, il Poum era in realtà un piccolo partito presente essenzialmente solo in Catalogna — non furono in grado di completare la rivoluzione sociale con la presa del potere politico. Inutilmente Andreu Nin, il segretario del Poum, assassinato poi dai comunisti, nel suo ultimo discorso pubblico ammoniva: «Dalla posizione che si assumerà rispetto al problema del potere dipende se la Rivoluzione vincerà o fallirà».

Indipendentemente dunque da ogni considerazione sull'opportunità della rivoluzione, è indubitabile che gli anarchici, prigionieri del loro dottrinarismo antistatalista — ma non solo, visto che paradossalmente finirono per entrare a far parte del governo di Fronte popolare — non furono in grado di condurla fino in fondo. Quella spagnola era insomma una rivoluzione a metà, che non assumeva il potere e indeboliva invece quello esistente. Con il risultato di contribuire a far perdere la guerra contro Franco.

Perché non vi è dubbio che per vincere una guerra occorre uno Stato nella pienezza dei suoi poteri. E quello che appariva ai rivoluzionari perfidia controrivoluzionaria, fu in larga misura dettato dalla necessità di recuperare quella pienezza dei poteri. Prendiamo, ad esempio, il *casus belli* delle giornate di maggio di Barcellona, presentato da parte rivoluzionaria — con Loach al seguito — come una provocazione, un pretesto per schiacciare la rivoluzione.

In realtà, ciò che si voleva ottenere era che gli anarchici abbandonassero la sede della Compagnia dei telefoni da dove controllavano tutte le comunicazioni, anche quelle delle più alte autorità statali. Ora, quale Stato, rivoluzionario o controrivoluzionario, comunista o “borghese”, può mai tollerare una simile limitazione dei suoi poteri? Infatti, non solo i comunisti, ma tutte le forze del Fronte popolare, a cominciare dagli autonomisti catalani, furono assolutamente concordi nel promuovere quell’azione di restaurazione dell’autorità dello Stato.

Certo, indipendentemente dai contenuti dell’azione statale, per gli anarchici è proprio questa restaurazione ad essere controrivoluzionaria. Lo scontro è molto più su questo che sulle misure specifiche. Gli anarchici possono concepire che sia protraibile *sine die* una situazione in cui lo Stato, nel momento in cui affronta una guerra sanguinosa, non ha garantita la riservatezza delle sue comunicazioni telefoniche e neppure ha, ad esempio, il controllo delle frontiere, non ha il controllo delle fabbriche di armamenti, e nemmeno quello di tutte le forze armate. I loro avversari evidentemente no. Ma non si tratta di una disputa teorica; alla lunga la controversia non si può risolvere senza uno scontro violento.

Loach non ha capito tutto questo, perciò come caso esemplare della perfidia “staliniana” e controrivoluzionaria non sceglie, per esempio, una questione come quella delle collettivizzazioni, che rimane un discorso aperto, ma piuttosto la questione della militarizzazione della milizia, dell’assorbimento delle colonne miliziane nell’esercito regolare, in realtà accettata come misura necessaria dagli stessi anarchici ben prima del maggio 1937. Ma poi, si può veramente considerare “staliniano” e controrivoluzionario affermare la superiorità di un esercito regolare sulle colonne miliziane, come facevano, non solo i comunisti, ma anche tutti gli altri partiti del Fronte popolare, con Largo Caballero in testa? Affermare che per battere un vero esercito, come lo era quello di Franco, occorre disporre di un vero esercito? Trockij, la guida dell’armata rossa, a cui con tutta evidenza Loach si ispira, non avrebbe avuto dubbi in proposito.

Se ci si sottrae a una visione manichea della storia, fatta di buoni e di cattivi, si coglie meglio il dramma della Repubblica spagnola. Concentrare ogni sforzo per vincere la guerra, rinviando a dopo la vittoria le inevitabili contese che le trasformazioni rivoluzionarie avrebbero generato nel campo antifascista, era, al di là degli interessi di Stalin, ecc., un’opzione assolutamente ragionevole. È anche vero tuttavia che essa doveva fare i conti con un rivoluzionarismo di massa, più disposto a dedicarsi alla collettivizzazione delle terre che a preoccuparsi di quanto avveniva sui fronti, più disposto a battersi alla maniera guerrigliera del secolo XIX che nelle forme della guerra moderna, come faceva invece Franco.

Fare i conti con questa realtà nel modo violento e, questo sì, staliniano, in cui lo fecero molte volte i comunisti, trasformò quella scelta ragionevole in assolutamente irragionevole, contribuendo a portare le sorti della Repubblica verso l'esito catastrofico a cui arrivarono.

Molte volte la storia ci pone di fronte a delle situazioni in cui è impossibile dire questi hanno ragione, quelli hanno torto, questi sono i buoni, quegli altri sono i cattivi. Ma per Loach le cose non stanno così, anche perché, in definitiva, a lui non interessa la storia in quanto tale, ma il messaggio politico rivoluzionario che ci trasmette e che, come comunica attraverso il pugno serrato finale della nipote del protagonista, a lui sembra sempre d'attualità. Ora, è certamente fuorviante fare la storia con il senno di poi e giudicare quindi la vicenda della guerra civile spagnola nella prospettiva dell'attuale crollo del comunismo. Anzi lo storico deve sempre stare attento a non lasciare condizionare i suoi giudizi dalla consapevolezza degli esiti, prossimi e remoti, degli eventi che studia; deve sempre rammentare che il futuro dei protagonisti della storia è opaco. Ma ha senso rileggere quella lontana vicenda con gli stessi occhi di una parte dei suoi protagonisti, proponendo per l'oggi, attraverso la sua rievocazione filmica, la desiderabilità di quel tipo di rivoluzione? Loach è un grande maestro di cinema, ma non lo è né di storia, né di politica.

UN FILM "SCHIERATO" E I CRITICI "RAGIONEVOLI"

Claudio Venza

Nei dibattiti che si sono svolti in numerose città italiane attorno a *Terra e libertà*, solo in pochi casi il confronto ha tenuto conto della dimensione storica del film di Ken Loach. Piuttosto sono prevalse considerazioni legate alle prospettive politiche e ideologiche che facevano schierare i detrattori del film tra i conservatori o tra i nostalgici dello stalinismo (pochi ormai) e i sostenitori del film tra i rivoluzionari "puri" e tra i simpatizzanti di forme libertarie di società. Questa deformazione del dibattito ha finito col nuocere sia alla valutazione artistica che al confronto teorico e storico perché finiva con l'identificare il messaggio del lavoro di Loach con *la tendenza rivoluzionaria* durante gli anni tormentati della guerra civile. Invece *Terra e libertà*, secondo me, è un film che ruota attorno ai conflitti interni al settore repubblicano e che può piacere o meno indipendentemente dalle opzioni politiche.

Ne sono chiari esempi le critiche provenienti da alcuni gruppi dichiaratamente anarchici e i giudizi favorevoli espressi da singoli e movimenti che sono lontani anni luce da "tentazioni" sovversive.

Questa premessa mi permette di impostare l'intervento liberandomi (forse) da un'identificazione nell'opera di Loach che, lo dichiaro senza remore, mi è molto piaciuta nel senso che mi ha emozionato, scosso, indignato, insomma ha toccato anche le mie corde sentimentali, come ha fatto con molti altri spettatori in Europa. Ho però cercato di riflettere a freddo, per quanto mi sia possibile, sui contenuti del film evitando di farmi troppo coinvolgere dal punto di vista affettivo che, comunque, non si può ignorare. Ebbene, dopo questo percorso di "autodepurazione", alla fine mi sono formato la convinzione che il film è, nel complesso, valido e positivo per un primo approccio storico alla intricata trama della rivoluzione e della guerra civile.

Ciò per i seguenti motivi:

1. Le ragioni dei rivoluzionari non sono le uniche citate. Anzi le motivazioni dei controrivoluzionari sono presentate con un certo spazio e in maniera non schematica né ridicola. Si tenga presente il dibattito attorno alla collettivizzazione delle terre nel villaggio aragonese appena liberato: qui i punti di vista del piccolo proprietario, geloso della sua terra coltivata con tanta dedizione, e del miliziano prudente, attento alle possibili conseguenze sul piano dell'opinione pubblica di una collettivizzazione troppo affrettata, sono esposti nella loro essenza. Esse sono un costante punto di riferimento per chi interviene a favore della collettivizzazione immediata e totale, sia tra gli abitanti che tra i miliziani. Forse si potrebbe rilevare che la conclusione non tiene conto del fatto che, in più di qualche collettività rurale, era tollerata la proprietà "individualista".

In forma forse meno estesa e chiara (ma l'infelice versione in italiano ha il suo peso negativo) la discussione sull'accettazione della militarizzazione, da farsi solo sul piano formale e mantenendo un funzionamento interno su basi paritarie, offre gli elementi necessari allo spettatore per farsi una ragione propria e, se è il caso, per sostenere la necessità della costruzione di un Esercito Popolare come base per condurre una guerra in maniera più efficace.

Questi due temi sono quindi affrontati in una maniera che certamente non potremo definire obbiettiva poiché l'assunto complessivo dell'opera segue l'evoluzione, o maturazione, della coscienza del giovane protagonista, un operaio comunista di Liverpool, disoccupato e militante di base. Ad ogni modo si tratta di una dedizione delle opinioni contrapposte abbastanza equilibrata, tutt'altro che schematica o peggio propagandistica.

Non dimenticando che siamo di fronte ad un lavoro cinematografico, per il grande pubblico e non per un numero ristretto di addetti ai lavori, sono convinto che i dialoghi sulla collettivizzazione rispecchiano quanto si può leggere nei documenti conservati all'Archivio di Salamanca, dove i franchisti fecero convergere l'ingente materiale sequestrato nei territori conquistati, in questo ambito perciò i riferimenti storici appaiono sostanzialmente corretti, anche se naturalmente non esaurienti né completi.

2. Lo stesso protagonista e i suoi compagni di lotta nella colonna del Poum sono presentati in una dimensione umana e antiretorica, con le loro indubbie qualità e con evidenti difetti. Essi sono animati da molte buone intenzioni, ma poco adatti alla guerra a cui pretendono di partecipare, pur disponendo di entusiasmo e, in certi frangenti, di una lucidità d'analisi notevole. Si ha l'impressione, d'altra parte confermata anche da chi partecipò alle prime fasi della guerra civile, che la decisione soggettiva sul piano politico non possa automaticamente produrre un'efficacia sul terreno bellico. La colonna miliziana è in grado di liberare un villaggio, ma non dispone di armi e degli appoggi necessari per difendere una collina appena conquistata. Il loro dramma, che emerge nella parte finale della vicenda, consiste nell'essersi integrati in una struttura militare, quella dell'Esercito Popolare, che progressivamente li emargina e li mette fuori combattimento. E vi riesce anche perché i miliziani accettano di venir disarmati da quelli che appaiono come i normalizzatori nella tragica ultima scena.

Se il senso della breve sparatoria finale rimanda al ruolo repressore controrivoluzionario svolto dalle truppe regolari, composte da giovani reclute guidate da un ufficiale di carriera e da un ex miliziano, secondo me nello spettatore rimane la percezione della divisione tra i miliziani che collettivamente restano sorpresi e non sanno se difendersi in armi o arrendersi.

3. Alcuni osservatori hanno rilevato l'errore di non attribuire le decisioni di militarizzare le milizie all'intero governo repubblicano bensì solo ai comunisti di osservanza moscovita. E però vero che la convergenza della posizione degli stalinisti e dei repubblicani conservatori nel governo repubblicano, che impone a tappe la sua autorità sui miliziani e sui collettivisti non muta i termini della polemica, per usare un eufemismo, che oppone rivoluzionari e controrivoluzionari. Le due progettualità divergevano nella valutazione della priorità della trasformazione sociale o della lotta bellica e tali restano anche se è l'intero governo a decidere la restaurazione degli apparati tradizionali. Lo scontro, che culmina nella primavera del 1937, si manifesta anche se, dal novembre 1936 alle giornate del maggio 1937, alcuni esponenti anarchici e anarcosindacalisti vestono i panni ministeriali.

A ben vedere, tale schieramento può indurre a più di qualche riflessione sulle conseguenze del carattere di massa del sindacalismo libertario spagnolo, sul peso che hanno i cosiddetti "militanti influenti" su un'organizzazione teoricamente egualitaria, sulle frequenti esperienze di collaborazione, alternati a periodi di rottura frontale, con strutture e partiti politici. È questo però un tema su cui riflettere in altre circostanze.

Ritornando alle osservazioni dei critici di *Terra e libertà* che ne hanno sottolineato le incongruenze storiche va ricordato che alcune sono pressoché inevitabili in un lavoro di tipo spettacolare, mentre altre avrebbero potuto probabilmente essere evitate. Ad esempio l'assimilazione delle posizioni del Poum, partito leninista, e della Cnt, sindacato di ispirazione anarchica, certamente stona per uno storico informato. È vero comunque che sui temi affrontati le posizioni delle due organizzazioni tendevano a convergere, mentre a livello di militanza di base le collaborazioni c'erano e assumevano connotati di importanza non marginale. Si pensi, ad esempio, agli *Amigos de Durruti*, gruppo di protesta contro il "tradimento" dei vertici Cnt-Fai durante le giornate del maggio 1937.

Ciò che penso abbia motivato molte critiche sulla attendibilità storica del film di Loach è il messaggio politico che si vuol attribuire al regista inglese noto per il proprio impegno politico e sociale nella sinistra vicina al trockismo. Alcuni lo hanno identificato e riassunto nel pugno chiuso che la nipote alza di fronte alla bara del nonno ex miliziano internazionalista. L'aver fatto propria la convulsa e terribile esperienza dell'avo, rinchiusa in una valigia da lei aperta, potrebbe far riflettere piuttosto sul difficile passaggio della memoria tra le generazioni, oppure sul fatto che la nipote ignorasse fino a quel momento tale esperienza così importante. Per molti degli insoddisfatti dal film, invece, quel pugno chiuso, simbolo di lotta vagamente rivoluzionaria ieri come oggi, ha un effetto alquanto scostante. Questo fatto però rivela molte cose sulla presunta obbiettività storica di molti critici, colpiti nel loro immaginario da una possibile riattualizzazione dell'esperienza spagnola del 1936-37, perlomeno a livello di utopie e di speranze. Chi respinge con sdegno tale evenienza, peraltro abbastanza improbabile, dovrebbe coerentemente attribuire questa scelta *tipicamente politica* alle proprie visioni e preferenze, ovviamente legittime, sul piano politico. Con questo svanirebbe la presunta neutralità e pacatezza, se non la proclamata indifferenza, di fronte agli eventi rievocati, con un proprio taglio professionale, da Loach. In effetti, per chi si pone in un ambito mentale, psicologico e para-scientifico, di accettazione dell'ordine sociale e politico esistente, il fastidio personale per l'efficacia del regista di far entrare gli spettatori in una problematica soggettiva di tipo rivoluzionario, per quanto confusa e imperfetta, può essere elevato. Ciò è naturalmente rispettabile, ma non va confuso con la presunzione di rappresentare, in forza delle proprie letture e scritti, *la posizione storicamente consolidata, ragionevole e scientifica*.

Non fosse altro che per aver fatto uscire allo scoperto quanto di ambiguo si cela dietro la proclamata superiorità di certi osservatori che si dichiarano assolutamente neutrali di fronte agli eventi tormentati e complessi del 1936-1937, il film *Terra e libertà* avrebbe dato un significativo contributo ad una conoscenza della problematica storica.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL HISPANISMO BRITÁNICO.
DEL *LABERINTO ESPAÑOL* DE BRENAN AL *FRANCO* DE
PRESTON

Ana Clara Guerrero y Abdón Mateos

La preocupación de los españoles por sí mismos, que algunos autores no han dudado en calificar de obsesiva¹, hace que todavía hoy haya entre nosotros quien se sorprende de la capacidad de otras culturas para entusiasmarse por sociedades diferentes de la propia. Un buen ejemplo de esta actitud podemos encontrarlo entre los británicos, quienes, desde tiempos ya lejanos, recorrieron el globo saciando su sed de conocimientos en campos de lo más variado. Naturalistas, economistas, militares, etnólogos, políticos, simples viajeros, todos ellos supieron sacar fruto de sus contactos con otras culturas, lo que les permitió aumentar sus conocimientos y los de sus compatriotas, haciéndoles acreedores además del merecido calificativo de “curiosos impertinentes”².

Los curiosos impertinentes

El interés de los británicos por la península se remonta a fechas muy remotas. Ya la España imperial, católica y enemiga por excelencia despertó la curiosidad de unos isleños que pugnaban con ella por el control de los mares. Imágenes de España, acuñadas en gran medida con finalidades políticas, comenzaron a difundirse ya entonces, alcanzando hasta los más remotos rincones al amparo de grandes acontecimientos nacionales como fue el triunfo sobre la Gran Armada de Felipe II. La fuerza y el arraigo de alguna de estas imágenes ha sido tal que, a modo de ejemplo, ha habido que esperar a la celebración del V Centenario de la Armada para que el gran público británico abandonase algunos tópicos, desterrados desde hacía ya décadas y, en algunos casos, gracias al trabajo de investigación de hispanistas británicos.

1. J.L. Abellán, *Los españoles vistos por sí mismos*, Madrid, Turner, 1986, p. 12.

2. I. Robertson, *Los curiosos impertinentes*, Madrid, Serbal/Csic, 1988 (1 ed. 1977)

Ya en la Europa ilustrada, y aunque España quedó fuera de las rutas del Grand Tour, recibió la visita de un número no desdeñable de viajeros británicos que cumplieron a rajatabla las instrucciones que diversos autores habían puesto a disposición de aquellos que quisieran ser el prototipo de “viajero ilustrado”³. Gracias a ello los lectores británicos de libros de viajes, numerosísimos a juzgar por el éxito editorial de este tipo de relatos, pudieron disfrutar de un conocimiento bastante más real de la situación de la España del despotismo ilustrado que la que habían tenido sus predecesores de la etapa imperial o que la que tuvieron algunos de sus coetáneos de otras nacionalidades. Obras como las de Townsend o Jardine siguen siendo hoy una fuente de primer orden para acercarse a la época de Carlos III.

Esta imagen hija del espíritu ilustrado, más cercana a la realidad, aunque por supuesto no exenta de errores y tópicos, y que rezumaba un claro sentimiento de superioridad británico, se vió afectada por el espíritu romántico. De una visión crítica y en muchos casos certera, se pasó a una complacencia por aquellos aspectos que anclaban a España en el pasado, alejándolo de las naciones más avanzadas entre las que por supuesto Gran Bretaña iba en cabeza. Elementos como la pasión, el valor casi salvaje, la fuerza de los sentimientos, que tanto enardecían los ánimos de los románticos, eran puestos de relieve en cualquier relato sobre la Península, dejando en cambio fuera de foco otros aspectos que habían sido destacados por los ilustrados, como por ejemplo el afán de ciertos sectores de la sociedad española por regenerar y modernizar el país.

La alianza hispanobritánica contra Napoleón y los contactos entre las tropas regulares de Wellington y los españoles no ayudaron a un mejor conocimiento en Gran Bretaña de la realidad española. La imagen propiciada por estos contactos fluctuó entre los extremos: de la admiración ante acciones de valor infinito o ejemplos de resistencia heroica, al desprecio por la indisciplina y una supuesta ineficacia de las tropas españolas que habría hecho imposible su victoria sin la colaboración británica.

La imagen romántica de una España proclive a la violencia y al estallido de las pasiones se vió reforzada a lo largo del siglo por los relatos que de la realidad española hicieron los liberales exilados en Gran Bretaña o por las noticias que de algunos episodios de las guerras carlistas dieron los participantes en la Legión Británica.

El atractivo que lo costumbrista tuvo para los grandes clásicos de los relatos británicos por España en el siglo XIX, entre ellos Ford y Borrow, y sus escasas incursiones en el terreno del análisis de las causas de la decadencia española, que había sido la médula espinal del interés ilustrado por la Península, terminaron de consolidar la imagen romántica de la España “exótica y diferente” permitiendo que se trasladase casi intacta al siglo XX.

3. Por ejemplo, J. Tucker, *Instructions for Travellers*, Dublin 1758.

De la imagen a la realidad. El laberinto de Brenan

Pese a algunas obras como la *Spain from within* de Robert Shaw (1910) en que se proporcionaba una imagen bastante más completa y compleja de España que la consolidada romántica, Graves y Brenan buscaron en su huida hacia el sur un mundo alejado de una civilización a la que responsabilizaban de grandes catástrofes. Ambos se refugiaron en la España rural y allí se aferraron a una imagen paradisíaca que dejaba de lado las tensiones políticas y sociales que afectaban al continente y por supuesto, aunque ellos parecían un tanto ajenos, también a la Península. Las visitas de sus amigos en los años 20, por ejemplo los miembros del grupo Bloomsbury y entre ellos la hoy cinematográfica Carrington, fueron a modo de peregrinaciones en busca de la España dramática y primitiva y, en la mayoría de los casos, sus expectativas no se vieron defraudadas.

Sin embargo, y muy especialmente en el caso de Brenan, España pronto dejó de ser ese lugar “exótico” y barato, agradable refugio en una época convulsa. El profundo conocimiento que fue adquiriendo de diferentes aspectos de la vida y cultura españolas durante sus años de estancia en Yegen — origen de su obra *Al sur de Granada* (1957) y de sus estudios sobre Santa Teresa —, la impresión que le produjo el estallido de la guerra civil y su eventual trabajo como corresponsal de guerra, llevaron a Brenan a iniciar una actividad de investigación y reflexión para intentar comprender las causas de la gran tragedia española. *Con el Laberinto Español* (1943) buscó dar respuesta a alguna de sus preguntas: ¿Cómo era posible que gente entre los que él había encontrado refugio y a los que había llegado a admirar se hubiesen entregado a toda suerte de atrocidades?; ¿cómo se había llegado a la ruptura de la convivencia?; ¿por qué la república había sido derrotada? Esta actitud de “curioso impertinente” que le salvaba de un enfoque estrictamente cronológico, y le eximía de un tratamiento global y exhaustivo del período tratado (1875-1936), enriqueció notablemente su trabajo, aunque, junto con sus nunca ocultas simpatías por la República, también le suscitó algunas críticas, especialmente duras en el caso de algunos hispanistas del mundo académico, como Allison Peers, con quien mantenía discrepancias desde 1927. Su obra de “historiador aficionado”, de la que en un principio no se sintió especialmente orgulloso⁴, se convirtió en el inicio, sin duda no buscado, de toda una serie de

4. J. Gathome-Hardy, *A Life of Gerald Brenan. The Interior Castle*, Londres, Sinclair-Stevenson, 1994, p. 349.

trabajos “profesionales” sobre la historia contemporánea de España y en algunos aspectos se trata de un estudio aun no superado⁵. Sus observaciones basadas en su experiencia de vida entre los españoles y, por tanto, cercanas a la mirada del antropólogo, continúan resultando útiles para el historiador de nuestros días. No obstante, habría que exceptuar su caracterización de la historia de España como diferente a la del resto del mundo occidental para realzar la influencia musulmana y, por tanto, oriental.

Aunque el *Laberinto* sigue siendo su obra más conocida entre los historiadores, no debería olvidarse el libro que publicó tras su primer viaje a España después de la guerra civil. En 1949, en compañía de su mujer Gamel, Brenan recorrió el centro y el sur de la península. Una vez más actuaría como un “curioso impertinente” y, a la manera de los viajeros de otras épocas, decidió llevar un Diario que le ayudase a responder a los interrogantes que poblaban su mente trece años después de su partida de España. *La faz de España* publicado en 1951 fue de nuevo un libro pionero que bajo la envoltura, tan británica, del libro de viajes proporciona al lector una información inestimable sobre España y los españoles en las primeras décadas del franquismo.

El retrato de una España de posguerra en la que a la miseria y la hosquedad de los vencidos se añadía el disenso de nuevos antifranquistas monárquicos, o católicos, contrasta con la visión que una década después recopiló la escritora y política italiana Rossana Rossanda. En el libro *Un viaje inútil*, Rossanda retrata una sociedad desmovilizada, anómica y ajena al mundo de la política pese a moverse entre diversos círculos locales de antifranquistas. Una situación que, sin embargo, se modificó profundamente poco después de su viaje al estallar los movimientos huelguísticos de 1962.

Dentro del mundo académico británico, del que Brenan siempre se mantuvo al margen, existían algunos estudiosos de temas contemporáneos españoles. Dos buenos ejemplos podrían ser los profesores Peers y Trent. Allison Peers, profesor de español de la Universidad de Liverpool, es conocido sobre todo como autor de variados estudios sobre literatura, que abarcan desde Raimundo Lull o los místicos a Rivas y los románticos, pero también hizo incursiones en la historia más reciente de España, como prueban su libro *The Spanish Tragedy. 1930-1936. Dictatorship, Republic, Chaos*. (Londres, 1936) o sus numerosos artículos aparecidos en el “Bulletin of Spanish Studies”. John B. Trent de la Universidad de Cambridge, siempre estuvo más preocupado por aspectos culturales o educativos como reflejan sus obras *A Picture of Modern Spain: Men and Music* (Londres, 1921), *Manuel de Falla and Spanish Music* (Cambridge, 1934) o la más conocida, *The Origins of Modern Spain* (Cambridge, 1934).

5. Sobre la repercusión y vigencia del *Laberinto* en el mundo académico español, ver *ivi*, pp. 344-352 y Apéndice C.

Sin embargo, el interés de los académicos británicos por España, a comienzos de siglo, se había dirigido más hacia otros períodos de nuestra historia — por ejemplo la obra de M.A.S. Hume sobre el imperio y su decadencia — o hacia temas literarios o artísticos. De hecho el hispanismo británico nunca ha abandonado estos temas y algunas de las principales aportaciones historiográficas en el campo de la historia moderna de España, en los últimos años, han sido consecuencia de los trabajos de personajes tan emblemáticos como John H. Elliott, John Lynch o Henry Kamen, por citar sólo algunos nombres. Hasta la aparición del *Laberinto* y salvo algunas excepciones como las antes citadas, o la obra de H. Butler Clarke que terminaba en el '98, la España contemporánea era la gran desconocida, la asignatura pendiente para los británicos. Como señaló Raymond Carr, una de las virtudes del libro de Gerald Brenan fue precisamente el que había venido a llenar un vacío en la literatura histórica en inglés, aunque eran bien conocidos los ensayos de Salvador de Madariaga y Antonio Ramos Oliveira: «¡Imagine uno de los principales países europeos sobre el que no había ningún buen libro!»⁶.

Carr y la escuela de Oxford

La guerra civil fue el revulsivo que cambió este orden de cosas y motivó un interés inusitado por la historia reciente de España. Resulta curioso observar como era de nuevo un episodio violento, en el que se entremezclaban atrocidades y heroísmos inusitados, el que fascinaba la imaginación de los británicos. España volvía a ser acreedora de los calificativos que tanto habían utilizado los románticos, “apasionada”, “primitiva”, “diferente”. Sin embargo, en esta ocasión, el conflicto no fue visto sólo como un conflicto local, la guerra española se convirtió en un problema internacional e ideológico que dividió a la sociedad británica. No sólo Brenan, ya casi un español de adopción, buscó respuestas; otros investigadores británicos bucearon en el pasado reciente español intentando arrojar nueva luz sobre estos hechos cuyos orígenes, siguiendo las huellas de Brenan, había que encontrar en la historia peninsular. Como señala el propio Raymond Carr, en su reseña al libro de Gathome-Hardy sobre Brenan: el *Laberinto* «Me llevó de un estudio profesionalmente respetable sobre los precios del cobre sueco en los mercados de Amsterdam a intentar explicar como una antaño gran potencia, el país de Cervantes y Velázquez, se había convertido bajo Franco en un país, utilizando

6. Cit. *ivi*, p. 348.

las memorables palabras de V.S. Pritchett, “poor in body and stunned in mind”»⁷.

Hubo también algo de azar en el cambio de trayectoria de Carr. Bullock y Deakin le encargaron que convenciera a Brenan para que se hiciese cargo de la redacción de un volumen sobre la España contemporánea para la *Oxford History of Modern Europe*. Cuando, a comienzos de los 50 y en compañía de Pitt-Rivers, Carr visitó a Brenan, éste rechazó la oferta afirmando que «No se puede llegar a la verdad escribiendo historia, sólo se puede llegar a ella a través de las novelas»⁸. Tras su personal incursión en el campo de la historia, que tanta repercusión tuvo en la historiografía, Brenan se inclinaba de nuevo hacia la literatura. Raymond Carr recogería el testigo y tras dedicar, durante muchos años, todos sus períodos de descanso a la investigación y los viajes por España, en 1966 vió la luz su monumental *Spain, 1808-1936*. Carece de sentido intentar recoger en unas líneas la importancia que la obra tuvo en su momento, la multitud de reseñas aparecidas — no todas favorables —, el número de ediciones y traducciones, sus nuevas versiones, son sólo un reflejo de su repercusión. Por fin el gran hueco había sido llenado y con creces. Carr se convirtió junto con Brenan, en uno de los padres de una auténtica revolución historiográfica que, iniciada en Gran Bretaña, tendría incluso sus secuelas en España.

Pero no estuvieron solos. La huella de la impresión producida por la guerra civil española se puede observar en otros historiadores británicos que, como Hugh Thomas, hicieron de este acontecimiento el centro de sus trabajos de investigación. Uno de los primeros avances importantes en la historiografía sobre la guerra civil, aunque referida a un aspecto y período limitado, fue probablemente la obra de Burnett Bolloten *The Grand Camouflage*, terminada en 1952, pero que no vió la luz hasta el '61. Sin embargo, las polémicas ideológicas que suscitó, así como la trayectoria profesional de Bolloten, lejos del mundo académico, limitaron su alcance e influencia⁹. Pese a ello, la visión de la guerra de Bolloten como una confrontación en la zona del Frente Popular entre la contrarrevolución impulsada por los comunistas versus la gimnasia revolucionaria de anarquistas y poumistas, dejando desdibujada la presencia e implantación de socialistas y republicanos de izquierda, dejó una larga estela en la historiografía no sólo anglosajona de la contienda.

Todo lo contrario ocurrió con la obra de Hugh Thomas, *La guerra civil española*, aparecida en 1961, que se convirtió en referencia obligada, por la abundancia de material que ponía al alcance del lector, y que aún sigue siéndolo, para algunos aspectos, en su tercera edición de 1977.

7. “TIs”, July 31, 1992, p. 5.

8. *Ibidem*.

9. La aparición de su trabajo postumo *The Spanish Civil War: Revolution and Counterrevolution*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1991, ha vuelto a situar su nombre en el lugar que le corresponde entre los historiadores especialistas en la guerra civil.

Traducida al castellano y publicada por Ruedo Ibérico se convirtió en un auténtico bestseller subterráneo en la España de fines de los '60.

La síntesis de Carr sobre la guerra civil, más interesante aunque menos vendida que la obra de Thomas, desde el punto de vista de la interpretación de la historiografía británica de la historia contemporánea española, se hizo esperar hasta 1977, fecha en que vio la luz su *The Spanish Tragedy*. Junto con su volumen para la Historia de Oxford constituye un intento de explicar el porqué del fracaso del liberalismo español en sus intentos de modernizar el país.

Sin embargo, aun más importante que sus contribuciones bibliográficas, ha sido la aportación que Carr realizó en otro terreno, el del magisterio. La “peculiaridad” que a los ojos de los británicos representaba la España de la dictadura franquista, un país donde, en palabras del novelista Lewis instalado en la península tras la guerra civil, «el pasado estaba embalsamado», y la aparición de algunas de las obras citadas, mantuvo vigente el interés que había suscitado la contienda. España dejó de ser considerada en ámbitos académicos un país de segunda fila, menos atractivo para los estudiantes que, por ejemplo, Italia. Jóvenes brillantes, que años antes se hubiesen dedicado a la historia de Inglaterra o Francia, por ejemplo, iniciaron sus tesis doctorales bajo la supervisión de Carr o se beneficiaron de sus consejos, formándose en torno suyo lo que podríamos denominar la “escuela de historia española de Oxford”, aunque, según alguno de los que le han conocido bien, él nunca lo buscó¹⁰.

El interés de Carr, una vez realizado el necesario estudio general, le llevó a plantear a sus discípulos temas de investigación que ayudasen a analizar el poder en la España contemporánea. El papel del ejército, la relación estado central-regiones, la importancia de la iglesia y la religión en la política española, las causas del fracaso del liberalismo¹¹, son algunas de las piezas con las que estudiosos del entorno de Carr contribuyeron a clarificar el mapa de la historia contemporánea española. Todavía a fines de la década de los '80 siguen dando fruto aquellos contactos lejanos ya en el tiempo. Un buen ejemplo es la aparición de la obra de Frances Lannon, *Privilege, Persecution and Prophecy. The Catholic Church in Spain. 1875-1975*, (Oxford University Press, 1987),

10. M. Deas, *Raymond Carr: Approaches to the History of Spain* en F. Lannon, y P. Preston (eds.), *Elites and Power in Twentieth-century in Spain*, Oxford, Clarendon Press, 1990, p. 9.

11. Pueden destacarse las obras de E. Christiansen, *The origin of Military Power in Spain. 1808-1854*, Oxford 1967; V.G. Kieman, *The Revolution of 1854 in Spanish History*, Oxford 1966; CAM Hennessy, *The Federal Republic in Spain*, Oxford 1962; RA.H. Robinson, *The Origin's of Franco's Spain*, Oxford, Newton Abbot, David and Charles, 1970.

estudio con vocación de globalidad sobre la vida y la política católica en un amplio período de tiempo, que es el fruto final de largos años de investigación reflejados en numerosas publicaciones dedicadas al conocimiento del mundo católico y su influencia en la cultura, sociedad y política españolas. Esta “diferencia” española, el papel fundamental de lo religioso y de la iglesia católica en un período muy reciente de la historia motivó la orientación investigadora de Lannon y sigue preocupando a historiadores de generaciones posteriores como Mary Vincent, que sigue las huellas de Lannon, aunque centrando su ámbito de estudio en Salamanca durante la Segunda República y la guerra civil¹².

Pero no sólo británicos se beneficiaron del magisterio de Carr. Durante sus largos años en St. Antony’s College se produjo un fecundo intercambio entre británicos y españoles. Algunas obras de historiadores españoles, que siguen siendo insustituibles, son fruto de tesis doctorales realizadas en Oxford y deben mucho al espíritu de Carr y al de su entonces estrecho colaborador Romero Maura¹³. Por otra parte, no deberíamos olvidar que Carr fue Professor de Historia de Latinoamérica en la Universidad de Oxford y que también este campo de estudios, que para la época imperial tanto había interesado a los hispanistas británicos, se vió afectado por su influencia.

La fuerza del impacto de la guerra civil tuvo también eco entre los escritores británicos fuera del ámbito estrictamente académico de los historiadores. Así, no podemos olvidar las obras de Ronald Fraser, pionero en el campo de los hoy tan en boga trabajos con la memoria viva sobre la guerra¹⁴, o las aportaciones de un hispano-irlandés, Ian Gibson, quien desde su propia área de estudio, la literatura, ha proporcionado importantes datos para el conocimiento de la situación en Granada en los inicios de la guerra civil¹⁵. Parece como si la imagen de la España romántica hubiese seguido cautivando en la década de los setenta y aunque Gibson, afincado — como antes Brenan — en un pequeño pueblo de Andalucía y plenamente integrado en la vida española, quiera escapar de ella, la acusación de seguir inmerso en una visión “tópica” de España le sigue persiguiendo hasta hoy en día¹⁶.

12. Tesis doctoral en curso de realización, aunque ya han aparecido avances en forma de artículos.

13. J. Romero Maura, *La rosa de fuego: el obrerismo barcelonés de 1889 a 1909*, Barcelona, Grijalbo, 1975; J.P. Fusi, *Política obrera en el País Vasco. 1880-1923*, Madrid, Turner, 1975; J. Varela, *Los amigos políticos. Partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración (1875-1900)*, Madrid, Alianza, 1977.

14. In Hiding, *The Life of Manuel Cortés*, Londres, Alien Lane, 1972; y *Blood of Spain. The experience of civil war*, Nueva York, Pantheon Books, 1979.

15. *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca*, Paris, Ruedo Ibérico, 1971.

16. Ver la introducción a *España*, Barcelona, Ediciones B, 1993, edición española de *Fire in the Blood: the new Spain* (Londres 1992).

De manera paralela al primer grupo de “antonianos” de Oxford, guiados por Raymond Carr con la ayuda de Joaquín Romero Maura, desde el final de los años Sesenta se formó otro grupo de hispanistas contemporaneístas, en la Universidad de Reading, en torno a Hugh Thomas y Michael Alpert. La emergencia de este nuevo lugar de encuentro se retrasó hasta el retorno de España de jóvenes investigadores oxonienses como Paul Preston después de 1973. La simpatía de estos doctorandos hacia la causa de la democracia en España, — por ejemplo, sus relaciones con los militantes antifranquistas —, y la pobreza historiográfica existente sobre las derechas autoritarias les hizo dirigir sus estudios hacia esta parcela decisiva de la vida política española. De este modo, Paul Preston, a pesar de recopilar durante años testimonios y diversos materiales sobre la oposición democrática al franquismo, y publicar varios artículos sobre las fuerzas de la izquierda de posguerra entre 1976 y 1986, fue crecientemente absorbido por sus líneas de investigación sobre la Segunda República, las derechas y, finalmente, el general Franco.

De la época de Reading fue producto el primer libro colectivo coordinado por el profesor Preston, *España en crisis. La evolución y la decadencia del régimen de Franco* (Londres, Harvester Press, 1976) cuya traducción al castellano no pudo ser divulgada hasta el final de 1978. Dividida en dos partes principales bajo la denominación “El Régimen” y “El Pueblo”, destacaban sobre todo las contribuciones acerca de la oposición antifranquista y de los movimientos sociales.

Hasta el momento del inicio de la transición democrática los hispanistas, sobre todo anglosajones, ejercieron una casi absoluta hegemonía sobre la producción historiográfica acerca de la contemporaneidad — o, en otros términos, historia del tiempo presente —, española. Las razones de este peso apabullante de los contemporaneístas anglosajones estaban claramente determinadas por la situación política en España. Desde el final de la guerra civil, la historia contemporánea quedó cuasi excluida de la academia española. Las visiones “románticas” del laberinto y la tragedia españolas, de su “anomalía” histórica, quedaban fuera del alcance de los historiadores hispanos.

Por otro lado, la mirada de observadores extranjeros fue recibida por los medios de comunicación y por las clases medias ilustradas con verdadera atención. Estas obras sobre la contemporaneidad suplían la carencia de información, impuesta por la dictadura, sobre ese doloroso pasado reciente de una forma mesurada y cuidadosa del estilo. La política de la transición exigía una reelaboración de la memoria oficial franquista sobre la guerra civil y sus consecuencias.

El primer libro importante de Preston, aparecido en 1978, vio modificado su título original en inglés de *El advenimiento de la guerra civil española* por el, más oportuno para la coyuntura de la transición, de *La destrucción de la democracia en España*. El eje de su investigación lo constituía el estudio conjunto de las dos principales formaciones políticas de masas del periodo republicano, el Psoe y la Ceda. A pesar de quedar rápidamente obsoleto por las monografías que sobre estos mismos partidos aparecieron en ese mismo momento y que utilizaban más a fondo fuentes primarias archivísticas, el libro de Preston tuvo un impacto considerable, no sólo entre los lectores medios anglosajones y españoles, sino entre la propia clase política de la transición. No obstante, *La destrucción de la democracia* fue mejor acogida por los políticos de la izquierda parlamentaria que entre los de Ucd o AP. Estas diferentes recepciones tenían cierta lógica, pues Preston hacía una desigual valoración de las responsabilidades de los dirigentes socialistas en la polarización política durante la Segunda República, explicando los orígenes sociales de la radicalización del socialismo español mientras que la interpretación del papel de la Ceda resultaba mucho menos comprensivo.

La obsesión y la influencia historiográfica anglosajona por la “tragedia española”, es decir por la frustrada experiencia democrática republicana durante los años Treinta, puede decirse que no hizo sino consolidarse durante los tiempos de la transición y consolidación democráticas. Tras la traducción o la edición en España¹⁷ de las obras clásicas de síntesis, así como de monografías de los hispanistas anglosajones, producto generalmente de tesis doctorales, se sucedieron, ya en los Ochenta, con ocasión del cincuentenario de la guerra civil, obras colectivas como las coordinadas por Paul Preston y Martin Blinkhom que reunían lo más granado de la investigación universitaria anglosajona en torno a la guerra civil.

No quedó aquí la cosa pues todavía en la actualidad, durante los años Noventa, las principales contribuciones de los hispanistas contemporaneístas británicos tienen como eje de su investigación el período republicano. Y todo ello a pesar de que, una vez superado el medio siglo desde los acontecimientos, los años Treinta han perdido su carácter de tiempo presente, resultando cada vez más marginal el recurso a las fuentes de la memoria viva.

Es mérito de las recientes monografías de, por ejemplo, Helen Graham¹⁸, Paul Heywood, Graham Kelsey¹⁹ o Nigel Townson²⁰, la utilización de las cada vez más disponibles fuentes de archivo frente al inevitable recurso durante los primeros Setenta a la publicística, la memoria y la prensa como fuentes casi exclusivas.

17. Algunas habían sido ya editadas en castellano fuera de España y tenían prohibida su distribución. El caso más característico fueron los libros publicados en París por la editorial Ruedo Ibérico.

18. Véase, *Socialism and War: The Spanish Socialist Party in power and crisis, 1936-1939*, Cambridge University Press, 1991.

19. Véase, G. Keksey, *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930-1938. ¿Orden público o Paz Pública?*, Zaragoza, Fundación Salvador Seguí - Instituto Fernando el Católico, 1994 (edición en inglés: Dordrecht, Kluwer-IISHA, 1991)

20. Véase, *The Collapse of the Centre: The Radical Republican Party during the Second Spanish Republic*, tesis doctoral inédita, Universidad de Londres, 1991.

No obstante, a menudo da la sensación de que las visiones romántica y clásica acerca de la historia del siglo XX en España, desde el “laberinto” de Drenan a la “tragedia” de Carr, siguen ejerciendo una relativa influencia sobre las más recientes aportaciones. La mirada liberal de los “clásicos” parece haber sido sustituida por otra más izquierdista en la que a menudo se critica y regaña a las fuerzas republicanas por no haber sido lo suficientemente marxistas o revolucionarias, olvidando el carácter de movimiento social que, por ejemplo, tenía el socialismo español de preguerra.

Entre el conjunto de monografías aparecidas cabe detenernos, debido a que cubren la completa trayectoria de un partido y movimiento social, en las obras de Paul Heywood, Richard Gillespie y Helen Graham²¹ sobre la historia del socialismo español. Las dos primeras aportaciones son de estudios analíticos más cercanos a las ciencias políticas que a la historia. En todo caso, el énfasis en la dimensión de historia interna, ideológica u organizativa, descuida a veces la reconstrucción del contexto histórico y la condición del Psoe de movimiento social.

A partir de la reiteración de la debilidad teórica marxista del socialismo español y de su errónea percepción de la realidad social del periodo republicano como revolución burguesa, ya constatada por Preston, Paul Heywood realiza en *El marxismo y el fracaso del socialismo organizado en España, 1879-1936* (Santander, Universidad de Cantabria, 1993)²² un examen de la relación entre la teoría marxista y la práctica política en el seno del Psoe, a partir de la tesis de que la ambigüedad ideológica y debilidad teórica tuvo un impacto negativo sobre su acción política. En realidad, Heywood defiende la tesis de que la radicalización del Psoe durante la Segunda República no sólo respondía a los conflictos sociales del momento sino que constituía «la culminación lógica de las tensiones que siempre habían existido en su seno». Discute la utilidad de los tipos ideales (corporativistas sindicales y reformistas políticos) elaborados por Santos Juliá para diseccionar la trayectoria del movimiento socialista, con el argumento de que resulta difícil encasillar en un único tipo a personalidades como Besteiro o reducir a uno de éstos a organizaciones más revolucionarias como las Juventudes Socialistas.

21. Sobre los libros de Graham y Gillespie, véase, A. Mateos, *Historiografía y visión del España del siglo XX: los hispanistas anglosajones del 91*, “Ayer”, 6, 1992, pp. 139-146.

22. La primera edición inglesa a cargo de la Cambridge University Press apareció en 1990. Su última obra *The Government and Politics in Spain* (Londres, MacMillan, 1993) no ha sido aún traducida.

De la errónea interpretación de la realidad social y la relación de fuerzas el Psoe desembocaría, con la constitución del reformista Frente Popular, en una marginación definitiva del marxismo y de la revolución, aunque persistiera aquella autodefinición retórica. A su juicio, de acuerdo con una inveterada tradición anglosajona, los verdaderos impulsores de la revolución fueron el Poum y la Cnt, pues el ala izquierda socialista no pudo escapar a sus contradicciones internas.

Pasada la transición democrática y normalizada la vida política en nuestro país, los historiadores británicos han seguido cultivando la historia del tiempo presente española aunque, a diferencia de lo ocurrido en los años Sesenta y Setenta, han dejado de desempeñar esa influencia tan determinante sobre la profesión y el lector medio que ocuparon durante el tardofranquismo y la transición. Si Brenan había puesto los «cimientos de la erudición moderna sobre la República y la guerra civil» y el grupo “oxoniense” en torno a Carr había producido una «revolución de la historiografía contemporaneísta española»²³, el impacto de Preston y de sus discípulos sobre la historiografía de la contemporaneidad española, con excepción del período republicano alejado ya del tiempo presente, ha sido mucho más limitado y desigual. Un notable indicador de este mucho más reducido impacto sobre la academia española, pero sobre todo de la pobreza del mercado editorial en España, es la demora o la inexistencia de versiones en castellano de parte de los estudios de Preston y de la tercera generación de hispanistas contemporáneos británicos²⁴.

Al temprano volumen colectivo, *España en crisis. La evolución y decadencia del régimen de Franco*, escrito al filo de la desaparición del dictador, sucedió la obra de síntesis de Preston sobre los años Setenta, *El triunfo de la democracia en España, 1969-1982* (Barcelona, Plaza & Janes, 1986). A partir de testimonios personales, la prensa y la publicística coetánea, Preston elaboró una admirable síntesis sobre la “asombrosa” dinámica política entre el poder, las instituciones sociales y la oposición desde la proclamación de Don Juan Carlos como sucesor a la llegada del Psoe al gobierno. Se trataba de una aportación inserta en la historia más inmediata dado que no había transcurrido ni una década desde el final de los acontecimientos y procesos históricos analizados.

23. Véase P. Preston, *Guerra de palabras: los historiadores ante la guerra civil española*, en P. Preston (ed.), *Revolución y guerra en España, 1931-1939*, Madrid, Alianza, 1984, pp. 5-24.

24. Algunas de las más notables monografías han terminado siendo publicadas por editoriales universitarias o institucionales

Procedente del equipo de Reading y del lugar de encuentro que había supuesto la elaboración de *España en crisis*, Sheelagh Ellwood publicó en 1984 su monografía *Prieta las Filas. Historia de Falange española, 1933-1983*. Se trataba de una monografía de conjunto sobre la trayectoria del falangismo entre su fundación en 1933 y la muerte de Franco. A partir de una utilización sistemática del testimonio oral según la metodología del “informador estratégico”, apropiada para el estudio de las élites políticas, así como de la prensa y otras fuentes primarias impresas, Ellwood trazaba un recorrido desde los tiempos fundacionales de Falange hasta las disidencias durante la dictadura, pasando por un análisis de la burocracia del Movimiento. Esta vocación por la síntesis narrativa de gran recorrido²⁵, típicamente anglosajona y continuadora de la obra de Stanley Payne sobre los primeros tiempos de Falange, contrastaba con la investigación coetánea de historiadores españoles sobre aspectos parciales del Movimiento como, por ejemplo, la Sección Femenina, el Frente de Juventudes, el Seu, la Organización Sindical o la prensa. Hay que tener en cuenta que al realizar Ellwood el grueso de su investigación durante la segunda mitad de los años Setenta, le fue negado el acceso a los archivos públicos de la Secretaría General del Movimiento. A pesar de estas dificultades y del transcurso de más de diez años desde su primera edición, la obra de esta historiadora británica sigue siendo el mejor libro de conjunto disponible sobre Fet y de las Jons dado que no existen otras monografías globales recientes sobre el partido o el sindicalismo del Movimiento.

Pese al reiterado propósito de realizar un amplio ensayo sobre la oposición antifranquista, manifestado a lo largo de la década posterior a la muerte de Franco, el profesor Preston no pudo ocultar su predilección por el estudio de las derechas políticas españolas²⁶. Esta temprana vocación, manifestada por el joven Preston desde el comienzo de los años Setenta, se debía al predominio de una historiografía volcada sobre la trayectoria de las izquierdas y del movimiento obrero hasta la guerra civil frente a la práctica ausencia de estudios académicos sobre las derechas autoritarias. Recopilando artículos aparecidos entre 1973 y 1981, Preston publicó *Las derechas españolas en el siglo XX: autoritarismo, fascismo y golpismo* (Madrid, Sistema, 1986). En estos momentos Preston ya manifestaba interés por la biografía del general Franco²⁷, intentando desentrañar el enigma, o la contradicción fundamental, existente entre una personalidad “mediocre” y el acceso y la permanencia en el poder hasta su muerte.

25. Posteriormente, Ellwood ha publicado dos libros de síntesis sobre la guerra civil y Franco.

26. Pese a todo, el profesor Preston dirigió dos tesis doctorales fundamentales sobre la oposición (Hartmut Heine) y el movimiento obrero (Sebastian Balfour).

27. Véase, también, P. Preston, *El Cid and the Masonic Super-State. Franco, the Western Powers and the Cold War*, Lsepc, 1992, 24 pp.

Esta “obsesión” se prolongó durante más de una década culminada con la edición de *The Politics of Revenge* en 1990²⁸ y el monumental Franco durante el bienio de 1993-1994.

Además de Preston y Ellwood, dos miembros de la tercera generación de hispanistas anglosajones han publicado libros acerca del tiempo presente español. Se trata de la tesis de Sebastian Balfour sobre el movimiento obrero en Barcelona desde la guerra civil hasta el posfranquismo, y del ensayo de Charles Powell sobre el papel de la Corona durante la transición²⁹. Dos visiones de la transición diferentes, aunque en el fondo complementarias, pues si para el primero el motor de este proceso fueron los movimientos sociales al hacer inviable los planes de perpetuación de la dictadura, Powell, parafraseando a Areilza, destaca el papel del Rey como “piloto del cambio” y de las élites políticas.

El libro del profesor Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*³⁰, constituye un acabado estudio de historia del movimiento obrero barcelonés imbricado con la historia urbana y la historia social. La cuestión principal examinada son las relaciones entre crecimiento urbano, estructura industrial y de la negociación colectiva, y el movimiento obrero entre 1959 y el comienzo de la transición a la democracia. El autor establece una distinción entre las nociones de movimiento obrero y oposición obrera, entendiendo al primero como el conjunto de la acción colectiva de los trabajadores industriales. Además, disecciona la diversidad de subculturas obreras existentes incluso dentro del entorno metropolitano de Barcelona debido tanto a las tradiciones de preguerra como a la represión y la rapidez del cambio social. Defiende la fecha de 1951 como cesura fundamental para la trayectoria de los movimientos sociales, destacando la tesis de la discontinuidad no sólo por las consecuencias de la guerra civil sino por los cambios económicos. Dejando de lado la historia detallada de las organizaciones obreras y de los movimientos apostólicos obreros, sobre todo el campo de los sindicatos históricos y de la “nueva izquierda”, el autor utiliza de manera pionera fuentes de carácter policial para evaluar la implantación de la oposición y el alcance de la protesta social. Resulta de gran interés su tesis sobre la relación positiva entre Comisiones Obreras y la cuestión nacional que impidió la consolidación de opciones sindicales catalanistas a diferencia de lo ocurrido en otras nacionalidades históricas.

Balfour concluye su estudio con un lúcido balance de las consecuencias que, en democracia, tuvieron las experiencias e instituciones “sindicales” durante la dictadura de Franco.

28. *The Politics of Revenge. Fascism and the Military in 20th Century Spain*, Londres, Unwin, 1990.

29. Véase C.T. Powell, *El piloto del cambio. El rey, la monarquía y la transición a la democracia*, Barcelona, Planeta, 1991.

30. El título completo es *El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona, 1939-1988*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1994 (en inglés: Cambridge University Press, 1989).

A su juicio, la atomización, baja afiliación y el modelo de sindicalismo de representación son producto de las experiencias de los trabajadores durante el segundo franquismo. Además, y de acuerdo con el estudio empírico de Fishman, Balfour constata el bajo nivel de continuidad entre los cuadros de la oposición obrera y los sindicalistas de la democracia. A la represión, la distinción entre oposición y movimiento obreros, y los rápidos cambios sociales habría que añadir el impacto de la crisis económica de los Setenta y los Ochenta.

En suma, para Sebastian Balfour el movimiento obrero entendido como acción colectiva reivindicativa, progresivamente antifranquista, superó ampliamente la suma de la oposición de izquierda y de incluso movimientos más difusos como Comisiones Obreras. Unas luchas que se convirtieron en el principal origen social de la transición a la democracia o, en otras palabras, en el motor indiscutible del cambio político. Los planes para perpetuar el régimen después de la muerte de Franco, incluso mediante reformas cosméticas “desde dentro” que no tuvieran como horizonte la democracia, se vieron minados por la creciente magnitud de las protestas sociales.

En definitiva, la producción historiográfica del profesor Preston y de la tercera generación de hispanistas contemporáneos británicos sigue caracterizándose, al igual que la de los padres fundadores, por la elección de temas de historia política importantes, la síntesis y la cuidada narrativa. La visión “romántica” prácticamente ha desaparecido, y la tradicional óptica demoliberal, aunque con algunos tintes izquierdistas, sigue imprimiendo a sus juicios mesura y equilibrio. Por otro lado, la consolidación de esta tercera generación de hispanistas o, mejor dicho, especialistas en el mundo ibérico y latinoamericano, dará lugar a un policentrismo que, en definitiva, ya existe en torno, por ejemplo, a las universidades de Londres, Lancaster y Oxford.



Todo puede ser uno

quaderni ibero-america

Rivista semestrale
Attualità culturale penisola iberica e America Latina

Direttore fondatore: Giovanni Maria Bertini (Università di Torino)
Direttore: Giuseppe Bellini (Università di Milano); Condirettore: Giuliano Soria (Università di Trieste)

Comitato di redazione: Juan Bautista Avalle-Arce (University of California - Santa Barbara); Miguel Batllori (Real Academia de la Historia - Madrid); Emilio Carilla (Universidad de Tucumán); Bruno Damiani (The Catholic University of America - Washington); Elsa Dehennin (Université de Bruxelles); Alan Deyermond (Queen Mary & Westfield College - London); Francisco López Estrada (Universidad Complutense - Madrid); Francisco Márquez Villanueva (Harvard University); Charles Minguet (Université de Paris - Nanterre); Amos Segala (Université de Paris - Nanterre)

Redazione: Patrizia Castagnotti

Abbonamento annata 1996: Italia L. 50.000; Estero \$ 50; versamenti sul conto corrente postale n. 15476104 intestato a Quaderni Ibero-Americani, via Montebello, 21 - 10124 Torino (Italia). Tel. 011/812 59 80 - Fax. 011/812 54 56

IL FONDO JAUME VICENS VIVES DI GIRONA

Patrizio Rigobon

A Girona, provvisoriamente in un edificio universitario nei pressi della Plaça de Sant Domènec, nell'area dell'Institut de Llengua i Cultura Catalanes (Secció d'Història Jaume Vicens i Vives) è conservato il fondo bibliografico e l'archivio privato dell'illustre storico catalano a cui la stessa sezione è stata intitolata. Il materiale è stato ceduto nel mese di gennaio del 1989 dalla famiglia e dalla vedova, Roser Rahola. Attualmente si trova in fase di catalogazione: sfortunatamente non sono ancora prevedibili i tempi entro i quali esso sarà aperto alla consultazione degli studiosi. Grazie alla cortese disponibilità del dr. Pep Gómez Pallarès, ci è stato consentito l'accesso alla stanza che attualmente ospita il fondo. Non si tratta di una quantità di materiale particolarmente imponente (forse è solo una parte del lascito), tuttavia esso potrà risultare di grande utilità non solo per lo studio dell'opera complessiva e della biografia di Jaume Vicens Vives, a cui si sta attendendo, ma per la storia delle relazioni politiche e culturali in Catalogna nel periodo in cui lo storico fu attivo (cioè fino al 1960). L'ordine presente, tanto nella collocazione dei volumi quanto nella sistemazione dei faldoni contenenti miscellanee di opuscoli e documenti (sia autografi che eterografi), è quello dato dallo storico stesso e ritoccato poi dai familiari. Naturalmente si tratta di un assetto ad uso privato incompatibile con una efficace consultazione. I palchetti ospitano circa 2300 volumi (biblioteca aggiornata ovviamente al 1960) che costituiscono sicuramente solo una parte del suo patrimonio: i libri sono di prevalente interesse storico, ma non solo. Numerosi i classici della storiografia e ben rappresentate le scuole europee (in particolare francese, ma anche tedesca, italiana ed inglese). Svareti faldoni contengono centinaia di estratti, diligentemente archiviati, di cui i familiari stessi hanno curato un elenco scritto ordinato per autore e, in parte, per soggetto: senza dubbio vi si potranno rinvenire articoli poco noti o dimenticati e contestualmente si potranno avere altri elementi utili alla ricostruzione del tessuto delle relazioni nazionali ed internazionali di Vicens Vives. La parte di maggior interesse riguarda però il materiale inedito, prevalentemente autografo, custodito in altre scatole e cartelle.

Copiosa risulta la documentazione biografica relativa alla carriera accademica. C'è una custodia (5A) dall'autoironico titolo "Vida i miracles" che contiene *curricula*, domande, bibliografie delle proprie opere aggiornate fino alla fine degli anni '40, documenti ufficiali rilasciati da vari enti ecc. Il contenitore n. 7, uno dei tanti sul tema "cátedra explicacions", custodisce schemi per le lezioni universitarie, appunti preparatori per i concorsi a cattedra ed annotazioni di lettura. Un altro faldone reca l'allettante titolo (soprattutto per lo studioso nostrano) "La diplomacia española ante la crisis italiana de 1859" con risme di pagine vergate a mano o dattiloscritte. La sommaria esplorazione condotta su alcuni dei molti cassettei contenenti le schede di lettura consente di affermare la loro importanza in merito alla determinazione dei percorsi dottrinali e professionali. Sono, ad esempio, svariate decine le schede di teoria storiografica suddivise in ulteriori gruppetti denominati "Filosofia de la història", "Historiología", "Metodología", "Historiografía", "Geografía e Història". Sono altresì presenti, benché non preponderanti (almeno per quello che abbiamo potuto vedere), lettere ricevute o le minute di alcune di quelle spedite. Insomma, il fondo di Jaume Vicens Vives, oltre a rappresentare una solida base per il recentemente costituito ateneo di Girona, promette, una volta debitamente sondato e catalogato, di gettare nuova luce su alcune questioni ancora pendenti di storia della Catalogna e, più in generale, di storia della Spagna.

Dall'archivio abbiamo scelto una lettera indirizzata da Vicens Vives al signor J.M. Bernils di Figueres¹, in parte sotto forma d'intervista, che doveva servire a preparare verosimilmente un articolo sull'illustre storico. Non siamo riusciti ad individuare lo scritto (ove esistente) redatto a seguito della lettera che riportiamo, tuttavia ci pare di grande interesse poter disporre di tale materiale biografico allo "stato nascente", senza intermediazioni e filtri di sorta: esso infatti rappresenta non solo un approccio autobiografico e "contingente", ma anche uno sforzo volto a sondare, pur nella limitatezza del tema e dello spazio, attraverso le "grandi strutture" e la "lunga durata", le coordinate geografiche e vitali dello storico catalano².

1. Collocata nel contenitore denominato "Oposicions".

2. È ancora discreta la quantità di materiale inedito o pubblicato in riviste a limitata diffusione che riguarda l'opera dello storico catalano. Un ottimo contributo è costituito dalla recentissima edizione di parte dell'epistolario (cfr. J. Clara - P. Cornella, *Epistolari de Jaume Vicens Vives*, Girona, Cercle d'Estudis Històrics i Socials, 1994, 260 pp.) che comprende molte lettere a svariati corrispondenti, tra i più rappresentativi dell'intellettualità catalana, e contribuisce anche a disegnare il quadro

Roses, 14 d'agost de 1956

Sr. J.M. Bernils

Figueres

Molt Sr. meu:

Agraït per la seva carte del dia 7. Encara que hauria preferit resoldre les seves preguntes directament i oralment, atenc el seu prec enviant-li unes contestes que vostè podrà conjuminar per a l'article que prepara.

S'acomiada atentament,

Fitxa:

Nat a Girona en 1910. Les arrels de la seva familia es troben a (...) la Selva: el mas Vicens de Solius (...)3, els Vives de Llagostera. Però el seu pare li deia que l'Empordà començava als Quatre Cantons de Girona i això el feia feliç — un exemple de la força expansiva de la idea empordanesa. Estudià amb els germans de la Doctrina Cristiana, de poc temps instal.lats a la ciutat, i s'entusiasmà amb el germà Santiago (Jacques), que acabava de retornar de la guerra del 14. El considerava un heroi. Seguí els seus estudis a l'Institut de Girona, on pogué rebre les lliçons de Rafael Ballester, un dels catedràtics de Geografia i Història més notables de la seva època. No obstant, la seva afecció principal eren les Matemàtiques. Durant tres anys prengué part a totes les lluites de les feccions infantírdos les gironines. Aquest fet l'ha vinculat indissolublement amb gent que avui figuren en primera línia de les activitats culturals i industrials de Girona.

La mort del pare — apoderat de casa l'Ensesa — portà la seva familia a Barcelona, on el acabà els estudis de Batxiller i estudià Història a aquella Universitat La seva generació escolar ha estat anomenada. Amb ell conviuen en els claustres universitaris el pare Miquel Batllori, avui Director dels Serveis Histories de la Companyia de Jesús, en Miquel Grases, cap de l'Instituto L. Bello a Venezuela, en Guillem Diaz Plaja i en Joan Ramon Masoliver, prou coneguts dels lectors, en Joan Claveria, catedràtic de la Universitat de Múrcia i actual director de l'Institut de España, a Munich, entre molts altres, sense oblidar els gironins S. Sobrequés i Eduard Valentí, avui catedràtics d'institut i homes de ciència considerats arreu. Feien la revista "Elix" (sense h), perquè es consideraven ultraavançats. Aquest grup l'any 1933 donà les quatre primeres places per a Llatí, Literatura, Filosofia i Història d'unes oposicions que es celebraren llavors a tot Espanya. El primer lloc d'Història anà per a en Vicens.

delle loro relazioni. Si veda inoltre l'articolo *Formació, valor i concepte del mot Espanya en la Catalunya decadent*, non incluso nell'*Obra dispersa*, ripubblicato con un'introduzione (*Un article desconegut de Jaume Vicens Vives*) da Joaquim Nadal i Ferreras nella rivista "Els Marges", n. 12, gener 1978, pp. 108-114.

3. Una correzione poco chiara ci costringe ad omettere il nome di due località che specificano ulteriormente l'origine della famiglia.

En 1934 guanya unes oposicions a catedràtic d'institut, que el porten, el mateix any, a Figueres. Sí senyor, a Figueres, on mai no ha tingut ocasió d'exercir, cosa que li sap d'allò més greu. El 1934 no es practicava el "guadalajarismo", o sigui l'abandó del càrrec per residència a una distància extremada. Si Vicens restà a Barcelona fou per donar una empenta decisiva a la seva tesi doctoral "Ferran III la ciutat de Barcelona" (títol en català), que s'havia de publicar en 1936 i li hauria de reportar, tot seguit, una clara personalitat en el camp dels estudis històrics. Per primera vegada a Espanya hom s'enfrentava amb l'autenticitat i hom anava a cercar la història dels humils. Això ha fet forat.

Nous llibres en el desenni 1940-1950. L'obsessiona el problema del segle XV català, al que dedica, successivament, "Història de los reinos en el siglo XV", "Fernando el Católico, príncipe de Aragón" (encara inèdit, però en premsa) i diverses conferències, articles i ponències en Congressos nacionals i internacionals. Però no es deixa acular en el terreny de l'especialització. Engega a Espanya els nous coneixements geopolítics, especialment a través de la seva obra "Tratado general de Geopolítica" i els defineix en funció de la nostra cultura mediterrània. En moments de lleure història els navegants i exploradors espanyols en la seva obra "Rumbos oceánicos". Obté premis i distincions. I amb ells, després d'una estada a la Universitat de Saragossa, la càtedra d'Història Moderna de la Universitat de Barcelona, que regenta des de 1948. En vuit anys constitueix un important nucli científic, considerat arreu del món, que publica una revista bibliogràfica "Índice Histórico Español" (amb subscriptors fins al Japó) i un altra de treballs diversos "Estudios de Historia Moderna". Fruit d'aquest treball de càtedra és la segona edició de "Història general moderna", de text a la majoria de les universitats sudamericanes. Els mitjans especialitzats internacionals consideren el seu equip com el més avançat en els nous mètodes sociològics, estadístics i econòmics de la Història actual. En fi, i no paraném, darrerament ha assolit dos èxits considerables en el camp editorial: la seva biografia "Juan de Aragón" i el seu punyent llibre "Noticia de Catalunya", en el qual l'Empordà juga tantes vegades un paper preminent.

- Per què l'Empordà té una importància històrica tan considerable?

Perquè es troba en un dels passos geogràfics més interessants dels vuit o deu que existeixen a Europa. Des de la Prehistòria fins als nostres dies, l'Empordà ha estat l'anella que ha mantingut la Península Ibèrica fermada a l'Occident d'Europa. Sense l'Empordà, no ho dubti, la Història del món hauria estat molt diversa.

- Ho diu en el sentit estratègic o cultural?

ja coneix la meua opinió sobre les zones de frontera. La teoria estatal que les considera zones de fricció i rivalitat no solament és molt recent sinó que és paleament falsa. La frontera entre dos mons culturals i polítics agermana en lloc de diferenciar, serveix de nexa de penetració de dos mons. L'exemple de l'Empordà és patent. Cap empordanès es considera reducte, sinó fil. transmissor, finestra

oberta a totes les innovacions. Per això es pot declarar que el paper de l'Empordà, malgrat les constel·lacions militars que presideixen en certs moments la seva Història, és sobretot de vincle cultural en un dels angles capitals de l'Occident europeu.

- És que això ha donat als empordanesos un cert segell psicològic?

Certament En primer lloc, el sentir-se arreu als primers. La seguretat empordanesa enmig de qualsevol maltempada és proverbial. Després, el desig expansiu, el d'afaiçonar el món a llur guisa. Els casos són tants i tan notoris que no val la pena d'establir-ne una llista. Per això l'empordanès és el català per excel·lència i per això Catalunya en els moments de declivi espera de l'Empordà el senyal de recuperació.

- No porta això a l'empordanès a una certa intolerància?

Aquesta és una impressió molt superficial del tarannà de l'empordanès, perquè sol expressar les seves conviccions de manera rotunda. És el "Valga'm Déu!" menyspreador amb què don Pere Rahola anorreava al seu contradictor. Però si es rasca una mica, tot seguit s'observa l'absoluta tolerància, producte de l'extrema receptibilitat cultural i, sobre tot, de la inevitable barreja entre el món de la muntanya i el del litoral que s'efectua precisament en l'Empordà des de l'època de la colonització grega a Empúries. He desenvolupat aquesta teoria, aplicant a tot Catalunya, en el meu llibre "Notícia de Catalunya".

- Ja que parlem del litoral empordanès, què m'en diu de la Costa Brava?

Li diré que he crescut i m'he format a Sant Feliu de Guíxols, que he llegit Teòcrit a la cala dels Capellans i Dostoievski a la Cala Menuda. Cala Menuda, per sort, no existeix en cap guia turística. Era un amagatall dels contrabandistes i espero continua verge. Per tant, considero la Costa Brava com la quinta-essència de la Mediterrània, sois comparable amb certs racons de la costa d'Àsia Menor on s'infantà la nostra cultura, és una costa a mida del mar, de la muntanya, dels pins i dels homes. Què vol més?

- Final, entra la costa de l'Alt Empordà sota la dominació de la Costa Brava.

Permetim de barrayar-me en els afers d'altres científics. Des del punt de vista geològic, la costa de l'Alt Empordà, la pirenenca, és un món apart. En el Terciari des del Cap de Norfeu fins al de Bagur s'obria el grau de l'estrat que donava pas al mar interior de Catalunya. Després, les sotragades que aixecaren definitivament els Pirineus i ensorraren el continent catalano-balear tingueren la virtut d'ajuntar les dues costes mitjançant les serralades olotines. El Fluvià i el Ter han fet la resta. Però encara avui la geografia senyala diversitats essencials. Malgrat aquestes constatacions, i una vegada llançada per Maria Aguiló el mot que havia de fer-se famós de Costa Brava, crec que hem de mantenir la unitat del vocable. En aquests afers el que importa és la comprensió per a propis i estranys. Deixem el denominatiu triomfar malgrat que els entesos poguem disfrutar — si és que el forasters no ens en treuen — de les subtilitats i dels matisos apuntats.

el contemporani 5

revista d'història

editorial

Una història inacabada

plaerdemavida

Santiago BOCANEGRA: Història de dues ciutats

intervencions

Gustau MUÑOZ: Lògica i crisi de l'Estat del Benestar
Antoni MARIMON I RIUORT: El republicanisme federal a Mallorca

estudis i recerques

Pierre VILAR: L'Oda a la pàtria. La pàtria imaginària?
Eulàlia DURAN: Aspectes mil·lenaristes en les Germanies valencianes
Josep Maria PUIGVERT I SOLÀ: Historiografia eclesiàstica i catalanisme
a la Catalunya de la Restauració

d'arreu

Josep SÀNCHEZ CERVELLÓ: El fracàs de la descolonització de Timor

resenyes

Francisco GÓMEZ RUIZ, Feliciano MONTERO, Rosa MONTORIOL I SABATÉ

la tria d'el contemporani

el contemporani és la revista del Centre d'Estudis Historiogràfics (Universitat de Barcelona) que edita i produeix l'Editorial Afers / Subscripcions: Editorial Afers • Apartat de Correus 267 / 46470 Catarroja (País Valencià) / Tel. (96) 126 86 54 • Exemplar solt, 500 pta; subscripció anual, 1.300 pta (tres números); subscripció anual, conjuntament amb Afers. *Fulls de recerca i pensament*, 6.000 pta

La professione di fede di un satirico

Con questa sua edizione antologica di Sebastián de Miñano — *Sátiras y panfletos del Trienio constitucional (1820-1823)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1994, pp. 483 — Claude Morange spezza una lancia a favore della tanto lodata interdisciplinarietà, quasi sempre più facile da proclamare a parole che da mettere in atto. Occuparsi poi di uno scrittore “minore”, secondo i riduttivi criteri della manualistica corrente — spesso, ahimè, gli unici che ispirano molti critici —, è per di più una scelta coraggiosa e significativa, da collocare nella linea del recupero dell’Illuminismo spagnolo predominante negli ultimi tempi. Grazie a questa operazione sistematica di ricostruzione abbiamo ora una conoscenza sempre più precisa e sfaccettata della storia spagnola a cavallo tra l’ultimo Settecento e le turbolenze del Triennio costituzionale. È infatti tramite la valorizzazione di personaggi finora considerati di secondo piano che diventa possibile illuminare la travagliata vita collettiva di quel periodo e, nello stesso tempo, rendere più evidente la rilevanza individuale di quelle figure. È questo il senso del recupero di Miñano operato da Morange, fine conoscitore della Spagna illuministica e liberale. Lo studioso ha tutti i titoli per avvicinarsi con piena padronanza a una stagione della storia spagnola nella quale l’oscurità predomina sulle certezze. L’ispanismo in cui si è formato Morange, contraddistinto dall’ampiezza di orizzonti caratteristica della scuola francese, gli consente di superare con agilità i compartimenti stagni che solitamente isteriliscono la ricerca. Balza così da queste pagine il ritratto freschissimo di un uomo di lettere inserito nel panorama della società del suo tempo.

Miñano fu estremamente popolare invita ma, come tanti altri scrittori legati alle sorti della stampa periodica, finì coll’essere pressoché ignorato dai posteri. Gli storici della letteratura, quando lo ricordano, è solo per metterne in rilievo l’ambiguità ideologica e l’anomalo carattere della prosa, inclassificabile nei generi consacrati. Ma l’importanza che la parola scritta acquista, durante le due tappe liberali, come strumento nella battaglia per la modernizzazione, non permette l’indifferenza di fronte a una produzione come la sua. Essa, indipendentemente dal giudizio estetico che possa meritare oggi, è stata di gran peso non solo nel forgiare l’opinione pubblica, ma anche nel soddisfarne le aspettative.

Letteratura o infraletteratura? La critica attuale ha dimostrato di lasciarsi condizionare dai paraocchi degli stessi contemporanei che, nella sbalorditiva proliferazione di nuove forme espressive, non sapevano scorgere se non la loro finizione destabilizzante. I testi invece, dal carattere spiccatamente mordace e dissacratorio, che il Morange prende in considerazione, strettamente legati come sono alle circostanze dalle quali sorgono e dalle quali prendono senso, contribuiscono a spiegare tante cose dello scontro politico crescente che caratterizza il Triennio liberale. Le eccezionali doti del satirico trovavano esca nella tensione polemica che in quegli anni pervadeva gli spiriti e che finirà coll’avvelenare la vita collettiva. Egli affronta in chiave burlesca tutti i grandi problemi che si presentavano alla modernizzazione spagnola all’indomani della sconfitta dell’Assolutismo, gravissimi ma irrisolvibili con i parametri della timorosa borghesia. Il gruppo ideologico al quale apparteneva sperava ancora di trovare sbocchi moderati in un momento di trapasso in cui si intrecciano il rifiuto dell’arcaismo strutturale con i timori di una eccessiva innovazione:

atteggiamento contraddittorio ma molto generalizzato, che spiega, forse, il clamoroso successo dei suoi primi scritti e al tempo stesso giustifica i suoi tentennamenti. A condividerli erano in molti, ossia tutti quelli che diffidavano della comparsa delle folle sulla scena politica e che, arroccati in un antidemocraticismo viscerale, si ripromettevano l'addomesticamento della forza rivoluzionaria liberale. La serie di libelli del 1823 annuncia l'esasperazione di questo atteggiamento e giustifica anche l'animosità che comincia a destarsi contro il suo autore.

Il proposito esplicito di questa antologia è recuperare il senso e il valore racchiusi in pagine ormai difficili da reperire. Ricostruendo il momento e l'ambiente in cui sono sorte, Morange, senza inutili dichiarazioni di principio, raggiunge in pieno il suo scopo e dimostra magistralmente come i testi letterari non siano degli enti autonomi ed autosufficienti ma vivono in perfetta sintonia con il mondo in cui vedono la luce.

Professore all'Università di Parigi III, Morange è ben conosciuto attraverso diversi lavori che hanno preparato la strada a questo libro. L'antologia *Les Lumières en Espagne*, del 1987 — in collaborazione con P. J. Guinard —; la raccolta di saggi *Siete calas en la crisis del Antiguo Régimen español*, del 1990; gli studi bibliografici sul *Pobrecito Holgazán* e i begli articoli apparsi su "Trienio" a più riprese — per non citare che i più recenti — sono contributi luminosi per la storia delle correnti intellettuali spagnole tra l'Ancien Régime e il XIX secolo. Con questa edizione di Miñano egli ci offre ora un insieme delle satire più rappresentative, anche senza pretendere di farne una edizione critica. Abbiamo quindi la riproduzione integrale dei *Lamentos políticos de un Pobrecito Holgazán* e di due serie di Cartas: quelle di *Don Justo Balanza* e quelle di un *Madrileño*. A riprova della progressiva involuzione del pensiero di Miñano in quel breve arco di tempo, si aggiungono infine diversi articoli apparsi tra il 1820 e il 1822 e un *pamphlet* del 1823. La *Presentación* che accompagna i testi è uno splendido studio sul percorso esistenziale del satirico che, partendo dall'anticonformismo dell'ambiente familiare, segue le tappe della sua evoluzione e ne sottolinea l'*engagement* politico. Il tutto senza trascurare l'analisi stilistica dell'opera e con una particolare attenzione alla rigogliosa produzione giornalistica del momento. La miglior raccomandazione della validità del metodo qui applicato è il risultato raggiunto: il ricco panorama storico delineato e la conoscenza approfondita di un personaggio finora trascurato.

Fa da sfondo agli scritti di Miñano il prorompere di forti passioni politiche. Ma esse sarebbero impiegabili senza tener conto del rinnovamento delle lettere che la libertà di stampa porta con sé. Fu infatti l'eccezionalità delle circostanze a spingere sulla breccia uno scrittore eccezionalmente dotato ma di vocazione tardiva, il cui comportamento assurgo a simbolo di un'epoca che si dibatte tra innovazione e arcaismo. Morange ne ricostruisce con erudizione e acutezza le vicissitudini e con documenti di prima mano traccia il ritratto dello scrittore, incorniciato nella società che lo circonda. È il mondo della nascente borghesia, con le sue proposte di rinnovamento e i suoi timori verso la *populace*, la chiave per capire il significato dell'opera di Miñano, in principio moderatamente progressista e perciò critico mordace di ogni forma di radicalismo. Senza quella grande conquista che è la libertà di espressione non sarebbe maturato il suo *engagement*, che si deve soprattutto alla professionalizzazione della letteratura, fenomeno sociale caratteristico del momento. Il successo più clamoroso gli arride fin dalla prima uscita in pubblico con i *Lamentos políticos de un Pobrecito Holgazán*, un successo legato alla sua formidabile *vis satirica* e dimostrato dalle tirature astronomiche (sessantamila copie per ogni lettera!). Si capisce che egli facesse di tutto per non trascurare l'immenso campo offerto alle sue doti letterarie dall'euforia politico-culturale del 1820. Anche Miñano, come tanti altri, si lascia sedurre dalla versatilità delle attività pubblicitiche dell'epoca. Donde le accuse di opportunismo.

Dopo il successo iniziale, Miñano abbandona l'azione individuale per associarsi con altri *ex-josefinos* — Lista, Hermosilla y Amarita — e per condurre insieme ad essi la propria battaglia ideologica con il lancio de “El Censor”, uno dei più prestigiosi quotidiani del momento, affiancato subito da “El Imparcial”. La puntuale ricostruzione degli aspetti organizzativi e finanziari del giornale offerta da Morange — su documenti delle Archives Nationales de Parigi — conferma ancora una volta l'importanza del capitale e dell'iniziativa francesi nel decollo materiale e culturale Spagnolo. E infatti, che si trattasse di linee ferroviarie o di imprese editoriali, la Spagna non sarebbe stata per tutto l'Ottocento che un'appendice dell'egemonia francese. Editori come i parigini Bossange, presenti a Madrid, a Londra, a La Habana e Città del Messico, sono pronti ad alimentare un attivo mercato librario in lingua spagnola tra le due sponde dell'Atlantico, con la collaborazione degli emigrati liberali di Parigi e Londra. Più importanti ancora dei risvolti economici, sono gli aspetti ideologici di una impresa come quella del Censor”, finanziata dal dottrinarismo francese. Saranno le pagine di quel giornale a far evolvere e affinare le intenzioni satiriche del primo Miñano, che diventano sempre più provocatorie. E così nulla sfugge alla sua critica spietata e divertente: dalle strutture, rimaste intatte malgrado il crollo dell'assolutismo, alla corruzione generalizzata, dall'arretratezza generale ai pregiudizi sociali, dal patriottismo *à la page* all'onnipotenza clericale. Niente di stupefacente, in realtà, se si pensa all'originaria affiliazione *afrancesada* del satirico. Anch'egli, come tanti altri spagnoli di fede liberale, aveva sperato nelle ricette provenienti da oltre i Pirenei come talismano magico per scongiurare le manchevolezze nazionali, e dopo ogni cambiamento politico quest'ultime vedeva invece sopravvivere intatte.

Ma il Morange ritiene anche importante inoltrarsi negli aspetti strettamente letterari dell'opera di Miñano. Si tende di solito a collocare la sua prosa nell'ambito del costumbrismo, che cominciava allora ad affermarsi. Ma le burle in verso e in prosa, le lettere scherzose e i *pamphlets* satirici che proliferano come arma polemica durante il Triennio e fra i quali si debbono includere le opere di Miñano, superano di molto, secondo il Morange, i quadri di costume pacati e moralizzatori dei veri “costumbristi”. Per Miñano, come poi per Larra, i tocchi pittoreschi sono piuttosto ingrediente complementare di una intenzione più specifica che è sempre politica e ferocemente polemica. Avvicinandosi a questi testi con le tecniche proprie dell'analisi filologica, Morange ne ricava delle indicazioni precise: i vari livelli di ambiguità, i riferimenti intertestuali, la finzione epistolare, le deformazioni retoriche, il virtuosismo colloquiale, ecc., tutte risorse che Miñano sfrutta con intelligenza, creando una tecnica e uno stile inconfondibile, tagliente, dagli effetti esilaranti. Le reminiscenze della migliore tradizione nazionale non oscurano la grande originalità di questo formidabile polemista politico.

Utilizzare il riso come arma polemica non è forse cosa nuova, ma la libertà recuperata nel 1820 dagli spagnoli servi ad attribuire a questo genere un valore particolare. Scrittori come Miñano o come poi *Fray Gerundio* sfruttarono la loro arte con tanta abilità e senso pratico da diventare oracoli delle folle, ricavandone dei vantaggi pratici clamorosi. Ma con quali prospettive politiche? Già fin da allora la modernizzazione della Spagna, affidata a una borghesia poco disposta a grandi cambiamenti e incapace di coinvolgere i vari strati della popolazione, appariva votata al fallimento. Quando lo studio della stampa periodica ci darà quel quadro completo della letteratura spagnola che voleva raggiungere Rodríguez Miñano, si potrà vedere il legame per niente casuale fra l'ascendente esercitato da scrittori come Miñano e la piega progressivamente conservatrice della società ottocentesca spagnola. In questa via Morange ha messo una pietra miliare. Speriamo che altri lo seguano.

Maria Rosa Saurín de la Iglesia

Parlare di “Regeneracionismo” significa voler affrontare un tema assai complesso, quello del periodo di difficile transizione dal secolo XIX al XX che interessa la nazione spagnola.

Tale momento storico è caratterizzato dalla presa di coscienza da parte di numerosi intellettuali sulla critica situazione socio-politica. La maggior parte dei problemi è dovuta alla corruzione politica della Restaurazione ed ai suoi sistemi; inoltre anche la perdita delle colonie è stata causa di gravi conseguenze economiche per la nazione. Ecco quindi emergere un chiaro atteggiamento critico degli intellettuali nei confronti di una cruda realtà, unito ad un profondo pessimismo storico-letterario.

Nel 1890 viene pubblicato un libro di Lucas Mallada, intitolato *Los Males de la Patria y la futura Revolución Española*, esplicita denuncia ed analisi attenta, con presunzione scientifica, delle cause che hanno determinato la decadenza di un popolo dal glorioso passato. Il testo è stato considerato da sempre come un classico del regenerazionismo di stampo socio-politico.

Come sappiamo, numerose furono le teorie espresse dagli intellettuali che comunque peccarono di idee troppo utopistiche: essi rimasero in gruppi elitisti poco interessati al coinvolgimento delle masse popolari e non riuscirono ad esprimersi in termini concreti. Ad ogni modo non si può negare il loro lodevole intento di reagire contro una grave “malattia” che aveva pervaso la nazione, sia pure per cause storiche radicate nel passato e apparse con i nuovi tempi.

I regenerazionalisti considerano l’oligarchia ed il sistema corrotto del Parlamento germi della “malattia” del secolo, e, pur essendo di spirito democratico, non negano l’eventualità di ricorrere a sistemi dittatoriali che riescano ad estirpare il “cancro” dalla nazione.

Lucas Malladaci presenta un’analisi delle varie cause dell’evidente regresso economico, sociale e politico del popolo spagnolo, studiando le componenti di una realtà vista con attento occhio clinico. L’opera, suddivisa per temi ed argomenti, costituisce un esempio di “cinematografia letteraria” veramente acuta e che svela difetti e pregi di un popolo e di una nazione.

L’autore, noncurante dei riflessi e ripercussioni che le sue affermazioni avrebbero potuto provocare, tratta temi distinti prendendoli in esame singolarmente. Dopo aver descritto la situazione geografica e meteorologica del suolo iberico che presenta numerosi svantaggi per un possibile progresso in campo agricolo («Si tenemos en cuenta las temperaturas máxima y mínima, desde luego advertiremos que lo destemplado de nuestro clima es la primera causa de la pobreza de nuestro suelo», p. 21), Mallada si domanda come sia possibile che persino i difetti caratteriali di un popolo possano contribuire in qualche modo alla povertà della nazione, riconosciuto l’ormai noto sentimento latino di devozione nei confronti della patria.

La casa editrice Alianza Editorial ha voluto ora riproporre, con quattro anni di ritardo sul centenario della prima edizione, la allora famosa opera di Lucas Mallada, *Los Males de la Patria y la futura Revolución Española*, ristampa dell’edizione apparsa nel 1969.

Evidente è l’esame statistico dell’autore che evidenzia con dati estremamente precisi, considerando sempre il periodo in cui visse, la realtà geo-fisica di una nazione sicuramente poco favorita dalla “Provvidenza” per la presenza di montagne rocciose e di scarse piogge.

Pur soffermandosi ad evidenziare i dati che rivelano comunque una ricchezza mineraria del sottosuolo, Lucas Mallada, come tutti i regenerazionisti, pone l'accento sulla disorganizzazione dei governanti, incapaci di sfruttare al meglio le non poche risorse naturali. Ecco quindi che emergono i difetti del carattere tipicamente latino. «¡a raza latina!» (p. 37). Tutti i popoli di origine latina risultano essere vergognosamente improduttivi. L'esempio di questa realtà sarebbe dato dalla differenza tra gli Stati Uniti, colonizzati da popoli anglosassoni con carattere di vitale energia, ed il Sud America povero perché colonizzato da popoli latini.

Nella ricca Spagna del "Siglo de Oro", i poeti, invidiati da tutto il mondo, cantavano le gesta eroiche e le epopee dei guerrieri, le leggende, i miti. Da questo passato, gli spagnoli avrebbero ereditato un altro grande difetto: «Para toda las clases sociales existe entre nosotros un defecto que me permitiré expresar con una sola palabra: la fantasía» (p. 40). Evidentemente, una nuova filosofia della storia stava nascendo nelle coscienze degli intellettuali a cavallo tra gli ultimi due secoli. Al modello della Spagna Imperiale si stava facendo strada una filosofia rivolta all'Europa, come quella dei futuri Modernisti.

L'apatia, altro elemento predominante nelle masse iberiche, non permetterà certo un facile progresso. Non vi è autore del Regeneracionismo che non affronti il tema della perdita delle colonie e Lucas Mallada non fa certo eccezione. «Si España comprendiera sus intereses, empezaría por colonizarse a sí propia» (p. 41). Lo scrittore si riferisce all'incapacità di sfruttare le risorse del sottosuolo, di conseguenza, l'impossibilità di riuscire a gestire l'economia fuori dai confini nazionali. A tutto questo si aggiunge la mancanza assoluta del sentimento patriottico sostituito dallo scarso interesse nel benché minimo sacrificio per il bene comune. L'ignoranza comporta l'inevitabile pigrizia e, di conseguenza, dall'analisi di Mallada, risulta che anche l'istruzione pubblica non si trova al passo con i tempi.

Assai delicato si presenta l'argomento riguardante la situazione della donna, tema comunque affrontato dallo scrittore con la stessa obiettività e distacco sentimentale. Non vi è dubbio, afferma l'autore, che nessuno spagnolo denuncierebbe l'ignoranza del sesso debole, essendo quest'ultimo il cardine delle famiglie ed anche per il fondamentale ruolo che la donna esercita. I dati statistici parlano chiaro e sono prova della condizione di schiavitù ed ignoranza delle spagnole.

«Mucho más influye en el atraso general de la sociedad española la deficiente y torcida educación que recibe la mujer de las clases acomodadas...» (p. 56). Del resto, conclude brevemente Mallada, la leggerezza della razza latina è da ricercare nel fanatismo mussulmano che ha lasciato irrimediabili impronte con conseguenti, ma curiose, modifiche apportate dalla religione cristiana. Lucas Mallada ritorna successivamente sugli argomenti della riforma economica: l'agricoltura, l'industria ed il commercio. In fondo il *Regeneracionismo* era ancora ancorato al passato per dimenticarsi della Spagna Imperiale e guardare con convinzione all'Europa del XX secolo. Una nazione fin troppo abituata alla vittoria in un passato ormai lontano, ma dal quale evidentemente non vuole svegliarsi e non si scuote, neppure dopo la perdita delle sue colonie. Il tema dei possedimenti coloniali torna spesso alla ribalta tra le righe del testo del nostro autore per poi essere ripreso dalla Generazione del '98 come argomento principale. Ad aggravare la situazione economica vi è il regresso industriale, causato prevalentemente dal già citato "carattere fantasioso" e poco concreto degli spagnoli. In loro l'immaginazione prenderebbe il posto del raziocinio, la bellezza quello della verità, lo spirito quello della materia e la teoria quello della pratica.

L'altra grave piaga che ostacola il progresso della nazione è l'immoralità pubblica, ovvero la mala condotta degli abitanti nei confronti dei beni di pubblico dominio. Quest'ultima sicuramente derivante dalla ormai nota disorganizzazione del governo e delle istituzioni. «Uno de los rasgos más notables de la inmoralidad pública española es la impunidad» (p. 156). Lucas Mallada conclude la sua attenta esposizione sui problemi che affliggono la nazione con una satira nei confronti dei partiti politici qui paragonati a gruppi di ragazzi che discutono continuamente e si prendono in giro. Al popolo spagnolo manca la volontà di azione, proprio perché addormentato dal continuo e rumoroso scandalo dei partiti politici.

L'autore intende congedarsi con un'esclamazione ottimista che lascia intravedere un futuro diverso... «¡La patria es inmortal!» (p. 222). I nostri intellettuali cercano una soluzione nel futuro e nell'Europa e già questo costituisce una novità rispetto alle epoche precedenti. Il metodo, anche se discutibile, è quello positivista e scientifico. Lucas Mallada, Ricardo Macías Picavea, Luis Morote ed altri restano ancorati al passato. Bisogna quindi aspettare la generazione modernista per poter guardare al futuro con la voglia di contemporaneità tipica del XX secolo. Dall'analisi attenta e scrupolosa di Mallada, si passa all'azione concreta di uno dei più grandi autori del *Regeneracionismo*: Joaquín Costa. Egli vive in prima persona le ingiustizie e si vede costretto a difendere i suoi ideali con arroganza ed austerità. Forse è Ángel Ganivet l'anello che unisce le tendenze del Regeneracionismo con quelle del Modernismo ed in lui inizia ad evidenziarsi il sentimento del vuoto che lo circonda e del collasso della fede nella capacità della ragione. Il sentimento di solitudine verrà successivamente colmato dai romantici versi della poesia modernista, nella quale gli autori cercheranno compagnia creando presenze fantastiche e metafisiche. È interessante notare come il romanzo di Ganivet si riassume in una satira sociale, evidenziando ridicoli aspetti di realtà e istituzioni ed anche come la necessità di giungere alla soluzione dei "mali" sia stata così intensa da condurlo al suicidio. Così come Ganivet, anche il giovane Maeztu si sacrifica fino alla morte per la difesa dei suoi ideali, marcati dall'influenza di Nietzsche. Come l'autore basco, il Modernismo diventa realtà, con l'esaltazione di quella volontà che vorrebbe proiettare nel popolo spagnolo e la nuova figura dell'uomo, ovvero del super-uomo, al servizio dell'umanità. Il Modernismo politico ancora una volta mostra la sua forza e, allo stesso tempo, la sua intrinseca contraddizione: armonizzare la tradizione spagnola con il fascino della contemporaneità.

Laura Berardi

Il libro curato dal Comitato Tina Modotti di Udine (*Tina Modotti, una vita nella storia*, Udine, 1995, 348 pp.), contiene gli atti dell'omonimo convegno tenutosi sempre ad Udine dal 26 al 28 marzo 1993. Convegno che aveva allora suscitato un acceso dibattito, ripreso anche da "Spagna contemporanea" (cfr. *Due interventi in margine a un convegno su Tina Modotti*, in "Spagna contemporanea", 1993, 3). Rispetto alle relazioni presentate a suo tempo, il volume offre alcune interessanti aggiunte ed appendici, che consentono di acquisire elementi nuovi su una figura così affascinante e complessa come quella della fotografa friulana. È corredato da diverse fotografie, di Tina e di altri autori, alcune delle quali assolutamente inedite.

Le relazioni sono ordinate in modo tematico. I primi due interventi, di Elena Poniatowska e di Christiane Barckhausen, sono condotti largamente sul filo del racconto e della testimonianza personale. L'autrice di *Tinisima* dipinge un ritratto della Modotti soprattutto dal lato umano e sentimentale. La scrittrice tedesca invece presenta il cammino parallelo della sua scoperta di Tina e della sua personale liberazione da schemi e censure mentali. Rispetto a quanto esposto due anni prima ad Udine, la Barckhausen descrive i risultati iniziali di una sua ampia ricerca condotta presso gli archivi del Comintern a Mosca. Fra le notizie più interessanti: il prosieguito dell'attività fotografica di Tina a Mosca, dove avrebbe fra l'altro ritratto personalità come Majakovski, Clara Zetkin ed Elena Stassowa, ed il suo invio, assieme a Vidali, negli Usa dopo la loro uscita dalla Spagna nel 1939 con l'incarico di aiutare i fuoriusciti spagnoli per conto del Soccorso Rosso. Progetto quest'ultimo naufragato perché a Tina era impossibile rientrare in quel paese.

La parte storica è dedicata ad una serie di ricostruzioni degli ambienti e delle situazioni attraversate da Tina nel corso di una vita breve, ma indubbiamente avventurosa e movimentata. Con una lacuna però che riguarda proprio gli anni vissuti in Spagna e la sua partecipazione alla guerra civile, lacuna che si spera venga colmata da prossime iniziative. Sarebbe lungo dare conto analiticamente dei vari interventi; mi limito perciò ad evidenziare quelli che hanno trattato argomenti più vicini alle tematiche proprie di "Spagna contemporanea". Ed in particolare quello di Claudio Natoli, *Tra solidarietà e rivoluzione: il Soccorso Rosso Internazionale*, che indica i limiti di una certa storiografia che ha trascurato la specificità degli "organismi collaterali" dell'Internazionale Comunista, organismi di cui faceva parte anche il Soccorso Rosso. Natoli rileva che finora si è tenuto poco conto del «rapporto non sempre lineare e non sempre predeterminato con gli organi centrali dell'IC (...) i margini di autonomia che li caratterizzavano in rapporto alle varie fasi della storia dell'IC» (p. 193). Sono proprio questi margini di autonomia che il Soccorso Rosso dimostra in Spagna, a partire dalla fallita rivolta asturiana del 1934. Citando anche lavori di Marta Bizearrondo e di Manuel Tuñón de Lara, Natoli mostra come la sezione spagnola riesca in questa occasione a creare un clima di unità, in particolare con Psoe e Ugt, ben prima delle indicazioni del VII Congresso dell'Internazionale. «Il progetto di trasformare il SRI in un movimento antifascista di massa sovrapartitico sembra realizzarsi in occasione dello straordinario movimento internazionale di solidarietà con la Repubblica spagnola nel primo anno della guerra civile», annota ancora Natoli, e questo «costituì un retroterra essenziale, ancora insufficientemente studiato, del volontariato nelle Brigate Internazionali» (pp. 204-205). Nel novembre del 1937 però, in concomitanza con l'estendersi della repressione stalinista, gli organismi dirigenti del SRI vengono destituiti e l'esperimento si chiude. Ad ogni modo, capire l'attività di questi organismi prima della "stretta" stalinista diviene importante per comprendere le ragioni dell'adesione di una personalità anticonformista e libera come quella di Tina al comunismo, «una scelta di vita convinta ed appassionata, anche se non priva di conflitti (...), una scelta sua, una scelta che non ha nulla a che vedere con l'immagine del tutto fuorviante di Tina comunista suo malgrado o addirittura prigioniera del suo compagno Vidali» (p. 194). Sarà piuttosto dopo la sconfitta in Spagna ed il patto nazi-sovie-

tico del 1939 che Tina maturerà posizioni più critiche e disincantate.

Per il resto, Ivana Bonetti, Valeria Moretti, Roberta Porracin e Maria Pia Tamburini si occupano delle “tracce” lasciate dalla famiglia di Tina in Friuli nei primi anni del '900. Emilio Franzina è autore de *Il Friuli e l'America. Donne, società, emigrazione fra '800 e '900*. La realtà statunitense è descritta da Fernando Fasce per quanto riguarda il movimento sindacale californiano, e da Leonardo Ganditti per il mondo culturale e Hollywood. Manuel Plana, dal canto suo, in *Il Messico degli anni Venti*, descrive per sommi capi la società e le vicende messicane nel periodo considerato. Plana colloca il momento dell'espulsione di Tina dal Messico in una fase ben definita della storia messicana, nel momento cioè della fine dello scontro armato tra forze del cattolicesimo tradizionale e potere politico e della fine dei continui “colpi di mano” di generali rivoluzionari. La cosiddetta “istituzionalizzazione” detta vita politica richiedeva l'indebolimento del PC messicano, dalla sua messa fuorilegge nel '29 alla repressione, seguita al fallito attentato ad Ortiz Rubio del '30, che colpisce la stessa Tina. Enzo Collotti dà un interessante spaccato del clima culturale particolarmente libero e creativo che caratterizzava Berlino nel 1930, anno della breve permanenza di Tina in quella città. Infine, Marcello Flores interviene su *Urss, mito e realtà negli anni Trenta*, ed Alessandra Minerbi su *L'emigrazione antifascista: italiani e tedeschi in Messico 1939-1945*.

La figura di Tina sotto l'aspetto della sua attività artistica e fotografica è introdotta da Riccardo Toffoletti, responsabile del Comitato di Udine, alla cui tenacia si deve la realizzazione dello stesso Convegno. In *Tina Modotti e la storia della fotografia. Le tappe della riscoperta*, Toffoletti ricorda il lungo oblio caduto su Tina Modotti, in particolare negli ambienti fotografici, ed evidenzia l'unicità della sua esperienza artistica «il cui percorso va di pari passo con i fatti della sua vita e con la maturazione politica» (p. 236). Mildred Costantine, dal canto suo, dà una personale testimonianza dei suoi “incontri messicani” sulle tracce di Tina. Rosa Caronna interviene su Tina Modotti nella tradizione fotografica messicana e Sara Lowe sul modernismo fotografico in Messico. Interessante l'intervento di Amy Conger. La storica dell'arte californiana, dopo aver contestato l'attribuzione a Tina di alcune foto generalmente considerate sue, presenta una foto firmata da Tina e datata 1936, raffigurante un bambino, scattata con ogni probabilità in Spagna all'inizio della guerra civile, che mi pare del tutto inedita. Anche Riccardo Toffoletti annota come «a Madrid la signora Betsy Cramer sostiene da anni che esistono immagini realizzate da Tina nel periodo spagnolo e qualche documentario che la riguarda» (p. 244, nota 45), ma questo materiale non è ancora stato recuperato.

Interessanti le comunicazioni a suo tempo pervenute al Convegno ed ora pubblicate in appendice. L'italo-americano Robert D'Attilio offre una serie di riscontri circa la presenza della famiglia Modotti a San Francisco. Antonio Saborit con *Politica e scandalo. Tina Modotti e il delitto di via Abraham González* dà una ricostruzione dettagliata dell'uccisione di Julio Antonio Mella. Da essa emergono, fra l'altro, l'ostinazione del responsabile delle indagini, Valente Quintana, nel seguire una pista “passionale” che prevedeva la complicità della stessa Tina e che in realtà non riuscì mai a provare, e la campagna scandalistica del periodico “Excelsior” che aveva ripreso acriticamente la tesi di Quintana. Infine, Margaret Hooks ritorna sulla “vexata questio” della ripresa dell'attività fotografica di Tina al suo rientro in Messico nel 1939. L'autrice arriva alla conclusione che le foto scattate per il libro, rimasto inedito, di Costancia de la Mora non sono di Tina bensì del fotografo americano John Conday, ma che Tina partecipò con entusiasmo al progetto facendo da guida allo stesso Conday.

«Ciò che in Tina maggiormente stupisce è il fatto che, pur essendo vissuta in un periodo storico per molti aspetti concluso, il suo tipo di attività, le sue aspirazioni alla giustizia e alle libertà personali e politiche, sono problemi che continuano ad appartenere alla nostra contemporaneità», annota Toffoletti (p. 241). L'interesse, le polemiche accese, ci danno in realtà l'immagine di una donna attuale, vicina, a volte inquietante, che farà certo parlare ancora di sé a lungo.

Marco Puppini

Gli albori del franchismo: una lettura

Incentrata sull'analisi delle circostanze del sorgere del franchismo, *Franco en la guerra civil Una biografía política* (Barcelona, Tusquets Editores, 1992, 428 pp.) di Javier Tusell, è opera che riveste notevole interesse e per l'arco di tempo che abbraccia e per le conclusioni a cui perviene. Sottolinea infatti Tusell come il senso di indefinitezza e provvisorietà che caratterizza il nascente regime mal si coordini con la diffusa interpretazione storiografica che già vorrebbe le azioni di Franco anteriori allo scoppio della guerra civile tutte improntate alla conquista del potere, nonché sintomatiche espressioni di un'ottica spagnola di destra. Sin dal prologo, l'Autore avverte invece che «nada hacia prever que Francisco Franco pudiera convertirse, no ya en dictador durante cuatro décadas, sino tampoco en persona de relevancia política excepcional» (p. 9). Fu piuttosto una serie di cause esterne, incalza lo storico, a favorire il decantarsi degli avvenimenti nel senso dell'instaurazione e consolidamento di un potere univoco e dittatoriale. Cause cui, d'altro canto, venne affiancandosi nel corso del conflitto il graduale convincimento dello stesso *Caudillo* di esser stato prescelto per portare a termine una funzione provvidenziale per la salvezza della nazione.

La forma della biografia politica risponde dunque alla necessità di inquadrare gli albori del franchismo nel contesto di quei fattori che contribuirono alla sua nascita: le circostanze politiche nazionali ed internazionali del triennio 1936- 1939, le azioni dei protagonisti della vita pubblica spagnola di quel tempo e quelle dello stesso Franco nella fase di transizione da una sfera d'azione propriamente militare a quella governativa. Scopo del testo non è, avverte Tusell, quello di scavare l'intimo di una personalità enigmatica come quella del "Generalissimo" si è sinora dimostrata, giacché di tale personalità oggi come oggi non disponiamo — sotto forma di ricordi personali — che di scarse e poco significative manifestazioni. Oggetto dell'attenzione dello storico diventa piuttosto, dell'uomo che ha così a lungo guidato le sorti della Spagna, «su acción (o inacción) en el torbellino de los acontecimientos políticos, el cómo pudo influirlos o encauzarlos en su beneficio o limitar sus efectos en su perjuicio» (p. 12). Fondamentali si rivelano, a tal fine, i supporti che le testimonianze rese da quanti circondavano il futuro *Caudillo* forniscono, nonché il materiale amministrativo e quello d'archivio, sul quale vale la pena soffermarsi brevemente.

Riportata in appendice al volume, assieme alla bibliografia, si trova infatti l'indicazione delle fonti inedite sulle quali l'Autore si è basato: fonti che spaziano da quanto rimane dell'archivio della *Junta Técnica de Estado*, oggi depositato presso la *Presidencia del Gobierno*, al fondo sulla guerra civile del Ministero degli Affari Esteri spagnolo, a tutta una serie di raccolte documentali di carattere privato. Una menzione a sé merita inoltre, da parte dello storico, il materiale derivante dalla consultazione degli archivi dei Ministeri degli Affari Esteri di quelle nazioni con cui Franco intrattenne, nel corso del conflitto, rapporti più o meno cordiali: di particolare rilevanza vengono definite, in quest'ambito, la raccolta "Ufficio Spagna" del Ministero degli Esteri italiano ed il Fondo Lancellotti, aperto alla consultazione alcuni anni or sono.

Il succitato bagaglio documentale fa da sfondo ad una trattazione che, snodandosi nell'arco di cinque capitoli, introduce anzitutto il lettore alla variegata realtà politica che non tanto, o non soltanto, è appannaggio della parte repubblicana ma anche — seppure in maniera meno evidente o forse generalmente meno evidenziata — di quella nazionalista. Ad essa si accompagna il senso di quella provvisorietà che, come poc'anzi accennato, rappresenta il tratto più spiccato della sollevazione. Tant'è che Tusell, prendendo a prestito una definizione coniata da Serrano Súñer, si riferisce ai primi embrioni dell'organizzazione politica a venire (la burgalesa *Junta de Defensa e la Junta Técnica del Estado*) come al frutto di un «Estado campamental» che, lungi dal prefigurare l'avvento di un nuovo regime, «venía a ser un instrumento de intendencia y administración elemental de retaguardia en un momento en que el papel decisivo le correspondía a lo militar» (p. 36). Franco, in questo contesto, è ancora un *primus inter pares*, e tale rimane sino a che le circostanze favoriscono la sua nomina a capo di Stato (28 settembre 1936). Una nomina che tuttavia s'intende — da parte dei militari che la conferiscono e, secondo quanto l'Autore sostiene, anche dello stesso “Generalissimo” — come temporanea assunzione dei supremi poteri militari e politici, destinati, al termine di un conflitto che ci si attende di breve durata, ad essere ceduti ad altri.

Se l'inatteso protrarsi della guerra civile è uno degli elementi addotti per spiegare la permanenza di Franco a capo della nazione, altrettanto importante si dimostra, nell'analisi dello storico, la mancanza di coesione tra le forze politiche che scendono in campo a fianco dei militari. Opposti da differenze ideologiche che si dimostreranno incolumabili, dilaniati da rivalità intestine ovvero orbatati di una guida carismatica, i partiti della destra spagnola verranno unificati per decreto del capo di Stato il 19 aprile 1937. Tusell illustra bene la dinamica dell'avvenimento e come la sua ineluttabilità fosse stata avvertita da parte della maggioranza dei dirigenti politici di destra, che si dimostrarono — cionostante — incapaci di scongiurarlo dando essi stessi vita ad una coalizione di partiti in grado di controbilanciare efficacemente lo strapotere dell'esercito. L'Unificazione, principale artefice della quale è quel Serrano Súñer che tanta parte avrà nello spingere il nascente regime verso la sempre più marcata fascistizzazione e l'esaltazione del ruolo carismatico di Franco, conduce ad un «golpe de Estado a la inversa», dove «el Estado se apoderó del partido y no al revés», e dove potrebbe anzi dirsi che «Franco se apoderó del uno y del otro» (p. 138).

Vittime dell'operazione monarchici, cattolici ed i tradizionalisti di Fal Conde, privati di qualsivoglia ambito rappresentativo, ma anche la stessa Falange, del cui bagaglio ideologico verrà fatto un uso puramente strumentale alla configurazione del nuovo Stato. Franco non è un falangista, secondo l'opinione di Tusell, né mostra particolare propensione per alcuna delle correnti politiche riunite sotto l'egida nazionalista: prima, ed al di sopra di tutto, è impregnato dello spirito «ordenancista» che contraddistingue buona parte della casta militare sua coetanea, non ha remore a sfruttare a beneficio di tale ideale, tra i canali di attuazione politica che le circostanze mettono a sua disposizione, quello che maggiormente risponde alle sue esigenze. E che, aggiunge l'Autore nel capitolo centrale del volume, risulta maggiormente gradito ad Italia e Germania, nazioni alleate oltre che fonti (soprattutto la prima) di cospicui aiuti in termini di uomini e mezzi. È altresì significativo che il periodo della guerra civile si caratterizzi, sul versante diplomatico, per quella che lo storico illustra come una doppia linea di condotta, tesa a fornire nei confronti di Francia e Inghilterra l'immagine di un regime meno connotato in termini fascisti di quanto quello spagnolo non si stesse in realtà accingendo a diventare.

Il giro di vite per la vita politica del paese è tuttavia rappresentato dalla costituzione del primo Governo franchista (febbraio 1938). Scompare in primo luogo la *Junta Técnica de Estado*, organo d'indole politico-amministrativa spesso e volentieri in aperto conflitto di competenze con la *Secretaría General del Movimiento*, ovvero — in ultimi termini — con quello stesso Franco che sarebbe stato suo compito affiancare nell'esercizio del potere. E se la composizione del gabinetto ministeriale, opera per lo più di Serrano Súñer, in un certo qual modo rispecchia le forze (Esercito) e gli orientamenti politici di maggior peso all'interno del panorama politico del periodo (Falange, tradizionalisti e monarchici) — fenomeno, questo, destinato a rappresentare una costante dei Governi inaugurati sotto l'egida del "Generalissimo" —, è pur vero che la Spagna si avvia verso l'inequivocabile concentrazione del potere nelle mani di un'unica entità.

Gli eventi che provocano il fermento dello scacchiere internazionale nel corso del 1938 e la precoce crisi in cui entra il Governo spagnolo non fanno che rinsaldare, a detta di Tusell, un'intenzione che Franco già veniva covando dal momento dell'investitura dei supremi poteri politici e militari. Compreso nel molo di capo carismatico che l'incipiente Nuovo Stato richiede, e definitivamente convinto di dover rivestire una provvidenziale funzione nelle sorti del paese, egli deciderebbe in questo momento di non cederne le redini ad altri, prodigandosi anzi, in ogni modo, per sveltire quel processo di accentramento che già l'opera di fascistizzazione di Serrano aveva contribuito ad avviare. È comprensibile, in quest'ottica, che quanti intendono l'esercizio del potere da parte di Franco come un intermezzo destinato a sfociare in una restaurazione (ovvero in un'instaurazione) monarchica, inizino a nutrire seri dubbi sulla ragionevolezza di tale ipotesi e che lo scontento cominci a serpeggiare in alcuni settori ministeriali.

Il Governo dell'agosto 1939 — prevedibile conseguenza della situazione or ora descritta — è, d'altro canto, preceduto da una riorganizzazione amministrativa che amplia ulteriormente le prerogative del Capo di Stato. Commenta l'Autore che Franco «en estos momentos tenía unas atribuciones no muy lejanas a las de un Fernando VII» (p. 370), e che la Spagna post-bellica inaugura il ritorno alla vita politica nel segno di un'esperienza totalitaria apparentemente avviata ad emulare in special modo quella italiana.

Gli eventi posteriori esulano dalla sfera dell'articolata analisi, della quale è stato giocoforza riassumere in questa sede solamente gli aspetti più salienti.

Aliria Dallaglio

Història gràfica de Bagà. 1/2: Dels orígens a 1936, Bagà, Centre (d'Estudis Baganesos, 1994, 238 pp.

Gli 800 abitanti di Bagà continuano a trarre da cassette e ripostigli migliaia di immagini. Questo secondo “tomo” (segnalammo il primo in “Spagna contemporanea” n. 3) è dedicato al ciclo della vita, «del naixement a la tomba» (a p. 217 la rara immagine di una autopsia ai primi del secolo). Battesimi, matrimoni, gruppi familiari costituiscono il soggetto privilegiato di queste foto e da esse si trae evidente il senso del cambiamento sociale e di costumi di quella piccola comunità ai piedi dei Pirenei, anche se in essa certi usi tesero a prolungarsi oltre i termini temporali di altre località della Catalogna. Un esempio per tutti: il copricapo maschile “nazionale” catalano, la barretina, già nel 1880 cominciava a cadere in disuso e sarebbe divenuta progressivamente un oggetto semplicemente folcloristico. Ancora nel 1946 a Bagà era possibile incontrare chi la indossava, non come rivendicazione simbolica (e politica) di un passato, ma seguendo una “moda” e un costume che altrove erano già definitivamente tramontati. (*L. Casali*)

Josep L. Barona (ed.), *Malaltia i cultura, Seminari d'estudis sobre la Ciència*, València, Guada litografia, 1995

Il volume raccoglie gli interventi — di relatori appartenenti a scuole accademiche diverse (spagnola, italiana, inglese) e ad ambiti disciplinari distinti — svolti ad un seminario che si è tenuto a València presso la sede dell'Università Menéndez Pelayo nel giugno del 1994. Tema del confronto, il rapporto tra malattia e cultura, un buon campo di riflessione con forti implicazioni demografiche, economiche e culturali. A discuterne — da più prospettive metodologiche — storici, storici della medicina, esperti di storia sociale, demografi e antropologi. I saggi raccolti nel volume riflettono l'eterogeneità degli approcci e si differenziano anche per il fatto che alcuni affrontano problemi generali, altri questioni specifiche e concrete.

Un primo gruppo di interventi si pone la questione dei confini tra malattia e “normalità”, affrontata in prospettiva di storia della cultura da A.C. Crombie, in chiave antropologica da J.B. Llinares e medico-scientifica da D. Campillo. Uno degli elementi che costituisce il filo conduttore delle diverse letture è quello del rapporto tra corpo e mente e quindi tra malattia fisica e malattia mentale che S. Cremonini indaga in rapporto all'isteria femminile nei decerni a cavallo tra Otto e Novecento,

mentre J.L. Barona legge in chiave di storia delle mentalità sottolineando in particolare il modificarsi dell'atteggiamento della Chiesa e della cultura spagnola ufficiale nei confronti delle diversità e delle anomalie, gestite spesso come forme di trasgressioni pericolose (stregonerie, eresie...) da eliminare. Ancora di definizione metodologica i contributi di J. Bemabeu e di J.L. Fresquet che pongono a confronto medicina, studio delle malattie e tradizioni e terapie popolari; come quelli di J.M. Comelles e E. Rodríguez Ocaña che sottolineano le difficoltà spesso incontrate dalla medicina e dalla pratica ospedaliera nel combattere superstizioni e miti consolidati nella cultura popolare. Riferiti a casi specifici i saggi di P. Sorcinelli (malattie e alimentazione in Italia tra Otto e Novecento) e A. Pasi (malattie infantili e mortalità nell'Italia ottocentesca).

I contributi di G. Olagüe de Ros e di E. Perdiguero, infine, si soffermano su due "casi di studio" riferiti alla realtà spagnola. Il primo, partendo dalla questione oggettiva dell'introduzione in Spagna della vaccinazione jenneriana negli anni a cavallo tra Sette e Ottocento (1799-1805), mette in evidenza da un lato la sensibilità iniziale della scienza medica nei confronti dell'innovazione che portò alla diffusione di studi e opuscoli francesi, ma anche di studi di autori spagnoli e, dall'altro, l'assenza di un quadro legislativo tale da salvaguardare la pratica vaccinale e ancora la profonda crisi che attraversava la classe medica incapace di passare dal piano della teoria a quello della pratica e facile a farsi attrarre da "falsi" scopritori e ciarlatani.

Perdiguero, infine, affronta, una tematica molto in auge nel secolo scorso: la questione dell'igiene. In particolare si sofferma sui processi di volgarizzazione di norme igieniche attraverso i manuali di economia domestica largamente diffusi tra le donne spagnole di tutti i ceti, veri e propri vademecum di formazione ed educazione al ruolo di mogli, madri e maestre.

Una raccolta di saggi, dunque, metodologicamente diversi nell'impianto dei singoli contributi, ma legati dalla prospettiva globale di pensare la malattia come oggetto della storia e non solo della storia sociale. (F. Tarozzi)

Le trasformazioni della festa. Secolarizzazione, politicizzazione e sociabilità nel XIX secolo (Francia, Italia, Spagna), in "Memoria e Ricerca", rivista di storia contemporanea n. 5, luglio 1995, pp. 7-137.

Rivista ancora giovane — il primo numero è uscito nel 1993 — "Memoria e Ricerca" si apre con questo fascicolo alla ricerca comparata, ponendo fianco a fianco indagini condotte sul tema della festa in Italia, Francia e Spagna e avviando, al tempo stesso, un confronto tra le storiografie di questi paesi. Come sottolineano i curatori della parte monografica Maurizio Ridolfi e Marco Fincardi, — ricercatori da tempo impegnati in studi condotti secondo le linee interpretative proprie della sociabilità, così come è venuta crescendo e maturando negli ultimi anni in Italia — l'obiettivo di fondo è quello di cogliere, attraverso aspetti nuovi (la festa) e luoghi (i circoli, le associazioni) studiati in maniera diversa, il passaggio dalla società di antico regime alla società borghese; passaggio avvenuto con tempi e con modalità diverse nelle aree regionali messe a confronto (la Catalogna e le regioni mediterranee della Spagna, il Languedoc e il Roussillon in Francia, la Padania e la Romagna in Italia) a significare anche disomogenei processi di modernizzazione e di crescita di spazi per la politica.

Il caso-studio spagnolo, affrontato da Jordi Canal (*Dal circolo alla piazza. La sociabilità politica legittimista nella Spagna mediterranea tra Ottocento e Novecento*, pp. 47-64), è relativo agli spazi della sociabilità politica delle forze legiti-

miste quali si sono venuti definendo nei decenni a cavallo tra il XIX e il XX secolo (quelli della Restaurazione), ma con aperture anche al prima e al dopo. Si tratta del periodo in cui i partiti rinnovarono le loro strutture organizzative attraverso un cambio logico e funzionale la cui spinta più incisiva — secondo Canal — mosse dalla periferia del sistema, e cioè dai gruppi posti alla destra (carlisti) o alla sinistra (socialisti repubblicani, nazionalisti) dei partiti di governo (conservatore e liberale). Proprio questi gruppi avvertirono maggiormente la necessità di sperimentare diversamente i luoghi di sociabilità politica, trasformando i vecchi circoli in centri di dibattito e di azione, ma anche di offerta di servizi, e/o dando vita ad altre forme di mobilitazione e di identità come i banchetti, le manifestazioni, i comizi. L'analisi di questo processo permette di cogliere — soprattutto nel caso delle forze legitimiste — il confronto/scontro tra il livello simbolico della rappresentazione della politica (la società ideale) e quello concreto e proprio della pratica della politica (la società reale); confronto/ scontro finalizzato alla conquista di spazi pubblici dopo che si era conquistato uno spazio "proprio" nei circoli. Uno spazio pubblico visibile nelle manifestazioni, celebrato nelle cerimonie, rafforzato dalle parole, dalle grida, dai canti, dalle bandiere, dagli stendardi: tutti elementi fondamentali del rito di identificazione e di legittimazione politica del carlismo. Ed è nella dimostrata capacità di adattamento ai cambiamenti delle forme pur mantenendo integri i fondamenti programmatici e le strategie tradizionali che, secondo Canal, si spiega la lunga sopravvivenza della cultura carlista nella vita politica spagnola. (F. Tarozzi)

Aldo Mazzacane, Cristina Vano (a cura), *Università e professioni giuridiche in Europa nell'età liberale*, Napoli, Jovine, 1994.

Storici e giuristi — interpreti di metodi di ricerca e di elaborazioni scientifiche che spesso hanno proceduto in maniera parallela e, a volte, anche in una rispettosa indifferenza — si incontrano in questa occasione, nata da un convegno, e mettono a confronto indagini condotte da angolature differenti su un tema di rilevante importanza: università e professioni giuridiche in età liberale. Al centro della riflessione le trasformazioni economiche e sociali, il riassetto giuridico-amministrativo realizzatosi nei vari stati europei nel corso del XIX secolo, le dinamiche che ne sono scaturite e che hanno fatto dell'Ottocento il secolo della borghesia, il secolo delle ideologie, il secolo del diritto, il secolo dello stato, ma soprattutto il secolo in cui si sono concretizzati quei processi decisivi che hanno portato al costituirsi delle moderne società europee.

Nell'Europa liberale ottocentesca, le università riacquistarono una perdita centralità in quanto venne loro nuovamente riconosciuta una funzione determinante per lo stato e per la politica. Ovunque — sia pure in maniera diversa, come dimostrano i saggi presentati nel volume e che spaziano dall'Italia alla Germania, alla Francia, alla Grecia, alla Polonia, alla Spagna — i governi avviarono il riordino degli studi universitari, considerandolo determinante per il consolidamento e il progresso economico, culturale e civile delle società nazionali. Alle riforme universitarie si accompagnò poi un vistoso processo di professionalizzazione dell'attività dei giuristi che, a vari livelli (funzionari, magistrati, consulenti), si videro riconosciuto un ruolo decisivo nell'orientare la politica degli stati.

I due contributi sul caso spagnolo, diversi per impostazione e obiettivi, mettono in luce entrambi gli aspetti: la riforma

dell'università e la formazione e il modo di agire dei giudici. Nel suo saggio (*Título de Derecho y Función de Estado. España, XIX siglo*, pp. 235-251) Bartolomé Clavero prende in esame le riforme universitarie del 1845 (Plan Fidal) e del 1857 (Plan Moyano) e sottolinea come in entrambi i casi ma nel secondo ancor più che nel primo, i riformatori avessero come obiettivo di fondo quello di fare dell'insegnamento universitario un monopolio statale e governativo: «no hay más Universidad que la estatal», «la institución universitaria queda verdaderamente constituida como una dependencia administrativa», «decide el estado qué Universidades existen, cuántas y cómo son», «la carrera académica también así se centraliza».

Il secondo tema affrontato da Clavero è quello dello studio del diritto, per sottolineare come dalla facoltà di Giurisprudenza (che nel 1883 mutò il nome in Facoltà di Diritto), in assenza di studi autonomi di scienze politiche, uscissero figure professionali avviate sia alla vita politica quanto alla pratica forense.

Proprio a queste figure professionali guarda Antonio Serral González (*Chocolate a la española: formación y afición de jueces en el siglo XIX*, pp. 423-462). Egli parte da una discussione sul livello attuale degli studi sulla cultura giuridica in Spagna, studi che vede raccolti principalmente intorno a due aree metodologiche: quella percorsa da Clavero, volta a ricostruire una storia sulla base delle riforme costituzionali, e quella, invece, scelta da Marta Lorente che cerca non tanto i punti di luce (le riforme), quanto le zone opache entrando nell'organizzazione e facendone emergere il grado e il livello di funzionalità. A fianco di queste due vie Serrano González ne propone una terza: quella dello studio delle presenze, dei protagonisti, degli uomini con le loro ambizioni, le loro debolezze, le loro oscillazioni politiche. Una storia che intreccia il pubblico col privato, ma che permette di

cogliere, nella Spagna ottocentesca, le dinamiche tra giustizia e politica alla base del definirsi di una «nueva tecnología de poder»; una storia, che come la storia contemporanea in generale, si muove attraverso nuovi modelli storiografici e nuovi metodi di analisi. (F. Tarozzi)

Carles Fontserè, *Memòries d'un cartellista català (1931-1939)*, Barcellona, Pòrtic, 1995.

Queste memorie, più artistiche e politiche che intime, ricostruiscono soprattutto l'atmosfera barcellonese negli anni della Repubblica e della guerra civile attraverso una serie di flash-back: dalle esperienze nell'ambiente familiare carlista e dai primi passi della sua attività, a soli 15 anni, come disegnatore politico per il settimanale dall'eloquente testata di "Reacción", al suo legame con il catalanismo attraverso il gruppo armato del Requetè barcellonese.

Nel 1933 avviene la svolta fondamentale della sua vita: il padre, cattolico conservatore, abbandona la famiglia e il giovane Carles, a cui resta il peso economico, entra in conflitto con la società benpensante catalana. La lettura di Tolstoj e l'improvvisa povertà personale lo spingono verso quello che sarà l'approdo definitivo all'anarchismo. La sua presa di coscienza dell'inadeguatezza dell'etica gesuita, nella quale era stato educato, assieme alla lotta per la sopravvivenza come artista, si realizzano in simbiosi con la radicalizzazione delle lotte sociali.

Solo nell'estate del 1936, con lo scoppio della guerra civile, l'adesione morale all'anarchismo si concretizza nella militanza effettiva: prima nel Sindacato dei Disegnatori della Cnt, dove svolge un frenetico lavoro, e poi come soldato volontario nelle Brigate Internazionali. Insieme a molti altri fugge dalla capitale catalana nel febbraio del 1939: la drammatica odissea attraverso la frontiera spagnola prosegue

con l'internamento in un campo di concentramento nel sud della Francia.

L'A. vuole sottolineare attraverso quest'opera di ampie dimensioni (più di 500 pagine con un ricco apparato fotografico), l'impulso vitale degli artisti, per la gran parte giovani, che rinunciando alla tradizionale torre d'avorio "dell'arte per l'arte", si impegnarono col popolo nel conflitto contro i militari ribelli. Fontserè ricorda che la produzione di *cartelles* a Madrid era "di segno prevalentemente comunista e centralista", mentre in riva al Mediterraneo si notava una caratterizzazione libertaria e, talora, con un "sabor valencianista".

I manifesti che tappezzano l'effervescente Barcellona del 1936-1939, di cui non pochi portano la sua firma, diventano così per lui il "certificat gràfic" della rivoluzione libertaria in Catalogna e attestano l'apporto intellettuale al movimento popolare spontaneo. (S. Biazzo)

Abel Paz, *Viaje al pasado*, Barcellona, Medusa, 1995

Abel Paz, pseudonimo di Diego Camacho, traccia in questo libro una sorta di autobiografia meditata dei suoi anni giovanili, dal 1936 al 1938, inseriti nel contesto della guerra civile spagnola ed in particolare degli avvenimenti rivoluzionari di cui fu protagonista Barcellona in quegli anni. Il libro è caratterizzato dalla volontà dell'autore di dare un resoconto di quel periodo filtrato attraverso lo specchio della memoria, con l'obiettivo di far rivivere l'entusiasmo e le speranze del giovane protagonista e allo stesso tempo dare un quadro oggettivo della situazione storica di quegli anni difficili, alla luce di ciò che ora storicamente sappiamo.

Il punto centrale del libro si snoda nel tentativo di dare una spiegazione al fallimento della rivoluzione spagnola, scoppiata a seguito del sollevamento dei generali il

19 luglio del 1936. L'autore cerca infatti di inquadrare le ragioni dello sfaldamento del fronte antifascista creatosi spontaneamente al principio del conflitto, ragioni tra le quali identifica in primo luogo il crescente intervento dell'Unione Sovietica stalinista al fine di monopolizzare il governo della repubblica da un lato e di imbavagliare la rivoluzione sviluppatasi spontaneamente dall'altro.

Altro elemento fondamentale è costituito dal quadro del mondo anarchico della Barcellona di quegli anni, sviluppato nella doppia prospettiva del ragazzo che lo visse direttamente (la partecipazione dell'autore quindicenne alle esperienze di vita della Barcellona rivoluzionaria e poi nel pueblo collettivizzato di Cervià), prima con l'entusiasmo di chi è certo di trovarsi in una situazione in cui si può cambiare il corso della storia e poi con il senso di crescente sconcerto e disorientamento provocato dall'incalzare di avvenimenti incomprensibili in cui c'è solo l'intuizione che tutto si stia sgretolando e parallelamente nello sguardo a posteriori dell'autore stesso, che analizza l'operato della Cnt-Fai e la crescente crisi del movimento anarchico, invischiatosi al suo vertice nell'alleanza con la politica di governo del Fronte Popolare.

Particolarmente interessanti sono i capitoli che Paz dedica all'identificazione delle ragioni e dei momenti cruciali che portarono agli scontri armati di Barcellona tra gli anarchici e il Psuc (i *chinos*, come in Catalogna venivano chiamati i comunisti), segnalando un primo aumento della tensione in occasione del funerale per la morte di Durruti. Delinea quindi i segni dell'avanzare della controrivoluzione, districandoli dai ricordi personali e dalle sensazioni confuse di ciò che si poteva soltanto presagire, nello smantellamento sistematico delle conquiste rivoluzionarie del 19 luglio (collettivizzazioni spontanee, comitati di difesa, ecc.) evidenziando come, di fronte agli attacchi aperti del Psuc, appoggiato dai nazionalisti catalani, la Cnt e la Fai non

sapessero rispondere che in maniera retorica. Questo, spiega Paz, probabilmente per la paura di essere ricordati come la causa della sconfitta del fronte repubblicano, non avendo accettato di impegnarsi nella guerra inquadrati al fianco del governo legittimo.

Per i giovani libertari però l'attitudine passiva che dimostrava la Cnt non significava altro che la politicizzazione dei vertici anarchici in senso borghese e burocratico. «In realtà — scrive l'autore — ciò che era in gioco era l'anarchismo, la sua concezione dell'economia e i suoi presupposti di cambiamento totale della realtà».

In questo senso Paz segnala il primo passo falso dei vertici anarchici nella loro adesione alla formazione del *Comité Central de Milicias de Catalunya*, a seguito del quale i comitati superiori e «un gruppo di notabili» sostituirono la base organica, agendo in suo nome e senza consultarla. Con questa sostituzione, che per la Cnt aveva il significato di collaborare alla guerra contro il fascismo fondendo in essa la rivoluzione, la politica federativa veniva meno, imponendo dall'alto un *ejecutivismo* che pregiudicava l'anarchismo attivo, rendendo la situazione irreversibile. Allo stesso tempo la forza dell'anarchismo, virtualmente molto superiore a quella comunista, era limitata proprio dallo scollamento che si era creato tra la base, costituita dall'immenso potenziale organizzato autonomamente nei comitati rivoluzionari locali, e le sue organizzazioni tradizionali.

In questa prospettiva l'attacco comunista al Poum rappresentava, secondo Paz, non solo una tipica azione stalinista, ma soprattutto un momento antecedente e funzionale all'attacco ultimo che il Psuc andava perpetrando all'anarchismo. Attacco che si materializzò al culmine dell'influenza stalinista, nella primavera del 1937, con l'ordine di "disarmo del popolo", preludio allo scontro aperto e alla "vittoria della controrivoluzione". (S. Biazzo)

Chi c'era racconta. La Rivoluzione Libertaria nella Spagna del 1936, Milano, Zero in Condotta, 1995, 77 pp.

Nel 1973 un gruppo di operai italiani con una forte passione storica raccolse la memoria di una ventina di protagonisti, realizzando molte interviste nell'esilio anarchico sparso tra Europa e America Latina. Lo sforzo, a metà fra la ricostruzione e la ricerca di un'esperienza umana e politica, è alla base di questo intenso volume.

L'opuscolo, pubblicato da una piccola casa editrice libertaria, dà la parola ad una ventina fra donne e uomini che rievocano la rivoluzione vissuta e offrono allo storico spunti e riflessioni di vario tipo. Si va dal resoconto minuzioso dell'autorganizzazione nella singola impresa collettivizzata ai non facili passi di un gruppo femminile promotore di *Mujeres Libres*, dalla vita nelle comunità rurali aragonesi agli scontri armati del 19 luglio 1936 a Barcellona.

La pubblicazione, che ospita anche una gustosa e recentissima intervista radiofonica a Diego Camacho, supera il limitato obbiettivo dichiarato di presentare "frammenti di un universo alternativo" in quanto aiuta ad entrare nell'immaginario politico e culturale dei militanti *Genetistas* (meccanici e maestri, contadini e pescatori, impiegati e tramvieri) degli anni Trenta.

Purtroppo la scarsa contestualizzazione storica lascia la ricca esperienza soggettiva in un limbo alquanto confuso nel quale sfugge la dimensione dei problemi generali della società e delle istituzioni repubblicane. (C. Venza)

Gabriele Ranzato, *La guerra di Spagna*, Firenze, Giunti-Casterman, 1995, 126 pp.

Saggio di alta divulgazione, il volume ripercorre, accompagnato da un vasto corredo iconografico anche non tradizionale, le vicende della guerra civile spagnola dalla nascita della seconda Repubblica — ma non mancano i dovuti riferimenti alle difficoltà della democrazia in Spagna nel corso del XIX secolo e alle tradizioni militariste — ad un rapido *excursus* sul regime instaurato da Francisco Franco, concedendo spazi maggiori alle vicende politico-sociali che non a quelle strettamente militari. Una sintesi utile in un panorama bibliografico come quello italiano piuttosto distratto per quanto concerne le vicende storiche internazionali. (*L. Casali*)

Domenico Marcucci, *Il comandante Rajmond. Biografia di Agostino Casati*, Sesto S. Giovanni (Mi), Il Papiro Editore, 1995, 187 pp.

Il volumetto è la biografia di Agostino Casati, dirigente comunista nel primo dopoguerra e poi emigrato politico in Urss, Francia, Svizzera ed altri paesi europei. Durante la guerra di Spagna, Casati è dapprima combattente nella Colonna Italiana, poi è capitano nel battaglione Garibaldi ed infine il leggendario “comandante Rajmond”, alias “Nino Raimondi”, del primo battaglione della Brigata Garibaldi. Dal 19 settembre 1937, dopo la sfortunata e contestata azione sul fronte di Belchite che costa la destituzione di Carlo Penchienati, e fino al mese di dicembre dello stesso anno, è comandante interinale della Brigata. Internato alla fine della guerra in Francia e poi confinato a Ventotene, partecipa in seguito alla Resistenza e dall'ottobre 1945 all'aprile 1946 è sindaco di Rho, sua città natale.

Il lavoro è l'estratto della tesi di laurea del suo autore, ammirevole storico non professionista peraltro attivo nel sindacato ed occupato nel campo della sicurezza ambientale. La sorpresa piacevole è quella di vedere alle spalle del libro un lavoro di consultazione di archivi e di acquisizione documentaria che non è sempre comune in opere di questo tipo. Non si tratta solo detta ormai “tradizionale” documentazione del Casellario Politico Centrale, che l'autore usa, giustamente, con alcune cautele. Ma anche di quella esistente all'archivio del Partito Comunista presso la sede romana dell'Istituto Gramsci. In essa — oltre al carteggio del 1925 fra Casati, allora segretario interregionale per il Mezzogiorno, e il Comitato esecutivo del PCd'I — viene evidenziato lo scambio di lettere intercorso fra lo stesso PCd'I e gli esponenti comunisti all'interno della Colonna Italiana, di cui “Nino Raimondi” era autorevole rappresentante. E ancora: l'Archivio di Stato di Milano, quello di Varese, quello personale di Pietro Airaghi, altro cultore di storia locale rodhense. A dimostrazione, mi pare, che non sempre lontananza da ambienti accademici gioca necessariamente a sfavore della ricerca

Il libro è aperto da una testimonianza di Giovanni Pesce, l'attuale presidente dell'Associazione Combattenti Volontari Antifascisti di Spagna ed allora arruolato nel battaglione Garibaldi. Pesce descrive l'arrivo di Casati al battaglione. «Ci si aspettava dicesse che occorreva fare più sacrifici che lei non avrebbe tollerato disciplina — scrive — (...) Invece fu tutt'altra cosa. Il nuovo comandante iniziò elogiando tutti i miliziani del battaglione Garibaldi, disse di essere felice di poter comandare una formazione come la nostra. Disse altre cose molto belle con estrema semplicità (...) Quel giorno, in quel paese a ridosso sul fronte di Madrid, Agostino Casati ci parlò come avrebbe parlato alla sua famiglia» (p. 9). Mi pare siano queste cose, più di altre maggiormente apparis-

centi, a dare la misura delle qualità di un uomo. (*M. Puppini*)

Jaume Barrull Pelegrí, Conxita Mir Curcó (coord.), *Violència política i ruptura social a Espanya, 1936-1945*, Lleida, "Espai/Temps" - Quaderns del Departament de Geografia i Història, 1994, 143 pp.

Il volume raccoglie i testi discussi nella primavera 1992 nel seminario omonimo organizzato dalla Sezione di storia contemporanea della Facoltà di lettere dell'Università di Lérida, all'interno di un progetto «més ampli i més ambiciós» che si propone di analizzare il problema della violenza politica, sul quale sta lavorando «un grup notable de joves investigadors». Proprio nell'ambito di un progetto più ampio, il materiale che ora viene dato alle stampe costituisce una premessa ed un momento di riflessione più generale e quindi una utile messa a punto su alcuni temi. Segnaliamo, a tale proposito, le due ampie (ed utili) rassegne storiografiche e metodologiche che aprono il volume, quella di Joan Sagués San José (*La justicia i la repressió en els estudis sobre la guerra civil espanyola i la postguerra*, pp. 7-28) e quella di Eduardo González Calleja (*Qué es y qué no es la violencia en política. Consideraciones teóricas en torno al conflicto social violento*, pp. 29-66).

Seguono tre interventi che presentano il "punto" su altrettante ricerche in corso, ricerche che appaiono già ad uno stato avanzato di elaborazione (come quella di Miguel Ors Montenegro su *La represión de guerra y posguerra en Alicante*) o ad uno stadio sufficiente per trarre delle prime conclusioni, non ancora definitive ma già ricche di informazioni (come Jaume Barrull Pelegrí per *El primer Tribunal popular de Lleida, agost-octubre 1936* e Conxita Mir Curcó a proposito del *Personal polític i repressió econòmica:*

l'actuació del Tribunal de responsabilitats polítiques sobre els parlamentans republicans, Lleida 1939-1966).

Gli studi sulla repressione franchista hanno già dato in Spagna (ma soprattutto nei territori di lingua catalana) risultati di una certa importanza e, dal punto di vista della riflessione generale e delle considerazioni sul regime, ben poco di nuovo può essere aggiunto. Tuttavia, forse più da un punto di vista morale e civile che non storiografico, si tratta comunque di ricerche che danno un contributo a completare un quadro di conoscenze non secondarie. (*L. Casali*)

Documentos inéditos para la història del Generalísimo Franco, Madrid, Fundación nacional Francisco Franco, II (1992), III (1993), IV (1994), pp. 470+430, pp. 781, pp. 751.

Continua la pubblicazione dei documenti conservati nell'archivio personale di Francisco Franco e si ripetono per gli anni 1940-1943 le perplessità metodologiche e gli interrogativi che abbiamo formulato di fronte al primo volume della serie (cfr. "Spagna contemporanea" n. 4): nessuna annotazione accompagna la pubblicazione dei testi e nessuna notizia viene fornita sui modi di formazione di un archivio che appare composto da documenti "pubblici" e non da carte "private", materiale che appare del tutto casualmente trattenuto presso di sé dal caudillo. Si pensi al *Proyecto de creación de las milicias de Falange del 1940* (II, pp. 38-43) e ai numerosissimi telegrammi di Bárcenas da Roma sulla crisi del fascismo nel 1943 e sulle difficoltà che incontrava la Repubblica sociale italiana nelle sue fasi di formazione (IV, *passim*). Ma soprattutto non possiamo dimenticare le decine di *Informe de DGS sobre la situación interior* che percorrono gran parte degli anni 1942 e 1943. È evidente che ci troviamo spesso di fronte a

documenti di grande valore e che possono aiutare a conoscere elementi importanti della politica interna ed internazionale del franchismo; gli *Informe* della Direzione generale di sicurezza danno notizie sulle *Actividades de agrupaciones disidentes del Partido y Régimen*, sui *Comentarios actuación Gobierno y Partido*, sull'*Ambiente público*, oltre a ricordare le reazioni dell'opinione pubblica di fronte alla *Acción sindical* ed a ricostruire nei particolari le attività clandestine delle opposizioni (Partito comunista, Fronte popolare, Massoneria, Soccorso rosso), compresi i movimenti di frontiera e spesso vengono integralmente riprodotti in "Appendice" i testi del materiale di propaganda diffuso dalle varie organizzazioni. Materiale indubbiamente di grande valore che consente di aprire squarci rivelatori ed importanti in relazione ai rapporti fin massa e regime, sia pure attraverso il filtro interpretativo e l'ottica indubbiamente deformante della DGS. Però, non abbiamo *tutti* gli *Informe*, né ci è dato sapere se quelli conservati da Franco nel proprio archivio ed ora pubblicati fossero i più importanti o quelli meno significativi; o addirittura se sia stato del tutto casuale che un *Informe* sia restato presso Franco e non sia stato destinato all'archivio del capo dello stato...

Possiamo segnalare altri documenti il cui interesse è innegabile, da un *Memorandum para la entrevista de Hendaya* del 23 ottobre 1940 «manuscrito» non si sa da chi (e del resto non viene mai precisato a chi si debbano gli appunti che spesso sono presenti sugli *Informe*, anche se si lascia supporre possano essere dello stesso Franco); alla *Relación estadística de presos en España* per il periodo fra il 22 ottobre e il 5 novembre 1940, da cui risultano 240.916 detenuti (ma l'8 maggio precedente il Direttore generale delle prigioni si era lamentato per l'eccessivo numero di prigionieri ed aveva sottolineato la «carencia de un Cuerpo jurídico experto», per cui le funzioni della Giustizia erano state affi-

date «a un gran número de Abogados sin experiencia, sin conciencia profesional», II, p. 177). Vale ancora la pena di segnalare le decine di dispacci dalle ambasciate spagnole a Roma e Berlino con informazioni non secondarie sulla guerra in corso; ma soprattutto non ci sembra da sottovalutare la *Lista de personas propuestas como posibles obispos* del 1942: un vero e proprio "fichero nominal" con quasi 200 personalità della chiesa spagnola, per ognuna delle quali abbiamo i dati biografici e le schede informative sia della Fet y Jons sia della DGS (DI, pp. 61-154); né vogliamo dimenticare la *Carta de Gil Robles al General Asensio para que Ejército se pronuncie contra Franco* (28 settembre 1943, IV, pp. 441-54). E potremmo continuare, ma ci pare di avere sufficientemente mostrato l'importanza del materiale che viene messo a disposizione degli studiosi, per nella più assoluta confusione e nella mancanza di qualsiasi scientificità nella presentazione dei documenti e nella descrizione delle fonti. (L. Casali)

Comunicaciones presentadas al II encuentro de investigadores del franquismo, Alacant-València, Institut Gil Albert - Feis, 1995, pp. 246-275

Il secondo incontro fra gli studiosi del franchismo, tenutosi ad Alicante nel maggio 1995, ha rinnovato l'ampiezza e la ricchezza tematica delle comunicazioni che i giovani studiosi spagnoli avevano presentato nel novembre 1992 a Barcellona nel corso del "Primo incontro" (cfr. "Spagna contemporanea" a 3). Non possiamo che dare una sommaria ed incompleta notizia dei 59 contributi ordinati in quattro sezioni dedicate ai problemi di metodo e delle fonti, alla politica ed alle istituzioni, al comportamento sociale (resistenza, opposizione e consenso) e infine a cultura, ideologia e mezzi di comunicazione.

Va sottolineata, in primo luogo, la

maggior attenzione a quest'ultimo settore di ricerca che ha visto la presenza di 17 interventi (a Barcellona erano stati appena 8...), fra i quali segnaliamo *Modelo de información franquista* (Sara Núñez de Prado y Clavell), *La propaganda francesa en la España de Franco* (Maria Antonia Paz), *Propaganda italiana en la España franquista* (Alejandro Pizarroso Quintero), *El régimen franquista y la propaganda nazi* (Ingrid Schulze Schneider). Per quanto concerne la politica e le istituzioni, ricordiamo gli interventi di Antonio Fc. Canales Serrano (*Las lógicas de la victoria. Modelos de funcionamiento político local y provincial bajo el primer franquismo*), Angela Cerrano Lagunas (*Falange y discurso populista*), Montserrat Duch Plana (*Falangismo y personal político en los ayuntamientos españoles*), Manuel Ortiz Heras (*El liderazgo de los Gobiernos Civiles como institución básica de la Administración Provincial*) e Francisco Sevillano Calero (*La dictadura franquista y el fascismo: un intento de interpretación*, che tuttavia si riduce a respingere ogni elemento comparativo per definire il franchismo semplicemente una «dictadura reaccionaria»).

Per quanto riguarda il terzo gruppo, va innanzi tutto notata la mancanza di riflessione sul tema del consenso. Anche Ricard Torres Fabra, pur proponendosi di indagare *Las formas franquistas en el imaginario colectivo*, limitatamente alla Ribeira Baixa, giunge alla conclusione, un poco riduttiva, che il regime «implantó un modus vivendi basado en las costumbres más tradicionales», senza indagare sul rapporto fra tradizione reale e tradizione inventata e fino a qual punto la riproposizione di una “tradizione” abbia consentito al radicamento (e quindi al consenso...) del franchismo. Questo settore di ricerche, pur essendo ricco, resta tuttavia eccessivamente legato a metodi ed oggetti tradizionali, mettendo troppo spesso al suo centro l'attenzione alla classe operaia ed ad una

opposizione “di classe” sulla quale — siamo certi — già molto è stato fatto e dalla quale crediamo ben poco di nuovo si possa trarre per approfondire un indubbio problema centrale, come quello della *durata* del regime di Franco. Limitati ed in parte marginali anche gli studi che prestano la propria attenzione al ruolo delle donne; essi si limitano alla ricerca di José Manuel Díez Fuentes sulle *Juventudes femeninas de Fets-Jons en la provincia de Alicante* e a quello di Monica Moreno Seco su *Mujer; Iglesia y práctica religiosa* sempre ad Alicante. (L Casati)

Angelo Del Boca, Massimo Legnaia, Mario G. Rossi (a cura), *Il regime fascista. Storia e storiografia*, Roma-Bari, Laterza, 1995, XIV-580 pp.

Ci pare opportuno segnalare ai lettori italiani all'interno di questo importante volume — che raccoglie gli Atti del convegno tenutosi a Bologna nel novembre 1993 — un ampio saggio di Javier Tusell Gómez (pp. 57-92, traduzione letterale di un capitolo del suo *La dictadura de Franco*, Madrid, Alianza, 1988, pp. 306-353) nel quale lo studioso spagnolo affronta (rifiutandolo) il tema della comparazione fra fascismo e franchismo. Si tratta di considerazioni non nuove nella produzione dell'A. — verrebbe da chiedersi perché gli organizzatori del convegno non hanno ritenuto opportuno mettere a confronto le diverse interpretazioni che si contrappongono nella stessa Spagna —, che tratta con acredine chi “osa” collocare in una unica categoria interpretativa fascismo e franchismo. Si veda, a tale proposito, il pesante ed immotivato attacco, al limite dell'aggressione, contro quello che è indubbiamente uno dei maggiori storici spagnoli, Josep Fontana (chissà perché ribattezzato Lazaro T. Fontana...) per quanto scrisse nel 1986 nel volume *España bajo el franquismo*. Non è nostra intenzione — né lo spa-

zio di una segnalazione lo può consentire — ribattere le tesi interpretative di Tusell, ma ci sembra comunque necessario osservare che la sua lettura del concetto di “totalitarismo”, su cui si basa in ultima istanza la sua interpretazione, appare (soprattutto in questo saggio) alquanto ristretta se la poniamo in relazione con il dibattito che su tale categoria interpretativa si è aperto, non solo in Spagna ed in Italia, ma anche e soprattutto nel mondo degli storici anglosassoni e tedeschi e che ci si trova di fronte ad una serie di argomentazioni molto più articolate di quanto potrebbe apparire dalle citazioni e dai riferimenti bibliografici che ci offre Tusell che appaiono datati e, in qualche caso, superati. Se non abbiamo visto male, i riferimenti più frequenti e recenti sono degli anni Settanta (se si escludono due libri dei primi anni Ottanta...) e sono strettamente limitati alla produzione italiana e spagnola. Siamo convinti che, su un tema così fortemente dibattuto e su cui tanto differenziato è l’arco delle “letture” che vengono offerte, non sarebbe stato inopportuno che lo studioso spagnolo (prima di offrirci la propria, del resto rispettabilissima, interpretazione) partisse da un più ampio confronto, anche teorico, delle posizioni e delle argomentazioni che, soprattutto nel corso dell’ultimo decennio, sono state quanto mai vivaci e piene di importanti sollecitazioni. (*L. Casali*)

Juan Cano Ballesta, *Las estrategias de la imaginación. Utopías literarias y retórica política bajo el franquismo*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1994, pp. 211.

Il nome di Juan Cano Ballesta è caro a quanti di noi, nei primi anni '70, cercava un'altra verità, un'altra Spagna, un'altra letteratura, in risposta alla Storia ufficiale proposta dal franchismo: ancora in vita Franco, ci guidarono alcuni testi fondamentali, come *Poesía española entre pureza y revolución*, di Cano Ballesta, *Il*

Romancero della resistenza spagnola di Dario Puccini, *El compromiso en la poesía española del siglo XX* di Juan Lechner e *Narrativa española fuera de España* di Marra López.

Il libro di cui ci occupiamo ora costituisce un'ideale continuazione di quel testo del '72, dopo gli approfondimenti monografici dedicati a Miguel Hernández: come la letteratura — principalmente la poesia, surrogata da scritti saggistici — ha espresso, a partire dagli anni '30 e fino agli '80, la fede nella rivoluzione (sia essa di sinistra o di destra), a quali forme retoriche abbia fatto ricorso, quali utopie abbia evocato e/o creato.

Partendo da Machado e dalla sua indubbia influenza sul *compromiso* degli anni '30, Cano Ballesta esamina autori dell'esilio e dell'*insilio*, politici che scrivono poesia e poeti che si occupano di politica, poeti “ufficiali” e poeti marginali ed emarginati, rintracciando stilemi, identemi, *topoi*, metafore comuni che rimandano a una retorica in parte affine negli opposti bandi, come aveva individuato già Machado («lo característico de la retórica guerrera consiste en ser ella la misma para los dos beligerantes», p. 57). Comuni sono il «tono épico» e la «exaltación mitificadora del héroe» (p.70), così come alcune metafore della lotta e della società utopica per la quale si combatte («amanecer» - «alba roja» ecc.), ma l'acuta analisi di Cano Ballesta si sofferma con maggior enfasi sulle differenze, sulle peculiarità delle «estrategias de la imaginación» che caratterizzano la produzione letteraria del periodo della guerra e del franchismo.

I diversi capitoli, dopo l'introduzione che intelligentemente definisce gli ambiti della ricerca (connotando e glossando i termini presenti nel titolo, che forse un po' arbitrariamente fissa limiti temporali troppo ristretti e riduttivi rispetto all'effettivo contenuto), sono dedicati a singoli autori (Antonio Machado, Vicente Aleixandre, Dionisio Riduejo) o gruppi generazionali

(i “poeti sociali”, i “novísimos” e i “post-novísimos”); esula da questi canoni *Poesía de la guerra civil: dos retóricas de un enfrentamiento*, certamente il più interessante e convincente, che racchiude e sintetizza — anche se riferiti al periodo iniziale di creazione dell’utopia e della retorica ad essa afferente — i risultati della ricerca: «Se ha destacado en la poesía nacionalista la exaltación del pasado y de los valores tradicionales, el tono épico y triunfalista que ignora la cruda realidad, las alusiones a un quimérico imperio, su insistencia en los “sueños de grandeza para hacer olvidar los problemas reales”, su ideología vaga, abstracta, vacía y confusa, reducida casi aun emocionalismo irracional, y su estilo “altisonante, ampuloso, anticuado”. La poesía de la zona republicana, por el contrario, no mira al pasado sino al presente, con su “sensibilización” creciente ante la realidad inmediata. Su estilo tiende a ser sencillo, directo, coloquial, a veces exaltado y apasionado» (pp. 80-81). Negli anni successivi, questi parametri si modificheranno solo in parte, si esprimeranno in forme e formule più raffinate e più allusive, meno eclatanti, ma senza mai rinnegare del tutto quelle linee portanti. (RM. Grillo)

Luis Herrero, *El ocaso del Régimen - Del asesinato de Carrero a la muerte de Franco*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1995, 301 pp.

Prendendo le mosse dall’attentato terroristico in cui il venti dicembre 1973 perisce l’Ammiraglio Carrero Blanco, presidente del Governo nonché figura da Franco designata a garantire la sopravvivenza del Regime dopo la sua morte, l’A. delinea nel testo il fermento dei vertici politici spagnoli durante gli ultimi due anni di vita del Caudillo. Periodo che alcuni storici sono concordi nell’inglobare nella cosiddetta fase di Transizione verso l’o-

dierna monarchia parlamentare o che, quanto meno, di tale fase costituisce l’indubbio preludio, esso si caratterizza per l’acerrimo confronto tra aperturisti ed immobilisti: oggetto del contendere, la portata dei cambiamenti che i primi ritengono imprescindibile apportare all’assetto istituzionale della nazione al fine di evitarne, alla scomparsa di Franco, lo smantellamento.

Con un taglio prettamente giornalistico, che certo non stupisce alla luce della sua formazione e dell’ambito in cui opera (abbandonato il mondo della carta stampata, L’A. — laureato in Giornalismo presso l’Università di Navarra — è recentemente entrato a far parte del circuito radiofonico in qualità di cronista e commentatore politico), Herrero traccia una rapida carrellata dei due contrapposti fronti, prendendo a punto di riferimento la traiettoria di Carlos Arias Navarro nel ruolo-chiave di successore di Carrero alla presidenza del Governo.

Sullo sfondo delle crescenti preoccupazioni destinate nella famiglia Franco e nei più devoti sostenitori del Regime (i cosiddetti azules) dall’avanzata età e dalle precarie condizioni di salute del capo di Stato, vengono passati in rassegna gli episodi più salienti e storiograficamente controversi della presidenza di Arias. A partire da quel famoso discorso aperturista del 12 titolo 1974 che, prospettando l’ipotesi di un associazionismo quale promessa all’allargamento «istituzionalizzato» della partecipazione politica, mette in subbuglio l’ala politicamente più propensa alla conservazione del sistema e provoca un concatenarsi di reazioni di segno contrario, destinate a culminare nell’altrettanto famoso *Gironazo* del 28 aprile di quello stesso anno.

L’operato politico di Arias Navarro nelle difficili circostanze che ne costellano il mandato viene messo in rapporto, nel volume, a quello delle altre forze in gioco: gli esponenti del franchismo più intransi-

gente, capeggiati dall'ex-ministro del Lavoro Girón, il Principe Don Juan Carlos e lo stesso Franco, nonché personaggi destinati a rivestire ruoli di primaria importanza nell'immediato futuro del paese, quali Adolfo Suárez e Manuel Fraga Iribarne. Ne emerge una lettura del tessuto politico spagnolo sul finire dell'epoca franchista che, seppure ammirevole nel tentativo di conferire obiettività alla ricostruzione di avvenimenti ancora così prossimi nel tempo o forse per questa stessa ragione, pecca di una certa qual sommarietà.

Interessanti risultano gli interrogativi sollevati da Herrero in merito ad alcuni punti a tutt'oggi oscuri dell'attentato a Carrero Blanco, cosiccome la menzione delle implicazioni e delle attese racchiuse nella riluttante assunzione a titolo interinale dei poteri di capo dello Stato da parte dell'attuale Re di Spagna. Né gli uni né le altre si vedono tuttavia suffragati da un apporto documentale in grado di provarne la fondatezza. Ridotta è infatti la bibliografia sulla quale l'Autore si basa, ed in gran parte limitata alle memorie degli attori della vita politica di quel momento. Ciò non rende comunque il libro privo di valore, facendone un'utile strumento di approccio ad una recentissima fase della storia spagnola da parte, soprattutto, di chi con gli eventi ad essa collegati voglia acquisire dimestichezza. (A. Dallaglio)

Maurizio Antonioli, Luigi Ganapini (a cura), *I sindacati occidentali dall'800 ad oggi in una prospettiva storica comparata*, Pisa, Biblioteca Franco Serantini, 1995, 264 pp.

Il volume, che raccoglie le ricerche presentate al seminario tenuto nell'aprile 1994 a Milano a cura del Centro di ricerche Giuseppe Di Vittorio, offre un quadro estremamente ampio di riflessioni sulle organizzazioni sindacali in Italia (Maurizio Antonioli, Alberto De Bernardi, Luigi

Ganapini), Gran Bretagna (Noel Whiteside, Nina Fishman), Francia (Michel Pigenet, Jean Louis Robert), Stati Uniti (Ferdinando Fasce, Federico Romero), Germania nazista (Jurge MarBolek) e nella Spagna franchista (Carme Molinero e Pere Ysàs). Conclude la raccolta un intervento di Jorge Torre Santos che, forse un po' troppo rapidamente, esamina il contributo del sindacalismo italiano e spagnolo alla costruzione della democrazia dopo il fascismo, mettendo a confronto due periodi storici (gli anni Quaranta e gli anni Settanta) caratterizzati da elementi sostanziali, politici ed economici, non certo identici.

L'intervento di Carme Molinero e Pere Ysàs (*Il sindacalismo franchista: caratteristiche e funzioni*, pp. 141-161) rappresenta una ottima sintesi per un terreno che i due autori hanno frequentemente percorso ed illustrato nei loro studi pubblicati in Spagna; è indubbiamente di estrema utilità per un lettore italiano cui spesso sfuggono i caratteri essenziali della vita quotidiana e del mondo del lavoro nella Penisola iberica durante il quarantennio della dittatura. (L. Casali)

Bernardo Atxaga, *L'uomo solo*, traduzione di Giovanni Lorenzi, Giunti, Firenze 1995, 437 pp.

Bernardo Atxaga, pseudonimo di Joseba Irazu Garmendia, è nato nel 1951 nella provincia basca di Guipúzcoa; nel suo paese, tra le sue montagne, gode di grande stima e prestigio. Al successo internazionale è giunto con *Obabakoak*, una raccolta di racconti pubblicati in Spagna nel 1988 e tradotti anche da Einaudi, nel 1991. *L'uomo solo*, che al suo apparire in Spagna nel 1994 ha già vinto il Premio della Critica, segna una svolta decisiva nella sua opera, l'abbandono del mondo mitico per l'ingresso nella realtà contemporanea. E questo ingresso è tanto più impegnativo,

quanto più è scottante l'argomento che costituisce lo sfondo di tutta l'azione: il terrorismo.

In Italia, dove siamo ancora troppo legati alla memorialistica, forse mancano ancora riflessioni come questa, ma non bisogna comunque dimenticare come per la Spagna sia ancora tutta la questione basca nel suo complesso, mutati solo alcuni elementi, a non potersi considerare affatto chiusa. Questo spiega l'attualità del romanzo, la trama del quale è relativamente semplice, nonostante sembrino davvero sovrapporsi sia i personaggi sia le loro considerazioni. Un gruppo di ex-terroristi baschi, guidati da Carlos, l'"uomo solo" del titolo, gestisce nelle vicinanze di Barcellona un lussuoso albergo, comprato con i soldi di un'ultima rapina, organizzata per cambiare finalmente vita. Sono stati tutti insieme in carcere, insieme in esilio in Francia, e insieme — sembra di capire — hanno deciso di abbandonare la politica, ampiamente intesa. Nel 1982, durante i Campionati mondiali di calcio, l'albergo ospita ufficialmente la Nazionale polacca — nel corso della vicenda si dimostrerà decisivo il ruolo dell'interprete Danuta — e in modo meno "ufficiale" due terroristi baschi ricercati dalla polizia dopo un attentato. Da solo, senza interpellare nessuno dei compagni, Carlos ha infatti deciso di nascondersi, per rivivere i "bei tempi" e per sentirsi meno in colpa verso l'organizzazione, alla quale non spiega mai le ragioni del proprio abbandono. Il soggiorno dei due terroristi nell'albergo si prolunga più del previsto, e i poliziotti, che dovevano proteggere i calciatori polacchi, si dimostrano in realtà sempre più esperti di antiterrorismo e sempre più vicini a scoprire il nascondiglio dei ricercati; così almeno farnetica Carlos, che sembra man mano perdere contatto con la realtà, addentrandosi in quello che chiama il "territorio della Paura", là dove si ritrovano poliziotti e terroristi... L'azione narrata si svolge in un limitatissimo arco di tempo, pochissimi

giorni, quando il timore che Jon e Jone, i due fuggitivi, vengano scoperti induce Carlos e un altro ex-militante dell'organizzazione con i suoi stessi complessi di colpa, Mikel, ad accelerare i tempi della loro fuga. L'operazione, che riesce anche per l'individuazione in extremis della *deltatrice* della polizia, l'interprete Danuta, conduce però Carlos a morire, in pratica suicida. Avendo dovuto ricorrere a un incendio come azione diversiva, si fa cogliere dal timore per la sorte di un bambino, figlio di una coppia di compagni intorno a cui ruota simbolicamente la possibilità per costoro di cambiare davvero vita; per soccorrerlo resta intrappolato dal fuoco vicino ad una pozza isolata. Muore solo, sentendosi chiamare dal suo antico maestro, Sabino (dal nome del "creatore" del nazionalismo basco, Sabino de Arana?), deceduto anni prima in uno scontro con la polizia. In questa storia si muovono gli altri personaggi, i membri del gruppo che hanno posizioni diverse rispetto al passato: chi vuole dimenticare, ma non tradisce (Ugarte), chi resterebbe fedele agli antichi, ideali, se non fosse per un figlio che ha bisogno di sicurezze (Guiomar e Laura), chi si sente in colpa per essersi imborghesito (Mikel). E Carlos, che non può che essere solo, che vive e lavora da solo, forse perché è troppo scettico anche rispetto ai suoi vecchi amici è stato costretto dall'organizzazione a far internare il fratello Kropotky, per questioni di soldi, ed ora si accorge che il fratello aveva ragione: «Questa vostra gran rivoluzione non trionferà mai, e meno che mai in questa parte d'Europa... Quando la gente vive mediamente bene e deve mobilitarsi solo per le idee, la gran rivoluzione di cui parlate voi è impossibile». Ma di quei valori Carlos sembra avere anche una profonda nostalgia, e non per caso Danuta lo avvicina portando in mano un libro di Rosa Luxemburg... Si può leggere questo romanzo solo come strettamente politico, sulla crisi delle tante sinistre, sebbene il personaggio di Carlos sia molto interessan-

te anche dal punto di vista narrativo; il protagonista sente in continuazione due “voci”, quella del passato, appartenente a Sabino, il suo maestro quando era entrato nell’organizzazione, e quella del “Ratto”, la parte cinica della sua coscienza, che appartiene invece all’insostenibile presente. (*S. Giacomasso*)

RIVISTA STORICA DELL'ANARCHISMO

N. 4 LUGLIO-DICEMBRE 1995

SAGGI

5. Lorenzo PEZZICA, Luigi Fabbri e l'analisi del fascismo
23. Giuliana IURLANO, La figlia del sogno: Emma Goldman negli USA
37. Francisco M. SANTOS, G. Sentifion e la 1a Internazionale spagnola
53. Tobia IMPERATO, Anarchici a Torino: Dario Cagno e Ilio Baroni
77. Gianni FURLOTTI, Parma: le barricate del '22
91. Alberto CIAMPI, Le barricate in fotografia

RECENSIONI

103. A cura di A. Dadà, C. Jacquier, G. Landi, N. Musarra, G. Sacchetti, U. Sereni

SCHEDE BIBLIOGRAFICHE

115. A cura di F. Bertolucci, A. Chersi, M. Cini, C. Jacquier, F. Lippi, N. Musarra

ARCHIVI, BIBLIOTECHE, CENTRI DI DOCUMENTAZIONE E FONDAZIONI

129. *Sansepolcro (AR), Museo e biblioteca della Resistenza*, a cura di G. Sacchetti; *Roma. Due fondi presso la biblioteca dell'ACSR*, a cura di N. Musarra

RIVISTA STORICA DELL'ANARCHISMO
BIBLIOTECA FRANCO SERANTINI
C. P. 247 - 56100 PISA - Tel. 050/570995
Condizioni di abbonamento:
Un numero L. 30.000, Arretrato L. 35.000
Abbonamento annuale, L. 50.000

LA TRANSIZIONE SPAGNOLA ALLA DEMOCRAZIA.
UNA PROPOSTA BIBLIOGRAFICA

Alfonso Botti

I vent'anni trascorsi dalla morte di Franco e dall'avvio della transizione alla democrazia colgono la Spagna nello stadio terminale dell'epoca felipista. Secondo la stragrande maggioranza degli analisti, infatti, le elezioni politiche generali che si annunciano come imminenti segneranno la fine dell'amministrazione socialista e l'avvento al governo della destra di Aznar.

Ci si trova dunque in prossimità di una svolta che con molta probabilità segnerà la fine della seconda fase della democrazia spagnola post-franchista e l'avvio di un'importante verifica del sistema politico scaturito dalla transizione.

Dal 1975 a oggi la prospettiva con cui si è guardato alla transizione è mutata più volte. Immediatamente a ridosso degli snodi politicoistituzionali decisivi di quel trapasso prevalse la messa in luce del suo carattere incruento, negoziato e consensuale, con la sottolineatura della specificità del caso spagnolo, in riferimento alle transizioni dai sistemi fascisti e autoritari dell'Europa meridionale (Italia, Portogallo e Grecia) e del Sud America (Brasile, in particolare).

Con il diluirsi dei timori circa la reversibilità dell'approdo alla democrazia, dopo il 1981 si accentuarono le preoccupazioni per la periodizzazione e le distinzioni. Mentre però i termini ad quem e a quo del processo non paiono ancora definitivamente stabiliti, ha preso progressivamente quota la distinzione fra transizione istituzionale e politica, quest'ultima comprensiva dell'antecedente, all'interno di un più vasto processo di trasformazione economica, sociale e culturale.

Dalla fine degli anni ottanta i termini della comparazione si ampliano per comprendervi anche le transizioni dei paesi dell'Est Europeo e dell'Unione Sovietica dopo il disfacimento del socialismo reale. Scemate le recriminazioni che avevano sostituito le resistenze al cambiamento politico e, di contro, la delusione di chi aveva puntato su una più accentuata discontinuità o su un più radicale mutamento degli assetti di potere, sembra venir meno anche quell'enfasi eccessiva che era stata posta, in un primo momento, sulle peculiarità del processo e sul suo "modello".

Anche in questo caso, come già sull'avvio degli studi scientifici sul franchis-

mo, si nota la tempestività degli approcci politologici e sociologici che, come in quello, tendono spesso a risolversi e dissolversi nel disegno di complicate architetture e di sofisticati modelli interpretativi. Alla metà degli anni novanta, il panorama offerto dalla letteratura risulta comunque confortante, anche se ancora insoddisfacente. Come rivela la bibliografia che segue questa breve nota introduttiva, disponiamo di un considerevole numero di cronache e studi sulla dinamica e le fasi del processo, specie in relazione agli aspetti politici e istituzionali. Possiamo contare su una notevole quantità di memorie, opera dei protagonisti e dei testimoni di primo piano, mentre varie ricognizioni sociologiche, relative soprattutto agli anni settanta e ottanta, offrono una messe significativa di dati per collocare la transizione nel suo contesto socioeconomico. Non mancano, poi, monografie su aspetti parziali, regionali e locali.

I due decenni che ci dividono dall'avvio della democratizzazione del sistema politico spagnolo costituiscono uno spessore sufficiente per uscire da visioni troppo idilliache, per metterne in luce anche le contraddizioni e i passaggi poco chiari. Essi rendono, in definitiva, possibile una maggiore e migliore storicizzazione, sia in riferimento al prima che al periodo successivo.

Per quanto riguarda gli anni precedenti, gli storici sono concordi nel rinvenire le sue radici nel precedente quindicennio. Le trasformazioni economico-sociali degli anni sessanta ne sono il preludio e la premessa. Esse cozzano e restano imbrigliate nell'ingessatura di un regime autoritario già acefalo. Franco infatti sopravvive alle sue capacità di direzione dello Stato, mentre dalla fine degli anni cinquanta ha rinunciato, di fatto, se non al controllo, almeno alla comprensione della politica economica. La progressiva presa di distanza dal regime da parte della Chiesa, i nuovi movimenti ecclesiali e sociali, i riverberi della contestazione studentesca, sono parte fondamentale della stessa crisi. Fra i processi che si sviluppano in questo periodo, particolare rilevanza assume quello che, attraverso la riforma della burocrazia, produce una scollatura tra Stato e Regime. La stessa che poi faciliterà la transizione fino al punto di portare alcuni studiosi a sostenere che essa non avviene ad opera dei gruppi "aperturisti" del regime (e quindi dall'interno), ma ad opera di alcuni settori dello Stato.

Anche per quanto riguarda il percorso giuridico istituzionale del trapasso occorre guardare alla seconda metà degli anni sessanta. Le sue premesse stanno infatti nella Ley Orgánica del Estado del 1966 e nella designazione quale successore ed erede al trono di Juan Carlos il 21 luglio 1969, secondo quanto previsto dalla Ley de sucesión del 1947 e dalla Ley Orgánica sopra ricordata.

Con tutto ciò, le dinamiche politiche all'interno del regime negli anni sessanta e l'innesto della transizione sull'ultimo franchismo non risultano ancora compiutamente a fuoco. Né le storie del franchismo, generalmente assai parche quando giungono in prossimità del suo autunno, sono di grande aiuto al riguardo. Cosè come è finora mancata la preoccupazione di rinvenire nella modalità della transizione, non l'origine quanto, se mai, la mancata soluzione di problemi che, sorti in precedenza, solo in seguito sono giunti a maturazione. Ci si riferisce — sia chiaro — non alla ricerca, politicamente interessata, di eventuali "peccati

originali”, ma alla necessità di una serena disamina delle continuità che, sui tempi lunghi della storia, riemergono a ricomporre o invalidare anche le discontinuità ritenute, al momento, più profonde. Ci si riferisce, infine, alle trasformazioni sociali, culturali e antropologiche, derivate dalla forte impennata che conoscono i processi di modernizzazione nel corso degli anni ottanta e al loro impatto sul sistema politico scaturito dalla transizione.

Rispetto alla bibliografia di Gómez Yáñez, fin qui la più completa sull'argomento, quella che di seguito si propone non si arresta al 1982, ma comprende lavori rivolti agli anni successivi, utili per la comprensione di processi tuttora inconclusi o che sul più ampio periodo possono meglio intendersi. Ciò anche in considerazione del fatto che se vi sono serie ragioni per considerare conclusa la transizione nel 1982, altrettanto serie ve ne sono per essere meno tassativi. Risulta poi aggiornata con i titoli che sono usciti dal 1989 ad oggi, presenta una differente strutturazione e articolazione interna, introduce delle sezioni non presenti in quella e, viceversa, ne elimina delle altre.

Si è cercato di dare rilievo e respiro alla letteratura internazionale con particolare ma non esclusivo riferimento alla produzione anglo-sassone e francese, mentre è stata inserita una sezione sugli studi realizzati nell'ottica della storia comparata.

Com'è facile immaginare e com'è dato verificare di seguito, le fonti fanno ancora abbondantemente aggio (pur continuandone a mancare di essenziali, come, per esempio, le memorie di Adolfo Suárez, la documentazione relativa alle trame militari, al terrorismo, ecc.) sugli studi storiografici propriamente intesi. Intere sezioni, come quelle dedicate alla memorialistica o alle cronache, sono da considerarsi per intero appartenenti a questo ambito; così come, dal punto di vista storiografico, gran parte delle analisi sociologiche sugli anni settanta, ottanta e territori limitrofi, in prevalenza inserite alla voce “Contesto, aspetti e processi sociali”. Nelle altre, quando possibile o ritenuto opportuno, si è cercato di distinguere tra fonti e letteratura, inserendo fra le prime, oltre alla documentazione più o meno ufficiale (atti congressuali, ecc.) anche tutta quella produzione che per essere opera di dirigenti politici (o comunque di parti in causa negli avvenimenti) e pur aspirando ad una esposizione obiettiva, per nessuna ragione può essere ritenuta (per mancanza di riscontri oggettivi, di fonti di prima mano, di apparato critico e via dicendo) appartenente al genere storiografico.

Va da sé che molti dei titoli segnalati avrebbero potuto figurare in più o diverse sezioni, ma per evitare appesantimenti si è optato per quella che è sembrata di maggiore pertinenza. Le sezioni sono organizzate per ordine alfabetico e cronologico per le opere dello stesso autore. Nel caso di più autori, il saggio appare solo al nome del primo.

Come si conviene ad ogni bibliografia, infine, anche la presente risulta rigorosamente incompleta. Per giunta, l'individuazione delle sezioni, la loro strutturazione e la distribuzione dei titoli nelle stesse, è frutto di scelte che lasciano abbondantemente insoddisfatti. Per primo, chi le ha compiute.

1. Bibliografie e aspetti metodologici
2. Contesto, aspetti e processi sociali
3. Contesto, aspetti e processi economici
4. Cronache, inchieste e letteratura di natura giornalistica
5. Memorialistica (protagonisti e testimoni)
6. Transizione come processo politico-istituzionale
 - 6.1 La transizione vista dal di fuori
 - 6.2 Studi comparati (anche su aspetti parziali)
 - 6.3 La transizione nei lavori di sintesi relativi a un periodo più ampio
7. Elezioni, sistema politico e partiti
 - 7.1 Generalità
 - 7.2 *Alianza Popular* (AP)
 - 7.3 *Partido Comunista de España* (PCE) e *Partit Socialista Unificat de Catalunya* (PSUC)
 - 7.4 *Partido Socialista Obrero Español* (PSOE)
 - 7.4.1 Altri partiti socialisti
 - 7.5 *Unión de Centro Democrático* (UCD)
 - 7.6 Altre formazioni minori e gruppi di pressione
8. Costituzione
9. Figura e ruolo del re
10. Politica estera
11. Conflitto sociale, organizzazioni sindacali e padronali
 - 11.1 Generalità
 - 11.2 *Comisiones Obreras* (CC.OO.)
 - 11.3 *Unión General de Trabajadores* (UGT)
 - 11.4 *Confederación Nacional del Trabajo* (CNT)
12. Chiesa, movimenti cattolici e fattore religioso
13. Organizzazione autonoma dello Stato, nazionalismi, studi regionali e locali
 - 13.1 Generalità
 - 13.2 Andalusia
 - 13.3 Castiglia-La Mancia

- 13.4 Catalogna
- 13.5 Galizia
- 13.6 Paesi baschi
- 13.7 Altre comunità autonome
- 14. Terrorismo (generalità)
 - 14.1 Età
 - 14.2 *Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico* (FRAP)
 - 14.3 *Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre* (GRAPO)
 - 14.4 Terrorismo degli apparati dello Stato (GAL)
- 15. Forze armate, forze di polizia e golpismo
- 16. Stampa e media
- 17. Arti e cultura

Le abbreviazioni impiegate per alcune case editrici sono da sciogliersi come segue: BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), BBV (Banco de Bilbao y Vizcaya), CEC (Centro de Estudios Constitucionales), CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), IEE (Instituto de Estudios Económicos), INI (Instituto Nacional de Industria)

1. Bibliografie e aspetti metodologici

- Andrés de Blas Guerrero, *La transición democrática en España como objeto de estudio. Una nota bibliográfica*, in "Sistema", 1985, nn. 68-69, pp. 141-148
- Eliás Díaz, *Las ideologías de (sobre) la transición*, in Id., *Ética contra política. Los intelectuales y el poder*, Madrid, CEC, 1990, pp. 216-237
- José Antonio Gómez Yáñez, *Bibliografía básica sobre la transición democrática en España*, in "Sistema", 1985, nn. 68-69, pp. 149-173; riproposta con integrazioni e aggiornamenti in J.F. Tezanos et al. (eds.), *La transición democrática española*, Madrid, Sistema, 1989, pp. 807-855
- Miguel Herrero Lera, *Repertorio bibliográfico sobre el proceso constituyente español*, in "Revista de Derecho Político", 1982, n. 14, pp. 241-256, n. 15, pp. 377-408
- Santos Juliá, *En torno al problema de la Transición*, in "Historia contemporánea", 1991, n. 4, pp. 123-131

2. Contesto, appeti e processi sociali

- Paloma Aguilar Fernández, *La memoria histórica de la guerra civil española: un proceso de aprendizaje político*, Madrid, Instituto Juan March, 1995
- Luis Albetosa Puche, *El paro en España*, Madrid, IEE, 1983
- Julio Alcaide Inchausti, *Evolución de los sectores industrial y de servicios entre 1970 y 1990*, in "Papeles de Economía Española", 1992, n. 50, pp. 21-56
- Francisco Andrés Orizo, *España entre la apatía y el cambio social*, Madrid, MAPFRE, 1983
- Francisco Ayala, *La imagen de España: Continuidad y cambio en la sociedad española*, Madrid, Alianza, 1986
- Salustiano del Campo (ed.), *Tendencias sociales en España (1960-1990)*, Bilbao, Fundación BBV, 1993, 3 voll
- José Casanova, *Modernization and Democratization: Reflections on Spain's Transition to Democracy*, in "Social Research", 1983, vol. 40, n. 3, pp. 929-973 [tr. spagn. in Teresa Carnero Arbat (ed.), *Modernización, desarrollo político y cambio social*, Madrid, Alianza, 1992, pp. 235-276]
- José Cazorla Pérez (ed.), *Estructura social y cambio político en España*, Granada, Universitat de Granada, 1982
- Miguel Carrobé Gené, *La transición tributaria en España, periodo 1977-1981*, Barcelona, Ediciones Universitat de Barcelona, 1983
- Salvador Giner (ed.), *España. Sociedad y Política*, Madrid, Espasa-Calpe, 1990
- María Encarnación Guillén Sabada, *La pobreza en la España de la transición*, Madrid, Instituto de Sociología Aplicada, 1991
- Gérard Imbert, *Los discursos del cambio. Imágenes e imaginarios sociales en la España de la transición (1976-1982)*, Madrid, Akal, 1990
- Santos Juliá, *Orígenes sociales de la democracia en España*, in M. Redero San Román (ed.), "Ayer", 1994, pp. 165-188
- Miguel Juárez (dir.), *Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, Madrid, Fundación FOESSA, 1994, 2 voll.
- Enrique Jurado Salván, *Crónica de la transición sanitaria en España (1977-1992)*, Madrid, E. Jurado, 1993
- Juan José Linz et al., *Informe FOESSA. Informe sociológico sobre el cambio político en España (1975-1981)*, Madrid, Euramérica, 1981
- Juan José Linz (ed.), *España: un presente para el futuro*, I, *La sociedad*, Madrid, IEE, 1984
- Francisco Lopes-Casero, Walther L. Bernecker e Peter Waldmann (ecfe.), *El precio de la modernización. Formas y retos del cambio de valores en la España de hoy*, Frankfurt-Madrid, Vernieri Verlag-Iberoamericana, 1994
- Carlos Moya, *Señas de Leviatán. Estado nacional y sociedad industrial. España, 1936-1980*, Madrid, Alianza, 1984, pp. 211-246 e *passim*
- Francisco Murillo Ferroll, Miguel Beltrán, J. Castillo et al., *Informe FOESSA. Informe sociológico sobre el cambio social en España (1975-1983)*, Madrid, Euroamérica, 1983
- Victor Pérez Díaz, *El retorno de la sociedad civil*, Madrid, Instituto de Estudios económicos, 1987
- Víctor Pérez Díaz, *La primacía de la sociedad civil. El proceso de formación de la España democrática*, Madrid, Alianza, 1993
- José Juan Toharia, *Cambios recientes en la sociedad española*, Madrid, IEE, 1989

3. Contesto, aspetti e processi economici

- José Antonio Aguirre Rodríguez, *La política económica de la transición española*, 1975-1980, Madrid, Unión Editorial, 1981
- R. Carballo, A.G. Temprano e José Antonio Moral Santín (eds.), *Crecimiento económico y crisis estructural en España (1959-1980)*, Madrid, Akal, 1981
- Álvaro Cuervo, *La crisis bancaria en España, 1977-1985*, Barcelona, Ariel, 1988
- Juergen B. Donges, *La industria española en la transición*, Barcelona, Orbis, 1985
- Miren Etxezarreta (ed.) *La reestructuración del capitalismo en España, 1970-1990*, Barcelona, Icaria, 1991
- Luis Gamir, *Política económica en España*, Madrid, Alianza, 1986
- Luis Gamir, *Contra el paro y la crisis en España*, Barcelona, Planeta, 1985
- José Luis García Delgado (dir.), *Economía española de la transición y de la democracia, 1973-1986*, Madrid, CIS, 1990
- José Luis García-Delgado e José María Serrano Sanz, *La economía*, in Manuel Tuñón de Lara, *Transición y democracia, 1975-1985*, Historia de España, Barcelona, Labor, 1992, t. X, 2, pp. 189-311
- J. Martínez Alier e J. Roca, *Economía política del corporatismo en el Estado español: del franquismo al posfranquismo*, in "Revista Española de la Investigaciones Sociológicas", 1988, n. 42, pp. 25-62
- Pedro Martínez Méndez, *El proceso de ajuste de la economía española, 1973-1980*, Madrid, Banco de España, 1982
- Manuel Pérez Yruela e Salvador Giner, *El corporatismo en España*, Barcelona, Ariel, 1988
- Carlos San Juan (ed.), *La modernización de la agricultura española (1956-1986)*, Madrid, Serie Estudios del MAPA, 1989
- José M^a. Serrano Sanz, *Crisis económica y transición política*, in M. Redero San Román (ed.), "Ayer", cit. pp. 135-164
- Servicios de Estudios del Banco Urquijo, *La economía española en la década de los 80*, Madrid, Alianza, 1980
- Ramón Tamames, *Estructura económica de España*, Madrid, Alianza, 1986
- Ramón Tamames, *La economía española, 1975-1995*, Madrid, Temas de hoy, 1995
- Joan Trullén i Thomás, *Fundamentos económicos de la transición política. La política económica de los acuerdos de la Moncloa*, Madrid, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, 1993
- Carlos Tió Saralegui et al., *La Agricultura española en la transición*, Barcelona, Orbis, 1986
- Juan Velarde Fuertes, *Economía y sociedad de la transición*, Madrid, Editora Nacional, 1978
- Rafael Martínez Cortiña, *La transición económica de España*, Madrid, Ediciones de Ciencias Sociales, 1990

4. Cronache, inchieste e letteratura di natura giornalistica

- Joaquín Bardavio, *Sábado santo rojo*, Madrid, Ediciones Uve, 1980
- Josep Carles Clemente, *Historias de la transición, 1973/1981. El fin del apagón*, Madrid, Fundamentos, 1994
- Crónicas de la transición democrática española*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1980
- Diario 16, *Historia de la Transición. Diez años que cambiaron España, 1973-1983*, Madrid, Diario 16, 1983-1984, 2 voll.
- Juan Luis Cebrián, *La España que bosteza. Apuntes para una historia crítica de la Transición*, Madrid, Taurus, 1980

Juan Luis Cebrián, *Crónicas de mi país*, Madrid, El País, 1985
España diez años después de Franco (1975-1985), Barcelona, Planeta, 1986
 Amadeo Martínez Inglés, *La Transición vigilada. Del Sobado "rojo" al 23 F*, Madrid, Temas de hoy, 1994
 Julia Navarro, *Nosotros, la transición*, Madrid, Temas de hoy, 1995
 Eduardo Pons Prades, *Crónica negra de la transición española (1976-1985)*, Barcelona, Plaza y Janés, 1987
 Victoria Prego, *Así se hizo la transición*, Barcelona, Plaza & Janés, 1995
 Ángel Sánchez, *Quién es quién en la democracia española*, Barcelona, Flor del viento, 1995
 Carlos Seco Serrano, *Al correr de los días. Crónicas de la transición 1975-1993*, Madrid, 1994
 Sergio Vilar, *La década sorprendente, 1976-1986*, Barcelona, Planeta, 1987

5. Memorialística (protagonisti e testimoni)

Fernando Álvarez de Miranda, *Del "contubernio" al consenso*, Barcelona, Planeta, 1985
 Alfonso Armanda, *Al servicio de la Corona*, Barcelona, Planeta, 1983
 Emilio Attard, *La Constitución por dentro. Evolución del proceso constituyente. Valores, derechos, libertades*, Barcelona, Argos Vergara, 1983
 José María Areilza, *Diario de un ministro de la Monarquía*, Barcelona, Planeta, 1977
 José María Areilza, *Cuadernos de la Transición*, Barcelona, Planeta, 1983
 José María Areilza, *Crónica de libertad (1965-1975)*, Barcelona, Planeta, 1986
 Leopoldo Calvo Sotelo, *Conversaciones con Leopoldo Calvo Sotelo* (a cura di Marino Gómez Santos), Barcelona, Planeta, 1982
 Leopoldo Calvo Sotelo, *Memoria viva de la transición*, Barcelona, Plaza & Janés, 1990
 Marcelino Camacho, *Confieso que he luchado. Memorias*, Madrid, Temas de hoy, 1990
 Santiago Carrillo, *El año de la Constitución*, Barcelona, Crítica, 1978
 Santiago Carrillo, *Memoria de la Transición*, Barcelona, Grijalbo, 1978
 Santiago Carrillo, *Memoria de la transición. La vida política española y el PCE*, Barcelona, Grijalbo, 1983
 Santiago Carrillo, *Memorias*, Barcelona, Planeta, 1993, pp. 569 ss.
 Manuel Clavero, *España, desde el centralismo a las autonomías*, Barcelona, Planeta, 1983
 Pilar e Alfonso Fernández Miranda, *Lo que el Rey me ha pedido. Torcuato Fernández-Miranda y la reforma política*, Barcelona, Plaza y Janés, 1995
 Gonzalo Fernández de la Mora, *Rio arriba. Memorias*, Barcelona, Planeta, 1995
 Francisco Fernández Ordóñez, *La España necesaria*, Madrid, Taurus, 1980
 Francisco Fernández Ordóñez, *Palabras en libertad*, Barcelona, Argos Vergara, 1982
 Manuel Fraga, *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980
 Manuel Fraga, *En busca del tiempo servido*, Barcelona, Planeta, 1987
 José María García Escudero, *Mis siete vidas*, Planeta, Barcelona, 1995
 Luis Herrero, *El ocaso del Régimen*, Madrid, Temas de hoy, 1995
 Miguel Herrero de Miñón, *Ideas para moderados*, Madrid, Unión Editorial, 1982
 Miguel Herrero de Miñón, *Memorias de estío*, Madrid, Temas de Hoy, 1993
 Carlos Iniesta Cano, *Memorias y recuerdos*, Barcelona, Planeta, 1984
 Laureano López Rodó, *La larga marcha hacia la Monarquía*, Barcelona, Plaza y Janés, 1979
 Laureano López Rodó, *Testimonio de una política de Estado*, Planeta, Barcelona, 1987
 Laureano López Rodó, *Memorias IV, Claves de la Transición*, Barcelona, Plaza & Janés, 1993
 Julián Marías, *Una vida presente. Memorias 3 (1975-1989)*, Madrid, Alianza, 1989

- Rodolfo Martín Villa, *Al servicio del Estado*, Barcelona, Planeta, 1984
- Fernando Morán, *España en su sitio, Esplugues de Llobregat*, Actualidad y libros, 1990 (2ª ed.)
- Enrique Múgica, *Itinerario hacia la libertad*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986
- Alfonso Osorio, *Trayectoria política de un ministro de la Corona*, Barcelona, Planeta, 1988
- Emilio Romero, *Tragicomedia de España. Unas memorias sin contemplaciones*, Barcelona, Planeta, 1985, pp. 178-298
- Joaquín Ruiz Jiménez, *El camino hacia la democracia*, Madrid, CEC, 1985
- Salvador Sánchez Terán, *De Franco a la Generalitat*, Barcelona, Planeta, 1988
- Josep Tarradellas, “*Ja sóc aquí*”. *Recuerdos de un retorno*, Barcelona, Planeta, 1990 (ed. in castigliano)
- Enrique Tierno Galván, *Cabos sueltos*, Barcelona, Bruguera, 1981 (2ª ed.) José Utrera, *Sin cambiar de bandera*, Barcelona, Planeta, 1989

6. Transizione come processo politico-istituzionale

- Rafael del Águila e Ricardo Montero, *El discurso político de la transición española*, Madrid, CIS-Siglo XXI, 1984
- Juan Ferrando Badía, *Del autoritarismo a la democracia*, Madrid, Rialp, 1987
- Salustiano del Campo Urbano, *La clase política y la transición democrática*, in “Anales de la Real Academia de Ciencias morales y políticas”, 1981-1982, pp. 239-256
- Salustino del Campo, J.F. Tezanos e W. Santin, *La élite política española y la transición a la democracia*, in “Sistema”, 1982, n. 48, pp. 21-61
- Josep M. Colomer, *El arte de la manipulación política*, Barcelona, Anagrama, 1990
- Ramón Cotarelo (ed.), *Transición política y consolidación democrática en España (1975-1986)*, Madrid, CIS, 1992
- José Manuel Cuenca Toribio, *La transición española, modelo universal*, in “Nuestra Revista”, 1994, diciembre, n. 37
- Bernardo Díaz Nosty, *Radiografía de las nuevas Cortes*, Madrid, Sedmay, 1977
- Bernardo Díaz Nosty, *Cortes Generales*, 1979, Madrid, José Mayá Editor, 1979
- Eliás Díaz, *La transición a la democracia*, Madrid, Eudema, 1987
- Antonio Elorza, *La transición democrática en España. Entre militarismo y coservadurismo: tendencias políticas de fondo*, in Id., *La modernización política en España*, Madrid, Ediciones Endymion, 1990, pp. 457-487
- Encuesta sobre la transición democrática en España*, in “Sistema”, 1985, nn. 68-69, pp. 175-292
- Jorge de Esteban e Luis López Guerra, *De la dictadura a la democracia (Diario político de un período constituyente)*, Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección publicaciones, 1979
- Manuel Ferrer et al., *Franquismo y transición democrática: lecciones de historia reciente de España*, Las Palmas de Gran Canaria, Centro de Estudios de Humanidades, 1993
- E. García de Enterría (ed.), *España: un presente para el futuro, II, Las instituciones*, Madrid, IEE, 1984
- Luis García San Miguel, *Teoría de la Transición. Un análisis del modelo español, 1973-1978*, Madrid, Editora Nacional, 1981
- J.A. González Casanova, *El cambio inacabable (1975-1985)*, Barcelona, Anthropos, 1986
- Rafael López Pintor, *El estado de la opinión pública española y la transición a la democracia*, in “Revista española de investigaciones sociológicas”, 1981, n. 13, pp. 7-47
- Rafael López Pintor, *La opinión pública española del franquismo a la democracia*, Madrid, CIS, 1982
- José María Maravall, *La política de la transición, 1975-1980*, Madrid, Taurus, 1981

- José María Maravall e Julián Santamaría, *Crisis del franquismo, transición política y consolidación de la democracia* en España, in “Sistema”, 1985, nn. 68-69, pp. 79-129
- Santiago Míguez González, *La preparación de la transición democrática española*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1990
- Gregorio Morán, *El precio de la transición*, Barcelona, Planeta, 1991
- Raúl Morodo, *La transición política*, Madrid, Tecnos, 1984 (2ª ed. ampliata, 1993)
- Manuel Redero San Román, *Transición a la democracia y poder político en la España postfranquista (1975-1978)*, Salamanca, Librería Cervantes, 1993
- Manuel Redero San Román (ed.), *La transición democrática en España*, in “Ayer”, 1994, n. 15 (monográfico)
- José Enrique Rodríguez Ibáñez, *Después de una dictadura: cultura autoritaria y transición política en España*, Madrid, CEC, 1987
- Joaquín Ruiz Jiménez, *El papel del consenso en la constitución del Estado democrático español*, in “Sistema”, 1980, n. 38-39, pp. 159-169
- Ángel J. Sánchez Navarro, *La transición política en las Cortes de Franco, hacia la Ley para la Reforma Política (1975-1976)*, Madrid, Instituto Juan March de Estudio e Investigaciones, 1990
- Javier de Santiago Guervós, *El léxico político de la transición española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1992
- Carlos Seco Serrano, *Un capítulo histórico excepcional: el modelo español de transición a la democracia*, in “Cuenta y razón”, 1985, a 19, pp. 15-42
- José Félix Tezanos, Ramón Cotarelo, Andrés De Blas (eds.), *La transición democrática española*, Madrid, Sistema, 1989
- Javier Tusell, *La transición española a la democracia*, Madrid, Historia 16, s.a. [1991]
- Javier Tusell, *La transición a la democracia en España como fenómeno de Historia política*, in M. Redero San Román (ed.), “Ayer”, 1994, pp. 55-76
- P. Peres Tremps, *La ley para la reforma política*, in “Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense”, 1978, a 54, pp. 125-177
- José María Maravall, *La política de la transición*, Madrid, Taurus, 1982
- Carlos Serrano, M.C. Lecuyer, *Otra España (Documentos para un análisis: 1974-1989)*, Alicante-París, Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, Editions Hispaniques, 1990

6.1 La transizione vista dal di fuori

- Christopher Abel (ed.), *Spain, conditional democracy*, London, Croom Helm, 1984
- Victor Alba, *Transition in Spain: From Franco to democracy*, New Brunswick, Transaction Books, 1978
- Samuel H. Barnes, P. Mc Donough e A. López Pina, *The Spanish public in political Transition*, in “British Journal of Political Science”, 1984, n. 11
- David Bell (ed.), *Democratic politics in Spain*, London, Frances Pinter, 1983
- Walther L. Bemecker e Carlos Collado Seidel, *Spanien nach Franco. Der Übergang von der Diktatur zur Demokratie, 1975-1982*, Munich, Oldenburg, 1993
- Andrea Bonime-Blanc, *Spain's transition to democracy*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1987
- Carlos Bustelo et al., *Democrazia e sviluppo nella Spagna postfranchista*, Milano, Franco Angeli, 1988
- Mario Caciagli, *Elezioni e partiti politici nella Spagna postfranchista*, Liviana, 1986 (ed. orig. è spagnola, Madrid, CIS, 1986)
- José L. Cagigao (ed.), *Spain, 1975-1980. The conflicts and achievement of Democracy*, Vanderbilt University, 1982
- Guy Carcassone e Pierre Subra de Biasses, *L'Espagne ou la démocratie retrouvée*, Paris,

- ENAJ, 1978
- John F. Coverdale, *The political transformation of Spain after Franco*, New York, Praeger Publishers, 1979
- Gian Piero Dell'Acqua, *Spagna: cronache della transizione. Itinerario politico e civile dalla dittatura ai problemi della democrazia*, Firenze, Vallecchi, 1978, pp. 237
- Democrazia e sviluppo nella Spagna postfranchista. I problemi della transizione*, in "Quaderni della Fondazione Basso", Milano, Franco Angeli, 1988
- Samuel Eaton, *The forces of freedom in Spain, 1974-1979: a persona account*, Stanford, 1981
- L'Espagne démocratique*, in "Pouvoir. Revue Française d'Etudes Constitutionnelles et Politiques", Paris, Presses Universitaires de France, 1979 (2^a ed. aggiornata 1984, n. 8)
- Robert M. Fishman, *Working-class organization and the return to democracy in Spain*, Ithaca [N.Y.], London, Cornell University Press, 1990
- Robert Fishman, *Rethinking State and Regime: Southern Europe's Transition to Democracy*, in "World politics", XLII, 1990, pp. 422-440
- Enrique Fuentes Quintana *A transição que deu certo: o exemplo da democracia espanhola*, Sao Paulo, Trajetória Cultural, 1989
- Maria Goulemot Maeso, *L'Espagne de la mort de Franco à l'Europe des Douzes*, Paris, Minerve, 1986
- Robert Graham, *España: Anatomia de una democracia*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985
- David Gilmour, *The transformation of Spain*, London, Quartet Books, 1985 (tr. spagn. *La transformación de España*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986)
- Guy Hermet, *Spain under Franco: the changing character of the authoritarian Regime*, in "European Journal of Political Research", 1976, n. 4
- Guy Hermet, *Espagne: changement de la société modernization autoritaire et démocratie octroyée*, in "Revue Française de Sciences Politiques", 1977
- Paul Heywood, *The government and politics of Spain*, London, MacMillan Press, 1995
- E. Howard Penniman (ed.), *Spain at the polls*, Washington, American Enterprise Institute, 1979
- Anatoly Krasikov, *From dictatorship to democracy Spanish reportage*, Oxford, Pergamon, 1984
- D. Thomas Lancaster, Gaiy Prevost (eds.), *Politics and change in Spain*, New York, Praeger Publishers, 1985
- Dimitri-Georges Lavroff, *Le régime politique espagnol*, Paris, PUF, 1984
- Pierre Letamendia, *Les partis politiques en Espagne*, Paris, PUF, 1985
- Juan José Linz, *The legacy of Franco and Democracy*, in Horst Baier, Hans Kepplinger e Kurt Reumann (eds.), *Öffentliche Meinung und sozialer Wandel*, West Deutscher Verlag, 1982
- Peter McDonough, Samuel H. Barnes e Antonio López Pina, *The Growth of Democratic Legitimacy in Spain*, in "American Political Science Review", 1986, n. 80, pp. 735-760
- Adam Michnik, *Letters from Prison and Other Essays*, Berkeley, University of California Press, 1985
- Donatella Montalto Cessi (ed.), *Verso la democrazia. Cronaca della transizione spagnola*, Milano, Cisalpino, 1992
- Edward Moxon Browne, *Political change in Spain*, London-New York, Routledge, 1989
- Stanley G. Payne (ed.), *The Politics of Democratic Spain*, Chicago, Chicago Council on foreign relations, 1986
- Paul Preston, *The Triumph of Democracy in Spain*, New York, 1986 (ed. spagn. *El triunfo de la democracia en España*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986)
- Josep Sánchez Cervelló, *A revolução portuguesa e a sua influencia na transição espanhola (1961-1976)*, Lisboa, Assirio e Alvim, 1993 (ed. spagn. *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española, 1961-1976*, Madrid, Nerea, 1995)

Donald Schare, *The Making of Spanish Democracy*, New York, 1986

6.2 Studi comparati (anche su aspetti parziali)

- Julián Casanova, *Catolicismo y democratización en España y Portugal*, in “Historia y Fuente oral”, 1993, n. 10, pp. 45-71
- Richard Gunther, Giacomo Sani, Goldie Shabad, *Spain after Franco. The Making of Competitive Party System*, Berkeley, The University California Press, 1986
- Samuel P. Huntington, *The third wave. Democratization in the late twentieth century*, University of Oklahoma Press, 1991
- Santos Juliá, *Transiciones a la democracia en la España del siglo XX*, in “Sistema”, 1988, n. 84, pp. 25-40
- Beate Kohler, *Political Forces in Spain, Greece and Portugal*, London, Butterworth Scientific, 1982
- José José Linz, *La transición a la democracia en España en perspectiva comparada*, in R. Cotarelo (ed.), *Transición política...*, cit., pp. 431-457
- Rafael López Pintor, *El impacto del autoritarismo en la cultura política. La experiencia española en una perspectiva comparada*, in *Política y sociedad. Estudios en Homenaje a Francisco Murillo Ferrol*, CIS-CEC, Madrid, 1987, pp. 1063-1072
- Kenneth Maxwell (ed.), *The press and the rebirth of Iberian democracy*, Westport, Greenwood Press, 1983
- Leonardo Moriino, *Cómo cambian los regímenes políticos*, Madrid, CEC, 1985 (ci dev'esere la vers. or. ital.)
- Guillermo O'Donnel, Philippe Schmitter e Lawrence Whitehead, *Transition from Authoritarian Rule: Prospect for Democracy*, Baltimore md., Johns Hopkins University Press, 1986 (tr. spagn *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Barcelona, Paidós, 1988)
- V. Robinson Pérez, *Transición de la dictadura a la democracia. Los casos de España y Brasil*, in “Andes”, 1985, n. 2
- Benny Pollack e Jim Taylor, *The Transition to Democracy in Portugal and Spain*, in “British Journal of Political Science”, 1983, n. 13
- G. Pridhan (ed.), *The New Mediterranean Democracies. Regime Transition in Spain, Greece and Portugal*, London, Frank Cass, 1984
- Adam Przeworski, *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin América*, New York, 1991
- Julián Santamaría (ed.), *Transición a la democracia en el Sur de Europa y América latina*, Madrid, CIS, 1981
- Donald Share e Scott Mainwaring, *Transition Through Transactions: Democratization in Brazil and Spain*, in Wayne Selcher (ed.), *Political Liberalization in Brasil*, Boulder, 1986, pp. 175- 215 (del saggio esiste anche una versione castigliana dal titolo *Transiciones via transacción: la democratización en Brasil y en España*, in “Revista de Estudios Políticos”, 1986, a 49)
- Hipólito de la Torre (ed.), *Portugal y España en el cambio político (1958-1978)*, Mérida, UNED-Centro Regional de Extremadura, 1989
- Javier Tusell, *La transición española a la democracia desde un punto de vista comparativo*, in “Cuenta y Razón” 1988, a 41, pp. 109-119
- A. Williams (ed.), *Southern Europe Transformed*, London, Harper and Row, 1984

6.3 La Transizione nei lavori di sintesi relativi a un periodo piu ampio

- Shlomo Ben Ami, *La revolución desde arriba: España 1936-1979*, Barcelona, Ríopiedras, 1980, pp. 273-346
- Raymond Carr y Juan Pablo Fusi, *Spain: Dictatorship to Democracy*, London, 1979 (Barcelona, Planeta, 1979; tr. it, Bari, Laterza, 1980, pp. 245-343)
- Ignacio Fernández de Castro, *De las Cortes de Cádiz al postfranquismo, 1957-1980*, 2 voll, Barcelona, El viejo topo, 1981
- J. Ferrando, *La transición política*, in *Historia General de España y América*, XIX-2, Madrid, 1987
- Fernando García de Cortázar e José Manuel González Vesga, *Breve historia de España, Madrid, Alianza*, 1994, pp. 624-643
- Guy Hermet, *L'Espagne au XX siecle*, Paris, Puf, 1986, pp. 269-309
- Historia de España dirigida por Manuel Tuñón e de Lara, Transición y Democracia (1973-1985)*, Barcelona, Labor, 1991, tomo X, vol. II
- Vicente Palacio Atard, Luis Palacios Bañuelos e José Francisco Forniés Casals, *Democracia y europeísmo (de 1975 a la actualidad)*, in *Historia de España*, vol 15, Barcelona, Océano-Instituto Gallach, 1994

7. Elezioni, sistema politico e partiti

7.1 Generalità

- Rafael del Águila Tejerina, *Los partidos políticos y su lugar en el sistema político español*, in "Revista de Derecho Político", 1983, n. 17
- Eliseo Aja, *El parlamentarismo en la democracia (1979-1994)*, in "Hispania", 1995, n. 189, pp. 125-148
- Francisco Alvira, K. Horter, M. Peña, L. Espinosa, *Partidos políticos e ideologías en España*, Madrid, GIS, 1978
- José Cazorla, *Comentario a la Ley Orgánica del Régimen Electoral General*, Madrid, Civitas, 1986
- Antonio Bar Cendón, *El sistema de partidos en España: ensayo de caracterización*, in "Sistema", 1982, n. 47, pp. 3-46
- Antonio Bar Cendón, *¿Normalidad o excepcionalidad?: para una tipología del sistema de partidos español, 1977-1982*, in "Sistema", 1985, n. 65, pp. 3-37
- Michael Buse, *La nueva democracia española. Sistema de partidos y orientación del voto (1976-1983)*, Madrid, Unión Editorial, 1984
- Mario Caciagli, *Elecciones y partidos en la transición española*, Madrid, CIS, 1986
- José Antonio Carmona Guillén, *Estructura electoral local de España*, Madrid, CIS, 1979
- Fernando Claudín, *Crisis de los partidos políticos*, Madrid, Dédalo, 1980
- Gerardo Duelo, *Diccionario de grupos, fuerzas y partidos políticos españoles*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1977
- Jorge de Estebán y Luis López Guerra, *Las elecciones legislativas de 1 de marzo de 1979*, Madrid, CIS, 1979
- Jorge de Estebán y Luis López Guerra, *Los partidos políticos en la España actual*, Barcelona, Planeta-Instituto de Estudios Económicos, 1982
- Richard Gunther, Giacomo Sani, Goldie Shabad, *El sistema de partidos políticos en España. Génesis y evolución*, Madrid, CIS, 1986
- Manuel Justel, *La abstención electoral en España, 1977-1993*, Madrid, CIS, 1995
- C. Laiz, *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madrid, 1995

- Juan José Linz, *The new Spanish party System*, in Richard Rose (ed.), *Electoral Participation. A comparative analysis*, Beverly Hills-London, Sage, 1980
- Juan José Linz y José R. Montero (eds.), *Crisis y cambio: Electores y partidos en la España de los años ochenta*, Madrid, CEC, 1986
- José Ramón Montero, *Las elecciones legislativas*, in R. Cotarelo (ed.), *Transición política...*, cit, pp. 243-297
- Raúl Morodo (ed.), *Los partidos políticos en España*, Barcelona, Labor, 1979
- Alejandro Muñoz Alonso, *Las elecciones del cambio*, Barcelona, Argos Vergara, 1984
- Manuel Pérez Ledesma, *Los partidos políticos en la transición*, in "Tiempo de Historia", 1980, n. 72
- Ángel Rodríguez Díaz, *Transición política y consolidación constitucional de los partidos políticos*, Madrid, CEC, 1989

7.2 Alianza Popular

a) Fonti

- Manuel Fraga Iribame, *Alianza Popular*, Bilbao, Albia, 1977
- II Congreso Nacional de Alianza Popular: ponencias y discursos*, Madrid, 1978
- V Congreso de Alianza Popular. Ponencias y discursos*, Madrid, 1982
- Programas de gobierno. España y sus autonomías*, Madrid, Alianza Popular, 1983
- Soluciones para una década*, Madrid, Alianza Popular, 1984
- Soluciones para la crisis: propuesta de gobierno de Alianza Popular*, Madrid, Alianza Popular, 1984

b) Letteratura

- José María Bemáldez, *El patrón de la derecha (Biografía de Fraga)*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985
- José Ramón Calero, *La construcción de la derecha*, Murcia, Prócer, 1985
- Eduardo Chamorro, *Manuel Fraga Iribame, el cañón giratorio*, Barcelona, Argos Vergara, 1982
- Lourdes López Nieto, *Alianza Popular: estructura y evolución electoral de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid, CIS, 1988
- Rafael López Pintor, *The late Franco in search on the vote of Popular Alliance (1977) and the Democratic Coalition (1979)*, in Howard Penniman (ed.), *Spain at the polis*, Washington, American Enterprise Institute, 1979
- José Ramón Montero Gibert, *Los fracasos políticos e electorales de la derecha española: Alianza Popular, 1976-1986*, in "Revista Española de Investigaciones Sociológicas", 1987, n. 39

7.3 Partido Comunista de España (PCE) e Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC)

a) Fonti

- IV Congreso del PSUC*, Barcelona, Laia, 1978
- IX Congreso del Partido Comunista de España. Informe, debates, actas y documentos*, Madrid, Ediciones PCE, 1978

Santiago Carrillo, *La ruptura democrática*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1976
Santiago Carrillo, *Partido Comunista de España*, Madrid, Avance, 1976
Santiago Carrillo, *Hacia un socialismo en libertad*, Madrid, Casa de Campo, 1977
Santiago Carrillo, *Eurocomunismo y Estado*, Madrid, Crítica, 1977
Dolores Ibaruri, Santiago Carrillo et al., *La propuesta comunista*, Barcelona, Laia, 1977

b) Letteratura

David Bell, *The Spanish Communist Party in the Transition*, in David Bell (ed.), *Democratic politics in Spain*, London, Frances Pinter, 1983
Fernando Claudín, *Santiago Carrillo*, Barcelona, Planeta, 1983, pp. 231-387
Fernando Claudín, *Eurocomunismo y socialismo*, Madrid, Siglo XXI, 1977
Juan Carlos González Hernández, *El Partido comunista de España en el proceso de transición política*, in J.F. Tezanos, R. Cotarelo, *La transición democrática*, cit, pp. 543-586
Gregorio Morán, *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España*, Barcelona, Planeta, 1986
Eusebio Mujal-León, *Communism and Political Change in Spain*, Bloomington, Indiana University Press, 1983
Gregorio López Raimundo e Antonio Gutiérrez Díaz, *El PSUC y el eurocomunismo*, Barcelona, Grijalbo, 1981
Paul Preston, *The PCE in the struggle for democracy in Spain*, in Howard Machin (ed.), *National Communism in Western Europe*, London, 1993
Helena Varela-Guinot, *La legalización del Partido Comunista de España: Élite, opinión pública y símbolos en la transición española*, in "Estudio/Working Paper" 1990, n. 8 (Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones)
Pedro Vega e Perú Erroteta, *Los herejes del PCE*, Barcelona, Planeta, 1982

7.4 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)

a) Fonti

Pablo Castellano, *Sobre el partido socialista obrero*, Barcelona, El viejo topo, 1979
Elías Díaz, *Socialismo en España: el Partido y el Estado*, Madrid, Mezquita, 1982
Miguel Fernández Brasso, *Conversaciones con Alfonso Guerra*, Barcelona, Planeta, 1983
Felipe González, *España y su futuro*, Madrid, Edicusa, 1978
Felipe González e Alfonso Guerra, *PSOE*, Bilbao, Albia, 1977
Alfonso Guerra, Felipe González. *De Suresnes a la Moncloa*, Madrid, Novatex, 1984
Alfonso Guerra, *Este viejo y nuevo partido*, Madrid, Pablo Iglesias, 1979
XXVII Congreso del PSOE, Madrid, Avance, 1977
José Félix Tezanos e José Antonio Gómez Yáñez, *Los afiliados socialistas*, Madrid, Psoe, 1981
José Félix Tezanos, *Sociología del socialismo español*, Madrid, Tecnos, 1982

b) Letteratura

D. Armario, *El triángulo: el PSOE durante la transición*, Valencia, F. Torres, 1981
Santos Juliá, *The Ideological Conversion of the leaders of the PSOE, 1976-1979*, in Francis Lannon e Paul Preston (eds.), *Elites and Power in Twentieth Century Spain*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 269-285
R. Gillespie, *The Spanish Socialist Party. A History of Factionalism*, Oxford, Clarendon Press, 1989 (tr. spagn. *Historia del Partido Socialista Obrero Español*, Madrid, Alianza,

1991)

Elizabeth Nasch, *The Spanish socialist party since Franco*, in David Bell (ed.), *Democratic politics in Spain*, London, Frances Pinter, 1983

Donald Share, *Dilemmas of Social Democracy: The Spanish Socialist Workers Party in the 1980s*, New York, 1989 *Socialismo y Constitución*, in "Sistema", 1977, n. 17-18 (monográfico)

José Félix Tezanos, *Continuidad y cambio en el socialismo español: el PSOE durante la transición democrática*, in "Sistema", 1985, n. 68-69, pp. 19-60

Javier Tusell, *El socialismo español de la autogestión al cambio*, Madrid, Fundación Humanismo y Democracia, 1983

7.4.1 Altri partiti socialisti

a) Fonti

Enrique Barón, *Federación de Partidos Socialistas*, Barcelona, Avance, 1976

Francisco Bobillo, *PSP. Partido Socialista Popular*, Barcelona, Avance, 1976

Francisco Fernández Ordóñez, *Federación Socialdemocrática*, Barcelona, Avance, 1976

Enrique Tierno Galván e Francisco Bobillo, *Una opción socialista: PSP*, Madrid, Akal, 1976

7.5 Unión de Centro Democrático (UCD)

a) Fonti

Emilio Attard, *Vida y muerte de UCD*, Barcelona, Planeta, 1983

Emilio Attard, *Diccionario ideológico de político de la Transición*, Valencia, Ed. Federico Domenech, 3 voll., 1995

Il Congreso Nacional de UCD, "Ponencias", Palma de Mallorca, 1981

Marino Gómez Santos, *Conversaciones con Leopoldo Calvo Sotelo*, Barcelona, Planeta, 1982

Adolfo Suárez González, *Discurso de investidura: Congreso de los Diputados el 30 de marzo de 1979*, Madrid, Servicio Central de Publicaciones, Secretaría General Técnica, Presidencia del Gobierno, 1979

UCD, *Principios ideológicos y modelo de la sociedad*, Madrid, Unión Editorial, 1977

UDC, *Manual para veintidós millones de electores*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1977

UCD, *La solución a un reto. Conclusiones del I Congreso de UCD*, Madrid, Unión Editorial, 1979

b) Letteratura

Mario Caciagli, *La parábola de la Unión de Centro Democrático*, in J.F. Tezanos, R. Cotarelo, *La transición democrática*, cit, pp. 389-432

Eduardo Chamorro, *Viaje al centro de UCD*, Barcelona, Planeta, 1981

Ricardo Cid (et al.), *La caída de Adolfo Suárez*, Madrid, Emiliano Escolar, 1981

Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Madrid, CIS, 1985

Javier Figuero, *UCD: "La empresa" que creó Adolfo Suárez: historia, sociología y familia del suarismo*, Barcelona, Grijalbo, 1981

- Josep Melià, *Así cayó Adolfo Suárez*, Barcelona, Planeta, 1981
- Gregorio Moran, *Adolfo Suárez: historia de una ambición*, Barcelona, Planeta, 1979
- Antonio Navalón e Francisco Guerrero, *Objetivo Adolfo Suárez: 1980 el año de la agonía*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987
- José Oneto, *Los últimos días de un presidente de la dimisión al golpe de Estado*, Barcelona, Planeta, 1981
- José Ramón Saiz, *El Presidente*, Zaragoza, Edit. Madrid, 1981
- Antxon Sarasqueta, *La agonía del duque: el enigma Adolfo Suárez*, Madrid, Temas de hoy, 1991
- La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Madrid, CIS, 1985

7.6 Altre formazioni minori e gruppi di pressione

- Javier Casals, *Neonazis en España. De las audiciones wagnerianas a los skinheads, 1965-1995*, Barcelona, Crítica, 1995
- E. Milá, *Ante la disolución de FN. El porqué de una crisis*, Barcelona, Alternativa, 1984
- José Luis Rodríguez Jiménez, *L'extrema dreta en la Transició política a la democràcia*, in "L'Avenç", 1994, pp. 38-43
- José Luis Rodríguez Jiménez, *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España, del tardofranquismo a la consolidación de la democracia*, Madrid, CSIC, 1994
- Charles T. Powell, *The "Tácito" Group and the Transition to Democracy, 1973-1977*, in F. Lannon y P. Preston, *Elites and Power*, pp. 249-268

8. Costituzione

- Oscar Alzaga, *La Constitución española de 1978 (comentario sistemático)*, Madrid, Ediciones del Foro, 1978
- Andrés de Blas Guerrero (ed.), *Introducción al sistema político español*, Barcelona, Teide, 1983
- Cortes Generales, *Constitución española. Trabajos parlamentarios*, Madrid, Servicios de Estudios de las Cortes Generales, 1980, 4 voll.
- Jorge de Esteban, *El proceso constituyente español, 1977-1978*, in Tezanos et al., *La transición...*, pp. 275-315
- Soledad Gallego-Díaz y Bonifacio de la Cuadra, *Crónica secreta de la Constitución*, Madrid, Tecnos, 1989
- Antonio Hernández Gil, *El cambio político español y la Constitución*, Barcelona, Planeta, 1982
- La izquierda y la Constitución*, Barcelona, Taula de canvi, 1978
- Manuel Jiménez, *Estudios sobre la Constitución española de 1978*, Zaragoza, Pórtico, 1979
- Miguel Martínez Cuadrado (ed.), *La Constitución de 1978 en la historia del constitucionalismo español*, Madrid, Mezquita, 1982
- Gregorio Peces-Barba, *La elaboración de la Constitución de 1978*, Madrid, CEC, 1988
- A. Pedrieri e E. García de Enterría (eds.), *La Constitución española de 1978*, Madrid, Civitas, 1981
- Manuel Ramírez, *Partidos políticos y Constitución. Un estudio de las actitudes parlamentarias durante el proceso de creación constitucional*, Madrid, CEC, 1989
- Álvaro Rodríguez Bereijo, *La Constitución de 1978 y el modelo de Estado: consideraciones sobre la función de la Hacienda Pública*, in "Sistema", 1983, n. 53, pp. 75-93

Francisco Rubio Llorente et al., *Derechos fundamentales y principios constitucionales*, Ariel, Barcelona, 1995
Luis Sánchez Agesta, *Sistema político de la Constitución española de 1978*, Madrid, Editora Nacional, 1984

9. Figura e ruolo del re

Joaquín Bondavio, *Las claves del rey. El laberinto de la transición*, Madrid, Espasa-Calpe, 1995
Tom Burns Marañón, *Conversaciones sobre el Rey*, Barcelona, Plaza & Janés, 1995
Philippe Nourry, *Juan Carlos, un rey para los republicanos*, Barcelona, Planeta, 1986
Vicente Palacio Atard, *Juan Carlos I y el advenimiento de la democracia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989
Charles T. Powell, *El piloto del cambio. El rey, la monarquía y la transición a la democracia*, Barcelona, Planeta, 1991
Charles T. Powell, *Juan Carlos, un Rey para la democracia*, Barcelona, Ariel-Planeta, 1995
Carlos Seco Serrano, *La Corona, clave de la transición*, in "Cuenta y Razón", 1988, n. 41, pp. 35-45
Javier Tusell, *Juan Carlos I. La restauración de la monarquía*, Madrid, Temas de hoy, 1995
José Luis De Villalonga, *El rey*, Barcelona, Plaza y Janés, 1993

10. Política estera

José Mario Armero, *Política exterior de España en democracia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989
Raimundo Bassols, *España en Europa. Historia de la adhesión a la CE, 1975-1985*, Madrid, Estudios de Política exterior, 1995
Emilio Menéndez del Valle, *Política exterior y transición democrática en España*, in J.F. Tezanos, R. Cotarelo, *La transición democrática*, cit, pp. 715-756
Roberto Mesa, *Democracia y política exterior en España*, Madrid, Eudema, 1988
Fernando Moran, *Una política exterior para España*, Barcelona, Planeta, 1980
Benny Pollak e Graham Hunter, *The paradox of Spanish Foreign Policy*, London, Printer Publisher, 1987
Paul Preston e Denys Smith, *Spain, the EEC and Nato*, London, Routledge and Kegan Paul, 1984 (tr. spagn. *España ante la CEE y la OTAN*, Barcelona, Grijalbo, 1984)
Antonio Sánchez Gijón, *España en la OTAN*, Madrid, Ed. Defensa, 1978

11. Conflitto sociale, organizzazioni sindacali e padronali

11.1 Generalità

a) Fonti

CEOE, *10 Aniversario: 1977-1987. Diálogo y Soluciones*, Madrid, Confederación Española de Organizaciones Empresariales, 1987
Colectivo de Estudios por la autonomía obrera, Luchas autónomas en la transición democrática, Bilbao, Zero, 1977
Documentos y legislación laboral de la transición, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, 1982

Los grandes pactos, acuerdos y convenios colectivos a partir de la transición democrática, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1915
 Instituto de Estudios Laborales, *El primer gobierno del Rey ante la Reforma Sindical*, Madrid, Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social, 1976
Los pactos de la Moncloa, Madrid, Servicio Central de Publicaciones de la Presidencia del Gobierno, 1977 (contiene el texto dell'acuerdo economico: "Sobre el programa de saneamiento y reforma de la economía" e dell'acuerdo político: "Sobre el programa de acción jurídica y política")

b) Letteratura

- S. Aguilar, *El asociacionismo empresarial en la transición postfranquista*, in "Papers", 1983, n. 24, pp. 53-84
 Fernando Almendros Morcillo et al., *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)*, Barcelona, Península, 1978
 A. Baylos Grau, *Institucionalización sindical y prácticas neocorporativas. El caso español (1977-1987)*, in "Revista del Trabajo", 1988, n. 91, pp. 9-21
Cambio Social y acción sindical en España (1975-1983), Madrid, Fundación Largo Caballero, 1984
 Luis Enrique De la Villa, *Los grandes pactos colectivos a partir de la transición democrática*, Madrid, 1985
 Gloria De la Fuente, *Las Organizaciones Agrarias Españolas*, Madrid, IEE, 1991
 Carlos García Atienza, *La negociación colectiva en España: Estudio comparativo, 1979-1980*, Madrid, Fundación Largo Caballero, 1980
 J. García Murcia, *Organizaciones sindicales y empresariales más representativas*, Madrid, 1987
 Holm-Detler Kohler, *El movimiento sindical en España. Transición democrática. Regionalización. Modernización económica* (trad. P. Latorre e I. Durán), Madrid, Fundamentos, 1995
 R. Martínez y R. Pardo Avellana, *El asociacionismo empresarial español en la transición*, in "Papeles de Economía Española", 1985, n. 22, pp. 84-114
 Faustino Miguélez, *Sindicalismo y conflicto social en la España de la transición*, in "Mientras Tanto", 1985, n. 24, pp. 19-44
 Faustino Miguélez y Carlos Prieto (eds.), *Relaciones laborales en España*, Madrid, Siglo XXI, 1991
 Víctor Pérez Díaz, *Clase obrera, orden social y conciencia de clase*, Madrid, INI, 191980
 Manuel Redero San Román e Tomás Pérez Delgado, *Sindicalismo y transición política en España*, in M. Redero San Román (ed.), "Ayer", 1994, pp. 189-222
 J.A. Sagardoy y D. León, *El poder sindical en España*, Barcelona, Planeta e Instituto de Estudios Económicos, 1982
 R. Sastre Ibarreche, *Derecho sindical y transición política*, Madrid, Tecnos, 1987
 José Félix Tezanos, *Estructura de clases y conflictos de poder en la España postfranquista*, Madrid, Edicusa, 1978
 José Félix Tezanos, *¿Crisis de la conciencia obrera?*, Madrid, Mezquita, 1982
 Ángel Zaragoza (ed.), *Pactos sociales, sindicatos y patronal en España*, Madrid, Siglo XXI, 1988
 J.M. Zufiaur, *El sindicalismo español en la transición y la crisis*, in "Papeles de Economía Española", 1985, n. 22, pp. 205-235

11.2 Comisiones Obreras (CC.OO.)

a) Fonti

Asamblea General de Comisiones Obreras, Barcelona, Laia, 1976

CC.OO., *I Congreso de CC.OO. de Cataluña*, Barcelona, Crítica, 1977

Julián Ariza, *Comisiones obreras*, Barcelona, Avance, 1976

Nicolás Sartorius, *El sindicalismo de tipo nuevo: ensayos sobre Comisiones Obreras*, Barcelona, Laia, 1977

b) Letteratura

David Ruiz (ed.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, Siglo XXI, 1993

11.3 Unión General de Trabajadores (UGT)

a) Fonti

UGT, *XXX Congreso*, Madrid, Akal, 1976

Memoria que presenta la Comisión Ejecutiva al XXXI Congreso de la Unión General de Trabajadores, Madrid, Altamira, 1978

b) Letteratura

José Girón, *UGT, un siglo de historia (1888-1988)*, Caja de Ahorros de Asturias, Fundación Asturias, Oviedo, 1992

M. Guindal e R. Serrano, *La otra transición. Nicolás Redondo: el sindicalismo socialista*, Madrid, Unión, 1986

11.4 Confederación Nacional del Trabajo (CNT)

a) Fonti

José Borrás, *Sindicalismo español en la encrucijada*, Barcelona, Ediciones Picazo, 1978, pp. 177-284

CNT ser o no ser. La crisis de 1976-1979, París-Barcelona, *Suplemento Cuadernos de Ruedo Ibérico*, Ibérica de ediciones y publicaciones, 1979

CNT-AIT, *El anarcosindicalismo en la tecnología*, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1988

Josep Costa Font y Severino Campos, *Actuación y proyección de la CNT y el anarquismo. 2ª Discusión-coloquio "CNT hoy"*, Barcelona, CEL, 1978

Juan Gómez Casas, *Relanzamiento de la CNT, 1975-1979*, París, Regional del exterior CNT, 1984

Carlos Semprún-Maura, *Ni dios, ni amo, ni CNT*, Barcelona, Tusquets, 1978

12. Chiesa, cattolicesimo e fattore religioso

a) Fonti

- Maria Luisa Brey, *Conversaciones con el Cardenal Tarancón*, Bilbao, Mensajero, Madrid, 1985
- Catolicismo en España*, Madrid, Instituto de Sociología Aplicada, 1985
- R. Duocastella (ed.), *Cambio social y religion en España*, Barcelona, Fontanella, 1975
- FOESSA, *Religión e Iglesia en el cambio político en España*, in *Informe sociológico sobre el cambio social en España, 1975-1983*, IV Informe, Madrid, Euramérica, 1983
- Jesús Iribarren (ed.), *Documentos de la Conferencia Episcopal Española, 1965-1983* Madrid, BAC, 1984
- Al servicio de la Iglesia y del pueblo. Homenaje al cardenal Tarancón en su 75 aniversario*, Madrid, 1984

b) Letteratura

- J. Bada, B. Bayona y L. Bates, *La izquierda, ¿de origen cristiano?*, Zaragoza, 1979
- J.L. Calleja, *Discurso eclesial para la transición democrática (1975-1982)*, Vitoria, Eset, 1988
- J. Casañas, *El progresisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*, Barcelona, Llar de Llibre, 1989
- Los católicos en la lucha por la democracia*, in "XX Siglos", 1993, n. 16 (monográfico)
- Contemporary Catholicism in Spain*, in "Social Compass", 1986, n. 4 (monográfico)
- Rafael Díaz Salazar, *Iglesia, dictadura y democracia: catolicismo y sociedad en España, 1953-1979*, Madrid, Ediciones HOAC, 1981
- F. Fernández Fernández, *La religiosidad juvenil en la España transicional a la democracia: décadas 50-80*, Madrid, 1990
- José Antonio Gimbernat, *La Iglesia en la transición*, in "Leviatán", 1982, 8, pp. 51-57
- Salvator Giner y Sebastián Sarasa, *Religión, política y modernidad en España*, in "Sociología", 1992, n. 1, pp. 9-60 (poi riproposto nel volume *Religión y sociedad en España*, 1993)
- Abel Hernández, *El quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe*, Madrid, Temas de hoy, 1995
- Jesús Infiesta, *Tarancón el cardenal de la reconciliación*, Madrid, San Pablo, 1985
- Jesús Iribarren, *Papeles y memorias. Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado en España (1936-1986)*, Madrid, 1986 (c'è un'ed. BAC, 1992)
- Juan José Linz, *Religion and Politics in Spain: From Conflict to Consensus Above Cleavage*, in "Social Compass", XXVIII, 1980, n. 2-3
- Jesús López, *España, país de misión. El problema de la reiniciación en España, a trece años del Concilio y Después de tres años de transición política*, Madrid, PPC, 1979
- José Luis Martín Descalzo, *Tarancón, el Cardenal del Cambio*, Barcelona, Planeta, 1982
- A. López Orensanz, *Spanish Catholicism in Transition*, in M. Thomas e J. Gannon (eds.), *World Catholicism in Transition*, New York, MacMillan, 1988
- Feliciano Montero, *La Iglesia y la transición*, in "Ayer", 1994, n. 15, pp. 223-241
- Juan-Luis Recio, Octavio Uña e Rafael Díaz-Salazar, *Para comprender la transición española. Religión y política*, Estella, Verbo Divino, 1990
- Juan Luis Pintos, *Un catolicismo "progresista" como forma de religión (Apuntes para el estudio de grupos católicos organizados en la "Transición" del franquismo a la democracia, 1968-1978)*, in "Anthropos", 1994, n. 161, pp. 71-80
- Joaquín Ruiz Giménez et al., *Iglesia, Estado y sociedad en España, 1930-1982*, Barcelona,

Argos Vergara, 1984

13. Organizzazione autonómica dello Stato, nazionalismi studi regionali e locali

13.1 Generalità

- Andrés de Blas Guerrero, *Estado de las autonomías y transición política*, in R. Cotarelo (ed.), *Transición política...*, cit.
- Salustiano del Campo, Manuel Navarro e José Félix Tezanos, *La cuestión regional española*, Madrid, Edicusa-ITS, 1977
- Manuel Clavero Árevaio, *España, desde el centralismo a las autonomías*, Barcelona, Planeta, 1983
- A. Álvarez Conde, *Las Comunidades Autónomas*, Madrid, Editora Nacional, 1980
- Antonio Embid Irujo, *Los parlamentos regionales*, Madrid, Tecnos, 1987
- La España de la autonomías. Pasado, presente y futuro*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981
- Juan Pablo Fusi (ed.), *España. Autonomías*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989
- Manuel García Ferrando, *Regionalismo y autonomías en España, 1976-1979*, Madrid, CIS, 1982
- Francesc Hernández e Francesc Mercadé, *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona, Ariel, 1987
- Jesús Leguina Villa, *Escritos sobre autonomías territoriales*, Madrid, Tecnos, 1984
- Eduardo López Arangueren, *La conciencia regional en el proceso autonómico español*, Madrid, CIS, 1983
- Franck Moderne, *Les autonomies régionales dans la Constitution espagnole*, Paris, Ed. Economica, 1981
- José Ramón Montero, *Autonomía y Comunidades Autónomas en España: Preferencias, dimensiones y orientaciones políticas*, in "Revista de Estudios políticos", 1990, n. 70, pp. 3-91
- Jordi Solé Tura, *Nacionalidades y nacionalismos en España: autonomías, federalismos, autodeterminación*, Madrid, Alianza, 1985
- J. Tornos (ed.), *Legislación sobre Comunidades Autónomas (Estatutos de Autonomía)*, Madrid, Tecnos, 1986, 2 voll.
- Josep M. Vallés, *La política autonómica como política de reforma institucional*, in R. Cotarelo (ed.), *Transición política...*, cit.
- José Vilas Nogueira, *La organización territorial del Estado*, in R. Cotarelo (ed.), *Transición política...*, cit.
- Pere Ysàs, *Democracia y autonomía en la transición española*, in M. Redero San Román (ed.), "Ayer", 1994, pp. 77-108

13.2 Andalusia

- Manuel Bonachela Mesas, *Las élites andaluzas*, Madrid, Mezquita, 1984
- José Manuel Cuenca Toribio, *La Andalucía de la transición (1975-1984): política y cultura*, Madrid, Mezquita, 1984
- José F. I. Lorca Navarrete, *El proceso autonómico andaluz*, Madrid, Pirámide, 1987
- Guillermo Manuel Márquez Cruz, *Almería en la transición: elecciones y sistema de partidos (1976-1980)*, Almería, Altes Gráficas, 1981
- Antonio Porrás Nadales, *Guía electoral de Andalucía*, Madrid, CIS, 1985

13.3 Castiglia-La Manda

- Juan de Dios Izquierdo Collado, *Las elecciones de la transición en Castilla-La Mancha*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1984
- Andrés Gómez Flores, *Anatomía de la transición: Albacete, del fascismo a la democracia*, Albacete, Diputación de Albacete, 1991

13.4 Catalogna

- Jordi Capó Giol, *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui (1977-1979)*, Barcelona, Edicions 62, 1980
- Catalunya, 1975-1982*, in "Papers", 1984, n. 21 (monográfico)
- Gabriel Colomé, *El partit de socialistes de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1989
- Francesc Hernández, *La identidad nacional de Cataluña*, Barcelona, Vicens Vives, 1983
- Jaume Lorés, *La transició a Catalunya, 1977-1984. El Pujolisme i els altres*, Barcelona, Empuñes, 1985
- Joan Marcet, *Convergència Democrática de Cataluña*, Madrid, CIS, 1987
- Isidre Molas et al., *Comentaris jurídics al Estatut d'Autonomia de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1982
- Joaquim Molins López-Rodó, *Elecciones y partidos en la provincia de Tarragona*, Barcelona, 2 voll., 1985
- Esteban Pinilla de la Heras, *Estudios sobre cambio social y estructuras sociales en Cataluña*, Madrid, CIS, 1979
- Ismael Pitarch, J. Botella, J. Cabo, J. Marcet, *Partits i parlamentaris a la Catalunya d'avui (1977-1979)*, Barcelona, Edicions 62, 1980
- Ismael Pitarch, *El Parlamento de Cataluña*, Barcelona, Península, 1981
- Borja de Riquer e Joan B. Culla, *El franquisme i la transició democràtica, 1939-1988*, Barcelona, Edicions 62, 1989

13.5 Galizia

- Justo Beramendi e Xosé M. Núñez Seixas, *Nacionalismo gallego y sociedad: una interpretación general (1840-1994)*, in "Spagna contemporanea", 1995, n. 7, pp. 7-38
- Roberto Blanco, Ramón Maíz e José Antonio Portero, *Las elecciones en Galicia*, La Coruña, Nos, 1982
- C. Closa Montero, *La evolución política del nacionalismo gallego durante la Transición*, in "Cuadernos de Ciencia política y Sociología", 1988, n. 20, pp. 25-40
- Juan José González Encinar, *Galicia. Sistema de Partidos y comportamientos electoral*, Madrid, Akal, 1982
- Ramón Maíz, *Las elecciones generales de 1982 en Galicia*, Santiago de Compostela, 1983
- G. Márquez Cruz, *La transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los gobiernos locales*, in "Revista de Estudios políticos", 1993, n. 80, pp. 39-119
- J.L. Sequeiros, *O muro fendido. Cambio social e comportamento político en Galicia*, Vigo, Edicións Xerais, 1993
- Xosé Vilas Nogueira, *O estatuto galego*, La Coruña, Ed. do Rucero, 1977

13.6 Paesi baschi

a) Fonti

- José Antioio Ardanza, *Discursos*, Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1986
- Xabier Arzalluz, *Intervenciones parlamentarias, artículos y entrevistas*, Bilbao, Editorial Idatz Ekintza, 1984
- Gabinete de Prospección Sociológica, *Plano político electoral de Euskadi, 1977-1983*, Vitoria, Departamento de Presidencia del Gobierno Vasco, 1983
- Mario Onaindía, *Resoluciones. Congreso Constituyente de Euskadiko Ezkerra*, Bilbao, 1979
- Virginia y Carlos Tamayo Salaverría, *Fuentes documentales y normativas del Estatuto de Guernica*, Vitoria, Publicaciones de la Diputación Foral de Álava, 1981

b) Letteratura

- Abetzales y vascos*, Madrid, Editorial Akal Universitaria, 1982
- Oña Bezunartea, *Noticias e ideología profesional: la prensa vasca en la transición política*, Madrid, Deusto, 1988
- J. Corcuera, *Política y derecho. La construcción de la autonomía vasca*, Madrid, Cec, 1991
- Euskadi y el estatuto de autonomía*, San Sebastián, Editorial Erein, 1977
- Euskadi, 1979-1989*, Bilbao, Ediciones de la Fundación Sabino Arana, 1989
- Juan Pablo Fusi, *El País vasco. Pluralidad y nacionalidad*, Madrid, Alianza, pp. 217-255
- Fernando García de Cortázar e José M^a. Lorenzo Espinosa, *Historia del País Vasco*, San Sebastián, Txertoa, 1988, pp. 263-301
- Juan Carlos Jiménez de Aberasturi e Ortzí, *Organizaciones, sindicatos y partidos políticos ante la transición*, San Sebastián, Editorial de la Sociedad de Estudios Vascos, 1989
- Francisco José Llera Ramo, *Postfranquismo y fuerzas políticas en Euskadi. Sociología electoral del País Vasco*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1982
- La lucha de clases en Euskadi (1939-1980)*, San Sebastián, Hordago, 1980
- Luis Núñez, *La sociedad vasca actual*, San Sebastián, Txertoa, 1977
- Luis Núñez, *Clases sociales en Euskadi*, San Sebastián, Txertoa, 1977
- Luis Núñez, *Euskadi sur electoral*, San Sebastián, Ediciones Vascas, 1980
- Alfonso Pérez Agote, *La reproducción del nacionalismo. El caso vasco*, Madrid, CIS-Siglo XXI, 1984
- Alfonso Pérez Agote, *El nacionalismo vasco a la salida del franquismo*, Madrid, CIS-Siglo XXI, 1987
- Alberto Pérez Calvo, *Los partidos políticos en el País Vasco*, San Sebastián-Bilbao, Haranburu-Tumer, 1977
- Philip W. Silver, *Nacionalismos y transición. Euskadi*, Catalunya, España, San Sebastián, Txertoa, 1988

13.7 Altre comunità autonome

- Joan Cascante Cabrerizo, *Historia de la transición política en Soria (1975-1990)*, Soria, 1989
- José Girón, *La transición democrática en Asturias*, in *Historia de Asturias*, Oviedo, 1991

Miguel Redero de San Román, Tomás Pérez Delgado e José Miguel Sánchez Estévez, *Aproximación a los fondos documentales de los procesos de transición política y regionalización en Castilla y León*, in “Espacio, Tiempo y Forma”, serie V, Historia contemporánea, 1994, t. 7, pp. 531-562

14. Terrorismo (generalità)

C. Lamarca, *Tratamiento jurídico del terrorismo*, Madrid, Ministerio de Justicia, 1985
Alejandro Muñoz Alonso, *El terrorismo en España*, Barcelona, Planeta, 1982
José Luis Piñuel, *El terrorismo en la transición española, 1972-1982*, Madrid, Fundamentos, 1986

14.1 ETA

a) Fonti

Equipo Redactor de Hordago, *Documentos de ETA*, San Sebastián, Editorial Hordago, 1979-1981, 18 voll.

b) Letteratura

R.P. Clark, *The Basque Insurgents. ETA, 1952-1980*, Madison, University of Wisconsin Press, 1984
José M. Garmendía, *Historia de Eta*, San Sebastian, Haranburu, 1983
P. Ibarra Guell, *La evolución estratégica de ETA*, San Sebastián, Editorial Kriselu, 1987
G. Jaúregui, *Ideología y estrategia política de Eta*, Madrid, Siglo XXI, 1981
Juan José Linz, *Conflicto en Euskadi*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986
Melchor Miralles e Ricardo Arques, *Amedo, el Estado contra Eta*, Barcelona, Plaza y Janés-Cambio 16, 1989
Fernando Reinares, *Democratización y terrorismo en el caso español*, in J.F. Tezanos, R. Cotarelo y A. De Blas (eds.), *La transición española*
Fernando Reinares (ed.), *Terrorismo y sociedad democrática*, Madrid, Akal, 1982
Fernando Reinares (ed.), *Violencia y política en Euskadi*, Bilbao, Desclée de Brower, 1984
Luciano Rincón, *Eta (1974-1984)*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985
John Sullivan, *El nacionalismo vasco radical (1959-1986)*, Madrid, Alianza, 1989
Patxo Unzueta, *Los nietos de la ira. Nacionalismo y violencia en el País Vasco*, Madrid, El País-Aguilar, 1988

14.2 Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP)

Equipo Aldevec, *Frap, 27 de septiembre de 1975*, Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, 1985

14.3 Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO)

J. García Martín, *Historia del PCE y de los Grapo*, Madrid, Editorial Contra Canto, 1984
Pío Moa, *De un tiempo y de un País*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1982
Félix Novales, *El tazón de hierro. Memoria personal de un militante de los Grapo*, Barcelona, Crítica, 1989

14.4 Terrorismo degli apparati di Stato, Grupos Armados de Liberación (Gal)

- Javier García, *El GAL al descubierto. La trama de la guerra sucia contra ETA*, Madrid, El País-Aguilar, 1988
- José Luis Morales, *La trama del GAL*, Madrid, Revolución, 1988

15. Forze armate, di polizia e golpismo

- Felipe Agüero, *Militares, civiles y democracia. La España posfranquista en perspectiva comparada*, Madrid, Alianza, 1995
- Manuel Ballbe, *Orden público y militarismo en la España constitucional (1812-1983)*, Madrid, Alianza, 1983
- Rafael Bañón Martínez, *The Spanish Armed Forces During the Period of Political Transition, 1975-1985*, in Rafael Bañón Martínez e Thomas M. Baker (eds.) *Armed Forces and Society in Spain Past and Present*, New York, Columbia University Press, 1988
- Rafael Bañón Martínez e E. Carrillo Barroso, *The Civil Military Relations in a Democratic System. Spain (1975-1986)*, Madrid, Fundación Ortega y Gasset, 1988
- Julio Busquets, Miguel Ángel Aguilar e Ignacio Puche, *El golpe: anatomía y claves del asalto al Congreso*, Barcelona, Ariel, 1981
- Julio Busquets, *Las fuerzas armadas en la transición española*, in "Sistema", 1989, n. 93, pp. 13-28
- Ricardo Cid Cañaverl et al., *Todos al suelo: la conspiración y el golpe*, Madrid, Punto Crítico, 1981
- Jaume Fabre, Josep Maria Huertas, *La UMD va neixer a Barcelona*, in "L'Avenç", 55, pp. 890-892
- Carlos Fernández, *Los militares en la transición política*, Barcelona, Argos Vergala, 1982
- Enrique Gomariz, *Los militares ante la transición. 1. El franquismo*, in "Zona Abierta", 1979, n. 18, pp. 17-34
- Diego López Garrido, *El aparado policial en España*, Barcelona, Ariel, 1987
- Kenneth Maxwell (ed), *Spanish Foreign and Defense Policy*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1991
- José Oneto, *La verdad sobre el caso Tejero: el proceso del siglo*, Barcelona, Planeta, 1982
- Martín Prieto, *Técnica de un golpe de Estado*, Barcelona, Grijalbo, 1982
- I. Prieto e J.L. Barberia, *El enigma del "Elefante" La conspiración del 23 F.*, Madrid, El País-Aguilar, 1991-1983
- F. Rodrigo, *Las Fuerzas Armadas y la transición*, in "Revista de Occidente", 1985, n. 54, pp. 57-67
- A. Rodríguez Sahagún, *La reforma militar de los Gobiernos de Suárez*, in "Revista Española de Investigaciones Sociológicas", 1986, n. 36
- Pilar Urbano, *Con la venia... yo indagué el 23-F*, Barcelona, Argos Vergara, 1982
- Pedro Vilanova Trías, *El ejército y el poder político en la España contemporánea: las fuerzas armadas ante la transición*, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1982

17. Arti e cultura

- José Luis Abellán, *Diez años de cultura española (1973-1983)*, in “Sistema”, 1982, pp. 50-51, pp. 129-148
- José Luis Abellán, *Veinte años de filosofía y pensamiento*, in “Sistema”, 1991, a 100, pp. 89-101
- Santos Alonso, *La novela en la transición*, Madrid, Dante 1983
- Samuel Amell y Salvador García Castañeda (eds.), *La cultura española en el postfranquismo. Diez años de cine, cultura y literatura (1975-1985)*, Madrid, Playor, 1988
- José Luis Aranguren, *Moral española de la transición (1976-1989)*, in “Claves de la razón práctica”, 1989, n. 3, pp. 2-8
- Ramón Cotarelo e Montserrat Baras, *Veinte años de ciencia política*, in “Sistema”, 1991, n. 100, pp. 143-156
- Guillermo Díaz-Plaja, *Sociología cultural del postfranquismo*, Barcelona, 1979
- Equipo Reseña, *Diez años de cultura española (1976-1987)*, Madrid, Encuentro, 1989
- Francisco Fernández Buey, *Veinte años de marxismo en España*, in “Sistema”, 1991, n. 100, pp. 129-142
- José Antonio Fortes, *Novelas para la transición política*, Madrid, Ediciones Libertarias, 1987
- Ramiro Gómez Bermúdez de Castro, *La producción cinematográfica española. De la transición a la democracia (1976-1986)*, Bilbao, Mensajero, 1989
- John Hopewell, *El cine español después de Franco*, Madrid, El Arquero, 1989
- Letras españolas, 1976-1986*, Madrid, Castalia-Ministerio de Cultura, 1987
- José-Carlos Mainer, *La cultura*, in Manuel Tuñón de Lara, *Transición y democracia, 1975-1985, Historia de España*, Barcelona, Labor, 1992, t. X, 2, pp. 315-457
- Alfonso Ruiz Miguel, *Ética, política, derecho y filosofía: 1973-1990*, in “Sistema”, 1991, n. 100, pp. 109-128
- Manuel Vázquez Montalbán, *Crónica sentimental de la transición*, Barcelona, Planeta, 1985

SPOGLIO RIVISTE DEL 1994

IL SECOLO XIX. GENERALITÀ

Aguado, Ana

Relaciones de género y construcción de la sociedad liberal-burguesa, in "Rev. Extr", 1994, 13, pp. 25-32

Ainaud de Lasarte, Josep M.

Carme Karr, escritora i feminista, in "Serra d'or", 1994, 409, pp. 20-23

Alberich, José

Las cartas de España de Blanco White y los viajeros ingleses de la época, in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 105-126

Alcaraz Quiñonero, J.

El Cantón murciano en la Prensa gráfica contemporánea, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 81-96

Álvarez, Constantino

El proceso constitucional español, in "Cuad. Rep", 1994, 18, pp. 89-97

Alvarez-Uría, Fernando

Vells i nous pobres. Rodamons i pobres vàlids a la llum de les ciències socials i polítiques, in "Acacia", 1993, 3, pp. 77-96

Andrés Gallego, José

Práctica religiosa y mentalidad popular en la España contemporánea, in "Hisp. Sacra", 1994, 93, pp. 331-340

Barajas, Eduardo

Don Nicolás Díaz Pérez y Portugal, in "Rev. Extr", 1994, 13, pp. 79-114

Barrère, B.

Benito Pérez Galdós y Ramón J. Sender: dos imágenes literarias del Cantonalismo, in "An. Hist. Cont.", 1993-94, 9, pp. 227-250

Barrio Gonzalo, Maximiliano

Los frailes y monjes en la ciudad de Segovia a finales del Antiguo Régimen (1768-1834), in "Invest. Hist. Un. Valladolid", 1994, 14, pp. 87-118

Blanco Escolá, Carlos

La enseñanza militar en la España del XIX, in "Historia 16", 1994, 213, pp. 20-32

Brioso y Mayral, Julio

Títulos nobiliarios otorgados por la Dinastía legítima, in "Aportes", 1994, 25, pp. 52-84

Burgo, Jaime Del

Un tesoro escondido por un coronel carlista, in "Aportes", 1994, 25, pp. 85-90

Bustelo, Ana

Mil cosas: las comunicaciones en España (2), in "Historia 16", 1994, 221, pp. 89-97

Cabrillo, Francisco

Industrialización y derecho de daños en la España del siglo XIX, in "Rev. Hist. Ec." 1994, 3, pp. 591-609

Casado, Santos

La fundación de la Sociedad Española de Historia Natural y la dimensión nacionalista de la historia natural de España, in "Bol. Inst. Libre Enseñ.", 1994, 19, pp. 45-64

Cuevas, M.A.

Blanco White y el misterio de la noche, in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 173-186

Domínguez Martín, Rafael

La mercantilización de factores en la agricultura española, 1860-1880: un intento de estimación de los contrastos regionales, in "Rev. Hist. Ec.", 1994, 1, pp. 85-109

- Egea Bruno, Pedro M.
La experiencia católico-social en Cartagena, in "Hispania", 1994, 187, pp. 579-609
- Escalada Goicoechea, Eduardo
Los sellos carlistas, in "Aportes", 1994, 25, pp. 41-51
- Fernández Gutiérrez, José María
Las Galgas, un enjambre de picaduras históricas, in "Est. Ext.", 1994, 3, 669-688
- Fernández Bastarache, Fernando - Villarroya Joan-Cardona, Gabriel
Informe: la Guardia Civil, siglo y medio de luces y sombras, in "Historia 16", 1994, 218, pp. 31-54
- Ferrer Benimeli, José Antonio
Ruiz Rorilla y Manuel Azaña. Masones y jefes de gobierno, in "Historia 16", 1994, 215, pp. 25-36
- García-Hierro Medina, Juan
Joaquín Castel o el regeneracionismo hidráulico extremeño, in "Rev. Extr", 1994, 13, pp. 69-78
- Garnica Silva, Antonio
El heterodoxo Blanco White in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 137-154
- Germán Zubero, Luis
Empresa y familia. Actividades empresariales de la sociedad "Villarroya y Castellano" en Aragón (1840-1910), in "Hist. Ind", 1994, 6, pp. 75-93
- Gil González, J.M. y otros
La Academia de Letras Humanas. Figuras estelares junto a Blanco, in "Arch. Hisp.", 1993, 231, pp. 155-172
- Guirao Larrañaga, Ramón - Sorando Muzas, Luis
Botones de uniforme del Ejército carlista, in "Aportes", 1994, 25, pp. 5-8
- Henares Díaz, F.
Las memorias sobre el Cantón, un género histórico-literario particular, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 189-204
- Iriani, Marcelino
Los vascos en el siglo XIX: América en sus planes, in "St. Emigr.", 1994, 114, pp. 309-325
- Kocka, Jürgen
Estructura i cultura de la burguesia europea el segle XIX. Reflexions comparatives des d'un punt de mira alemany, in "Recerques", 1994, 28, pp. 9-22
- Maluquer de Motes, Jordi
El índice de la producción industrial de Cataluña. Una nueva estimación (1817-1935), in "Hist. Ind.", 1994, 5, pp. 45-71
- Martínez, Mateo
La organización del espacio diocesano en la Historia de Castilla y León, in "Invest. Hist Un. Valladolid", 1994, 14, pp., 119-436
- Mingo Izquierdo, Nieves De
La Escuela de Palacio, in "Historia 16", 1994, 222, pp. 35-38
- Miranda Encarnación, José Antonio
De la tradición artesana a la especialización industrial El calzado valenciano, 1850-1930, in "Hist. Ind", 1993,4, pp. 11-36
- Molina Martínez, J.L.
El Cantón murciano, hecho romántico en el realismo. La construcción de un relato literario desde la historia, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 177-188
- Montesinos, Nieves
La cuestión de la confesionalidad en la historia constitucional española. Un análisis de legislación (1808-1931), "Riv. Esp. Der. Can", 1994, 136, pp. 115-452
- Moreno Luzón, Javier
Propiedad agraria y poder en la Europa contemporánea, in "Hispania", 1994, 187, pp. 557-577

- Moya Cendán, Fausto Antonio
Breve Tratado de la moneda carlista, in "Aportes", 1994, 25, pp. 9-28
- Murphy, Martin
El español Blanco White en Inglaterra, in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 127-136
- Nadal, Jordi - Sudrià, Carles.
La controversia en torno al atraso económico español en la segunda mitad del siglo XIX (1860-1913), in "Hist. Ind", 1993, 3, pp. 199-210
- Pasamar Alzuria, Gonzalo
La invención del método histórico y la historia meteódica en el siglo XIX, in "Hist. Cont", 1994, 11, pp. 183-214
- Pascual Sastre, Isabel María
Catorce cartas inéditas de Garibaldi sobre España, in "Hispania", 1994, 186, pp. 311-335
- Puig Raposo, Núria
La modernización de la industria del alcohol en Tarragona, Ciudad Real, Navarra y Granada (1888-1953), in "Hist. Ind." 1993, 4, pp. 91-110
- Ramón, Ramón
Los Rocamora, la industria jabonera barcelonesa y el mercado colonial antillano (1845-1913), in "Hist. Ind.", 1994, 5, pp. 151-162
- Ramos, Demetrio
El periplo de Rodil, desde el Callao, a través de la Guerra Carlista, in "Aportes", 1994, 26, pp. 35-57
- Recasens i Brunet, Amadeu
El desenvolupament de l'aparell de policia com a instrument de control social, in "Acacia", 1993, 3, pp. 41-58
- Reyes Cano, Rogelio
Blanco White y la literatura española, in "Arch. Hisp.", 1993, 231, pp. 89-104
- Riquer i Permanyer, Borja de
La débil nacionalización española del siglo XIX, in "Hist. Soc", 1994, 20, pp. 97-114
- Rodríguez Esteban, José Antonio
La Institución Libre de Enseñanza y la Sociedad Geográfica de Madrid. La geografía decimonónica en la regeneración interior y exterior de España, in "Bol. Inst. Libre Enseñ.", 1994, 19, pp. 33-44
- Rubio Paredes, J.M.
Las fuentes demográficas de la Cartagena cantonal, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 115-122
- Ruiz Torres, Pedro
Liberalisme i revolució a l'Espanya, in "Recerques", 1994, 28, pp. 59-72
- Sales, Francesc
Transformacions agràries a les Garrigues (1860-1936), in "Recerques", 1994, 29, pp. 87-108
- Sánchez, Agustín
La estructura administrativa del Estado en materia colonial y las posesiones del Golfo de Guinea (1858-1899), in "Est. Afr", 1994, 1445, pp. 83400
- Sánchez, Dolores
La Orden Militar de Montesa. Racionalización y privilegio en la España de los siglos XVIII y XIX, in "Hist. Soc", 1994,-19, pp. 3-30
- Sánchez Mantero, Rafael
El exilio político en tiempos de Blanco white, in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 75-88
- Sánchez Salazar, Felipa
El control del poder local: las elecciones municipales en tierras de Jaén en el siglo XVIII y primer tercio del XIX, in "Hispania", 1994, 188, pp. 845-864
- Sánchez Sanz, Rafael
La Residencia de Estudiantes y Alberto

Jiménez Fraud. *Una revolución del espíritu*, in "Cuad. Rep.", 1994, 20, pp. 65-79

Seco Serrano, Carlos

La España de Blanco White, in "Arch. Hisp.", 1993, 231, pp. 17-30

Solá, Pere

El derecho de asociación en la España contemporánea, in "Historia 16", 1994, 217, pp. 27-33

Suárez Cortina, Manuel

Región, regionalismo e historia. La invención de la tradición en la Cantabria contemporánea, in "Hist. Cont", 1994, 11, pp. 215-240

Tedde, Pedro

Cambio institucional y cambio económico en la España del siglo XIX, in "Rev. Hist. Ec", 1994,3, pp. 525-538

Trinidad, Pedro

La configuración histórica del sujeto delinquent, in "Acacia", 1993, 3, pp. 59-76

Valdaliso, Jesús M.

Los orígenes del capital invertido en la industrialización de Vizcaya, 1879-1913, in "Hist. Ind", 1993,4,pp. 159- 172

Vilar, Juan B.

La acción social cristiana y el movimiento obrero en la zona minera del sureste español (1840-1920), in "Hispania", 1994, 186, pp. 179-199

Zambrana Pineda, Juan F.

Las industrias de los aceites y grasas vegetales en España: un desarrollo limitado, 1850-1950, in "Hist. Ind.", 1993, 4, pp. 57-90

2. GUERRA D'INDIPENDENZA E FERDINANDO VII (1808-1833)

Aymes, Jean-René

La contraposición de los ideales políticos en la España de Blanco White (1808-1814), in "Arch. Hisp.", 1993, 231, pp. 53-74

Bertomeu Sánchez, José Ramón

La censura gubernativa de libros científicos durante el reinado de José I en España (1808-1813), in "Hispania", 1994, 188, pp. 917-954

Cortés Cortés, Fernando

¿Un intento de inspección educativa bajo control eclesiástico en el Badajoz de 1810?, in "Est Ext.",1994, 1, 171-179

Feijóo Caballero, Pilar

Un afrancesado, in "Letr. Deusto", 1994, 65, 9-28

Hernández Montalbán, Francisco

Radicalismo social y resistencia antiseñorial en 1813-1814, in "Hispania", 1994, 188, pp. 955-992

Moreno Alonso, Manuel

El colaboracionismo de los afrancesados, in "Historia 16", 1994, 216, pp. 33-42

Pons, André

Blanco White y la emancipación hispanoamericana, El Español, 1810-1814, in "Arch. Hisp", 1993, 231, pp. 31-52

Rivas Lara, Lucía

Sevilla va a la huelga, in "Historia 16", 1994, 220, pp. 27-38

3. PERIODO ISABELLINO, SEXÉNIO (1834-1874)

Álvarez Gutiérrez, Luis

El marco internacional del cantonalismo: el naciente Imperio alemán frente a Cartagena y el Cantón murciano, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 477-494

Arroyo, María del Socorro

La prensa murciana en el Sexénio revolucionario (1868-1874), in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 69-80

- Bullón De Mendoza, Alfonso - De Valugera, Gómez
Las relaciones hispano-italianas durante la primera guerra carlista, in "Aportes", 1994, 25, 135-150
- Cervantes, Candido Román
El sector agrario en el área cartagenera durante el Sexénio democrático (1868-1874), in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 393-408
- Egea Bruno, Pedro María
Los prolegómenos del Cantón en Cartagena: el motín de la fragata "Almansa", in "An. Hist. Cont", 1994, 10 pp. 409-416
- Espadas Burgos, Manuel
Isabel II, el ocaso de una reina, in "Historia 16", 1994, 219, pp. 26-35
- Fullana i Puigserver, Pere
La sociabilitat popular a Mallorca (1833-1868), in "El Contemporani", 1994,2, pp. 34-38
- Gómez Vizcaíno, Aureliano
Impacto del episodio insurreccional en Cartagena. Las bajas del Cantón, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 443-462
- Guereña, Jean-Louis
Pour une histoire de la statique scolaire en Espagne au XIX siècle (III: 1843-1850), in "Met Veláz", 1993, tome XXEX-3, pp. 29-62
- Guirao Larrañaga, Ramón - Sorando Muzas, Luis
Banderas carlistas de la Primera Guerra (1833-1840), in "Aportes", 1994, 25, pp. 29-40
- Gutiérrez Lloret, Rosa Ana
Crisis económica y revolución del 68 en Alicante: la configuración de una coyuntura revolucionaria, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 495-510
- Gutiérrez Lloret, Rosa Ana
El conservadurismo republicano en la crisis de la I República: Eleuterio Maisonnave y la reorganización de la Milicia Nacional, in "Invest. Hist. Un. Valladolid", 1994, 14, pp. 159-171
- Iniesta Magán, José
La Fonda de París en la Cartagena del Cantón, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 427-442
- Lacomba, Juan Antonio
Reflexiones sobre el Sexénio democrático: revolución, regionalismo y cantonalismo, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 19-32
- Ludeña López, José
El Sexénio revolucionario en el Noroeste murciano. Notas para la historia de Moratalla, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 341-356
- Martínez Mercader, Juana
Yecla, de la primera República a la restauración borbónica (1873-1874), in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 309-320
- Marroyo Sánchez, Fernando
Violencia campesina, impotencia pequeño-burguesa y reacción conservadora. El Sexénio democrático en Extremadura, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 537-560
- Martí, Casimir
El control eclesiàstic a mitjan segle XIX, in "Acacia", 1993, 3, pp. 113-124
- Maya Rúiz, Diego De - Robles Jaén, Gristobal
Arbitrios y dificultades financieras en Cehegín durante el Sexénio revolucionario, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 371-378
- Miguel, Raimundo De
El pensamiento político del primer carlismo (1833-1845), in "Aportes", 1994, 26, pp. 58-69

- Millán, Jesús
Burguesía i canvi social a l'Espanya del segle XIX, 1843-1875, in "Recerques", 1994, 28, pp. 73-82
- Moliner Prada, Antonio
Algunos aspectos del anticlericalismo español en la Revolución de 1868, in "Invest. Hist. Un. Valladolid", 1994, 14, pp. 137-158
- Moral, Antonio M.
Protocolos notariales y amnistiados carlistas en el Madrid de 1841, in "Aportes", 1994, 26, pp. 70-73
- Pérez Crespo, Antonio
Incidencia en la región murciana del fenómeno cantonalista, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 285-308
- Ríos Sánchez, Patrocino
Galdós y un clérigo protestante en el Sexenio revolucionario. Las claves de "Rosalia", una novela inédita, in "An. Hist. Cont", 1994, 9, pp. 251-284
- Risques Corbella, Manuel
"Pues la ley que no regía, solo allí se proclamó...". *La perseverant excepcionalitat política. Catalunya 1835-1840*, in "El Contemporani", 1994, 4, pp. 17-22
- Roda Alcantud, Cristina
Incidencia del Cantón sobre el Arsenal de Cartagena, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 417-426
- Rodríguez Flores, María del Pilar
Vida cotidiana e higiene: medidas preventiva adoptadas por la Junta de Sanidad de la ciudad de Badajoz, in "Est. Ext.", 1994, 2, 407-422
- Rodríguez Rubio, J.
Roque Barcia y su último manifiesto cantonal, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 217-226
- Rubio Paredes, J.M.
- La "Memoria" publicada en Orán en marzo de 1874 por el general Juan Contreras*, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 205-216
- Sáinz Ortega, L.
La falsificación de moneda francesa Barcelona (1879-1882). Un factor perturbador en las relaciones franco-españolas en los comienzos de la Restauración, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 525-536
- Sánchez González, Jesús
Prensa y mentalidad republicana durante el Sexenio democrático. Una reflexión metodológica, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 53-68
- Sánchez Romero, Gregorio
Sexenio revolucionario y Primera República en el Noroeste de la región de Murcia. El modelo de Caravaca, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 321-340
- Santacreu Soler, José Miguel
La revolución monetaria española de 1868, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 511-524
- Segura Artero, Pedro
Revolución y desamortización en el Sexenio democrático: el caso murciano, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 97-114
- Teijeiro De La Rosa, Juan Miguel
Un aspecto de la manifestación de anticlericalismo. «La Flaca» 1869-1873, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, 317-334
- Urquijo Goitia, Mikel
El Sexenio democrático, un balance historiográfico, in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 33-52
- Victoria Moreno, Diego
Represión política durante y después del Cantón murciano: estructura y connotaciones sociales, in "An. Hist. Cont." 1994, 10, pp. 463-476
- Vidal Galache, Florentina
¿Qué hacemos con los pobres? El origen

del Asilo de San Bernardino (1934), in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, 305-316

Vilar, Juan Bta.

El federalismo en los orígenes del Cantón de Cartagena (El Partido Republicano Federal en Murcia y su región, 1868-1873), in "An. Hist. Cont", 1993-94, 9, pp. 123-176

Vilar, Juan Bta.

Presupuestos, arbitrios y consumos. Notas sobre presión fiscal y gestión municipal en la Murcia del Sexenio (1868-1874), in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 357-370

4. LA RESTAURACION BORBONICA (1875-1902)

Acosta Barros, Luis Miguel

Actitud del gobierno y la prensa española ante la guerra chino-japonesa de 1894-1895, in "Hispania", 1994, 188, pp. 1041-1075

Álvarez Gutiérrez, Luis

La diplomacia alemana ante el conflicto hispano-norteamericano de 1897-1898: primeras tomas de posición, in "Hispania", 1994, 186, pp. 201-256

Benjelloun, Abdelmajid

La guerre maroco-espagnole de 1893, du point de vue marocain, in "Est. Afr", 1994, 14-15, pp. 151-170

Bocanegra i Vaquero, Santiago

Prostitució reglamentada i control social: l'exemple del Servicio de higiene especial y vigilancia de la prostitución" de Barcelona el 1889, in "Acacia", 1993, 3, pp. 141-152

Canal, Jordi

Republicanos y carlistas contra el Estado. Violencia política en la España finisecular, in "Ayer", 1994, 13, pp. 57-86

Canal, Jordi - Duarte, Angel

La Restaurazione in Spagna (1875- 1923). Stato, partiti e vita politica, in "Ric. Stor. Pol.", 1994, 9, pp. 41-85

Casassas, Jordi

Entre la tertulia y la acción: los intelectuales catalanes frente a la crisis de fines del siglo XIX, in "Rass. Iber.", 1994, 50, pp. 21-36

Castillo, García - José, Vicente

La articulación política de la burguesía agraria valenciana durante la Restauración, in "Hist. Cont", 1994, 11, pp. 241-257

Darde, Carlos

Significado político e ideológico de la Ley de sufragio Universal de 1890, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 67-82

Duarte, Ángel

Republicans i catalanistes. Reus, 1890-1899, in "Recerques", 1994, 29, pp. 23-40

Ereño Altuna, José Antonio

Remitidos polémicos. A propósito de la conferencia de Unamuno, en "El Sitio", el año 1886, "Orígenes de la raza vasca", in "Letr. Deusto", 1994, 65, 89-147

Gil Pecharromán, Julio - González Cuevas, Pedro C. - Longrares, Manuel - Ferrer Benimeli, José A.

Informe: el Affaire Dreyfus. Ecos en la prensa española, in "Historia 16", 1994, 222, pp. 82-86

González Calleja, Eduardo

La razón de la fuerza: una perspectiva de la violencia política en la España de la Restauración, in "Ayer", 1994, 13, pp. 85-114

Gutiérrez Lloret, Rosa Ana

Burguesía y republicanismo en el Alicante de la Restauración. La actuación económica de los republicanos (1875-1900), in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 23-42

Llorens i Vila, Jordi

Regeneracionisme, annexionisme i separa-

- tisme en el catalanisme de la fin de segle*, in "Rev. Catal.", 1994, 84, pp. 27-34
- Llorens i Vila, Jordi - Coll i Amargós, Joaquim
L'intellectual i la política catalanista en el darrer terç del segle XIX, in "Rev. Catal.", 1994, 91, pp. 31-41
- Marcos Del Olmo, María Concepción
El maurismo castellano-leonés en las elecciones generales del período 1914-1923, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 83-94
- Núñez Florencio, Rafael
Actitudes sociales ante las minorías marginadas en la España finisecular. Una aproximación bibliográfica y metodológica, in "Mel. Veláz", 1993, tome XXIX-3, pp. 7-28
- Pérez Arribas, Eduardo
Una sociedad dual. Las comarcas de Castellò entre la vieja y la nueva política, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 43-52
- Pomares, Assumpció -Valentí, Vicenç
Notes per a un estudi sobre el control social a la Barcelona del segle XIX: la instrucció pública, in "Acacia", 1993, 3, pp. 125-140
- Real Cuesta, Javier
Un ejemplo de caciquismo electoral en el País Vasco: el comité liberal de Bilbao (1881-1899), in "Esp. Tiem. For", 1992, 5, 335-342
- Revuelta González, Manuel
La primera descripción del edificio del Seminario de Comillas (1889), in "Misc. Com.", 1994, 52, pp. 113-138
- Riquer i Permanyer, Borja de
Les burgesies i el poder a l'Espanya de la Restauració (1875-1900), in "Recerques", 1994, 28, pp. 43-58
- Robles Muñoz, Cristóbal
Católicos contra la conciliación. La carta del Cardenal Pitra (1885), in "Hispan. Sacra", 1994, 93, pp. 267-289
- Rodríguez González, Agustín Ramón
El pensamiento militar español ante la crisis marroquíes (1885-1898), in "Est. Afr", 1994, 14-15, pp. 135-150
- Sierra, José
"Rough characters". Mineros, alcohol y violencia en el Linares de finales del siglo XIX, in "Hist. Soc.", 1994, 19, pp. 77-98
- Sierra, María
El clientelismo y el sistema político de la Restauración: la "contribución" de las clases medias, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 53-66
- Zurita, Rafael
La natura del potere politico nella Spagna della Restaurazione (1875-1902): un bilancio storiografico, in "Quad. Stor.", 1994, 3, pp. 805-827
- Zurita Aldeguer, Rafael
Un noble en la política de la Restauración: el Marqués del Bosch de Ares, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 9-22

5. SECOLO XX. GENERALITÀ

- Alted, Alicia
José Maldonado. Vivencias y pensamiento político de un republicano español (continuación), in "Cuad. Rep", 1994, 17, pp. 15-40
- Álvarez Gila, O.
Las misiones católicas y los vascos. Notas sobre el apoyo y la propaganda misional en Euzkalerria (1883-1960), in "Hispan. Sacra", 1994, 94, pp. 663- 702
- Anguera, Pere
El catalanisme en la historiografía catalana, in "Recerques", 1994, 29, pp. 61-86
- Aranzadi, Juan
Violencia etarra y etnicidad, in "Ayer",

1994, 13, pp. 189-210

Aróstegui, Julio

Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia, in "Ayer", 1994, 13, pp. 17-56

Artal, Francesc

La Unió Catalanista i les noves idees sobre la política econòmica, in "Recerques", 1994, 29, pp. 7-22

Ayuso Torres, Miguel

Francisco Elías de Tejada en la ciencia jurídico-política hispana, in "Est. Ext", 1994, 2, 423-444

Beltrán Almería, L.

Ortega, Bajtín y en "El tema de nuestro tiempo", in "Berceo", 1993, 125, pp. 137-145

Bernal, Antonio Miguel

Ingenieros-empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español: Mengemor, 1904-1951, in "Hist. Ind.", 1993, 3, pp. 93-126

Bernecker, Walther L.

"Acción directa" y violencia en el anarquismo español, in "Ayer", 1994, 13, pp. 147-188

Boutzouvi Aleka

Individualidad, memoria y consciencia colectiva: la identidad de Diamando Gritzona, in "Hist. F.O", 1994, 11, pp. 39-52

Canales Martínez, Gregorio - Segrelles Serrano, José A.

La propiedad de la tierra en la colonia agro-forestal "Els plans" de Alcoy (1908-1945), in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 95» 110

Carmona Badía, Joan

Sargadelos en la historia de la siderurgia española, in "Hist. Ind.", 1993, 3, pp. 11-40

Caro Baroja, Julio

Richard Ford y Extremadura, in "Ayeres", 1994, 8, pp. 46-47

Carreras, Albert - Tafunell, Xavier

La gran empresa en España (1917-1974). Una primera aproximación, in "Hist. Ind", 1993, 3, pp. 127-176

Casassas, Jordi

Els intellectuals catalans, el catalanisme i la crisi cultural de les darreres del vuit-cents, in "Afers", 1994, 19, pp. 681-694

Cerdá, Manuel - Subiela, Carles

Reflexiones sobre una experiencia incipiente de historia popular en el País Valenciano, in "Tal. Hist.", 1994, 4, pp. 37-42

Cerezo Galán, Pedro

Ortega y la generación de 1914: un proyecto de ilustración, in "Rev. Occ.", 1994, 156, pp. 5-32

Cervantes, Candido Roman

Evolución de los precios de la tierra en un mercado local: la comarca del campo en Cartagena (1886-1974), in "Rev. Hist. Ec.", 1994, 1, pp. 145-171

Cubel, Antonio

Los efectos del gasto del Estado en la industria de construcción naval militar en España, 1887-1936, in "Hist. Ind.", 1994, 5, pp. 93-119

Cuenca Toribio, José Manuel

Catolicismo español y catolicismo belga contemporáneos: análisis de una indiferencia, in "His. Sacra", 1994, 93, pp. 259-265

De la Cierva, Ricardo

La historia profunda del general Ramón Salas, in "Ayeres", 1994, 8, pp. 8-10

Desvois, Jean-Michel

L'industrie papetière et le prix du papier journal en Espagne de 1898 à 1936, in "Bull. Hisp.", 1993, 1, pp. 265-282

Fonck, Beatrice

- Tres textos olvidados de Ortega sobre el intelectual y la política*, in "Rev. Occ.", 1994, 156, pp. 117-141
- Gadda Conti, Giuseppe
Orwell e la Spagna, in "N. Ant", 1994, 2189, pp. 296-301
- González Cuevas, Pedro Carlos
Charles Maurras y España, in "Hispania", 1994, 188, pp. 993-1040
- Grilli, Giuseppe
Racconti spagnoli di Benedetto Croce, in "Belfagor", 1994 (a. IL), 5, pp. 570- 575
- Higuerela del Pino, Leandro
La política eclesiástica según Juan Antonio Llorente: Ideas europeas, coyuntura española, in "Hisp. Sacra", 1994, 93, pp. 291-330
- Ladisa, Laurent
Le nouveau visage de l'administration décentralisée de l'Etat en Espagne, in "Mel Veláz", 1993, tome XXIX-3, pp. 113-124
- Lama, Miguel Angel
La vocación literaria de Fernando Pérez Marqués (1919-1993), in "Est. Ext.", 1994, 1, 217-244
- López Sánchez, Pere
El desordre de l'ordre. Al-legats de la ciutat disciplinària en el somni de la gran Barcelona, in "Acacia", 1993, 3, pp. 97-112
- Marichal, Juan
Azaña y Ortega: el designio de una República, in "Rev. Occ", 1994, 156, pp. 142-154
- Marichal, Juan
La restauración de Manuel Azaña, in "Bol. Inst. Libre Enseñ.", 1994, 21, pp. 25-38
- Marín Arce, José María
Miguel de Unamuno y Santiago Alba, in "Esp. Tiem. For", 1992, 5, 367-384
- Márquez Padorno, Margarita - Fuentes, Juan Francisco
Cartas inéditas de Araquistáin a Ortega (1910-1932), in "Rev. Occ.", 1994, 156, pp. 155-180
- Martín Herrero, J.L.
La casa-museo de Antonio Machado, in "Historia 16", 1994, 216, pp. 84-88
- Martínez Carrión, José M.
Niveles de vida y desarrollo económico en la España contemporánea: una visión antropométrica, in "Rev. Hist. Ec", 1994, 3, pp. 685-716
- Meregalli, Franco
Antonio Machado nel mio tempo, in "Rass. Iber.", 1994, 51, pp. 35-37
- Miralles, Ricardo - De la Granja José Luis, de la
Poder y élites en la obra de Manuel Tuñón de Lara, in "Hist. Soc.", 1994, 20, pp. 115-134
- Molinuevo, José Luis
Algunas notas de José Ortega y Gasset, in "Rev. Occ.", 1994, 156, pp. 33-35
- Moner, Michel
Las falsificaciones de la historia de España, in "Cuad. Hisp", 1994, 533/34, pp. 69-82
- Montañés, Enrique
Los ciclos de la conflictividad campesina en Andalucía. Jerez de la Frontera 1880-1923, in "Hist. Soc.", 1994, 19, pp. 61-76
- Morales Moya, Antonio
Formas narrativas e historiografía española, in "Ayer", 1994, 14, pp. 13-32
- Moya, Jesús
Garibay, historiador vasco, in "Cuad. Hisp.", 1994, 533/34, pp. 163-188
- Mula Gómez, Antonio José

- Lorca y su comarca, una realidad contrarrevolucionaria en la Murcia cantonal, in "An. Hist. Cont", 1994, 10, pp. 379-392
- Nash, Mary
Experiencia y aprendizaje : la formación histórica de los feminismos en España, in "Hist. Soc.", 1994, 20, pp. 151-172
- Natera Rivas, J.J.
Evolución del sistema de asentamientos de la provincia de Málaga (1900-1990), in "Baetica", 1994, 16, 163- 162
- Núñez de Prado» Clavell, Sara
Una vida dedicada a la lucha por el conocimiento de la verdad, in "Ayeres", 1994, 8, pp. 1245
- Núñez Seixas, Xosé M.
Questione nazionale e crisi statale: Spagna, 1898-1936, in "Ric. Stor.", 1994, 1, pp. 87-117
- Palacio Atard, Vicente
Un historiador de casta, in "Ayeres", 1994, 8, p. 11
- Pujol, Enric
La proposta historiogràfica de Ferran Soldevila, in "Rev. Calan.", 1994, 88, pp. 48-53
- Raventós i Giralt, Josep
Als cinquanta anys de la mort del cardenal Francesc Vidal i Barraquer, in "Serra d'or", 1994, 409, pp. 38-41
- Riquer i Permanyer, Borja De
Jaume Vicens i Vives: Renovación metodológica y responsabilidad social, in "Rev. Occ.", 1994, 152, pp. 141-155
- Rovira, José Carlos
Mariátegui ante la cultura española, in "Cuad. Hisp", 1994, 531, pp. 19- 30
- Salomón, Maria Pilar
Poder y ética. Balance historiográfico sobre anticlericalismo, in "Hist. Soc.", 1994, 19, pp. 113-128
- Sánchez Ron, José Manuel
Vida y obra de Miguel Catalán, in "Bol. Inst. Libre Enseñ.", 1994, 21, pp. 39-62
- Santamaría, Núria
L'obra teatral de Ferran Soldevila: una primera aproximació, in "El Contemporani", 1994, 2, pp. 22-26
- Sentaurens, Jean
Ouvrières insurgées. Notes sur la revolte des cigarières, in "Bull. Hisp.", 1993, 1, pp. 453-486
- Sepúlveda Muñoz, Isidro
Diplomáticos y cónsules españoles de América, 1892-1936, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 397-412
- Serra i Puig, Eva
Ferran Soldevila, vint anys després, in "El Contemporani", 1994, 2, pp. 15- 21
- Simpson, James
La producción y la productividad agraria españolas, 1890-1936, in "Rev. Hist. Ec", 1994, 1, pp. 43-84
- Toscas, Eliseu
Poderes locales y estado en la Catalunya. Una investigación en curso, in "Boll. Dic. Sec.", 1994, 3, pp. 60-63
- Ucelay Da Cal, Enric
Violencia simbólica en el nacionalismo radical catalán, in "Ayer", 1994, 13, pp. 237-264
- Ugalde Solano, Mercedes
La historia de las mujeres y la historia del nacionalismo: una convergencia necesaria, in "Rev. Extr.", 1994, 13, pp. 33-42
- Vaccaro, Rosa
Il V convegno dell'associazione spagnola di storia economica, in "Riv. St. Ec", 1994, 2, pp. 269-276
- Velarde Fuertes, Juan
Ramón Salas Larrazábal: síntesis de una vida seriamente vivida, in "Ayeres", 1994, 8, pp. 2-7

- Wieviorka, Michel
Militantes del PNV analizan la lucha armada, in "Ayer", 1994, 13, pp. 211- 236
6. ALFONSO XIII E DITTATURA
DI PRIMO DE RIVERA (1902-1930)
- Calvo Caballero, Pilar
El caso de la «cultura del caño libre». Protesta vecinal en Segovia en los albores del Directorio Civil (1925-1926), in "Invest. Hist. Un. Valladolid", 1994, 14, pp. 221-236
- Doughery, Dru
Valle-Inclán en Valencia (1911), in "Cuad. Hisp.", 1994, 523, pp. 7-18
- López Alfonso, Francisco
Hispanoamérica y la modernidad de 1922, in "Cuad. Hisp.", 1994, 529/30, pp. 7»20
- Mancebo, María Fernanda
El rearme católico-ideológico en la Universidad valenciana. Creación de la Asociación y Cátedra Luis Vives (1927-28), in "Cuad. Rep.", 1994, 20, pp. 25-36
- Marcos del Olmo, M. Concepción
El maurismo castellano-leonés en las elecciones generales del periodo 1914-1923, in "An. Hist. Cont. Univ. Alicante", 1993-94, 10-11, pp. 83-94
- Marfany, Joan-Lluís
Catalanistes i lerrouxistes, in "Recerques", 1994, 29, pp. 41-60
- Molinuevo, José Luis
Ortega sin Weimar (1914-1918), in "Rev. Occ.", 1994, 156, pp. 55-76
- Montero García, Feliciano
El movimiento católico en España: la respuesta de la provincia eclesiástica de Valladolid a la encuesta Vico (1908), in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, 343-366
- Navajas Zubeldía, C.
La Unión Patriótica Riojana (1924-1930), in "Berceo", 1993, 125, pp.91-111
- Novarino, Marco
El internacionalismo republicano entre las dos guerras mundiales. Relaciones entre los republicanos españoles e italianos en el exilio, in "Cuad. Rep.55, 1994, 17, pp. 57-74
- Olábarri Gortázar, Ignacio
Actores políticos y actores sociales en la crisis de la Restauración (1914-1931). I. Los actores políticos, in "Invest. Hist. Un. Valladolid", 1994, 14, pp. 197-220
- Pérez, Patricio
La diversificación industrial en la provincia de Santander durante el primer tercio del siglo XX, in "Hist. Ind.", 1993, 4, pp. 173-200
- San Román López, Elena
Las consecuencias pacíficas de la Gran Guerra: la movilización industrial, in "Hispania", 1994, 187, pp. 611-658
- Sánchez, Francisco
De las protestas del pan a las del trabajo. Marginalidad y socialización del fenómeno huelguístico en Madrid (1910-1923), in "Hist. Soc.", 1994, 19, pp. 47-60
- Solé, José M.
Mil cosas: el Metro de Madrid, in "Historia 16", 1994, 222, pp. 87-92
- Sotelo Vázquez, Adolfo
José del Perojo y la Revista Contemporánea, in "Cuad. Hisp.", 1994, 523, pp. 19-36
- Suárez, Luis
Memoria de la revolución de Octubre, in "Aportes", 1994, 26, pp. 22-34
- Sueiro Seoane, Susana
El complot catalanista de Prats de Molló: una intriga internacional oculta tras un suceso interno, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 385-396 ,
- Ucelay Da Cal, Enric - Tavera Garcia, Susanna

Una revolución dentro de otra: la lógica insurreccional en la política española, 1924-1934, in "Ayef" 1994, 13, pp. 115-146

7. SECONDA REPUBBLICA E GUERRA CIVILE (1931-1939)

Altied, Alicia

Fernando Valera y el Diálogo de las Españas, in "Cuad. Rep.", 1994, 19, pp. 83-91

Ávila, Francisco J.

El pasado presente de la Guerra Civil y su materialización en "La cabeza del cordero": maestría y "penosas perplejidades" de Ayala, in "Letr. Deusto", 1994, 64, pp. 29-54

Avilés Farré, Juan

Francia y la guerra civil española: los límites de una política, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 165-184

Báez Pérez de Tudela, José

Movilización juvenil y radicalización verbalista: la Juventud de Acción Popular, in "Hist. Cont.", 1994, 11, pp. 83-106

Berdah, Jean-François

L'Allemagne et le Royaume-Uni face à la question espagnole: reconnaissance de facto ou reconnaissance de jure?, in "Mel. Veláz", 1993, tome XXIX-3, pp. 175-202

Bernecker, Walter L.

La intervención alemana en la guerra civil española, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 77-104

Blanco Escolá, Carlos

Significado histórico del Ejército Popular de la República, in "Cuad. Rep.", 1994, 19, pp. 45-55

Blanco, Juan

Las M.A.O.C y la tesis insurreccional del PCE, in "Hist. Cont", 1994, 11, pp. 129-152

Bueno Madurga, Jesús Ignacio

La prensa burguesa zaragozana durante la guerra civil (1936-1939), in "Jer. Zurita", 1993, 67-68, pp. 241-269

Bueno Sánchez, Ramiro

Luces y sombras del cine español en la República, in "Cuad. Rep.", 1994, 17, pp. 75-80

Calleja, Eduardo

Camisas de fuerza: Fascismo y paramilitarización, in "Hist. Cont.", 1994, 11, pp.55-82

Calleja, Eduardo - Aróstegui, Julio

La tradición recuperada: el Requeté carlista y la insurrección, in "Hist. Cont.", 1994, 11, pp.29-54

Casanova, Julián

Guerra civil, ¿lucha de clases?: el difícil ejercicio de reconstruir el pasado, in "Hist. Soc.", 1994, 20, pp. 135-150

Casanova, Marina

Las relaciones diplomáticas hispano-belgas durante la guerra civil española: el caso del barón de Borchgrave, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 293-303

Casanovas, Joan

La guerra civil a Barcelona: Le patrulles de control de Sants vistes per un dels seus membres, Joan Remí, in "Hist. F.O.", 1994, 11, pp. 53-66

Catala, Michel

L'attitude de la France face à la guerre d'Espagne. L'échec des négociations pour la reconnaissance du gouvernement franquiste en 1938, in "Mel. Veláz", 1993, tome XXIX-3, pp. 243-262

Ceva Lucio

Francisco Franco "Novio de la muerte", in "It. Cont.", 1994, 197, pp. 755-775

Ceva Lucio

L'ultima vittoria del fascismo. Spagna 1938-1939, in "It. Cont.", 1994,196, pp. 151-163

- Efiesto, Hernando
Ministro de Stalin en España, in "Belfagor", 1994, 4, pp. 463-68
- Egido, Ángeles
La imagen de Francia en la España republicana, in "Cuad. Rep.", 1994, 19, pp. 19-43
- Fontecha Pedraza, Antonio
Anarcosindicalismo y violencia: la «gimnasia revolucionaria» para el pueblo, in "Hist. Cont.", 1994, 11, pp. 153-182
- García Queipo De Llano, Genoveva
Los intelectuales europeos y la guerra civil española, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 239-256
- Gómez De La Heras Hernández, Soledad
Portugal ante la Guerra Civil española, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 273-292
- González-Arno, Mariano
Los niños vascos refugiados en el Reino Unido, in "Historia 16", 1994, 224, pp. 20-27
- González García, Isidro
La política exterior de la II República española y el problema de las minorías raciales durante el nazismo en el año 1933, in "Cuad. Rep.", 1994, 20, pp. 39-50
- González-Arno, Mariano
La Royal Navy y el bloqueo de Bilbao, in "Historia 16", 1994, 218, pp. 20-30
- Grandio Seoane, Emilio
La movilidad del voto en la provincia de La Coruña en la II República, in "Cuad. Rep.", 1994, 18, pp. 37-56
- Guibaja Velásquez, José
La tradición improvisada: el socialismo y la milicia, in "Hist. Cont.", 1994, 11, pp. 107-128
- Just Pelicier, Alegría
Un hombre de la República: Julio Just, in "Cuad. Rep.", 1994, 18, pp. 99-110
- Landa Montenegro, Carmelo
Leizaola durante la Guerra Civil en Euskadi. El Departamento de Justicia y cultura del gobierno vasco (1936-1937), in "Cuad. Rep.", 1994, 18, pp. 59-86
- Lizarza, Francisco Javier de
Medallas militares colectivas a unidades de Requetés, in "Aportes", 1994, 25, pp. 91-131
- Lmrabet, Ali
Los fieros marroquíes en la guerra civil, in "Historia 16", 1994, 216, pp. 22-32
- Lull Martí, Enrique
Los jesuitas ante la incautación de sus colegios por la II República. La alternativa de las academias, in "Misc. Com.", 1994, 52, pp. 139-163
- Marquina, Antonio
Mediación, garantías y seguridades internacionales: El caso del PNV en la rendición de Bilbao (1937), in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 129-164
- Massot i Muntaner, Josep
La repressió franquista a Mallorca vista pel cònsol Hillgarth (1936-1937), in "Afers", 1994, 19, pp. 695-708
- Millares Cantero, Agustín
El Secretariado de Relaciones de los partidos republicanos, in "Cuad. Rep.", 1994, 17, pp. 83-93
- Moa, Pío
La Guerra Civil y la transición democrática, in "Ayeres", 1994, 8, pp. 25-34
- Moradiellos, Enrique
La política británica ante la guerra civil española, in "Esp. Tiem. For.", 1992, 5, pp. 185-210
- Moreno Aragoneses, Juan
Los billetes locales y jurisdiccionales en la Extremadura de 1937, in "Est. Ext.", 1994, 3, pp. 689-730

- Nadal, Antonio
La violencia en la España republicana, in “An. Hist. Cont. Univ. Alicante”, 1993-94, 10-11, pp. 111-130
- Negrín Fajardo, Olegario
Política educativa colonial de la II República para Guinea española, in “Cuad. Rep.”, 1994, 17, pp. 41-54
- Núñez Seixas, Xosé
Juventud y nacionalismo gallego durante la II República, in “Cuad. Rep.”, 1994, 20, pp. 51-62
- Núñez, Gloria
Diego Martínez Barrio: una vida en defensa de los ideales e instituciones, in “Cuad. Rep.”, 1994, 19, pp. 95-129
- Pagés, Pelai
El sistema penitenciari català durant la guerra civil espanyola (1936-1939), in “Acacia”, 1993, 3, pp. 153-168
- Pardo Sanz, Rosa María
Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939, in “Esp. Tiem. For”, 1992, 5, pp. 211-238
- Paselli, Luigi
L'ultimo viaggio di Antonio Machado, in “Belfagor”, 1994, 4, pp. 458-62
- Pedriali, Ferdinando
Ali rosse per la Repubblica, in “Riv. St.”, 1995, 2, pp. 44-55
- Salas Larrazábal, Jesús
La estrategia militar del Frente Popular, in “Ayeres”, 1994, 8, pp. 16-24
- Sánchez de la Calle, José Antonio
La guerra civil y la posguerra en Plasencia (1936-1944), in “Rev. Extr”, 1994, 15, pp. 63-92
- Saz, Ismael
El fracaso del éxito: Italia en la guerra de España, in “Esp. Tiem. For.”, 1992, 5, pp. 105-128
- Sevillano Calero, Francisco
La sublevación de julio de 1936 y la actuación de los tribunales populares en Albacete, in “An. Hist. Cont. Univ. Alicante”, 1993-94, 10-11, pp. 131- 148
- Torres Gallego, Emilio
La II República y sus circunstancias, in “Cuad. Rep.”, 1994, 18, pp. 27-36
- Tusell, Javier
La primera política exterior de Franco, in “Esp. Tiem. For.”, 1992, 5, pp. 19-76
- Vargas Alonso, Francisco Manuel
Las Milicias de lo partidos republicanos de Euskadi (1936-1937), in “Cuad. Rep.”, 1994, 19, pp. 59-81
8. FRANCHISMO E OPPOSIZIONE (1939-1975)
- Alcázar, Angel
La huelga de tranvías de Barcelona del año 51, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 87-91
- Alcázar, Angel
Los cristianos en la creación de Comisiones Obreras, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 118-126
- Algora Weber, María Dolores
La “cuestión española”: causa y efecto de las relaciones hispano-árabes en el marco internacional, in “Mel. Veláz”, 1993, tome XXIX-3, pp. 281- 306
- Añover, Rosa
La censura cinematográfica en el primer franquismo, in “Historia 16”, 1994, 213, pp. 12-19
- Arbiol, Vicent
Un recuerdo de la resistencia: El caso Triblin, in “Cuad. Rep.”, 1994, 19, pp. 131-137
- Barallat, Jaime
La HOAC bajo la Jerarquía y el Franquismo. Una muestra local: Lérida, in

“XX Siglos”, 1994, 22, pp. 33-45

Bonet Sanjuan, José

Testimonios negros de nuestro tiempo, in “Cuad. Rep.”, 1994, 19, pp. 121-130

Catalán, Jordi

Economía e industria: la ruptura de posguerra en perspectiva comparada, in “Hist. Ind”, 1993, 4, pp. 111-144

De Llera, Luis

Universidad, investigación e ideología en el primer franquismo, in “Hispania”, 1994, 94, pp. 703-753

Durango, José Alfonso

España y la política internacional del fin de la guerra civil al comienzo de la mundial, in “Esp. Tiem. For.”, 1992, 5, pp. 257-272

Ferrando, Emilio

El compromiso de los cristianos en la luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista, in “XX Siglo” 3, 1994, 22, pp. 25-32

Ferrando, Emilio

Los grupos obreros de estudios sociales de la HOAC, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 61-68

Gallofré Virgili, Maria Josepa

Notes sobre el tema de la guerra civil a la novel·la catalana de postguerra, in “El Contemporani”, 1994, 4, pp. 28-32

Gómez Lavín, Valeriano

Pequeños relatos de grandes gestas en el nuevos movimiento obrero, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 12-24

González Calleja, Eduardo

El servicio exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación, in “Hispania”, 1994, 186, pp. 279-307

González, Isidro

Pablo Azcárate, perseguido por Franco, in “Historia 16”, 1994, 220, pp. 21-26

Gràcia, Jordi

Un episodio menor de la política de hispanidad: la revista “Alferez” (1947-1949), in “Mel. Veláz”, 1993, tome XXIX-3, pp. 97-112

Jeménez Redondo, Juan Carlos

La política del bloque ibérico: las relaciones hispano-portuguesas (1936-1949), in “Mel. Veláz”, 1993, tome XXIX-3, pp. 125-154

Jordá, Miguel

HOAC-ZYX, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 96-106

Laboa, Juan María

Los obispos españoles en el Concilio Vaticano II (2. sesión), in “Misc. Com.”, 1994, 52, pp. 57-80

López García, Basilia

La formación y el análisis social en el movimiento obrero católico bajo el franquismo. Los G.O.E.S., in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 69-86

Martín de la Guardia, Ricard M.

El modelo propagandístico en la prensa del Movimiento ante el aislamiento internacional Libertad de Valladolid, 1945-1951, in “Invest. Hist. Un. Valladolid”, 1994, 14, pp. 221-236

Martínez Lillo, Pedro Antonio

La normalización de las relaciones diplomáticas hispano-francesas después de la II Guerra Mundial (septiembre de 1950-enero de 1951), in “Mel. Veláz”, 1993, tome XXIX-3, pp. 307-325

Mateos, Abdón

Los orígenes de la U.S.O: obrerismo juvenil cristiano, cultura sindicalista y proyecto socialista, in “XX Siglos”, 1994, 22, pp. 107-117

Miranda Encarnación, José Antonio

La industria del calzado española en la posguerra: los efectos del intervencionismo sobre una industria de bienes de con-

- sumo, in "Rev. Hist. Ec.", 1994, 2, pp. 317-339
- Pérez Ledesma, Manuel
Una dictadura "por la gracia de Dios", in "Hist. Soc", 1994, 20, pp. 173-193
- Quitán, Ángel
Recuerdos de una huelga: Granada, 1970, in "XX Siglos", 1994, 22, pp. 92-95
- Ramírez de Arellano Oñate, Ana M.
Nueva España: literatura y prensa (1944), in "Argensola", 1994, 108, pp. 163-202
- Royo Mejía, Alberto
El clero castrense español (1940-1990) cincuenta años de evolución canónica y militar, in "Hisp. Sacra", 1994, 93, pp. 341-378
- Rubio Linares, María Cruz - Ruiz Franco, M. del Rosario
La investigación histórica sobre el franquismo: un análisis bibliométrico de las revistas españolas (1976-1992), in "Hispania", 1994, 187, pp. 661-676
- Sanz Fernández, Florentino
La aportación de la JOC a la cultura obrera y la formación de militantes para el movimiento obrero, in "XX Siglos", 1994, 22, pp. 46-60
- Téllez Molina, Antonio
España y la II Guerra Mundial: los informes reservados de Carrero Blanco, in "Mel. Veláz", 1993, tome XXIX-3, pp. 263-280
- Termis Soto, Fernando
Constitución y crisis de las organizaciones republicanas de auxilio a los refugiados españoles. 1939-1942, in "Esp. Tiem. For", 1992, 5, pp. 413-430
- Weber, Petra María
El CEDI: promotor del occidente cristiano y de las relaciones hispano-alemanas de los años cincuenta, in "Hispania", 1994, 188, pp. 1077-1103
- Zamora Mejía, Pablo
Democracia cristiana y modernismo: de Italia a España (1945-1946), in "Hisp. Sacra", 1994, 93, pp. 379-381
9. TRANSIZIONE E DEMOCRAZIA
- Casanova, José
Las enseñanzas de la transición democrática en España, in "Ayer", 1994, 15, pp. 15-44
- Juliá, Santos
Orígenes sociales de la democracia en España, in "Ayer", 1994, 15, pp. 165-188
- Losada Malvárez, Juan Carlos
De la revista Forja a la UMD, in "Historia 16", 1994, 221, pp. 14-22
- Montero, Feliciano
La Iglesia y la transición, in "Ayer", 1994, 15, pp. 223-241
- Moreau, Marie-Christine
La question régionale vue par le quotidien "El Pais". Etude des éditoriaux publiés de 1976 à 1981. De la meilleure forme d'état possible pour la démocratie espagnole, in "Mel. Veláz", 1993, tome XXK-3, pp. 125-154
- Pintos, Juan Luis
Un catolicismo "progresista" como forma de religión. (Apuntes para el estudio de grupos católicos organizados en la "Transición" del franquismo a la democracia, 1968-1978), in "Anthropos", 1994, 161, pp. 71-80
- Redero San Román, Manuel - Pérez Delgado, Tomás
Sindicalismo y transición política en España, in "Ayer", 1994, 15, pp. 189-222
- Serrano Sanz, José María
Crisis económica y transición política, in "Ayer", 1994, 15, pp. 135-164
- Soto Carmona, Álvaro

De las Cortes orgánicas a las Cortes democráticas, in "Ayer", 1994, 15, pp. 109-134

Tusell, Javier

La transición a la democracia en España como fenómeno de Historia política, in "Ayer", 1994, 15, pp. 55-76

Ysàs, Pere

Democracia y autonomía en la transición española, in "Ayer", 1994, 15, pp. 77-108

Le segnalazioni bibliografiche, che salvo rare eccezioni per numeri o intere annate usciti in ritardo, si riferiscono al 1994, sono state curate da Paolo Bertaccini, Stefano Borgogni, Nicola Del Corno, Silvia Giacomasso, María Llombart, Alessandra Luca, Marco Novarino. Resta inteso che le - riviste mancanti verranno segnalate in un secondo momento.

Acacia (Spagna); Afers (Spagna); Alazet (Spagna); Anales de Historia Contemporánea (An. Hist. Cont. - Spagna); Anales de Historia Contemporánea Univ. Alicante (An. Hist. Cont. Univ. Alicante - Spagna); Analisi storica (An. Stor. - Italia); Annales Economies Sociétés Civilisations (Annales - Francia); Annali dell'Istituto Alcide Cervi (Ann. Ist. Cervi - Italia); Annali Istituto Gramsci Emilia Romagna (Ann. Ist. Gramsci Emilia Romagna - Italia); Annali dell'Istituto regionale per la storia della Resistenza in Emilia-Romagna (Ann. Ist. Stor. Res. Emilia-Romagna - Italia); Annali della Fondazione Lelio e Lisli Basso-Issoco (Ann. Fond. Basso-Issoco - Italia); Annali della Fondazione Luigi Einaudi (Ann. Fond. Einaudi - Italia); Annali dell'Istituto Ugo La Malfa (Ann. Ist. La Malfa - Italia); Antrophos (Spagna); The American Historical Review (Am. Hist. Rev. Usa); Anuario de Derecho Eclesiástico del Estado (An. Der. Eccl. Est. - Spagna); Anuario del Departamento de Historia. Universidad de Madrid (Anu. Dep. Hist. Univ. Madrid - Spagna); Anuario de

Historia Contemporánea. Universidad de Granada (Anu. Hist. Cont. Univ. Granada - Spagna); Aportes (Spagna); Archipiélago (Spagna); Archivio trentino di storia contemporanea (Arch. Tren. St. Cont. - Italia); Archivo hispalense (Arch. Hisp. - Spagna); L'Avenç (Spagna); Ayer (Spagna); Ayeres (Spagna); Argensola (Spagna); Baetica (Spagna); Belfagor (Italia); Boletín Institución Libre de Enseñanza (Bol. Inst. Libre Enseñ. - Spagna); Bollettino del diciannovesimo secolo (Boll. Die. Sec. - Italia); Bulletin Hispanique (Bull. Hisp. Francia); Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne (Bull. Hist. Cont. Esp. - Francia); Bulletin de l'Institut d'Histoire du Temps Présent (Bull. Inst. Hist. Temps Prés. - Francia); Bulgarian Historical Review (Bulg. Hist. Rev. - Bulgaria); Business History Review (Bus. Hist. Rev. - Usa); Cahier d'Histoire (Cah. Hist. - Francia); Cahier d'Histoire de l'Institut de Recherches Marxistes (Cah. Hist. Inst. Rec. Marx. - Francia); Cahiers Internationaux de Sociologie (Cah. Int. Soc. - Francia); Cahier Léon Trotzky (Cah. Trotzky - Francia); Caravelle (Francia); The Catholic Historical Review (Cath. Hist. Rev. - Usa); Civiltà Cattolica (Civ. Catt. - Città del Vaticano); Clio (Italia); Comparative Studies in Society and History (Comp. Stud. Soc. Hist. - Gran Bretagna); El contemporani (Spagna); Cristianesimo nella storia (Crit. stor. - Italia); Critica Marxista (Crit. Marx. - Italia); Critica Storica (Crit. Stor. - Italia); Cuadernos de la Escuela Diplomática (Cuad. Esc. Dipl. - Spagna); Cuadernos Hispanoamericanos (Cuad. Hisp. - Spagna); Cuadernos de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid (Cuad. Hist. Cont. Univ. Madrid - Spagna); Cuadernos Republicanos (Cuad. Rep. - Spagna); La Cultura (Italia); Debats (Spagna); Deutsche Studien (Deut. Stud. - Germania); Dimensioni e problemi della ricerca storica (Dim. Probl. Ric. Stor. - Italia); Dziete Najnowsze (Dzie. Najn. - Polonia); The English Historical Review (Eng. Hist. Rev. - Gran Bretagna); Espacio, Tiempo y Forma (Esp. Tiem. For. -

Spagna); España Contemporánea (Esp. Cont. - Spagna) Estudios Africanos (Est. Afr. - Spagna); Estudios Extremeños (Est. Ext. - Spagna); Estudis d'Història Contemporània del País Valencia (Est. Hist. Cont. Valencia - Spagna); Etnograficeskie obozrenie (Etnogr. oboz. - Russia); European History Quaterly (Eur. Hist. Quat. - Gran Bretagna); Explorations in Economic History (Expl. Ec. Hist. - Usa); Geschichte und Gesellschaft (Gesch. Ges. - Germania); Grani (Russia); Guerres Mondiales et Conflits Contemporaine (Guer. Mond. Confi. Cont. - Francia); Hispania (Spagna); Hispania Sacra (Hisp. Sacra - Spagna); Historia 16 (Spagna); Historia Contemporánea (Hist. Cont. - Spagna); Historia Industrial (Hist. Ind. - Spagna); Historia y Fuente Oral (Hist. F. O. - Spagna); Historia Social (Hist. Soc. - Spagna); The Historical Journal (Hist. Jour. - Gran Bretagna); Historische Zeitschrift (Hist. Zeit. - Germania); Historicky Casopis (Hist. Cas. - Cecoslovacchia); History (Usa); History Workshop (Hist. Work. - Gran Bretagna); L'homme et la société (Hom. et Soc. - Francia); Ibero-Amerikanische Archiv (Ib-Am. Arch. - Germania); Ifigea Universidad de Córdoba (Ifigea - Spagna); IGA (Iga Germania); Il Mulino (Italia); Índice Español de Humanidades (Ind. Esp. Hum. - Spagna); Índice Histórico (Ind. Hist-Spagna); International History Review (Ini Hist. Rev. - Canada); International Review of Social History (Ini Rev. Soc. Hist. - Olanda); Intersezioni (Italia); Investigaciones Históricas Univ. Valladolid (Invest. Hist. Un. Valladolid); Italia contemporanea (It. Cont. - Italia); Ius Canonicum (Ius. Can. - Spagna); Jábega (Spagna); Jerónimo Zurita (Jer. Zurita - Spagna); Journal of American History (Jour. Am. Hist. - Usa); Journal of Modern History (Jour. Mod. Hist. - U.S.A.); Journal of Contemporary History (Jour. Cont. Hist. - Gran Bretagna); The Journal of Economic History (Jour. Ec. Hist. - Usa); Journal of European Economic History (Jour. Eur. Ec. Hist. - Gran Bretagna); Journal of Family History (Jour. Fam. Hist. - Usa); The Journal of Interdisciplinary History (Jour. Interdisc. Hist. - Usa); Journal of Latin American Studies (Jour. Lat. Am. Stud. - Usa); Journal of Social History (Jour. Soc. Hist. - Usa); Journal of World History (Jour. World. Hist. - Usa); Kentabr (Russia); Kontinent (Russia-Francia); Labour History (Lab. Hist. - Australia); Latinoamérica (Italia); Le Mouvement Social (Mouv. Soc. - Francia); Letras de Deusto (Letr. Deusto - Spagna); Leviatán (Spagna); Matériaux pour l'Histoire de Notre Temps (Mat. Hist. N. T. - Francia); Mainake (Spagna) Mélanges de la Casa de Velázquez (Mei. Veláz. - Francia); Meridiana (Meridiana - Italia); Middle East Journal (Mid. East Jour. - Gran Bretagna); 1999 (1999 - Germania); Miscellanea Comillas (Misc. Com. - Spagna); Monthly Review (Mont. Rev. - U.S.A.); Neue Politische Literatur (N. Poi. Lit. - Germania); Novoja i Novejsaja Istorija (Nov. Nove. Ist. - Csi); Novyj zumai (Usa); Nuova Antologia (N. Ani - Italia); Nuova Rivista Storica (N. Riv. Stor. - Italia); Otecestvennye Archivy (Otecest. Arch. - Russia); Papers (Spagna); Passato e Presente (Pass. Pres. - Italia); Past and Present (Past. Près. - Gran Bretagna); Il Pensiero Politico (Pens. Pol. - Italia); Il Ponte (Ponte - Italia); Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso (Quad. Pietro Tresso - Italia); Quaderni di Storia (Quad. Storia - Italia); Quaderni Ibero-americani (Quad. Iber. Am. - Italia); Quaderni Storici (Quad. Stor. - Italia); Radical History Review (Rad. Hist. Rev. - U.S.A.); Rassegna Iberistica (Rass. Iber. - Italia); Rassegna Storica del Risorgimento (Rass. Stor. Ris. - Italia); Recerques (Spagna); Referativnyj zumai: obsestvennye nauki SSSR - Serija Istorija (Refer. zur. - Russia); Relations Internationales (Rei. Int. - Francia); Revista de Catalunya (Rev. Catal. - Spagna); Revista de historia canaria (Rev. Hist. Can. - Spagna); Revista de Historia Económica (Rev. Hist. Ec. - Spagna); Revista de occidente (Rev. Occ.- Spagna); Revista Española del Derecho Canónico (Rev. Esp. Der. Can. - Spagna); Revue Française de Science Politiques (Rev. Fran. Se. Pol. - Francia); Revue des Etudes Sud-Est Européennes (Rev. Etud. S. E. Europ. -

Romania); Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine (Rev. Hist. Mod. Cont. - Francia); Revue Historique (Rev. Hist. - Francia); Revue Romaine d'Histoire (Rev. Rom. Hist. - Romania); Revue de Synthèse (Re^e. Synt. - Francia); Ricerche Storiche (Rie. Stor. - Italia); Ricerche di Storia Politica (Ric. Stor. Pol. - Italia); Risorgimento (Risorg. - Italia); Rivista di Storia Contemporanea (Riv. St. Cont. - Italia); Rivista di Storia della Chiesa (Riv. St. Chiesa - Italia); Rivista di Storia Economica (Riv. St. Ec. - Italia); Rivista Storica (Riv. St. - Italia); Rivista Storica dell'Anarchismo (Riv. St. Anar. - Italia); Rivista Storica Italiana (Riv. St. Ital. - Italia); Rivista di Studi Politici Internazionali (Riv. St. Pol. It. - Italia); The Scandinavian Journal of History (Sca. Jour. Hist. - Svezia); Schweizerische Zeitschrift für Geschichte (Sch. Zeit. Ges. - Svizzera); Serra d'Or (Spagna); Síntesis (Spagna); Social History (Soc. Hist. - Gran Bretagna); Società e Storia (Soc. St. - Italia); Sociologia (Italia); Storia contemporanea (St. Cont. - Italia); Storia Contemporanea in Friuli (St. Cont. Friuli -

Italia); Storia della Storiografia (St. Storiog. - Italia); Storia delle Relazioni Internazionali (St. Rei. Intem. « Italia); Storia Urbana (St. Urb. - Italia); Studi emigrazione (St. Emigr. - Italia); Studi Storici (St. Stor. - Italia); Studia Histórica. Universidad de Salamanca (Stu. Hist. Univ. Salamanca - Spagna); Taller de historia (Tal. Hist. - Spagna); Trienio (Spagna); Trocadero Universidad de Cádiz (Trocadero - Spagna); Ventesimo Secolo (Vent. Sec. - Italia); Vestnik Moskovskogo Universiteta - Serija istorija (Vest. Moskov. Univ. - Russia); Vestnik Sankt Petersburgskogo Universiteta - Serija 2: Istorija, Jazykoznanie, literaturovedenie (Vest. Sankt Pet. Univ. - Russia); XX Siglos (Spagna); Vierteljahrschrifte fuer Zeitgeschichte (Viert. Zeit. - Germania); Vierteljahrschrifte fur Sozial-und Wirtschaftsgeschichte (Viert. Soz. Wart. - Germania) Voprosy Istorija (Vop. Ist. - Csi); Zeitgeschichte (Zeit. - Austria)

Cuestión de detalle

Alfonso Botti

4. Il bisogno, la parola e un'impertinente tautologia.

A un certo punto dell'interessantissima intervista rilasciata a David Cayley (*Conversazioni con Ivan Illich, Milano, Elèuthera, 1994*, che appare curiosamente con il sottotitolo *Un profeta contro la modernità* in copertina e nel frontespizio con quello di *Un archeologo della modernità*), Ivan Illich dice di quanto lo aiuti passare da una lingua europea all'altra quando discute, per esempio, dei bisogni. E aggiunge: «In francese si dice *besoin*, ma lo spagnolo non ha una parola che abbia quel significato» (p. 79).

Dal basso latino *bisònium*, il sostantivo *bisogno*, sta ad indicare la mancanza di cosa che occorra, ma non necessiti assolutamente (nel qual caso si direbbe *necessità*), recita il Palazzi. Sembra che i latini distinguessero precedentemente tra *necessitas, necessitatis* (stato di necessità); *usus, us e necessaria, orum* (cosa/e che bisogna/no); *desiderium, ii* (sia per significare esigenze fisiche, naturali e sia quelle di natura spirituale e morale). I dizionari riportano anche altri termini, ma nessuno con risvolti semantici tali da indurre a pensarvi compreso ciò che *bisogno* significa. Semanticamente più vicini al termine italiano *bisogno*, sono i sostantivi castigliani *necesidad* e *falta*. Il primo racchiude vari significati: si può tradurre con *necessità*, *povertà*, «carenza delle cose che sono necessarie per la conservazione della vita» (afferma, ad esempio, Julio Casares, aggiungendo di altre *necessità* teologiche e corporali, maggiori e minori, nessuna delle quali fa al nostro caso). Anche per il secondo possiamo trovare varie traduzioni convenienti: *carenza*, *mancanza*, *privazione*, *imperfezione*, *difetto*, *assenza*, *fallo*, e *infrazione*. Ma se il *bisogno*, indica una mancanza che non si esprime come *falta* e il desiderio di qualcosa che però non è *necesidad*, resta un campo semantico orfano del sostantivo corrispondente. Il concetto (perché di questo si tratta) può essere reso tutt'al più con una frase: *la falta de algo que no se necesita, que no es indispensable*.

Com'è noto, anni or sono, prendendo le mosse da varie opere di Marx, Agnes Heller ne ha ricostruito la teoria dei bisogni in un saggio dal titolo *Bedeutung und Funktion des Begriffs Bedürfnis im Denken von Karl Marx*, la cui edizione originale apparve nel 1974 in italiano per i tipi di Feltrinelli con il titolo *Teoria dei bisogni in Marx*.

Un libro fortunato, che ha conosciuto numerose traduzioni e varie edizioni, tra le quali quella castigliana, resa con il titolo *Teoría de las necesidades en Marx* (Barcelona, Península, 1978, seconda edizione 1986). In essa il traduttore, José-Francisco Ivars, non affronta la questione della traduzione del termine italiano bisogno, né quella dei termini tedeschi *Bedürfnis* (bisogni economici, ecc.) e *Not* (necessità, penuria, ecc.) se non a proposito di un passo dell'introduzione, laddove Pier Aldo Rovatti richiama il nesso dialettico imprescindibile, secondo Agnes Heller, tra «condiciones y conciencia, entre necesidades necesarias y necesidades radicales [*bisogni necessari e bisogni radicali* nell'originale italiano] entre el elemento material y cuantitativo y el elemento cualitativo». A proposito delle *necesidades necesarias*, infatti, si afferma in nota che «El traductor al castellano se ve incapaz de subsanar tan impertinente tautología sin recurrir a paráfrasis oscurecedoras del texto. En alemán, *notwendigen und radikalen Bedürfnissen*» (p. 16).

Forse, una chiosa che avesse spiegato le difficoltà a rendere in castigliano il termine bisogno avrebbe reso meno impertinente la tautologia. Ma il problema, in conclusione, è un altro.

La parola esprime un concetto. Il concetto serve a costruire un oggetto di ricerca storiografica. Dei bisogni si può scrivere la storia. E la storia dei bisogni non coincide con la *historia de las necesidades*.

5. Preston e la *cruzada*

Scrivono Paul Preston a p. 235 (edizione spagnola) della sua splendida biografia di Franco {Franco. "*Caudillo de España*", Barcelona, Grijalbo, 1994) che fu il vescovo di Salamanca, Enrique Pla y Deniel, nella lunga lettera pastorale *Las dos ciudades*, pubblicata il 30 settembre 1936, a impiegare per la prima volta la parola "crocciata" a proposito della guerra civile. L'attribuzione trova fondamento negli studi di Antonio Montero Moreno sulla persecuzione religiosa in Spagna (1961) e di María Luisa Rodríguez Aisa sul cardinale Gomà (1981), entrambi citati da Preston alla nota 54 di p. 251. La questione non riveste soverchia importanza dal punto di vista storico anche perché, con ogni probabilità, il termine doveva essere già entrato nell'uso corrente. Chi più analiticamente ha esaminato le prese di posizione dell'episcopato spagnolo dal 1936 al 1939, ha dimostrato che il termine appare già nella circolare dal titolo *Algunas advertencias y disposiciones con motivo de las presentes circunstancias* pubblicata il 31 agosto 1936 dal vescovo di Santiago de Compostela, Tomás Muñiz, e nella circolare del vescovo di Pamplona, Marcelino Olaechea, dal titolo *Para la subscripción nacional*, pubblicata sul Bollettino diocesano di Pamplona il 15 settembre dello stesso anno. Si tratta dello studio di Alfonso Álvarez Bolado, *Guerra civil y universo religioso*.

Fenomenología de una implicación, pubblicato in sei parti su “Miscelánea Comillas” dal 1986 al 1993. Uno studio fondamentale, non foss’altro per l’ampia documentazione su cui si basa e che in parte riproduce, ma che evidentemente è sfuggito allo storico britannico.

6. «Hobsbawm la guerra civile e la guerriglia»

“La guerra repubblicana del 1936-39, a prescindere dal suo esito, se giudicata secondo i parametri delle guerre di popolo del ventesimo secolo, nonostante il suo eroismo vale assai poco. Ciò si deve almeno in parte al fatto che non venne utilizzata seriamente quell’arma potente contro superiori forze convenzionali che è la guerriglia: una mancanza strana in un paese che aveva dato il nome a questa forma di guerra irregolare”. Così si legge a p. 194 de *Il Secolo breve* (Milano, Rizzoli, 1995) di Eric J. Hobsbawm che un centinaio di pagine prima ricorda le origini rurali e controrivoluzionarie della guerriglia, sostenendo che, con l’eccezione della Cina (dove la nuova strategia venne impiegata da Mao Tse-tung dopo il 1927), prima della prima guerra mondiale «la guerriglia semplicemente non faceva parte dei ferri del mestiere dei rivoluzionari» e che la stessa parola entrò nel «lessico marxista solo dopo la rivoluzione cubana del 1959» (p. 99).

A parte alcuni episodi in Andalusia, nella provincia di León e nelle Asturie, in effetti, l’unica guerriglia della guerra civile è quella inverosimilmente descritta da Hemingway in *Per chi suona la campana* e rappresentata nel film di Sam Wood malamente ispirato al suo romanzo. Il problema oltre che certo, ha quindi una sua rilevante consistenza storiografica. Già Togliatti nel suo rapporto al Comintern del 21 maggio 1939 aveva osservato: «È stato dimenticato che in quella zona e soprattutto nell’esercito di Franco esisteva una massa di contadini ed operai che costituiva una formidabile riserva per il Fronte popolare e che, se si fosse lavorato al suo interno, avrebbe potuto svolgere un ruolo decisivo nell’indebolimento del regime fascista e costituire la base di un movimento partigiano nelle campagne» (P. Togliatti, *Opere, 1935-1944*, a cura di F. Andreucci e P. Spriano, vol. IV, t. 1, Roma, Editori Riuniti, 1979, p. 407). Da allora la questione è costantemente riemersa in ambito storiografico.

Il fatto che quantomeno la possibilità dell’impiego di questa strategia fosse ben presente nella mente di Togliatti, sembrerebbe deporre a sfavore della spiegazione fornita da Hobsbawm. Timoteo Ruiz, all’epoca giovane contadino comunista e ufficiale retta divisione Lister, nella testimonianza raccolta da Ronald Fraser osserva che se non fossero stati convinti che i paesi democratici sarebbero accorsi in aiuto della Repubblica, si sarebbero sviluppate forme di lotta diverse. E continua: «Era como si tuviéramos que avergongarnos de la revolución, como si tuviéramos miedo que al extranjero se la olieran. (...) Era una manera vergonzante de hacer la revolución; un intento de convertirnos en unos “buenos chicos” que no se proponían más que restablecer el estado democrático burgués. (...). Si desde el principio nos hubiéramos dado cuenta de que estábamos solos, de que incluso las democracias burguesas se nos oponían y boicoteaban, la contienda se hubiese

convertido en una guerra popular, revolucionaria...» (R. Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, Crítica, 1979, vol. II, p. 35).

Insomma: non vi fu guerriglia perché tale mezzo non era entrato nel lessico marxista e non faceva ancora parte dei “ferri del mestiere rivoluzionari” o non vi fu perché, essendovi entrata, era proprio l’immagine che in Spagna si stesse facendo la rivoluzione ciò che si voleva scongiurare?

7. A colazione da Sua Maestà con le pistole

Sulle ragioni che indussero Adolfo Suárez alle dimissioni dalla Presidenza del Consiglio circolano voci poco benevole dal tempo in cui il colonnello Tejero fece il suo ingresso alle Cortes con la pistola spianata (e vari scagnozzi al seguito) il 23-febbraio 1981. Secondo queste opinioni, il principale protagonista della transizione avrebbe rinunciato all’incarico proprio perché a conoscenza di ciò che si stava preparando e per l’irresistibile necessità di lasciare ad altri il compito di levare le castagne dal fuoco. Suárez, in un paese prodigo di memorialisti, non ha ancora reso la propria testimonianza al riguardo. Sicché, non resta che registrare l’ultima voce. Abel Hernández nel suo *El Quinto poder. La Iglesia de Franco a Felipe* (Madrid, Temas de hoy, 1995, p. 125) riferisce del racconto fatto poco prima di morire dal cardinale Tarancón ad un testimone degno di fede, un sacerdote che poi avrebbe riferito l’episodio allo stesso Hernández. Secondo questi, Tarancón avrebbe riferito che Suárez gli avrebbe raccontato il seguente episodio capitatogli nel Palazzo della Zarzuela. Recatosi, pochi giorni prima delle allora imprevedute dimissioni, a far visita a re Juan Carlos e protrattasi la conversazione oltre il convenuto, il re avrebbe invitato il capo del governo a restare a colazione assieme ad alte gerarchie militari in precedenza invitate. Accettato l’invito e rimasto solo con i militari al momento del dessert per l’assenza momentanea del re che era stato chiamato al telefono, Adolfo Suárez si vide chiedere le dimissioni dai militari “per il bene del Paese”. E alla ferma risposta di aver ricevuto il mandato dal popolo, uno degli alti ufficiali avrebbe messo mano alla pistola e ponendola sul tavolo avrebbe esclamato «Esto vale más que los votos del pueblo».

L’aneddoto circolava in ambienti accreditati, e con accesso alla Zarzuela, da prima delle “rivelazioni” di Abel Hernández. Ora, mentre viene da osservare che attraverso l’agenda degli appuntamenti della massima autorità dello Stato spagnolo sarebbe possibile accertare le generalità dei commensali, sorge spontanea una domanda: si va a colazione dal re con la pistola alla cintola?

...con un detalle más

Luciano Casali

1. Nuestra Señora ha chiuso gli occhi

«En España, los primeros indicios de la existencia de fascios se remontan al golpe de Primo de Rivera (...). La búsqueda en el Archivo Central del Estado en Roma y en la Secretaría Particular del Duce, así como la consulta de diferentes informes diplomáticos y bibliografía, tuvo como resultado al conocer la existencia de diferentes fascios (...). Los expedientes a ellos destinados permiten deducir sus actividades, principalmente de tipo cultural, de difusión propagandista, por medio de actos de exaltación seudo-cultural y publicaciones. Estas últimas, realizadas en algunas ocasiones a gran escala, como lo demuestra los diez mil ejemplares lanzados por el Fascio de Lugo, en donde se recoge una circular del Duce a los Prefectos del Reino en enero de 1927. Esta publicación editada en la capital lucense tuvo especial resonancia en medios fascistas» (Gustavo Palomares Lerma, *Mussolini y Primo de Rivera. Política exterior de dos dictadores*, Madrid, Eudema, 1989, pp. 249 e 251-252).

Non sappiamo fino a qual punto abbiano influenzato la diffusione delle idee fasciste in Galizia le diecimila copie stampate dalla tipografia Cremonini, a lungo operante in Lugo di Romagna, e largamente diffuse in quella località dell'Emilia Romagna. Ciò che invece è noto è che lo stesso Mussolini, il 22 febbraio 1927, inviò un telegramma al prefetto della provincia di Ravenna per congratularsi dell'iniziativa presa dai "camerati" lughesi: «Faccia conoscere segretario fascio Lugo mio compiacimento per iniziativa stampare e diffondere mia circolare ai Prefetti in opuscolo con prefazione. Prego mandarmene copia. Mussolini». Copia che fu regolarmente inviata e che ora è conservata nell'Archivio centrale dello stato in Roma, Segreteria particolare del Re, CO.F, 211.834.

Palomares Lerma ne riproduce il frontespizio alla p. 306: peccato che la Lugo in questione fosse la Lucus, patria di Francesco Baracca e non la Lucus Augusti di Nuestra Señora de los Ojos Grandes.

<p>LATINOAMERICA</p> <p>ANALISI TESTI DIBATTITI</p> <p>RIVISTA TRIMESTRALE DI ATTUALITA' E CULTURA</p> <p>Un fascicolo £. 10.000. Abbonamento annuo £ 35.000. Sostenitori £. 70.000. Paesi extracuropei £. 65.000. I versamenti vanno effettuati sul c. c. p. 55843007 intestato a Bruna Gobbi, via Salvini 57 - 00197 Roma</p>
--

Convegni, seminari e presentazioni

* Nella sala del cinema milanese “Anteo”, dove si è proiettato per quasi un mese *Terra e Libertà*, si è tenuta il 30 settembre una tavola rotonda dal titolo “Oggi in Spagna. Domani in Italia”, promossa dal circolo “Carlo Rosselli”. Dopo Paolo Costa, esponente del gruppo organizzatore, ha parlato Luigi Bolgiani, uno dei rari sopravvissuti della Colonna italiana della divisione Ascaso della Cnt-Fai, guidata da Carlo Rosselli e Camillo Berneri (che combatté sul fronte aragonese dall’agosto del 1936 all’aprile del 1937). Il veterano, allora militante di “Giustizia e Libertà”, ha rievocato il clima di fervore ed entusiasmo dei primi antifascisti italiani accorsi nelle milizie rivoluzionarie spagnole. Ha poi preso la parola il critico cinematografico Morando Morandini che ha ricostruito le fasi alterne della produzione cinematografica internazionale sul tema della guerra civile spagnola.

Gabriele Ranzato ha affrontato il significato del lavoro di Ken Loach, distinguendo fra il giudizio, molto positivo, sul piano del coinvolgimento umano e la valutazione, molto negativa, sul piano del valore storico. Secondo il suo punto di vista il film risente di una visione manichea del conflitto, sopravvaluta il ruolo del partito comunista, ignora del tutto l’esistenza dei franchisti e delle loro basi di consenso, appiattisce la posizione della chiesa cattolica come semplice fiancheggiatrice dei golpisti, sottovaluta le necessità di ricostruire un esercito regolare repubblicano, attribuisce alle Brigate internazionali un compito repressivo che esse non hanno svolto direttamente. Anche il messaggio politico finale, che sostiene la desiderabilità di una rivoluzione simile a quella spagnola, sarebbe un esempio di utopia romantica che non tiene conto dei più recenti rivolgimenti internazionali successivi al 1989. Concludendo, Ranzato ha riconosciuto le capacità in fatto di cinema di Ken Loach, ma ha negato le sue qualità di “maestro di storia”.

Dal canto suo Alfonso Botti ha rilevato dei limiti nell’impostazione del film che trascura vari aspetti importanti al fine di poter valutare il senso e le conseguenze del conflitto interno ai repubblicani: il ruolo delle altre forze repubblicane nella formazione dell’Esercito popolare, le responsabilità del Comitato di non intervento, il peso degli aiuti nazifascisti nello squilibrare la bilancia a favore dei franchisti. Inoltre non vi sarebbe spazio, in *Terra e libertà*, per i tentativi di mediazione politica che, anche da parte dei comunisti del Pce-Psuc, erano stati esperiti al fine di riuscire a far collaborare le varie anime del fronte antifascista.

Claudio Venza ha negato che al film si possano chiedere risposte complesse ai molteplici problemi storici e storiografici della guerra civile in quanto si tratta di un'opera dedicata programmaticamente solo ad alcuni aspetti, quelli dello scontro rivoluzione-controrivoluzione, delle intense vicende della Spagna del 1936-1939. Inoltre le critiche alle inesattezze storiche del film, al di là di alcuni casi di errori marginali, sembrano piuttosto partire da posizioni che danno per scontati e oggettivi punti di vista politici che sono in realtà soggettivi e discutibili. Ciò vale per la presunta ineluttabilità della ricostruzione dell'esercito regolare per condurre la lotta contro i golpisti, per la denunciata limitatezza della rivoluzione sociale che rifiuta di assumere il potere politico e tanto più per la valutazione del tutto soggettiva sull'inopportunità di prospettare oggi una rivoluzione come un terreno desiderabile di impegno politico.

Nell'occasione è stato proiettato il video *Tra guerra e rivoluzione. Gli anarchici italiani nella guerra di Spagna*, realizzato nel 1987 da Paolo Gobetti e Claudio Venza sulla base delle interviste a sei militanti. (C. Venza)

* Dalla fine di settembre alla fine di ottobre 1995 lo scrittore e militante libertario Diego Camacho di Barcellona (che usa lo pseudonimo letterario di Abel Paz per rivendicare la propria natura doppiamente pacifica) ha condotto una ventina di dibattiti sul tema della lotta sociale e politica, oltre che militare, che ha avuto come teatro la Spagna del 1936-1939.

Gli appuntamenti hanno in generale colto l'occasione fornita dal film di Ken Loach, *Terra e libertà*, per affrontare, spesso in modo appassionato, i nodi cruciali del conflitto fra le aspirazioni rivoluzionarie di parte dei movimenti contadini e operai e le scelte politiche istituzionali delle formazioni repubblicane. Nel complesso hanno assistito, e partecipato direttamente con domande o interventi, almeno un paio di migliaia di persone che in località grandi e piccole hanno presenziato alle iniziative svolte in sale cinematografiche, in circoli culturali, in centri sociali autogestiti, in sedi anarchiche.

Il carattere di "incontro con un protagonista" di molti appuntamenti ha avuto un considerevole peso, in particolare tra il pubblico più giovane, sensibile agli aspetti dell'esperienza personale e della "storia vissuta". Il notevole interesse appare legato sia alla diffusione e al successo dell'opera del regista inglese sia alla tradizionale attenzione dedicata ai temi spagnoli negli ambienti di "sinistra" e libertari italiani.

I centri in cui si sono tenuti gli incontri-dibattiti sono stati: Udine, Pordenone, Trieste, Mestre, Verona, Padova, Milano, Modena, Reggio Emilia, Imola (Bologna), Livorno, Roma, Firenze, Pisa, La Spezia, Chiavari (Genova), Dolceacqua (Imperia), Pinerolo, Torino. (C. Venza)

* Si è svolto a Cagliari dal 11 al 15 ottobre 1995 il VI convegno (III internazionale) dell'Associazione Italiana Studi Catalani, sul tema *La Sardegna e la presenza catalana nel Mediterraneo*. Nutritissime le giornate di studio, con interventi di storici, filologi e critici letterari che hanno animato i dibattiti. L'ultima

giornata ha assunto un particolare significato con la trasferta dei convegnisti ad Alghero, unica comunità linguistica catalanofona in ambito italiano.

* Organizzato da Marie-Claire Zimmermann e Carlos Serrano il colloquio internazionale *Le discours sur la nation en Catalogne aux XIXe et XXe siècles* che si è svolto a Parigi, presso la Sorbona ed il “Centre d’études catalanes”, dal 19 al 21 ottobre 1995. Terreno elettivo d’incontro di storici della cultura e letterati, il convegno ha evidenziato la molteplicità dei contesti e la forte valenza politica dell’ambito letterario in una realtà che ha visto andare di pari passo, a partire dal secolo scorso, l’evoluzione delle poetiche e l’elaborazione delle costituzioni politiche. In concomitanza coi lavori è stata inaugurata, presso la sede del “Centre d’études catalanes”, la mostra di pittura *De Miró à Dau al Set. L’art catalan des années 40 dans l’ancienne collection Salvador Riera*, con opere dei maggiori artisti catalani contemporanei.

* Molto intensi i programmi delle attività culturali degli istituti “Cervantes” in Italia: incontri con autori (Carmen Martín Gaité, A. Colinas, J. Herrans e T. Roca), rassegne cinematografiche (settimana spagnola dal 31 ottobre al 5 novembre, organizzata in collaborazione con il Comune di Milano). Di particolare interesse storiografico la presentazione della biografia di Franco di Paul Preston del 9 novembre, cui hanno partecipato Alfonso Botti e Lucio Ceva (Università di Milano), nonché il dibattito tra Luis de Llera (autore, tra l’altro, de *España actual El Régimen de Franco 1939-1975*) e Javier Tusell sulla Spagna franchista (10 novembre). Entrambe nel catalogo lombardo.

* Organizzato dalla Scuola spagnola di storia e archeologia si è svolto a Roma, nei giorni 6 e 7 novembre, il convegno *Franco: Storia e Biografia*.

All’ appuntamento sono purtroppo mancati alcuni tra i ricercatori più prestigiosi che avevano annunciato la loro presenza, come Juan Pablo Fusi e soprattutto Paul Preston. Lo storico inglese ha tentato di colmare la sua assenza mandando un interessante (e divertente) testo letto dal direttore del Centro il prof. Javier Arce.

Nella mattinata del giorno 6, sono intervenuti con le loro relazioni Javier Tusell e Gabriele Ranzato. Il primo ha parlato di Franco e Juan Carlos, mentre il secondo ha trattato i tipi di violenza e i metodi adottati da Franco e dal Fronte Popolare.

Nel pomeriggio sono emersi con maggior rilievo gli aspetti culturali. Luis de Llera ha sottolineato la formazione e la cultura di carattere militare di Franco, ingredienti fondamentali per la comprensione della sua biografia e della sua politica. La seconda relazione ha visto come protagonista José Carlos Mainer, che ha tracciato un profilo dell’ultimo Franco attraverso la letteratura ed il cinema.

La mattinata del giorno 7, Carlos Barciela ha parlato dell’intervento di Franco nell’economia del regime. Poi lo scrittore Jesús Pardo, inviato del quotidiano “Madrid” nella Londra degli anni ’50, ha ricordato le diverse e deformate immagini che gli inglesi avevano di Franco. L’ambasciatrice di Spagna presso il gover-

na italiano, Mercedes Rico, ha chiuso i lavori. (L. Berardi)

* Il recente convegno su Luis de Góngora, celebrato a fine ottobre presso l'Università di Verona, e la V giornata cervantina (24 novembre) hanno radunato alcuni tra i maggiori studiosi dell'opera dei due grandi spagnoli, che hanno proposto all'attenzione del pubblico nuove analisi intertestuali e diverse prospettive critiche con attenzione alle relazioni con autori contemporanei (comunicazioni di B. Ciplijauskaitė, F. Guazzelli, K. Sabik, J. R. Puértolas).

* Dal 27 novembre al 1° dicembre 1995 si è tenuto presso la Universidad Autónoma de Barcelona l'oceanico I° *Congreso Internacional sobre el Exilio Literario Español de 1939*, organizzato dal Grupo de Estudios del Exilio Literario (Gexel), Departament de Filologia Espanyola, coordinato da Manuel Aznar Soler. Il convegno, di grande respiro e di ambizione sistematica, è stato costituito da comunicazioni in sessioni parallele (a parte le conferenze di carattere generale e la giornata dedicata all'esilio catalano). Le "ponencias" sono state affidate a Ricardo Morales, James Valender, Enrique de Rivas, Serge Salaün, José Monleón, Albert Manent, Julio Ortega Villalobos, Avellí Artís Gener, José María Naharro-Calderón, José Carlos Mainer, Francisco Caudet, Ignacio Soldevilla, Carlos Blanco Aguinaga. Le sessioni sono state dedicate ai seguenti temi: *El exilio en América, El exilio en México, El exilio en Europa, Poesía, Ensayo, Teatro, Epistolario, Autobiografías y Memorias, Narrativa*. Autori come Max Aub e Ramón J. Sender hanno avuto il privilegio di sessioni praticamente monografiche. Stupefacente, invece, l'assenza di comunicazioni su Francisco Ayala. Manuel Aznar Soler ha parlato su *El partido Comunista de España y la literatura exiliada en los años '40*. È stato dato ampio spazio alle testimonianze dirette dei protagonisti dell'esilio (tra cui Eugenio F. Granell, Rafael Martínez Nadal, Julio Sanz Sainz, Jacinto Luis Guerreña, Luis Alberto Quesada, Virgilio Botella Pastor, Alejandro Finisterre, Angelina Muñiz-Huberman, Francisca Perujo, Roberto Ruiz, Tomás Segovia). Sono state fatte letture di testi e recital poetici, nonché proiezioni sull'esilio (p. e. il video realizzato da Alicia Alted e Antonio Risco nell'ambito della Uned). Nel clima un po' congestionato del sovraffollato convegno si sono alternati contributi molto disuguali; si sono però creati momenti di altissimo livello e di autentica commozione. In ogni caso si sono poste le basi per un nuovo, potente impulso al recupero sistematico della cultura dell'esilio. (D. Pini)

[Le notizie non firmate sono state curate da Marco Novarino, Donatella Pini Moro e Patrizio Rigobon]

Libri ricevuti

José Andrés-Gallego, Juan Velarde, Juan Linz, Nazario González, Antonio Marquina, *España actual España y el mundo (1939-1975)*. *Historia de España*, 13, 3, Madrid, Editorial Gredos, 1995, 633 pp.

Pedro Carasa Soto (ed.), *Elites. Prosopografía contemporánea*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1994, 330 pp.

Luciano Casali, *Fascismi. Partito, società e stato nei documenti del fascismo, del nazionalsocialismo e del franchismo*, Bologna, Clueb, 1995, 432 pp.

Chi c'era racconta. La Rivoluzione Libertaria nella Spagna del 1936, Milano, Editrice Zero in Condotta, 1995, 77 pp.

Ignacio González-Varas Ibáñez, *La catedral de Sevilla (1881-1900). El debate sobre la restauración monumental*, Sevilla, Diputación Provincial, 1995, 321 pp.

Núria Mañé i Suñé, Betlem Martínez i Raduà (eds.), *El fons President Francesc Macià de l'Arxiu Nacional de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, 1995, 383 pp.

Francesc Pallarés, Joan Font, *The autonomous elections in Catalonia (1980-1992)* Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 1995, 71 pp.

José-Leonardo Ruiz Sánchez, *Política e iglesia durante la restauración. La liga católica de Sevilla (1901-1923)*, Sevilla, Diputación Provincial, 1994, 618 pp.

Francisco Sevillano Calero, *Guerra civil en Albacete. Rebelión militar y justicia popular (1936-1939)*, Valencia - Alicante, Generalitat Valenciana - Institut de Cultura "Juan Gil-Albert", 1995, 95 pp.

Tina Modotti, *una vita nella storia. Atti del Convegno internazionale di studi*, Udine, Edizioni Arti Grafiche Friulane, 1995, 348 pp.

English summary

Alberto Gil Novales, *“El Patriota” of José Mor de Fuentes. First Period (1812).*

The essay, which is but a part of a wider research on the press during the War of Independence, studies the articles of the first thirteen issues of “El Patriota”, published in Madrid from October 3 to November 28, 1812, having as main editor the well-known poet and writer José Mor de Fuentes, who, besides having fought in the early period of the war against the French, had already started in 1809 the publication in Valencia of a paper with the same name, which only lasted five issues.

Juan Francisco Fuentes, *Luis Araquistáin, Ambassador in Berlin (1932-1933).*

The article tells of the period spent in Berlin as Spanish ambassador by the socialist intellectual Luis Araquistáin from 1932 to 1933, i.e. from the end of the Weimar Republic to the first few months of the Nazi régime. The German Social Democracy’s failure caused a great impact on Araquistáin. After 1933 this would directly affect the evolution of Spanish socialism, leading it towards more revolutionary attitudes.

Sabrina Sambaldi, *“La Civiltà cattolica”, “Critica fascista” and the Spanish Civil War.*

The ideological trait of the conflict saw a deep involvement of the intellectuals in the first armed confrontation between Fascism and Anti-Fascism. This research pretends to analyze the war studying the comparison of two important magazines, both aimed at an intellectual élite of reactionary stance, albeit of different line.

The unofficial character of both papers gave to the editorial boards a wider manoeuvring space in comparison with the official Church and Fascist publications.

Stefano Borgogni, *The Spanish Civil War Language: The Semantic Contrapositions.*

The essay studies the language of a sample of Spanish newspapers published during the Civil War both on the Republican and the Nationalist sides. It discovers the twelve main semantic contrapositions and gives a series of enlightening examples, whilst in the conclusion it dwells on the linguistic contrapositions existing within every one of the two fighting sides.

Nives Montesinos, *The Non-Catholic Creeds in Spain from Franco’s Régime to Democracy.*

The study, where the juridic slant prevails, begins with an analysis of the Non-Catholic creeds during Franco’s Spain, giving also some brief notes about the Second Republic situation. After having studied the consequences of the Leyes Fundamentales, of the 1953 Concordat with the Holy See and of the Law on public order, it dwells on the Transition and the after Franco period. Here it studies which is the role given by the 1978 Constitution to religion and the different creeds, with a special emphasis on the 1980 law which paved the way for the agreements and pacts with the different creeds, later approved in 1992.

(A cura di Vittorio Scotti Douglas)

Hanno collaborato

Alberto Gil-Navales insegna Storia contemporanea presso la Facoltà di Scienze dell'Informazione dell'Università Complutense di Madrid. Studioso del XIX secolo spagnolo e in particolare del Trienio liberal, vanta numerosissime pubblicazioni. Ha diretto e redatto, tra l'altro, il *Diccionario Biográfico del Trienio Liberal* (Madrid, Ed. El Museo Universal, 1991)

Juan Francisco Fuentes insegna Storia contemporanea presso la Facoltà di Scienze dell'Informazione dell'Università Complutense di Madrid. Ha pubblicato tra l'altro *José Marchena (1768-1821), Biografía política e intelectual* (Barcelona, Critica, 1989)

Sabrina Sambaldi si è laureata in Lettere presso l'Università degli studi di Trieste nel 1984 con una tesi su *Cultura e propaganda nelle pagine di "Critica Fascista". Le scelte di guerra (1934-1939)*.

Stefano Borgogni si è laureato in Lingue e letterature straniere presso l'Università di Torino con una tesi da cui è estratto il saggio.

Nieves Montesinos insegna Diritto ecclesiastico presso la Facoltà di Giurisprudenza dell'Università di Alicante.

Ana Claro Guerrero insegna Storia contemporanea presso la Uned di Madrid. Ha studiato i viaggiatori inglesi in Spagna nel XIX secolo

Abdón Mateos insegna Storia contemporanea presso la Uned di Madrid. Studioso del partito socialista e della Ugt, ha tra l'altro pubblicato *El Psoe contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974* (Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1993)

María Rosa Saurín de la Iglesia insegna Lingua e letteratura spagnola presso la Facoltà di Lingue dell'Università di Urbino. Si occupa prevalentemente di illuminismo e XIX secolo con particolare riguardo alla Galizia. *Del despotismo ilustrado al liberalismo triunfante. Estudios de historia de Galizia*, La Guama, 1993.

Aliria Ballaglio si è laureata in Lingue presso l'Università Cattolica del S. Cuore di Milano con una tesi su Gonzalo Torrente Ballestrer.

ISTITUTO DI STUDI STORICI "GAETANO SALVEMINI"

Paola Corti - Alejandro Pizarroso Quintero

GIORNALI CONTRO Il "Legionario" e il "Garibaldino" La propaganda degli italiani nella guerra di Spagna

Il volume inaugura la collana di studi Biblioteca di "Spagna contemporanea", diretta da Alfonso Botti e Claudio Venza.

Il volume comprende due saggi introduttivi e una sezione antologica.

La funzione assunta da "Il Legionario" nella propaganda giornalistica, radiofonica e cinematografica, messa in opera dal regime fascista a sostegno della sedizione franchista nella guerra civile spagnola, è illustrata da Alejandro Pizarroso Quintero. Il giornale italiano del fronte opposto, "Il Garibaldino", diretta emanazione dell'omonima Brigata Internazionale, è analizzato da Paola Corti per ricostruire sia l'immagine di sé del corpo di volontari antifascisti accorsi a difesa della Repubblica, sia i risvolti quotidiani della loro esperienza al fronte.

La raccolta antologica dei due giornali offre un materiale documentario difficilmente reperibile e pressoché inesplorato. Diversi nei contenuti (la 'giusta' guerra e i valori libertari da un lato, la 'missione' etico-religiosa e lo spirito 'civilizzatore' dell'altro), i messaggi trasmessi dal periodico della Brigata Garibaldi e dal quotidiano fascista presentano molte analogie in termini espressivi e linguistici tipiche dell'azione propagandistica volta però a legittimare e far valere, con la forza d'urto degli slogan e di altre forme di suggestione, le ragioni delle rispettive scelte di campo.



pagine 251, £. 35.000
Edizioni dell'Orso, Alessandria